

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ACADÉMICA DE MÉXICO

Doctorado en Investigación en Ciencias Sociales
VI (Sexta) Promoción
2006-2009

*Selección de candidatos del PAN a gobernadores entre
2000 y 2007.
Coalición dominante y conflictos internos.*

Por

Gustavo Martínez Valdes

Tesis presentada para obtener el título de Doctor en Investigación en Ciencias Sociales con Mención en Ciencia Política de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica de México,

Director de tesis: Francisco Reveles Vázquez

Coordinador del seminario de Procesos Políticos: Benjamín Temkin

Línea de Investigación: Procesos Políticos, Representación y Democracia
México, D.F., Septiembre de 2010.

Se agradece a CONACYT la beca otorgada para la realización de esta investigación

Fe de erratas

Marca	Dice:	Debe decir:	Página
Nota al pie #134	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC2, realizada el 2 de julio de 2008	198
Nota al pie #161	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC2, realizada el 2 de julio de 2008	208
Nota al pie #162	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC2, realizada el 2 de julio de 2008	208
Nota al pie #164	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC2, realizada el 2 de julio de 2008	209
Nota al pie #206	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC2, realizada el 2 de julio de 2008	228
Nota al pie #208	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC2, realizada el 2 de julio de 2008	229
Nota al pie #210	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC2, realizada el 2 de julio de 2008	229
Nota al pie #211	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC1, realizada el 2 de julio de 2008	230
Nota al pie #212	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC2, realizada el 2 de julio de 2008	230
Nota al pie #215	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC1, realizada el 2 de julio de 2008	231
Nota al pie #219	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC1, realizada el 2 de julio de 2008	232
Nota al pie #227	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC1, realizada el 2 de julio de 2008	234
Entrevistas. Baja California:	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC1, realizada el 2 de julio de 2008	273
Entrevistas. Baja California:	Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008	Entrevista con el autor BC2, realizada el 2 de julio de 2008	274

Índice general

Agradecimientos.....	i
Introducción.....	1
I. El partido como organización: el sistema organizativo y la coalición dominante. Herramientas para el análisis.....	11
I.1. Introducción.....	12
I.2. Posturas y nociones sobre los partidos políticos.....	14
I.2.1. El partido por dentro: enfoques de estudio.....	16
I.2.1.1. Los pioneros y el estudio de los partidos.....	17
I.3. Definiendo al partido político.....	21
I.3.1. El partido como organización. La disputa por el control y la necesaria negociación.....	26
I.4. El sistema organizativo del partido y sus elementos para el análisis.....	31
I.4.1. El sistema organizativo: la coalición dominante y la estructura organizativa.....	32
I.4.1.1. La coalición dominante y su configuración.....	33
I.4.1.1.1. La cohesión interna de la coalición dominante.....	35
I.4.1.1.2. La estabilidad de la coalición dominante.....	39
I.4.1.1.3. El mapa del poder organizativo en la coalición dominante.....	43
I.4.2. La estructura organizativa del partido y la selección de candidatos: el grado de centralización y la inclusión en la selección de candidatos.....	46
I.4.2.1. El grado de centralización de la estructura organizativa del partido.....	47
I.4.2.2. La inclusión en los procesos de selección de candidatos.....	50
I.5. El escenario electoral del partido político: incertidumbre electoral.....	52
I.5.1. El escenario electoral: la incertidumbre electoral y las presiones dentro del partido.....	53
I.5.1.1. Los elementos de la incertidumbre del escenario electoral: la fortaleza electoral del partido y la competitividad electoral.....	54
I.6. Coalición dominante, estructura organizativa y condiciones electorales en la disputa por las candidaturas partidistas.....	55
II. Resultados y expectativas electorales del PAN en los comicios a gobernadores entre 1982 y 2007.....	58
II.1. Introducción.....	59
II.2. Fortalecimiento del PAN en los estados. Crecimiento electoral y acceso del panismo a los gobiernos estatales.....	61
II.2.1 Alternancia y acceso del PAN a los gobiernos estatales.....	64

II.3. Crecimiento de las organizaciones estatales del PAN: fortaleza y competitividad electoral.....	68
II.3.1. Historia de la votación albi azul: crecimiento electoral del PAN y competitividad en los comicios por las gubernaturas desde los años ochenta al 2007.....	68
II.3.2. Periodo a detalle: niveles de votación electoral del PAN y competitividad de los comicios a gobernadores durante el 2000 al 2007.....	74
II.4. La Fortaleza Electoral del PAN: consolidación en los electorados.....	84
II.5. Expectativas de triunfo y candidaturas. Releyendo las presiones del entorno electoral dentro del partido.....	88
III. Selección de candidatos del PAN a gobernadores entre 2000 a 2007. Tipos de procesos y condiciones.....	90
III.1. Introducción.....	91
III.2. Estructura de la selección de candidatos en el PAN: organización y reglas internas.....	91
III.2.1. Centralismo en la estructuración y regulación interna del PAN. ...	94
III.2.2. Reglas y métodos del PAN en la selección de los candidatos a gobernadores.....	99
III.3. Métodos de selección de candidatos a gobernadores entre el 2000 y 2007.....	104
III.3.1. Procesos de selección y sus condiciones: Métodos, partido en el gobierno, fortaleza y competitividad electoral.....	106
III.4. Resultados de los procesos internos: perfil de los candidatos y conflictos internos.....	112
III.4.1. Perfil de los candidatos a gobernadores seleccionados en el PAN durante 2000 a 2007.....	113
III.4.2. Lealtad, voz y salida: conflictos en la selección de candidatos panistas a las gubernaturas.....	118
III.4.2.1. Tipo de inconformidades en el PAN en la selección de candidatos a gobernadores, entre el 2000 y 2007.....	120
III.4.2.2. Condiciones de las inconformidades en la selección de candidatos: partido en el gobierno, fortaleza y competitividad electoral.....	122
III.5. Condiciones del conflicto interno en el PAN durante la selección de los candidatos a gobernadores.....	125
IV. Fraccionalismos en la formación de la Coalición Dominante del PAN. Revisión nacional y estatal.....	129
IV.1. Introducción.....	130
IV.2. Coalición dominante y pragmatismo en la integración nacional del PAN.....	131
IV.2.1. Fortalecimiento del pragmatismo electoral al interior del PAN....	131

IV.2.1.1. Fracciones internas en la consolidación del pragmatismo panista.....	136
IV.3. Conformación de la coalición dominante del PAN en Guanajuato, Baja California y Yucatán. Caminos hacia el pragmatismo político.....	152
IV.3.1. EL PAN en Baja California: una coalición participacionista de carácter empresarial.....	155
IV.3.2. La formación de la coalición dominante en Guanajuato: cohesión y estabilidad cívica conservadora.....	163
IV.3.3. El desarrollo de la coalición dominante del PAN en Yucatán: división e inestabilidad en el pragmatismo.....	174
IV.4. Formación de facciones panistas: la consolidación del pragmatismo por diversas vías.....	186
V. Configuraciones y resultados. La Coalición Dominante del PAN en la selección de candidatos a gobernadores en Baja California, Guanajuato y Yucatán.....	189
V.1. Introducción.....	190
V.2. Influencia de la coalición dominante en la selección de los candidatos a gobernadores en los estados de Baja California, Guanajuato y Yucatán.....	193
V.2.1. Procesos de selección de candidatos a gobernadores en Baja California, Guanajuato y Yucatán.....	193
V.2.1.1. Las presiones externas: el escenario político-electoral durante el proceso del PAN para la selección de los candidatos a gobernadores.....	196
V.2.1.2. El funcionamiento de la estructura organizativa del PAN en los estados durante la selección de los candidatos a gobernadores.....	202
V.2.1.2.1. Funcionamiento de la estructura organizativa del PAN en Guanajuato.....	203
V.2.1.2.2. Funcionamiento de la estructura organizativa del PAN en Baja California.....	207
V.2.1.2.3. Funcionamiento de la estructura organizativa del PAN en Yucatán.....	211
V.3. Desempeño de la Coalición Dominante del PAN durante la selección de los candidatos a gobernadores.....	215
V.3.1. La Coalición Dominante del PAN en Guanajuato durante la selección del candidato a gobernador: cohesión, estabilidad y lealtad.....	218
V.3.2. La Coalición Dominante del PAN en Baja California durante la selección del candidato a gobernador: división, estabilidad.....	226
V.3.3. La Coalición Dominante del PAN en Yucatán durante la selección del candidato a gobernador: división, inestabilidad y salida.....	236
V.4. La coalición dominante del PAN en los estados: heterogeneidad organizativa y diversidad en el funcionamiento interno durante la selección de candidatos a gobernadores.....	246

VI. Conclusiones.....	250
VI.1. Comentarios finales.....	251
VI.2. Conclusión de hipótesis.....	256
Bibliografía.....	261
Anexos.....	276
Base de datos.....	282

Capítulo IV

**Fraccionalismos en la formación de la Coalición Dominante del PAN.
Revisión nacional y estatal.**

IV.1. Introducción

El Partido Acción Nacional (PAN) presentó a su primer candidato a gobernador después de cinco años de su formación. Fue en el año de 1944 que participó con la postulación de Aquiles Elorduy en los comicios para renovar el gobierno estatal de Aguascalientes. La segunda candidatura del partido en este nivel ocurrió cinco años más tarde.

Durante las primeras casi cuatro décadas de existencia del PAN, las candidaturas a gobernadores causaron muy poco interés entre los miembros del partido. Esto se debía, en gran medida, a las muy bajas expectativas de triunfo electoral. Solían ser vistas como “sacrificios” (MIZRAHI, 2003) a favor del partido, y en detrimento de la integridad de los panistas mismos.

El poco interés de los panistas para postularse como candidatos a gobernadores se reflejó en poca cantidad de nominaciones registradas. Entre los años de 1946 a 1976 se presentaron 28 abanderados albiazules a los cargos estatales. En cambio, en el periodo de 1976 a 1982, el partido compitió por la gubernatura en 24 entidades.

A partir de finales de los años setenta, y después de transitar por la fuerte crisis interna de mediados de la década, se incrustó dentro del partido una fuerte corriente panista con actitudes cada vez más pragmáticas, interesadas en fortalecer la participación electoral del partido. La dirigencia nacional, encabezada por Abel Vicencio Tovar (1978-1984), impulsó una serie de medidas y estrategias que permitieron, por un lado, la reestructuración organizativa del partido a nivel nacional y en los estados, y por el otro lado, se comenzó a registrar el fortalecimiento electoral del PAN, especialmente en las regiones del norte del país, y en el bajío.

Desde la década de los ochenta y hasta la fecha, al interior del PAN se comenzó a experimentar un aumento en el interés de los miembros del partido por las candidaturas a los cargos de gobernadores. Si bien se incrementaron las votaciones del panismo en las entidades durante estos últimos años, al grado de poner en riesgo el triunfo del Revolucionario Institucional (PRI) en algunos estados, no fue sino hasta 1989 que se le reconoció al partido albiazul su primer triunfo en unos comicios estatales. La alternancia en el gobierno del estado de Baja California, encabezada por Ernesto Ruffo Appel, abrió la puerta a una serie posterior de triunfos del PAN en distintas entidades, mostrando uno de los indicios más relevantes para la liberalización del régimen priista.

Incluso, al fenómeno de la alternancia en los gobiernos estatales que se comenzó a experimentar a partir de 1989 se le llegó a denominar como la vía centrípeta, o la vía federalista a la democracia del régimen político nacional (ESPINOZA V., 2000).

A partir de ese momento, el PAN comenzó a acceder a otros gobiernos estatales y se convirtió en una de las principales fuerzas políticas en varios estados. De manera que hasta antes del año 2000, el partido gobernaba en seis entidades (Aguascalientes, Baja California, Guanajuato, Jalisco, Nuevo León, y Querétaro), además que había gobernado por un periodo en Chihuahua (1992-1998), y accedió al gobierno del estado de Nayarit (1999-2005) tras formar una coalición electoral con el PRD.

En el año 2000, la candidatura presidencial de Vicente Fox impulsó las votaciones del PAN en los estados, así como las expectativas generadas al interior de la organización sobre los resultados electorales. En los siguientes años el partido accedió a nuevas gubernaturas (Morelos, en el año 2000; Chiapas, en el 2000 [en coalición con el PRD]; Yucatán, en el año 2001; San Luis Potosí, en el año 2003; y Tlaxcala, en el año 2004), mientras que se reeligió en algunas entidades que ya había gobernado (Baja California, en el 2001; Jalisco, 2000; Querétaro, en el 2003; Aguascalientes, en el 2004).

Tras los comicios presidenciales del año 2000, el PAN se había convertido en una de las principales fuerzas políticas y electorales a nivel nacional, así como en la mayoría de las entidades del país. Controlaba la presidencia de la República y, desde 1989 hasta el año 2007, había triunfado en 21 elecciones a gobernador, así como en un gran centenar de municipios, y en escaños legislativos federales y locales.

A medida que el PAN se fortalecía electoralmente, las expectativas del triunfo electoral se hicieron más amplias, y a raíz del crecimiento del partido, al interior de la organización comenzó a tomar mayor relevancia el proceso de la selección de sus candidatos.

Asimismo, entre los miembros del partido también se intensificó su interés por convertirse en los abanderados del albiazul a los cargos públicos, dando paso a la generación de conflictos en su vida interna.

En términos generales, las disputas dentro del PAN no se pueden entender sin tener en consideración el desarrollo de sus grupos y, particularmente, las facciones que han conformado a su núcleo dirigente: la coalición dominante tanto a nivel nacional, como en las distintas entidades, en las que se observan grados distintos de institucionalización (REVELES V., 1994).

Para avanzar en el estudio de las condiciones organizativas del PAN bajo las que se ha llevado a cabo el aumento del interés por sus candidaturas a los cargos públicos, a continuación se hace una revisión del desarrollo de la coalición dominante albiazul.

El objetivo de este capítulo consiste en presentar un recuento sobre el desarrollo de la coalición dominante del PAN, tanto a nivel nacional así como en las entidades de Baja California, Guanajuato y Yucatán.

El interés radica en identificar las vías por las que la coalición dominante panista se desarrolló tanto en su organización central, así como en algunos casos “periféricos”. De manera que, al final, se logre establecer que, aún a pesar de los diversos vericuetos por los que transitaron las fracciones panistas en cada caso, la mayoría converge en la preeminencia de las posturas pragmáticas, así como en el interés renovado por acceder a los cargos públicos en todos sus niveles.

El capítulo está organizado en dos grandes apartados. En el primero se presenta una revisión del desarrollo y consolidación de la coalición dominante a nivel nacional y, en el segundo se abordan las vías por las que se consolidaron las fracciones locales del PAN en los estados de Baja California,

Guanajuato y Yucatán. Al final se hace una evaluación de las características generales que marcaron el desarrollo del núcleo dirigente panista.

IV.2. Coalición dominante y pragmatismo en la integración nacional del PAN.

Una de las principales características del desarrollo del Partido Acción Nacional (PAN) a nivel nacional ha consistido en su constante participación en la esfera electoral, aún y cuando transitó por un periodo no democrático en el funcionamiento del régimen político⁷².

Sin embargo las candidaturas a los cargos de elección pública dentro del partido han adquirido distintos significados para los miembros panistas: previo a su auge electoral, las nominaciones eran vistas entre los grupos de corte doctrinario (ideológicos) como incentivos que fortalecían la identidad panista, y que se caracterizaban por el “sacrificio” de competir en un régimen no democrático.

A medida que aumentaron sus votaciones a nivel estatal, las candidaturas a gobernadores y cargos locales se convirtieron en recursos apreciados por las facciones, cada vez más pragmáticas y motivadas por el interés del acceso al gobierno. Sin embargo este proceso de valoración fue lento dentro del PAN, y transitó por diversas fases por las que se caracterizó la configuración de su coalición dominante.

IV.2.1. Fortalecimiento del pragmatismo electoral al interior del PAN.

Hasta antes de los años setenta, el partido pasó por una época de fragilidad organizativa y debilidad electoral.

En esta etapa, la coalición dominante se caracterizaba por mostrar actitudes fuertemente ideologizadas, basadas en los principios sociales de la iglesia católica. Además, sus grupos internos estaban débilmente estructurados, y ello se traducía en la fragilidad de la misma organización.

⁷² El PAN surgió en el año de 1939 como parte de un proyecto político más amplio concebido por su fundador, Manuel Gómez Morín. De acuerdo con Loaeza no es preciso entender el surgimiento del PAN como una reacción al gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) debido a sus políticas alejadas de los sectores empresariales y del clero católico, sino que el partido también era parte de una corriente nacida de la Revolución mexicana, que participaba del espíritu general de renovación y reconstrucción nacionales, aunque sus programas y objetivos sociales fueran distintos de los del grupo en el poder. Acción Nacional era el instrumento institucional mediante el que Gómez Morín buscaba “organizar un partido de minorías excelentes que asumiera la dirección del cambio posrevolucionario; su objetivo no era defender los derechos de la iglesia católica ni de los católicos como tales, sino llevar al poder a los universitarios que poseían el conocimiento que exigía la modernización del país” (LOAEZA, 1999: 107). Su interés estaba centrado en promover la modernización del país a partir de una noción secularizada de la política y en la que la participación en la esfera electoral era una forma de insertarse e intervenir en el régimen político y permitir a los “panistas de la primera hora (...) conquistar el poder tan pronto como fuera posible y actuar” (LOAEZA, 1999: 173).

El partido apenas se hacía presente durante los periodos electorales pues “la hegemonía católica en el partido desalentó las actividades de organización” (LOAEZA, 1999).

En esta época el albi azul se agrupaba como un tipo de partido de cuadros con participación eminentemente electoral, debido a que la hegemonía de los grupos católicos desincentivaba los intentos de organización y sólo concentraban sus esfuerzos de propaganda en las épocas electorales⁷³.

Sin embargo, en contraposición, en esta época de debilidad organizativa y fragilidad de la supervivencia del PAN, las actitudes ideológicas de los miembros del partido y sus dirigentes fueron los principales elementos que permitieron la cohesión de su coalición dominante, así como su supervivencia.

La actitud ideológica de los dirigentes no fomentaba entre ellos la búsqueda por el poder político pues “como hombres de fe, creían que Acción Nacional algún día alcanzaría el poder casi en forma espontánea por que llegarían a imponerse la bondad y el valor universal de su doctrina” (LOAEZA, 1999: 241).

Durante esta época, las nominaciones a cargos públicos eran consideradas como elementos para promocionar la doctrina del partido, para concientizar y educar a la ciudadanía, así como para probar la inexistencia de la democracia y la presencia de valores morales⁷⁴ en los miembros de la organización, por encima del interés de apropiarse del poder político.

A sabiendas de la enorme dificultad para triunfar en las elecciones, los miembros panistas consideraban la derrota electoral como un elemento común en la formación de su identidad, éste era un incentivo colectivo que permitía mantener la cohesión y estabilidad de la coalición dominante⁷⁵.

Esta postura al interior del PAN se reforzó durante la época en que los principales dirigentes del partido se caracterizaron por mostrar actitudes ideológicas apoyadas en la doctrina social de la iglesia católica, y donde la derrota electoral era parte de un “sacrificio” (MIZRAHI, 1997, MIZRAHI, 2003) exigido a sus miembros.

Desde su formación y hasta finales de la década de los sesenta, en el PAN era constante el debate interno entre sus militantes por decidir si participarían o no en la esfera electoral, lo que se debió en

⁷³ Loaeza planteó que durante el periodo de dominio de los grupos doctrinarios católicos del PAN, y hasta antes de la década de los setentas, se estructuraba como un “ghettopartei” en donde la vida interna del partido se caracterizaba por operar como “una red bastante relajada de relaciones personales que se concentraba en la capital de la República, tenía representantes en algunas regiones del país y esporádicamente establecía alianzas con fuerzas locales que se oponían al gobierno federal, al partido oficial o al cacique local. Es probable que los dirigentes del partido fueran relativamente indiferentes a las labores de organización y proselitismo porque daban por descontada la infraestructura que les proporcionaban los grupos católicos para el cumplimiento de las tareas de difusión doctrinal, estructuración y movilización del apoyo” (LOAEZA, 1999: 241).

⁷⁴ Alonso Lujambio (1994: 11) planteó que “los fundadores del PAN no esperaban victorias electorales sino que creían en la importancia de educar a la ciudadanía, diseminar su doctrina y eventualmente contribuir a la ‘rehabilitación moral de la política’”.

⁷⁵ Mizrahi planteó que “la derrota era un signo de ‘sacrificio’. Por muchos años la derrota fue un importante mecanismo de cohesión. Los panistas creían que su lucha era de largo plazo. La derrota electoral no era incidental a su partido pero se volvió central para su existencia” (MIZRAHI, 2003: 6).

gran medida a la ambigüedad de los objetivos del partido y su pretensión en torno a la búsqueda y apropiación del poder, aún en condiciones no democráticas.

En los estatutos del PAN no se había establecido el interés por buscar el acceso al poder, y ello permitía que en su interior se generaran constantes confrontaciones entre las corrientes participacionistas (estas corrientes tuvieron su origen en el proyecto gomezmoriniano) frente a las que impulsaban el abstencionismo como postura de acción política (tendencia impulsada por el pensamiento de Efraín González Luna, y sostenida por los dirigentes posteriores durante la época del dominio ideológico católico), que estuvo presente desde su fundación (MABRY, 1973).

En el año de 1971, el PAN reformó sus estatutos por quinta ocasión en su historia. El artículo primero fue modificado y se estableció que el partido había sido organizado para luchar por el poder. Esta fue la primera expresión de un renovado empeño en hacer del partido un agente electoral (REVELES V., 2003a), a la vez que se definía con mayor claridad el escenario en el que se habría de desenvolver: el electoral.

Una vez reformado, el primer artículo de los estatutos establecía:

“Acción Nacional es una asociación civil de ciudadanos mexicanos en pleno ejercicio de sus derechos cívicos, constituidos en partido político nacional, con el fin de intervenir orgánicamente en todos los aspectos de la vida pública de México [y] tener acceso al ejercicio democrático del poder” (PAN, 1971).

Esta modificación a los estatutos fue un elemento importante para la definición del debate interno entre las dos principales tendencias⁷⁶ panistas, pues favoreció a aquellas corrientes que se pronunciaban por acciones y posturas más participacionistas en los comicios electorales al interior del régimen político⁷⁷.

Otra de las características que enmarcaron a dicha reforma estatutaria consistió en el aumento del peso de los órganos subnacionales del PAN, respecto de la organización central, en la toma de decisiones. Ya

⁷⁶ Por tendencia se entiende a “un conjunto establecido de actitudes”, y sus integrantes están poco organizados entre sí (SARTORI, 2002: 100).

⁷⁷ Las reformas electorales que se llevaron a cabo entre los años de 1963 y 1977, particularmente, fueron un elemento externo al PAN que también ayudó a zanjar la discusión entre sus corrientes internas. El principal objetivo de estas reformas consistía en el impulso de la participación política al interior del régimen por las vías institucionales y asegurar su legitimidad (LOAEZA, 1999: 251). Estas reformas buscaban asegurar la participación de los partidos de oposición a cambio de incrementar su representación en el congreso federal. Sin embargo, sus disposiciones implicaban la obligación de los partidos para presentarse en los comicios electorales, de ahí que al interior del PAN se fortalecieron las posturas participacionistas entre sus afiliados.

que desde su creación, el partido se caracterizaba por un gran centralismo concentrado en los miembros provenientes de la organización central, de corte nacional principalmente⁷⁸.

En dichas modificaciones se había acordado una mayor equidad entre los votos de las delegaciones (estatales, del D.F. y del CEN) en asambleas y convenciones nacionales, además de que se redujeron efectivamente los votos a que tenía derecho el CEN en dichas instituciones. La presencia de los comités regionales se fortaleció en esta coyuntura (REVELES V., 2003a).

Una vez definido el interés del partido el ejercicio del poder, se dejó de lado la discusión sobre si se participaría o no, en los comicios electorales. Ahora, el debate interno consistió en la definición de las actitudes mediante las que se buscaría el poder público.

Las posturas ahora consistían en la confrontación entre facciones con actitudes pragmáticas, centradas en el criterio del fortalecimiento y expansión de su presencia electoral, respecto de aquellas con actitudes ideológicas, preocupadas por promocionar los principios y la doctrina del PAN durante los procesos electorales, así como una vez que se accedía a los cargos públicos.

El cambio en los ejes temáticos de las discusiones al interior del partido muestra también las modificaciones que sus fracciones, y la coalición dominante, comenzaron a experimentar a partir de los años setenta.

La relevancia de estos cambios internos radicó en que, a partir de ese momento, se establecieron las bases de las principales características que, en el desarrollo posterior, ha experimentado la coalición dominante panista, pues desde los años setenta “a la fecha los grupos aparecen más bien como fracciones de poder.

Esto explica tanto el pragmatismo electoral que el partido ha adoptado paulatinamente desde la década pasada como la dinámica de sus corriente (...): actualmente todas las fracciones panistas son esencialmente pragmáticas” (REVELES V., 2002a).

⁷⁸ Una de las principales características del funcionamiento del PAN ha consistido en el fuerte centralismo en la toma de decisiones de la organización. Este se centra en la figura del presidente nacional del CEN panista, y se apoya en las importantes facultades estatutarias que le son conferidas, de las que resalta la capacidad de veto sobre las decisiones adoptadas por cualquier otro dirigente partidista, así como por su representación al interior de todos los órganos de decisión partidista. Esto es resultado, en parte, del modelo originario del PAN que se llevó a cabo por medio de un proceso de penetración territorial, impulsado por los liderazgos de Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna (REVELES, 2002; CAMPUZANO, 2000); y les permitió, a su vez, mantener la cohesión de la organización partidista, así como facilitar la toma de decisiones internamente. De esta manera se pretendía responder rápidamente a los desafíos del entorno, y sobrevivir en el ambiente hostil que experimentó durante su tránsito bajo condiciones no democráticas del régimen político nacional.

IV.2.1.1. Fracciones internas en la consolidación del pragmatismo panista.

La institucionalización que actualmente presenta el PAN partió de la crisis organizativa y de liderazgo que experimentó el partido durante los años setenta, y que, a su vez, dio paso a un proceso refundacional posterior encabezado, principalmente, por el entonces dirigente nacional, Abel Vicencio Tovar (REVELES V., 1994).

La década de los setenta marcó un momento muy difícil para el desarrollo del PAN pues su coalición dominante se caracterizó por la división interna y la inestabilidad del funcionamiento del partido, especialmente en la cúpula de partido⁷⁹.

Esta etapa se caracterizó por la confrontación polarizada entre las dos facciones principales en que se comenzó a dividir su coalición dominante: la fracción pragmática y la doctrinaria. Encabezadas por los liderazgos de José Ángel Conchello y Efraín González Morfín, respectivamente. A partir de la renuncia del último al PAN en el año de 1978, el partido comenzó a experimentar el fortalecimiento de la fracción pragmática, a la par de la consolidación de su institucionalización organizativa.

En 1972, José Ángel Conchello fue elegido como presidente nacional del PAN sin grandes dificultades u oposiciones al interior del Consejo Nacional⁸⁰. Incluso su postulación estuvo apoyada por Efraín González Morfín.

Al momento de ejercer la dirigencia nacional de su partido, comenzó a mostrar una actitud más crítica al gobierno, y a tomar decisiones bajo criterios pragmático, dejando de lado la doctrina panista en sus discursos.

Un rasgo característico de sus discursos se encontraba en el constante llamado a la ciudadanía para participar, de manera individual, en el partido. Esto se reflejaba en su política de “puertas abiertas” mediante la que se buscó el crecimiento de los afiliados del PAN, así como recoger el voto de protesta⁸¹, principalmente aquél proveniente de los sectores empresariales de todos niveles y de los grupos sociales de reciente ingreso a la clase media (LOAEZA, 1999).

⁷⁹ O'Shaughnessy (1977) consideró que esta crisis fue parte de un proceso de desinstitucionalización del partido, en el sentido de su incapacidad de adaptación al régimen. Por su parte Reveles (1994) planteó que esta fue una etapa de crisis del liderazgo, así como de refundación organizativa, a partir de la que se establecieron las bases para una nueva etapa de institucionalización y consolidación del sistema organizativo panista.

⁸⁰ Hasta el día de hoy, el Consejo Nacional es el órgano del PAN que está estatutariamente facultado para designar al presidente del Comité Ejecutivo Nacional –órgano ejecutivo nacional del partido- (PAN, 2004: 47-1).

⁸¹ La preocupación fundamental de la gestión de Conchello se centró en la expansión y fortalecimiento electoral por encima de la defensa de la ideología panista. Así, bajo su dirección, el PAN se presentó a las elecciones federales de 1973 y obtuvo, aproximadamente, 14.7% de la votación nacional, superando a su votación registrada en 1970 en 16%: había alcanzado 21 escaños, de los cuales cuatro eran por la vía de la mayoría relativa. Además, durante su gestión, también se conquistaron 19 ayuntamientos. Seis de ellos fueron en Oaxaca, tres en el Estado de México, dos en Jalisco, dos en Puebla y uno en Chihuahua, la capital estatal de Chiapas y tres en Nuevo León (LOAEZA, 1999: 305).

Otra de las características de la gestión de Conchello consistió en el fortalecimiento de los órganos estatales⁸², o intermedios, que fueron integrados al Comité Ejecutivo Nacional (CEN), pues por primera vez los comités regionales tenían la quinta parte de los lugares en el CEN (REVELES V., 1998a).

La fracción pragmática conchellista se conformó con la creciente presencia de algunas dirigencias locales y de viejos militantes, de ahí su preocupación de organizar a los grupos panistas afines en los estados, y su dirección se estructuró como una coalición entre el líder nacional y varios dirigentes regionales. Su principal motivación dentro de la organización era el reparto del poder mientras que sostenía posiciones de derecha (REVELES V., 2002a).

Sin embargo, al interior de la organización se fue conformando otra fracción que comenzó a cuestionar la política de puertas abiertas y de acercamiento con los sectores empresariales, así como, también, criticó fuertemente haber dejado de lado la tarea de la “concientización para la formación de dirigentes, de hacer estudios y denuncias, alejándonos de la lucha electoral” (CONCHELLO, 1974: 11).

Efraín González Morfín se presentó como el principal crítico a la gestión de Conchello, además que encabezó a la fracción doctrinaria⁸³. De manera que durante la gestión de Conchello se fueron conformando las dos principales corrientes que agruparon a los grupos panistas, en la etapa en que se desató la crisis interna más intensa del partido.

La disputa entre ambas fracciones (Cuadro 1) se comprobó en dos procesos internos del PAN: 1) durante la renovación de la dirigencia nacional del partido en el año de 1975, en la que se impuso la corriente doctrinaria, permitiendo a González Morfín acceder a la presidencia del CEN; así como 2) en la selección “fallida” del candidato presidencial en 1976, en donde alcanzó su punto máximo la confrontación e impidió presentar a un abanderado panista en los comicios federales de ese año.

⁸² De acuerdo con Reveles, los órganos estatales tuvieron tanta relevancia en la propuesta de José Ángel Conchello al grado que, en 1973 propuso sustituir a siete miembros provenientes del Comité Regional del D.F. por representantes de la provincia, en un intento por fortalecer a la periferia panista, así como reducir la presencia de los panistas del “centro” y, a la vez, reducir el centralismo del partido. Sin embargo su propuesta no fue aprobada por el Consejo Nacional (REVELES, 1998a: 200).

⁸³ González Morfín criticó el pragmatismo del entonces dirigente nacional, Conchillos, alegando que: “El fin del partido no puede reducirse a la simple búsqueda del poder, con menoscabo de los factores que le dan sentido a esa búsqueda y la integran en una concepción doctrinaria y pragmática. No hay razón para contraponer los diversos aspectos de Acción Nacional” (GONZÁLEZ M., 1975: 21).

Cuadro IV.1. Las fracciones en la crisis de 1975-1976.

Doctrinarios	Pragmáticos
Efraín González Morfín	José Ángel Conchello
Manuel González Hinojosa	Pablo Emilio Madero
Rafael Preciado Hernández	Bernardo Bátiz
José González Torres	Alejandro Cañedo

Fuente: Tomado de (REVELES, 2002a: 118).

Ante el *impasse* para elegir a su candidato presidencial, González Morfín renunció al CEN a finales de 1975, y la fracción doctrinaria sufrió un debilitamiento inicial, mientras que, por su parte, los conchellistas se vieron seriamente deslegitimados dentro del partido, acusados de promover prácticas divisionistas.

La crisis al interior de la coalición dominante del PAN, en esta época, provino del exhorto y aceptación del CEN, entonces encabezado por Manuel González Hinojosa, en el año de 1976 a la solicitud de Conchello de licencia a su militancia partidista. Esta exigencia ocurrió por considerar al primero como parte de un grupo divisionista.

Por su parte, dos años después, González Morfín renunció a las filas del partido. De manera que ambas facciones sufrieron fuertes descalabros, y dejaron al partido inmerso en una crisis de liderazgo interno.

Abel Vicencio Tovar (1978-1984), el nuevo dirigente del CEN, fue el encargado de reconstruir el partido tras la fuerte crisis interna, inmerso en nuevas condiciones electorales⁸⁴ obligaban a la participación de los partidos para poder mantener vigente su registro.

Ello motivó que los debates ideológicos fueran cada vez menos frecuentes, pues la preocupación del partido se comenzaba a centrar en definir la manera de competir dentro del régimen político.

Vicencio Tovar comenzó a implementar nuevas políticas orientadas a fortalecer la participación electoral del PAN. Sin definirse claramente por alguna de las fracciones existentes, dirigió su gestión a la atención de tres áreas del partido: 1) la reconstrucción organizativa, 2) su participación electoral y 3) hacia la superación de las diferencias internas (REVELES V., 2002a).

⁸⁴ La aprobación de la ley electoral (LOPPE) del año de 1977 fue un elemento externo que ayudó al fortalecimiento de la fracción pragmática dentro del PAN. El propósito general de la LOPPE consistía en fomentar la organización de partidos políticos representativos y permanentes, así como fortalecer su participación electoral y el acceso a cargos de representación. La LOPPE se presentó como un apoyo externo a la corriente participacionista del PAN, dado que una de las obligaciones de los partidos consistía en registrar listas regionales completas de candidatos a diputados de representación proporcional en las circunscripciones plurinominales (LOAEZA, 1999: 319), so pena de perder el registro en el caso de no participar. De esta manera se resolvió el viejo debate entre participacionistas y abstencionistas, y se fortalecieron las posturas pragmáticas y electorales en el interior del partido. Ello se reflejó en el discurso de la toma de posesión de la presidencia panista de Abel Vicencio en febrero de 1978, en el que reconoció que la LOPPE podía servir al PAN para que encontrara un sentido de orientación que fuera también la piedra angular de su reconstrucción interna (LOAEZA, 1999: 322).

Una de las principales estrategias implementadas para la reorganización del partido consistió en la reconstrucción de las estructuras estatales panistas, principalmente ahí donde había perdido buena parte de sus bases y de la organización misma.

La manera de realizarlo fue a través de un proceso caracterizado por la difusión territorial, esto consistía en aprovechar la presencia de la militancia local que no se había salido del partido, así como mediante la inclusión de nuevos afiliados en las distintas regiones.

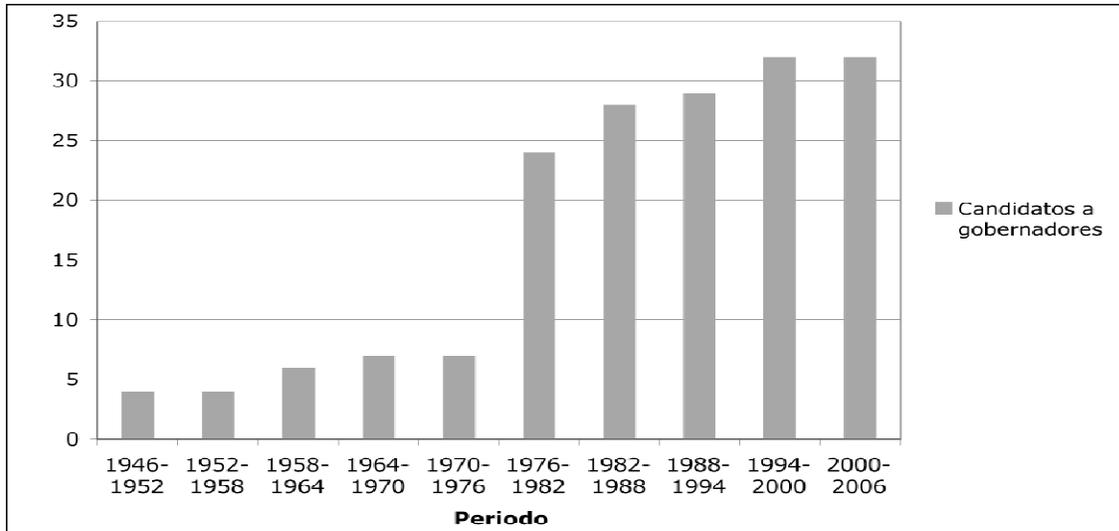
En el periodo de 1978 a 1981 se encontraban en esta situación los estados de Campeche, Tamaulipas, Guerrero, Hidalgo, Colima, Coahuila, Tabasco, Morelos, Querétaro, Nayarit y Tlaxcala, así como (en un grado crítico menor) Sinaloa, Sonora, Baja California, San Luis Potosí, Veracruz, Oaxaca y Chiapas (REVELES V., 1994). De esta manera, en 1979 sería la primera vez en que el PAN logró postular a candidatos a diputados en todos los distritos federales del país (REVELES V., 2003a), y además los resultados obtenidos permitieron fortalecer las posturas electorales pragmáticas del partido⁸⁵.

Esto también se reflejó en la cantidad de candidatos a gobernador que presentó el PAN. Con Vicencio se registró un aumento significativo a diferencia del número de abanderados presentados por el partido en las décadas previas (Gráfica 1).

Resalta que entre el periodo de 1970-1976, sólo se postularon a nueve candidatos a gobernadores, mientras que en el siguiente (1976-1982), el número aumentó a 24, lo que significó un crecimiento en más del 50% de los estados en donde participaría electoralmente. Esto fue un reflejo tanto del ánimo participacionista, impulsado por la dirigencia de Vicencio, así como por los intentos de expandir la presencia del partido en los diferentes estados del país. Intentos que se apoyaron en la política de “puertas abiertas”, con la que se pudo incluir a nuevos miembros del partido, y formar nuevos cuadros, que a la postre fueron ubicados como “neopanistas”.

⁸⁵ El PAN logró consolidarse como segunda fuerza electoral del país, aún cuando tras la nueva reforma electoral de 1977 se había ampliado el espectro partidista. Acción Nacional ganó cuatro diputaciones de mayoría y 29 de representación proporcional, lo que representó una fuerza política de más del 10% en la cámara de diputados, entonces integrada por 400 escaños (LAOEZA, 1999: 325).

Gráfica IV.1. Cantidad de candidatos a gobernadores presentados por el PAN, entre 1946-2006.



Fuente: elaboración propia con datos de (LUJAMBIO, 2006).

El fortalecimiento de los órganos estatales del PAN fue uno de los principales sellos de la gestión de Vicencio, y en gran parte se logró debido a la inclusión de nuevos miembros provenientes de la iniciativa privada que aportaban recursos propios y capital humano para solventar los problemas organizativos del partido en las regiones.

Entre aquellos nuevos afiliados que ingresaron al albiazul bajo la gestión de Vicencio resaltan: Manuel J. Clouthier, Emilio Goicoechea Luna, Ricardo Villa Escalera, Rodolfo Elizondo, Ernesto Ruffo, Juan Luis Coindreau, Humberto Rice, Rogelio Sada, Fernando Canales Clariond, Francisco Villareal, Jorge Ocejo Moreno (REVELES V., 2002a).

La mayoría de estos nuevos integrantes se afiliaron al PAN pues éste contaba con credibilidad como partido de oposición dentro del régimen, así como también comenzaba a ser considerada como una opción real de gobierno; imagen que se fortaleció a partir de las elecciones de 1983⁸⁶ en las que se incrementó su votación en los comicios locales.

⁸⁶ En los comicios locales que se realizaron en 1983, los candidatos del PAN ganaron importantes municipios en los estados de Chihuahua y Durango, como sucedió en la capital de Chihuahua, en donde triunfó Luis H. Álvarez, y en Ciudad Juárez, encabezado por Francisco Barrio. Además el albiazul se presentó como un fuerte competidor en las entidades de Sinaloa, Baja California y Puebla. En los comicios de 1985 se puso en evidencia su perfil electoral, especialmente durante los comicios a gobernador en Sonora y Nuevo León, en donde postuló a Adalberto Rosas y Fernando Canales Clariond. Y a partir de las elecciones para renovar la gubernatura en Chihuahua y Sinaloa de 1986, en donde postuló a Francisco Barrio y a Manuel J. Clouthier respectivamente.

La principal motivación de los nuevos panistas de los ochenta se centraba en conseguir el poder, en acceder al gobierno, pues ésta era la forma que consideraban pertinente para hacer frente a las políticas del gobierno priísta, que les habían afectado en su desempeño individual⁸⁷.

Su presencia, además, también tendía a reforzar a la corriente pragmática al interior del partido, pues compartían el interés de acceder al ejercicio de gobierno para hacer frente a las políticas presidenciales, además que sus actitudes estaban lejos de promocionar la doctrina panista y, en cambio, mostraban criterios más pragmáticos al momento de su participación política y electoral.

A nivel estatal, principalmente en aquellas entidades del norte del país en donde el PAN había logrado mayor presencia electoral, sus militantes comenzaron a radicalizar sus estrategias de campaña electoral y postelectorales. Esto generó presiones dentro de la organización panista, en particular en la relación entre los órganos estatales y la dirigencia nacional, encabezada por Pablo E. Madero (1984-1987)⁸⁸, pues la motivación de los primeros se centró en el interés de derrocar al PRI en los comicios y acceder al gobierno mientras que la dirigencia nacional parecía estar más de acuerdo en la negociación de los conflictos con el gobierno federal⁸⁹.

Hacia el final de la gestión de Madero en el CEN, la política de puertas abiertas y el pragmatismo político del PAN, con las que impulsaron la inclusión de nuevos miembros en sus filas, había dado paso a la formación incipiente de una corriente poco estructurada, pero comúnmente motivada por el interés de enfrentar electoralmente al PRI, y acceder al ejercicio del poder.

⁸⁷ La nacionalización de la banca que declaró el entonces presidente José López Portillo (1976-1982) al final de su periodo de gobierno fue una de las políticas decisiones que más preocuparon a los empresarios del país. De ahí que distintos miembros medianos de la iniciativa privada consideraron a los partidos de oposición como una vía de participación política, y para evitar más afectaciones a su desempeño económico.

⁸⁸ El ascenso partidista de Pablo E. Madero al interior del PAN, durante la primera mitad de la década de los ochenta, fue un claro indicio del predominio que adquirió la fracción pragmática al interior del partido. En el año de 1982 fue elegido como candidato presidencial en la primera ronda de votaciones al ganar con 859 votos frente a Héctor Terán Terán (dirigente del PAN en Baja California) con 322 votos y a Luis Castañeda Guzmán con 45 votos. Para el año de 1984, Madero se presentó al proceso interno para renovar al presidente nacional del CEN en la que triunfó en la segunda ronda. En la primera ronda, Madero logró el apoyo de una gran cantidad de consejeros provenientes de los estados que le ofrecieron 131 votos, con los que derrotó a Jesús González Schmal (quien había sido secretario general con Vicencio) que alcanzó 33 votos, a Carlos E. Castillo Peraza (entonces dirigente del PAN yucateco) que logró 26, y a Edmundo Gurza Villareal, con 8 votos. Mientras los dos últimos declinaron, el segundo pidió a sus seguidores que votaran por Madero, y de esta forma ganó la segunda ronda (REVELES, 2002: 121).

⁸⁹ Esta diferencia entre los dirigentes estatales frente a los del centro panista se reflejó en las declaraciones del líder del partido en Chihuahua en 1986 respecto de la postura del secretario general en turno, Bernardo Bátiz. Guillermo Prieto Luján, dirigente chihuahuense afirmó que habían diferencias con los líderes del centro que se referían “a cuestiones tácticas, a la manera de llevar a cabo la actividad política, no a cuestiones doctrinarias o pragmáticas”. En cambio, Bátiz planteó que “los fraudes, tan evidentes, dieron lugar a muchas actitudes y tendencias en el seno del PAN, desde los que quisieron romper el pacto social e iniciar una nueva sociedad hasta los que insisten en mantener los cauces estrictamente jurídicos. Hay de todo. La misión de la dirección del PAN es encauzar todas esas inquietudes por vías institucionales, cuidar la existencia misma del partido que, como quiera que sea, es la que ha permitido que se den las luchas cívicas en la República” (REVELES, 2002: 122; PROCESO, 1986: 14-17).

Su principal fortaleza radicaba en los recursos particulares con que contaban pues, en su mayoría, los integrantes provinieron de la iniciativa privada, eran medianos y pequeños empresarios. Sus recursos propios les permitieron mantener posturas distintas y, a veces, de confrontación con el centro del partido.

Entre 1984 a 1986, la fracción pragmática (dominante) comenzó a sufrir una fisura en su interior por la presencia de estos nuevos integrantes provenientes de los estados, que contaban con recursos y prestigio popular, así como del respaldo de varios militantes con larga historia en la organización.

De acuerdo con Reveles, esta nueva facción comenzó a diferenciarse de aquella que se agrupó detrás de Madero, por su radicalismo verbal en contra del gobierno y del PRI, por su empeño en la lucha electoral y por la gran cantidad de recursos utilizados (REVELES V., 2003a).

En los años ochenta, el panismo regional se había fortalecido a tal grado que fueron capaces de operar para influir en las decisiones que se tomaron en el partido en los años por venir, como lo fue en la renovación del CEN en 1987⁹⁰, en la que fue elegido Luis H. Álvarez por encima de la reelección de Madero, así como en el nombramiento del candidato presidencial de 1988 en el que se postuló a Manuel J. Clouthier⁹¹.

Dentro de la corriente radical del PAN se consideraba que con la llegada de Álvarez al CEN se continuaría con el fortalecimiento de dicha fracción dentro de la organización, así como con las prácticas electorales radicalizadas que se venían ejerciendo en los comicios estatales. Sin embargo, los diversos sucesos externos⁹² que se llevaron a cabo en el sistema de partidos entre los años de 1987 y

⁹⁰ Los candidatos a la dirigencia nacional del PAN en 1987 fueron: Pablo E. Madero, quien buscaba su reelección, Luis H. Álvarez (contaba con el apoyo de la mayoría de los panistas de los estados, considerados como pragmáticos radicales) y Eugenio Ortiz Gallegos (considerado como miembro de la fracción doctrinaria). La disputa se resolvió hasta la tercera ronda de votaciones de los consejeros políticos después de que Madero renunció en la segunda fase, al quedar a sólo 10 votos de los 98 que obtuvo Álvarez (REVELES, 2003: 146).

⁹¹ Manuel J. Clouthier, considerado un pragmático radical, registró su precandidatura presidencial en el PAN con el apoyo de los comités estatales de Nayarit, Sinaloa y Veracruz, y en lo personal fue respaldado por diversos militantes de Yucatán, Querétaro y Sonora. En la convención realizada en diciembre de 1987 compitió contra el entonces diputado Jesús González Schmal (identificado como panista doctrinario), Jorge Eugenio Ortiz Gallegos (panista con larga militancia) y Salvador Rosas Magallón (al final no pudo competir por problemas de salud). En la convención, Clouthier logró la nominación en la primera ronda obteniendo el 70.3% de los votos frente a González Schmal que alcanzó el 27% y Rosas solamente el 2.7%. Solamente el último manifestó su apoyo al ganador (REVELES, 2002: 123).

⁹² Dos fueron los sucesos externos que influyeron en el reagrupamiento de las fracciones panistas. Por un lado, la ruptura de la Corriente Democrática al interior del PRI en 1987 y 1988, encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, dio paso a la creación de una nueva fuerza electoral que le disputó al PAN su espacio como principal oposición en el sistema de partidos mexicano. El otro suceso consistió en el fuerte cuestionamiento de los resultados de las elecciones presidenciales de 1988 en las que el presidente electo, Carlos Salinas de Gortari, había experimentado una crisis de legitimidad y buscó acercarse con la oposición partidista para negociar reformas electorales que le permitieran aumentar la credibilidad de su gobierno, así como la participación de las fuerzas políticas bajo las reglas institucionales. La respuesta del PAN a las nuevas condiciones políticas del régimen después de 1988 consistió en moderar sus confrontación con el gobierno salinista e influir en el ejercicio del poder a través de una estrategia de negociación sobre cambios institucionales con una visión de apertura gradual del régimen que le permitiera mejorar su posición en el sistema de partidos. Esta estrategia se caracterizó por que fue decidida e implementada desde la cúpula nacional panista.

1988, incentivaron la adopción de posturas más mesuradas por parte del nuevo presidente panista, dando paso a la conformación de una fracción de corte pragmático, pero con estrategias moderadas y centradas en la negociación política con el gobierno presidencial en turno.

Hasta antes de las elecciones de 1988, la media de la votación del PAN en los comicios a gobernador se mantuvo por debajo del 12%.

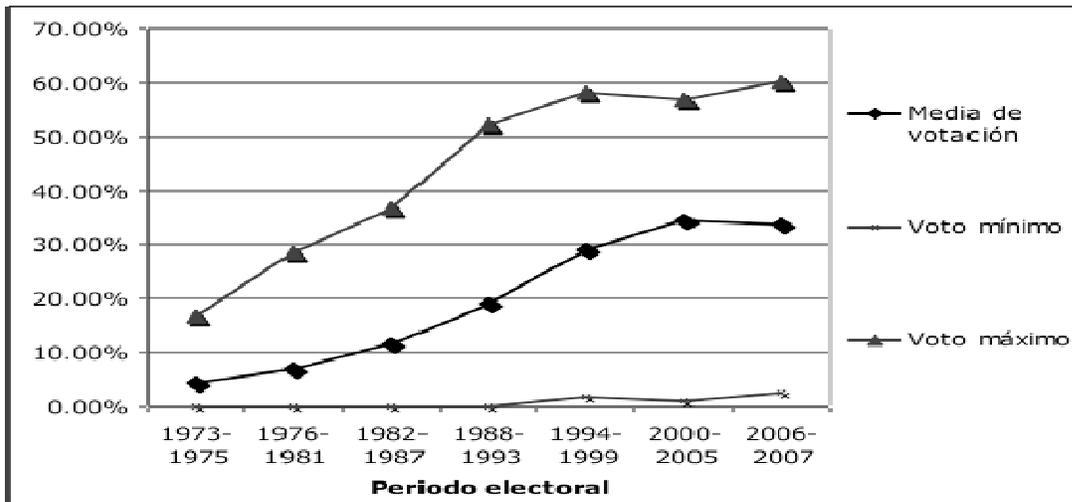
En las elecciones sostenidas durante el periodo de 1973 a 1975 el promedio agregado de los votos panistas fue de un poco más del 4%; para el periodo de 1976 a 1981 aumentó casi al 7%, y entre los años de 1982 a 1987 llegó a los dos dígitos alcanzando el 11.70% de los sufragios emitidos (Gráfica 2).

Hasta este momento, uno de los principales retos que enfrentó el abiazul en los estados consistía en la enorme heterogeneidad organizativa, que se reflejaba en la amplia diferencia de los resultados que obtuvo.

La gran diversidad de la consolidación organizativa del PAN durante los años de su refundación se observa en la gran distancia existente entre la votación mínima y la más alta que llegó a registrar en los comicios estatales, posteriores a los años setenta y ochenta.

Hasta el año de 1987, el partido dejó de registrar una votación mínima por debajo del 1% en los comicios a gobernador y, en cambio, desde el periodo de 1976-1982 en adelante, la votación más alta del abiazul se ubicaba muy cercana al 30% (para el caso de los comicios de Baja California de 1977), y aumentó de manera constante hasta ubicarse por arriba del 50% (por primera vez alcanzó una votación tal en los estados de Baja California en 1989 donde obtuvo el 52.33%, y en Chihuahua en 1992, logrando el 51.16%).

Gráfica IV.2. Comportamiento de la votación mínima, máxima y el promedio agregado del PAN en los comicios a gobernador por periodo entre 1973 y 2007.



Fuente: elaboración propia con datos de (CIDAC, 2008), (CEDE, 2008), (BANAMEX, 2000).

Tras los comicios presidenciales de 1988, el PAN enfrentó el reto de fortalecer su presencia en el régimen político para hacer frente a la fuerza política emergente que presentó la candidatura del expriista, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, aún y cuando había logrado aumentar sus votaciones. Pero, ante su marcada heterogeneidad organizativa, la estrategia de fortalecer a los órganos estatales del partido era muy costosa, por lo que, a la postre, la dirigencia de Álvarez consideró pertinente el acercamiento con el régimen priista, encabezado por el entonces presidente, Carlos Salinas de Gortari. La estrategia de la negociación política con el gobierno, le permitió a la dirigencia de Luis H. Álvarez aumentar la relevancia política del partido recurriendo a una estrategia de acción menos costosa y que, al final, le redituó grandes beneficios. Esto le permitió al panismo participar en el establecimiento de las bases competitivas del régimen, mediante las que posteriormente pudo acceder a una mayor cantidad de cargos públicos.

En el ámbito estatal, uno de los primeros resultados obtenidos de la estrategia panista del acercamiento con el gobierno salinista, consistió en el reconocimiento del triunfo electoral del candidato a gobernador del albiazul en Baja California, Ernesto Ruffo Appel, en el año de 1989.

Este hecho representó el acceso de un partido de oposición, por primera vez, al ejercicio del gobierno de un estado, aceptado por una presidencia priista después de más de 40 años del régimen no democrático en México.

Otro fenómeno que también es considerado un producto de dichas negociaciones fueron las “concertaciones”⁹³, mediante las que se fomentó el acceso de otros panistas a diferentes niveles de gobierno, por una vía distinta a la electoral.

La postura gradualista de la dirigencia de Álvarez dio paso a la división de la facción pragmática que se instalaba como dominante en el PAN.

Hacia el final de 1988 se podía distinguir una fraccionalización interna en la que se encontraban tres corrientes internas: 1) una pragmática moderada que venía desde finales de los setenta (principalmente impulsada con José Ángel Conchello) y que se consolidó con Pablo E. Madero; 2) otra pragmática con posturas radicales, que surgió en los primeros años de los ochenta, surgida principalmente de la periferia del partido, y que se fortaleció con la entrada de los denominados “neopanistas”; y 3) una facción pragmática gradualista que se instaló en la dirigencia y órganos del partido durante la presidencia de Luis H. Álvarez, y que se ubicada principalmente en el “centro” del PAN (Cuadro 2).

Cuadro IV.2. Fracciones en el proceso de institucionalización del PAN a finales de los años ochenta.

Pragmáticos de los setenta	Pragmáticos gradualistas	Pragmáticos radicales
José Ángel Conchello	Abel Vicencio Tovar	Manuel J. Clouthier
Pablo Emilio Madero	Luis H. Álvarez	Francisco Barrio Terrazas
Bernardo Bátiz	Carlos E. Castillo Peraza	Rodolfo Elizondo Torres
Jesús González Schmal	Diego Fernández de Cevallos	Ernesto Ruffo Appel
Gabriel Jiménez Remus	Felipe Calderón Hinojosa	Vicente Fox Quesada

Fuente: Tomado de (REVELES, 2002: 127).

La fracción pragmática proveniente de los setenta experimentó fuertes presiones dentro del partido que le impidieron acceder a cargos partidistas, así como a diversas candidaturas. Al grado que, a inicios de los años noventa se conformó el “Foro Doctrinario y Democrático” para hacer frente a los grupos al frente de la dirigencia nacional.

Aunque después de diversas confrontaciones y acusaciones en su contra, sus integrantes renunciaron a las filas del partido, debilitando completamente a la facciones doctrinaria dentro del partido.

⁹³ Así se le llamó a los acuerdos privadamente concluidos entre el presidente Salinas y la dirigencia de Acción Nacional, a espaldas de los resultados electorales, y de las leyes. Su propósito consistía en fomentar la estabilización del régimen político en el corto plazo. Al interior del partido, estos arreglos fueron ásperamente reprochados al grupo alvarista (LOAEZA, 1999: 498), y dio pie a una fuerte confrontación con el entonces candidato del PAN al gobierno de Guanajuato, Vicente Fox. Especialmente ocurrió por que la dirigencia del partido no le apoyó para acceder al cargo estatal tras la disputa y los problemas postelectorales de los comicios guanajuatenses de 1991.

La facción radical contaba con una estructura interna débil, en cambio sus liderazgos tenían gran presencia en el partido, eso le permitió conjuntarse alrededor de la imagen de Manuel J. Clouthier. La motivación del acceso a los cargos públicos y el reparto del poder, les permitió actuar de manera conjunta, sin embargo su fortaleza dependía de su líder, lo que se convirtió en un “arma de doble filo” que les debilitó tras el fallecimiento de Clouthier, a finales de los años ochenta.

Por su parte, la facción gradual, si bien contaba con liderazgos reconocidos, en su interior comenzó a conformarse más como un grupo de líderes intermedios que estaban motivados por el poder, pero que se diferenciaban de los radicales debido a que no recurrían a estrategias electorales agresivas para la competencia política; su fortaleza radicaba en la capacidad de negociación con las organizaciones externas al partido. Hacia el interior lograron imponerse a partir de hacer uso de las facultades estatutarias de los órganos directivos, especialmente de la presidencia del CEN, en los que se encontraban incrustados.

A partir de la salida los líderes del Foro Democrático y Doctrinario, la coalición dominante del PAN a nivel nacional comenzó a caracterizarse por el dominio de los grupos pragmáticos moderados, encabezados por Luis H. Álvarez, así como por la presencia de liderazgos locales con posturas más radicales sobre la participación electoral.

El problema de éstos últimos fue que estaban lejos de comportarse como una fracción organizada, sino se comportaban más como una reunión coyuntural de liderazgos con el interés común de ejercer su control sobre la organización partidista, y acceder a los cargos públicos, y que además discrepaban de las estrategias de negociación política implementadas por la dirigencia nacional del partido.

La disputa entre estas facciones fue la constante durante los años del fortalecimiento electoral, y del acceso a los gobiernos estatales y federal, en el PAN.

El dominio de los moderados se reflejó en la renovación de la dirigencia nacional realizadas en los años noventa⁹⁴, así como en la selección del candidato presidencial para los comicios de 1994. Además, en todos estos procesos internos, los grupos radicales participaron, sin lograr el apoyo suficiente dentro de la estructura del partido, reflejando su debilidad organizativa en el PAN.

Hacia final de la década de los noventa, la fracción moderada experimentó su desgaste y anquilosamiento. Esto se tradujo en la imposibilidad de seguir controlando la dirigencia del partido, tras su renovación en el año de 1999, así como por la incapacidad de presentar una precandidatura

⁹⁴ En el año de 1990, Luis H. Álvarez se reeligió al frente del CEN panista. Para el año de 1993 se seleccionó a Carlos Castillo Peraza, cercano colaborador de Álvarez, para ocupar la presidencia nacional del PAN, pasando por encima de las candidaturas de Alfredo Ling Altamirano y Rodolfo Elizondo Torres, ambos considerados como neopanistas, provenientes de la periferia del partido. En 1996, el secretario general del partido, y cercano a Peraza, Felipe Calderón Hinojosa, ganó el proceso interno para renovar la dirigencia del partido, y en el que compitió contra Ernesto Ruffo Appel, ex gobernador de Baja California, y ubicado como uno de los principales neopanistas. Por su parte, en 1994, Diego Fernández de Cevallos fue designado como candidato presidencial del PAN. Si bien contaba con poca experiencia en cargos partidistas, y públicos, el apoyo de la fracción moderada le aseguró los votos suficientes para ser nominado por el albiazul.

presidencial opuesta a la promoción que venía realizando el gobernador de Guanajuato, Vicente Fox Quesada.

El arribo de Bravo Mena a la presidencia del CEN en el año de 1999 no significaba una oposición seria a las aspiraciones presidenciales de Vicente Fox y facilitó el acercamiento entre los líderes del partido con el precandidato panista.

Ante el control de los órganos partidistas por la fracción moderada, no existía una estructura de oportunidades propicia para que Fox lograra acceder a la candidatura presidencial siguiendo las prácticas institucionalizadas del PAN, por lo que tuvo que “abrirse” camino haciendo campaña hacia fuera y dentro de la organización. De acuerdo con Reveles, esto generó una ruptura en los mecanismos tradicionales de control del proceso de selección interna (REVELES V., 2002a), debilitando el control de los dirigentes sobre sus procedimientos partidistas, a la vez que mostró el anquilosamiento de la coalición dominante frente a nuevos retos impuestos por los miembros del partido.

El triunfo de Vicente Fox al interior del PAN, así como en los comicios electorales del año 2000, estuvo fuertemente apoyado en su comité de precampaña, “Amigos de Fox”, que funcionaba como una estructura paralela agrupada en torno al candidato y no al partido.

Esto provocó una fractura al interior la cúpula dirigente del albiazul, que se tradujo en la difícil relación del partido con un gobierno presidencial surgido de sus filas, de manera que “la coalición dominante se fracturó. Aturdida primero por el ímpetu foxista, luego por la victoria del 2 de julio del 2000 y finalmente por su nuevo papel de partido gobernante, la coalición dominante panista ha tardado mucho tiempo en lograr un nuevo esquema funcional de acción” (REVELES V., 2002a).

El radicalismo foxista se había instalado por encima del partido, la enorme presencia de su liderazgo amenazaba con subordinar al partido bajo las necesidades que imponía su ejercicio en el gobierno presidencial. Así, dentro del PAN se convertía en un serio problema definir los nuevos términos de su relación con el gobierno foxista, situación que no había logrado resolver el partido aún en aquellas entidades en donde ya había accedido a las gubernaturas.

La llegada de Vicente Fox a la presidencia de la República abrió una “nueva”⁹⁵ discusión al interior del partido, que debatía sobre la postura que debería adoptar el PAN con el gobierno en turno pues se consideraba que se podía correr el riesgo de “perder al partido” una vez que ya habían ganado el gobierno⁹⁶.

⁹⁵ De acuerdo con Hernández (2003a), “en los años de la primera presidencia de la alternancia, el PAN experimentó una difícil relación con el gobierno surgido de sus filas. Si bien era un fenómeno nuevo a nivel federal, estos problemas los venía “arrastrando” desde que accedió por primera vez a un gobierno estatal, en el caso de Ernesto Ruffo en Baja California en 1989, en donde se observaron las limitantes de la estructura institucional del PAN, y más dramáticamente en Chihuahua y Nuevo León en donde había accedido a la gubernatura pero no logró consolidar un modelo de partido en el gobierno que le costó la derrota electoral posteriormente”.

⁹⁶ El lema de Felipe Calderón Hinojosa durante su campaña para competir por la dirigencia nacional de su partido rezaba la necesidad de “ganar el gobierno sin perder el partido”. Esto era, hacía claro el interés por acceder al

Estas discusiones se reflejaron en los procesos para renovar a la dirigencia nacional del partido en los años 2002 y 2005, que tenían la particularidad de llevarse a cabo bajo una presidencia de la República surgida de las filas del panismo.

En el año 2002 se llevó a cabo la renovación de la dirigencia nacional del partido. Luis Felipe Bravo Mena buscó reelegirse, y para ello tuvo que competir con la postulación de Carlos Medina Plascencia, ex gobernador interino en Guanajuato (1991-1995) y que además contaba con poca militancia panista.

El principal tema de discusión en el proceso interno se centró en el camino que habría de seguir el partido en su relación con la presidencia foxista: Bravo Mena, había propuesto que el PAN se mantuviera al margen de un gobierno que consideraba poco representativo del “auténtico panismo”, y por el otro lado se planteó la necesidad de transformar al partido, empujarlo como un “verdadero acompañante” del gobierno del cambio, y que Medina denominó como “gestión compartida” (HERNÁNDEZ V., 2005b).

Los grupos moderados que seguían dominando al Consejo Nacional decidieron apoyar la postulación de Luis Felipe Bravo Mena, pues les significaba la continuidad al interior de la organización y, así, evitaban ser absorbidos por el carisma y liderazgo del presidente Fox.

Al final se mantuvo una “débil relación de acompañamiento con el gobierno y continuaron los desacuerdos entre el PAN y el gobierno” (HERNÁNDEZ V., 2003a), mientras que al interior del partido se llevó a cabo una recuperación de las alianzas intrapartido sobre la base de su estructura formal.

Difícilmente se podría resumir que la disputa por la presidencia del CEN panista fue reflejo de una confrontación entre las facciones pragmáticas y radicales, pues en principio ambos aspirantes parecían mostrar perfiles muy semejantes. En cambio, en dicho proceso se revivieron las alianzas generadas durante la campaña presidencial del año 2000, así como las que se conformaron durante el primer año del gobierno de Vicente Fox.

Al interior del partido dominó el panismo moderado mientras que la fracción radical, que apoyó en la campaña electoral, se instaló en el gobierno federal⁹⁷.

ejercicio del gobierno, pero también se hacía manifiesta la preocupación de los problemas latentes en su relación con el gobierno.

⁹⁷ Desde la búsqueda de la candidatura presidencial del PAN, Vicente Fox recurrió al apoyo de diversas organizaciones externas, simpatizantes de posturas conservadoras y católicas como lo fueron el DHIAC, la ANCIFEM, PROVIDA (GONZÁLEZ R., 2001: 51-61). Uno de los grupos que adquirieron mayor relevancia en el funcionamiento del gobierno foxista fue el “grupo Guanajuato”, encabezado por Ramón Muñoz Gutiérrez, que fue nombrado Jefe de la Oficina de Innovación Gubernamental, y por Martín Muñoz Huerta, secretario de seguridad pública federal y gobernador sustituto en Guanajuato (1999-2000), además de Martha Sahagún, Carlos Flores Alcocer, Javier Usabiaga Arroyo y Eduardo Sojo. Al interior de la entidad guanajuatense surgieron los nombres de Juan Manuel Oliva (gobernador [2000-2006] y ex dirigente estatal del partido), Elías Villegas (empresario local y ex secretario general del CDE del PAN) y Ricardo Alanís (senador y ex alcalde de León [2003-2006]) (MACHUCA, 2006).

Por su parte, la renovación de la dirigencia nacional en el año de 2005 generó una fractura grave de la coalición dominante y marcó el distanciamiento y la exclusión de los grupos moderados en los órganos del partido, así como la consolidación de los panistas radicales incrustados en el gobierno foxista.

Manuel Espino Barrientos fue uno de los principales operadores dentro del partido durante la integración del Consejo Político y del Comité Ejecutivo Nacional panista que excluyó a diversos integrantes de la fracción moderada⁹⁸, facilitándole construir los apoyos necesarios para lanzar su postulación a la dirigencia del PAN. Tras el apoyo mayoritario de los integrantes del Consejo Político, fue designado como el presidente del PAN (2005-2007). Con su llegada, el grupo de panistas “radicales”, ubicados detrás del liderazgo de Vicente Fox, experimentaron su fortalecimiento dentro del partido, así como al interior de la coalición dominante del PAN.

Sin embargo, el debilitamiento de esta facción habría de llegar muy pronto, particularmente al momento de la selección del candidato presidencial del PAN, celebrada en el año 2005. Con el triunfo de Felipe Calderón Hinojosa, panista moderado, se hizo patente la dificultad del control interno de las votaciones panistas desde los órganos de gobierno federal, así como de la dirigencia partidista, tanto a nivel federal como en los estados.

Un factor de gran relevancia que favoreció la precandidatura de Calderón, y que le permitió hacer frente a la fuerte presencia de Santiago Creel, tanto al interior como al exterior del partido, fue en la modificación del procedimiento para la selección del candidato presidencial. Con el cambio estatutario de 1999, se estableció que los miembros activos y adherentes son encargados de elegir al candidato presidencial, de manera que la responsabilidad ya no recaía en un órgano “cerrado” del partido, como solía integrarse la Convención Nacional sino que lo “decidieron” los afiliados panistas.

Además, el umbral estatutario de la mayoría absoluta de los votos necesario para alcanzar el triunfo en el proceso interno, fomentó la formación de grandes grupos, en una suerte de corrientes en las que se sumaron diversas fracciones locales detrás de los dos principales precandidatos: Creel y Calderón⁹⁹.

Por su parte, los gobernadores del PAN también buscaron ejercer su influencia en el proceso interno y desde el inicio fue un tema de controversia y discusión el apoyo que podrían brindar a cada precandidato (LÓPEZ, 2005). De los nueve gobernadores panistas en turno, ocho expresaron

⁹⁸ Manuel Espino denominó a esta estrategia como “panestroika”, e implicó la remoción de los dirigentes que llevaban más de dos periodos en el órgano de gobierno directivo del PAN, con el fin de imponer a nuevos dirigentes, principalmente, de corte local y afines a su corriente. De acuerdo con colaboradores de Espino, esta estrategia consistía en “la descentralización del CEN; la incorporación de operadores locales y líderes regionales en la cúpula partidista; asumir plenamente la condición de partido en el gobierno y poner la doctrina en acción” (NÚÑEZ, 2005).

⁹⁹ Reveles planteó que “como en cada nivel se va haciendo más indirecta la selección (de las decisiones en el PAN), las microfacciones pueden perder en cualquier momento la posibilidad de tener representación” (REVELES V., 2002b: 188). Esto es producto de la forma que ha adoptado la estructura organizativa del partido en la integración de sus consejeros, miembros del CEN y presidente, pues permite la competencia entre los grupos internos agrupados en grandes facciones, a medida que se eligen cargos de corte nacional, tanto en el partido como en las candidaturas a cargos públicos.

claramente su preferencia por alguno de los precandidatos. La mayoría lo hizo por Santiago Creel (los gobernadores de Aguascalientes, Baja California, Morelos, Querétaro, San Luis Potosí y Tlaxcala) mientras que el resto lo hizo por Felipe Calderón (Jalisco y Yucatán).

Sin embargo su apoyo no se tradujo en el triunfo de los aspirantes, al menos en sus entidades, en la mayoría de los casos. Esto deja abierto, hasta el momento, las dificultades que existen en la relación de los gobernantes panistas con su partido. Solamente en dos estados triunfaron los precandidatos que recibieron el apoyo manifiesto de los gobernadores panistas en turno (Cuadro 3).

Cuadro IV.3. Votaciones internas en la selección del candidato presidencial del PAN, agrupados por los estados gobernados por el PAN, 2005.

Estados gobernados por el PAN	Candidato ganador en la votación interna		
	Calderón	Creel	Cárdenas
<i>En apoyo a favor de Calderón</i>			
Jalisco	42%	7%	51.5%
Yucatán	71%	17%	28.28%
<i>En apoyo a favor de Creel</i>			
Aguascalientes	73%	19%	8%
Baja California	64%	31%	5%
Morelos	68%	25%	7%
Querétaro	48%	27%	24%
San Luis Potosí	43%	31%	24%
Tlaxcala	41%	46%	11%
<i>En apoyo a favor de Cárdenas</i>			
-	-	-	-

Para el caso del estado de Guanajuato no logré identificar el apoyo del gobernador Juan Carlos Romero Hicks por alguno de los precandidatos de manera clara, pero en las votaciones internas en la entidad resultó triunfador Felipe Calderón Hinojosa, con 45%, mientras que Santiago Creel logró 23%, y Alberto Cárdenas alcanzó 30% de los votos emitidos en el proceso panista en la entidad. Este fue uno de los estados donde el último se ubicó en el segundo lugar de la votación.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de *Reforma, El Universal, La Jornada*.

La formación de estas facciones, durante este proceso interno, así como en la mayoría de los que anteriormente ha experimentado el PAN desde finales de los años setenta, han sido la principal forma de agrupación de los diversos actores. Esto se debe, en primera instancia, a la forma de la estructuración organizativa pues se hace más estrecha hacia la cúspide del partido.

También influye, de manera notable, la fórmula electoral del albiazul, pues las decisiones son tomadas por mayoría absoluta, o incluso por porcentajes más altos, que fomentan en los precandidatos la necesidad de formar alianzas y acuerdos con una diversidad de grupos y actores políticos, principalmente aquellos provenientes de la “periferia” del partido.

Dentro de la organización panista se ha generado un efecto de “difusión del conflicto” que se vive en las cúpulas panistas del “centro” hacia la “periferia”, pero que en vez de exportar los temas de discusión, el efecto que genera consiste en acrecentar la confrontación y disputa entre las élites locales que buscan ejercer el control sobre la organización estatal del partido (NÚÑEZ, 2005), pues al apoyar y formar parte de una facción triunfadora a nivel nacional, las élites locales reciben la legitimación de su control y dominio sobre la organización estatal.

Asimismo se apropian de espacios que, muy posiblemente, se traducen en cargos públicos, mientras que sirven de representantes y operadores de la militancia, en apoyo a los integrantes de la cúpula central panista¹⁰⁰.

¹⁰⁰ Este fenómeno se observó en varias entidades del país durante el proceso de selección del candidato presidencial del PAN del año 2005, en donde se dividieron las fracciones y grupos locales de manera clara. Un ejemplo sucedió en el caso de Yucatán. Aquí, en el partido se confrontaron tres fuertes liderazgos locales: por un lado se encontraba el gobernador Patricio Patrón Laviada, y por el otro estaban Ana Rosa Payán Cervera y Luis Correa Mena (MORITA, 2005; se revisará el caso más adelante). Otro ejemplo ocurrió en el caso de Jalisco, en donde la disputa fue más directa entre el gobernador en turno, Francisco Ramírez Acuña, frente al ex gobernador y precandidato presidencial, Alberto Cárdenas Jiménez (LÓPEZ, 2005; NÚÑEZ, 2005). En Baja California la disputa no se centró tanto en la influencia del gobernador en turno, Eugenio Elorduy, sino que ocurrió entre dos liderazgos que posteriormente se disputaron la candidatura del PAN a la gubernatura: por un lado, José Guadalupe Osuna Millán, quien apoyó la precampaña presidencial de Felipe Calderón, y por el otro Francisco Vega de Lamadrid, quién se alineó con Santiago Creel (se revisará el caso más adelante). En Querétaro, así como en Aguascalientes, la confrontación también ocurrió entre el gobernador en turno frente a los panistas que les sucedieron en el cargo: en Querétaro sucedió entre el gobernante Francisco Garrido Patrón frente a Ignacio Loyola Vera (PANIAGUA, 2005); en Aguascalientes se confrontaron Luis Armando Reynoso Femat con Felipe González (BARTOLOMÉ, 2005). En Guanajuato, el gobernador panista, Juan Carlos Romero Hicks, no mostró una simpatía clara por alguno de los precandidatos, en cambio ello sí ocurrió entre los precandidatos que buscaron la gubernatura: por un lado se ubicó a Juan Manuel Oliva Ramírez (se alineó con Alberto Cárdenas Jiménez), mientras que en frente estuvo el secretario de agricultura foxista, Javier Usabiaga (en apoyo de Felipe Calderón) y Luis Ernesto Ayala Torres (promovió la postulación de Santiago Creel Miranda [se revisará el caso más adelante]).

IV.3. Conformación de la coalición dominante del PAN en Guanajuato, Baja California y Yucatán. Caminos hacia el pragmatismo político.

La organización del PAN en Guanajuato, Baja California y Yucatán se ha consolidado en los últimos años. Además que en estas entidades cuenta con una larga trayectoria de participación política.

Asimismo, en estos casos el panismo ha ejercido el gobierno estatal, al grado de convertirse en una de las principales fuerzas políticas.

La formación de la coalición dominante del PAN en estas entidades ha transitado por vías distintas. Entre sí muestran muchas diferencias en su formación, en sus motivaciones y actitudes, así como en su relación con la organización central del panismo, y respecto de otras organizaciones externas al panismo.

Sin embargo, esto no ha sido impedimento para que en cada estado respectivo, el partido se haya consolidado como una de las principales fuerzas electorales, al grado de llegar a acceder al ejercicio del gobierno estatal, así como en una gran diversidad de cargos públicos locales.

En los tres casos, el PAN dio origen a sus estructuras estatales en la década de los cuarenta, instalándose en las ciudades más importantes de cada entidad, con lo que, de entrada, adoptó el carácter urbano que ha sido uno de las principales marcas distintivas para el desarrollo del panismo a nivel nacional.

Además, una diferencia principal del panismo en estas entidades, respecto del desarrollo que experimentó a nivel nacional, consistió en el interés de sus liderazgos locales por participar de manera regular en los procesos electorales realizados en cada región. Aunque en estos intentos de participación estuvieron obstaculizados por las pequeñas organizaciones, así como por los bajos números de afiliados, del albiazul en cada caso.

Estas estructuras estatales registraron importantes avances en el terreno electoral local de los años sesenta, sin embargo ello se debió más al carisma de sus candidatos, así como al hartazgo de la ciudadanía respecto a los altos niveles de corrupción en los gobiernos priistas, y no tanto al fortalecimiento de su organización partidista.

Así se logra observar que en cada entidad se experimentó, en esta época, al menos una elección crítica en su interior: en Guanajuato aconteció durante la renovación de la alcaldía de León, en 1946, así como en la elección de diputados federales de 1964; en Baja California sucedió en las elecciones para gobernador de 1959; y en Yucatán se llevó a cabo en la renovación de la alcaldía de la capital, Mérida en 1967 y en la gubernatura de 1970.

Estos comicios fueron críticos al interior del PAN pues, por un lado, se registró un fuerte crecimiento electoral y, por el otro lado, mostraron la debilidad organizativa del partido. Dando pie, posteriormente, a distintos desarrollos mediante los que se buscaba fortalecer su estructura local.

En gran medida ello influyó en la vida interna del panismo de cada entidad, pues a partir de estos momentos fue cuando comenzaron a integrarse los principales liderazgos del partido que dieron pie al crecimiento y fortalecimiento de la organización partidista, así como de sus votaciones registradas desde los años ochenta.

El PAN se creó por la vía de la penetración territorial (REVELES V., 2002c, CAMPUZANO M., 2000), con lo que la organización central del partido, encabezada por Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna, fue la encargada de fundar a sus estructuras estatales.

Esta característica de su formación marcó, en gran medida, el funcionamiento de su vida interna, así como la preponderancia de la dirigencia nacional sobre la estructura organizativa.

Aunque, la pequeña organización del partido fue una gran limitante que marcó la manera en que cada estructura local habría de desarrollarse posteriormente; si bien éstas últimas mantenían el respeto a las prácticas e instituciones formales, al final la presencia y apoyo de la organización central panista no era mayor pues, en general, esta carecía de muchos recursos que permitieran consolidar al partido, tanto a nivel nacional como en cada entidad.

La debilidad organizacional fomentó que cada estructura estatal buscara de manera independiente, la mejor manera disponible de hacerse de apoyos y recursos para seguir participando en los comicios locales.

En el caso de Baja California se estableció la relación con algunos líderes empresariales desde los años sesenta (HERNÁNDEZ V., 2001: 46). En el caso guanajuatense, el partido se acercó, en un primer momento, a organizaciones civiles locales que reclamaban el respeto al voto y a la participación cívica, como la Unión Cívica Leonense (con la que postuló a Carlos A. Obregón a la alcaldía de León, en 1946), y las organizaciones laicas conservadoras como Desarrollo Humano Integral, A.C. (DHIAC) y la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) (con las que formó la Unión de Organizaciones Cívicas y Políticas del Estado de Guanajuato, acompañada también por la Unión Nacional Sinarquista y el Partido Demócrata Mexicano, en los comicios de 1985, con el fin de reclamar por el fraude electoral cometido por el gobierno estatal a favor del PRI), y posteriormente se fomentó la inclusión de diversos empresarios locales (entre los que destacaron Vicente Fox, Carlos Medina Plascencia, Elías Villegas, entre otros).

En el caso de Yucatán se dio un acercamiento, en los años sesenta, con grupos de profesionistas, empleados y comerciantes católicos de clase media, que se organizaron en torno a la candidatura de Víctor Correa Rachó a la alcaldía de Mérida en 1967, y a la gubernatura en 1970. Tras el fraude cometido en los comicios estatales, se experimentó un retraimiento que obligó una posterior reorganización y reclutamiento al interior del PAN yucateco.

A partir de ahí comenzaron a integrarse nuevos liderazgos provenientes de grupos católicos hacia finales de los años sesenta y principios de los ochenta, como los de Xavier Abreu Sierra, Carlos E. Castillo Peraza, Ana Rosa Payán Cervera, Luis Correa Mena, entre otros. Estos contaban con el apoyo

del periódico “El Diario de Yucatán”, así como de organizaciones laicas, colegios particulares y clubes sociales con orientación católica (POOT C., 2007: 66).

En términos generales, en las tres entidades abordadas, la coalición dominante experimentó diversas reconfiguraciones. En todos ellos, los miembros del PAN tendían a mostrar un mayor acercamiento con los principios y la doctrina del partido, sin embargo también aceptaban participar en los comicios, pues en gran parte su adhesión a dicha organización radicó en el interés por hacer frente a las deficiencias de los gobiernos y malas administraciones locales.

Si bien el PAN se había consolidado como el principal partido de oposición, seguía experimentando problemas de estabilidad y fortalecimiento organizativo, impidiéndole expandirse a todas las regiones de cada entidad.

Fue hasta la década de los setenta y ochenta que los procesos de reconfiguración comenzaron a incluir a nuevos actores y liderazgos. Estos comenzaron a sustituir a los grupos “doctrinarios” y tradicionales del panismo local, así como a reconstruir la organización partidista para adaptarla al entorno y mejorar su desempeño electoral.

A pesar de la entrada de posturas católicas y conservadoras provenientes de organizaciones cívicas al partido en estos casos, al final, la coalición dominante del partido comenzó a mostrar actitudes cada vez más pragmáticas, motivadas por intereses de corte cívico-electoral (como por ejemplo lo fueron las demandas de respeto al voto, procesos electorales democráticos, así como la alternancia en el gobierno). Por otro lado, a pesar de la fuerte influencia del presidente nacional del partido sobre el resto de la organización, las dirigencias estatales mostraron mayores grados de autonomía en sus decisiones, para hacer frente a los retos políticos locales que, incluso, en algunos casos los llevaron a confrontarse con la dirigencia nacional del partido.

Al final, el respeto de los panistas a sus normas y estatutos permitió mantener la relación de subordinación de las estructuras locales ante las decisiones de los dirigentes nacionales.

Por último, el acceso del PAN a las gubernaturas ha introducido un nuevo elemento en la configuración y funcionamiento de la coalición dominante.

Los gobernadores surgidos de las filas del panismo se han convertido en otro factor que genera presión en la cohesión y estabilidad del núcleo organizativo, y que ha modificado el mapa de poder existente.

La relación entre partido y gobierno ha sido un tema que ha generado nuevas confrontaciones y conflictos dentro de la organización partidista pues, por un lado, los gobernantes en turno buscan asegurar el apoyo de su partido a sus decisiones, lo que en algunos casos podría contravenir los intereses del partido mismo. Mientras que al interior del panismo existe una fuerte carga histórica de rechazo a las prácticas de imposición de decisiones del gobierno sobre el partido, pues es una práctica considerada propia del régimen autoritario priista.

Esto ha influido entre las diversas actitudes de sus facciones al hacer a la posible influencia del gobierno en las decisiones adoptadas dentro del partido. Aunque al final, esta diversidad de posturas que ven con

“recelo”, o incluso rechazan, toda influencia de los dentro del partido indican la indefinición dentro de la organización partidista para incluir las presiones provenientes de este “nuevo” factor en el funcionamiento del PAN.

Hasta aquí se han planteado las líneas generales del funcionamiento del PAN en los casos abordados, a continuación se presenta con mayor detenimiento la manera en como se desarrolló la configuración de la coalición dominante en cada caso, con el fin de aportar elementos en el análisis de los procesos de selección de sus candidatos a gobernadores.

IV.3.1. EL PAN en Baja California: una coalición participacionista de carácter empresarial.

La estructura estatal del PAN en Baja California se fundó en la ciudad de Mexicali el 17 de enero de 1947, cinco años antes que la región fuera declarada como una entidad de la República. El primer Comité Regional quedó integrado por Antonio Aguirre, Francisco Cañedo, Eugenio Lagarde, Francisco Olivares, Luis Martínez y David Montaña Córdova (HERNÁNDEZ V., 2001: 26-27). El proceso de formación del PAN en la entidad había llevado varios años previos de planeación, reuniones y acercamientos entre la dirigencia nacional de Gómez Morín y diversas personas de la región, entre los que se encontraba Salvador Rosas Magallón, y quien a la postre se convirtió en uno de los principales líderes de la fracción doctrinaria panista a nivel local¹⁰¹.

Durante los primeros años de su formación, la organización partidista se mostró muy débil y fue hasta el año de 1949 cuanto participaron por primera vez en un proceso electoral, de corte federal, además que fue hasta el año de 1952 en que el PAN presentó a su primer candidato presidencial, permitiéndole cobrar cierta relevancia entre los partidos de la oposición en los estados, así como que en ese mismo año Baja California fue declarado como entidad federativa.

A nivel local, el PAN comenzó a expandir su presencia al interior de la entidad a partir del año de 1951. Varios de sus integrantes formaron el “Frente Unido Pro Baja California Norte”, entre los que destacaron Salvador Rosas Magallón, Antonio Aguirre, Rubén Malanche Ortiz, Armando I. Lelevier y G. Marcos Navarrete (HERNÁNDEZ V., 2001: 29). A partir de dicho frente, el panismo pudo elaborar y presentar su discurso opositor al gobierno priista y, además, le permitió encabezar demandas sociales de corte cívico, con identificación entre la comunidad, y que en ese momento giraban en torno a la creación del estado bajacaliforniano. Tras la publicación del decreto de creación del estado, en 1953 se celebraron las primera elecciones para ocupar la gubernatura estatal. El PAN presentó como

¹⁰¹ Hernández reconoció que “la base principal para el surgimiento del PAN en los diferentes estados de la República fueron los contactos personales o en la universidad, cuando Gómez Morín fue rector. También fueron importantes sus contactos como abogado; realmente era un abanico de personajes de diferentes clases sociales, de diferentes pensamientos muchos de ellos” (HERNÁNDEZ V., 2001: 26).

candidato a gobernador a Francisco Cañedo Lizárraga, quien obtuvo una votación de 4916 votos frente a los 61,028 del candidato del PRI, Braulio Maldonado, y los 1566 de Maurilio Magallón Vargas, candidato del Frente de Partidos Populares. Cabe destacar que en esta ocasión el PAN no presentó candidatos a diputados locales, ya que su estructura partidaria no tenía la capacidad organizativa para una mayor presencia electoral (HERNÁNDEZ V., 2001):30.

A partir de esta fecha, una de las principales características del panismo bajacaliforniano es que no ha dejado de participar y presentar candidatos a gobernadores (Cuadro 4), aún cuando en su interior experimentó secuelas de la disputa nacional de los años setenta, que le impidió la presentación del abanderado albiazul en los comicios presidenciales de 1976.

Cuadro IV.4. Candidatos del PAN a la gubernatura de Baja California (1953-2007).

Candidato	Periodo
Francisco Cañedo Lizárraga	1953
Salvador Rosas Magallón	1959
Norberto Corella Gil Samaniego	1965
Salvador Rosas Magallón	1971
Héctor Terán Terán	1977
Héctor Terán Terán	1983
Ernesto Ruffo Appel	1989
Héctor Terán Terán	1995
Eugenio Elorduy Walther	2001
José Guadalupe Osuna Millán	2007

Fuente: (HERNÁNDEZ V., 2001: 30), y datos propios.

En 1959 se postuló a Salvador Rosas Magallón como candidato a gobernador -esta sería su primera participación-, si bien no triunfó, al menos su candidatura había dejado en claro que hacía falta fortalecer a la organización partidista, así como incluir a militantes con nuevos perfiles, aprovechando la motivación que había dejado la campaña del candidato a gobernador.

De acuerdo con Hernández Vicencio, hasta antes de los años sesenta, el criterio de reclutamiento de nuevos miembros era, fundamentalmente, incorporar a hombres y mujeres con un modo honesto de vivir, además de que implícitamente se pensaba que debían ser personas “dispuestas a correr el riesgo que representaba ser oposición” (HERNÁNDEZ V., 2001: 37). Para cumplir con este criterio, los líderes panistas se acercaron con personas cuyos ingresos provenían de la realización de algún oficio, así como de profesionistas que empezaron a ponerse al frente de la organización. Posteriormente, en la década de los sesenta, el panismo bajacaliforniano comenzó a desplegar nuevas estrategias para expandir su presencia en el estado, así como para acercarse a nuevos sectores sociales, como lo fueron los empresarios. Tras reconocer la escasez de recursos de la organización, los líderes panistas

consideraron a la situación económica estable de los nuevos miembros como un criterio relevante del reclutamiento político que buscaban impulsar, con el fin de facilitar el sostenimiento de la organización¹⁰².

Una de las consecuencias de esta decisión consistió en que se comenzó a dejar en un segundo plano el ideal, como un fin en sí mismo, y, si bien era difícil pensar en una posibilidad real de acceso al poder, empezaba a pensarse en las necesidades inmediatas y concretas de una organización que pretendía crecer (HERNÁNDEZ V., 2001: 45). La supervivencia de la organización partidista comenzó a tomar mayor relevancia como objetivo fundamental del partido, aún por encima de los principios y doctrina panista.

A partir de los criterios adoptados para el reclutamiento político en los años sesenta, se generó una de las primeras reconfiguraciones al interior de la coalición dominante en la que se integraron al partido las principales figuras y liderazgos que habrían de dirigir al PAN en las décadas posteriores, al grado de ser los encargados de dirigir la política de “puertas abiertas” experimentada en los años ochenta, y que le permitieron triunfar electoralmente en el gobierno estatal. Algunos de ellos fueron: César Mancillas Hernández y Raúl Gutiérrez González, Víctor Hermosillo y su esposa, María Cristina Ramos Flores, así como Eugenio Elorduy Walter, además de Héctor Terán Terán, Norberto Corella Gil Samaniego y Salvador Morales Muñoz.

La presencia del PAN se había concentrado en las ciudades de Tijuana y Mexicali, al grado que en el año de 1964, Rigoberto López Sedano y Salvador Rosas Magallón llegaron al congreso federal como diputados por dichos distritos, respectivamente.

La influencia de las actitudes y motivaciones de los nuevos militantes se hacía presente rumbo a las elecciones locales de 1968 en las que “por primera vez, el objetivo central de Acción Nacional fue ganar las elecciones, y lograr el reconocimiento del triunfo. Para ello, empezó a prepararse en forma más sistemática una estrategia de campaña para actuar organizadamente en diferentes niveles, así como para elegir buenos candidatos”. Para ello crearon un “cuerpo directivo especializado, independiente de los directivos del partido” (HERNÁNDEZ V., 2001: 50) encargado de determinar las mejores tácticas de campaña¹⁰³.

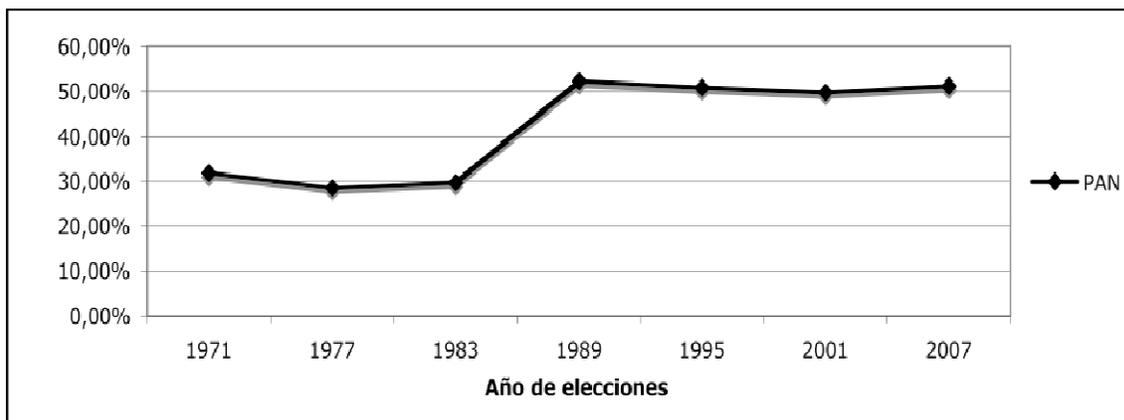
¹⁰² Un ejemplo del acercamiento temprano del panismo bajacaliforniano con los empresarios locales fue la reunión realizada “a finales de los años cincuenta se llevó a cabo en Mexicali una reunión de un grupo de aproximadamente trece personas, empresarios y empleados; entre ellos: Norberto Corella, Humberto de la Garza, Enrique Seraci Torres, Héctor Sada Quiroga (empresarios), y Sergio Pérez Álvarez, Fortunato Álvarez y Manuel Gutiérrez Aguilar (empleados). El objetivo era discutir la posibilidad de fundar un partido o ingresar a alguno de los ya existentes. El acercamiento con el PAN se logró gracias a que varios de ellos eran cercanos a organizaciones y movimientos como Acción Católica (AC), o Acción Católica de Jóvenes Mexicanos (ACJM), lo que creó un puente que, indirectamente, permitió generar la confianza que buscaban para decidirse participar con el PAN” (HERNÁNDEZ V., 2001: 46).

¹⁰³ Estaba integrado por empresarios simpatizantes del PAN como el empresario Héctor Sada, el arquitecto Juan Ramos y el contador Emilio Cuellar.

Los abanderados panistas, especialmente Norberto Corella, candidato a la alcaldía de Mexicali, así como Luis Enrique Enciso Clark, por Tijuana, acusaron de un fraude electoral en su contra, lo que les llevó a iniciar una serie de apelaciones. Al final, dicho conflicto postelectoral se resolvió con la anulación de los comicios, la creación de concejos municipales, así como con el llamado a elecciones extraordinarias dos años después.

Posteriormente, para el año de 1971 en que se renovó la gubernatura estatal (Gráfica 3), el PAN volvió a presentar como candidato a Salvador Rosas Magallón. Su presencia hacía manifiesto su liderazgo al interior del partido, así como de la coalición dominante y, también, la persistencia de posturas doctrinarias, basadas en los principios del partido, como contrapeso al auge de las posturas pragmáticas que venían impulsando los militantes que ingresaron a partir de inicios de los años sesenta.

Gráfica IV.3. Comportamiento del porcentaje del voto del PAN en las elecciones a gobernador en Baja California, 1971-2007.



Fuente: elaboración propia con datos de (CIDAC, 2008), (BANAMEX, 2000) y (CEDE, 2008).

Rosas Magallón fue derrotado en los comicios (obtuvo 82,491 votos), y rápidamente aceptó su derrota ante el priista, Milton Castellanos (logró 149,477votos). Esto último, así como los fraudes experimentados, generaron molestias dentro del panismo, y cierto desencanto entre sus militantes. Así, pues, se dio paso a una época de crisis al interior del PAN bajacaliforniano, que se vio reforzada por la crisis de liderazgo que habría de experimentar el partido a nivel nacional durante la época de los setenta. El conflicto nacional del PAN influyó de manera clara al interior de la estructura estatal en dos momentos: uno sucedió durante la definición de la participación del panismo bajacaliforniano en los comicios federales de 1976. Algunos personajes, como Héctor Terán, Héctor Castellanos, Eugenio Elorduy y Salvador Morales, plantearon una “huelga electoral” como forma de protesta por los conflictos internos. Al final, no se involucraron en las elecciones de ese año.

El segundo suceso ocurrió al momento de decir la participación y la definición del candidato a la gubernatura para el año de 1977. Al final se impuso la postura participacionista, y se postuló a Héctor Terán Terán como candidato a gobernador. Fue derrotado (obtuvo 89,484 votos) por el candidato del PRI, Roberto de la Madrid (con 181,770 votos).

La derrota electoral del PAN bajacaliforniano de 1977 fomentó al interior de la coalición dominante una serie de reflexiones sobre el alcance que aún podía lograr, tras el impulso que recibió por el reclutamiento de diversos miembros durante los inicios de la década de los sesenta.

Se identificaron una serie de obstáculos al funcionamiento de la organización partidista, así como el desgaste de sus liderazgos, la necesidad de captar nuevas simpatías y la urgencia de obtener mayores recursos. Para estos años, si bien se había incrementado la membresía, el PAN bajacaliforniano seguía funcionando con una estructura pequeña, parecida a un partido de cuadros.

La apuesta para fortalecer al partido consistió en acercarse y estrechar los vínculos con diversas organizaciones, principalmente de corte empresarial. Dicha política estuvo apoyada, a su vez, por el contexto nacional del PAN en el que comenzó a generarse una participación más activa y decidida de nuevos actores, sobre todo de los empresarios, que después de la crisis económica de principios de los ochenta buscaban otros espacios de acción y de incidencia en el ámbito político (HERNÁNDEZ V., 2001: 57).

César Mancillas, Raúl Gutiérrez y Juan José Rico fueron los panistas encargados de lograr el acercamiento con las representaciones estatales de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), así como con la Cámara Nacional de Comercio (Canaco). Como resultado se dio la inclusión de una serie de nuevos panistas que “se caracterizaban por estar poco o nada vinculados a la actividad política y partidaria” (HERNÁNDEZ V., 2001: 65). Entre ellos se encontraron a Ernesto Ruffo Appel, Héctor Osuna Jaime, Enrique Chapela, Jesús del Palacio Lafontaine, entre otros¹⁰⁴.

Ernesto Ruffo, entonces presidente del Consejo Coordinador Empresarial en Baja California, se incorporó al PAN en 1982, cuatro años después fue postulado como candidato a la alcaldía de Ensenada, en la que triunfó, y, posteriormente, fue nominado como candidato a la gubernatura estatal, a la que accedió en 1989.

En gran medida, el rápido ascenso y la movilidad política de Ruffo se debió a la flexibilidad organizativa dentro del panismo bajacaliforniano pues, de acuerdo con Tania Hernández, “durante la década de los ochenta, el PAN se caracterizaba por un bajo grado de institucionalización que le permitió cierta

¹⁰⁴ Guillén consideró que la entrada de estos empresarios al PAN bajacaliforniano, a diferencia del fenómeno ocurrido en Chihuahua, Sonora o Nuevo León, se llevó a cabo en condiciones menos radicalizadas en torno al régimen político. Asimismo, en la entidad identificó la existencia de un “neopanismo prematuro” que ha permitido evitar los radicalismos de los empresarios que se vincularon con el PAN a raíz de la nacionalización bancaria. Identifica que en el panismo bajacaliforniano ocurrió un “neopanismo pionero”, ubicado en las década de los sesenta y setenta, y en los ochenta se experimentó un “neopanismo de segunda generación”, de corte más conciliador y pragmático, encabezado por Ernesto Ruffo (GUILLÉN L., 1992: 146).

flexibilidad para el reclutamiento e integración de nuevos líderes a la vida partidaria” (HERNÁNDEZ V., 2001: 66).

Aunque a pesar de la gran capacidad de movilización de los nuevos liderazgos, la conformación de la coalición dominante mostró que la transformación interna del PAN seguía encabezada por los líderes con una trayectoria reconocida internamente, pero con una perspectiva práctica de las necesidades del partido.

La presencia de Ruffo, así como de los nuevos integrantes del partido afiliados durante los ochenta, no entró en grandes confrontaciones con el resto de los liderazgos y fracciones panistas bajacalifornianas. Si bien se llegó a ver con recelo las actitudes que mostró Ruffo durante sus gestiones al frente de la alcaldía de Ensenada, así como en la gubernatura, en las que mantuvo una relativa “lejanía” con su partido, al final la élite panista se mantuvo cohesionada y estable alrededor del “nuevo” objetivo común del partido: mantener el gobierno (HERNÁNDEZ V., 2001: 89).

Durante la gubernatura de Ernesto Ruffo se experimentó un realineamiento de los liderazgos vigentes del panismo. El gobernador panista se había incrustado como un factor muy importante para el partido en el régimen político, aunque al interior del partido sólo se presentaba como un liderazgo sin la capacidad de ejercer el control e imponer sus decisiones sobre la organización.

Su influencia político-partidista se enfrentó a la presencia de Héctor Terán Terán, Eugenio Elorduy Walter, y Salvador Rosas Magallón, apoyado por Salazar Pimentel y Alejandro González Alcocer.

Estos se diferenciaron internamente a partir de la formación de sus equipos de trabajo: Ruffo permitió el ascenso de actores del sector medio de la sociedad, así como de profesionistas sin fuerte relación con el partido; Terán facilitó más la convergencia de trayectorias entre aquellos con ascendente dentro del PAN y quienes eran nuevos dentro de su partido, pero que tenían capacidad de liderazgo, mientras que Eugenio Elorduy contribuyó más al ascenso de los líderes de sectores medios de la sociedad, profesionales, pero con fuerte ascendente dentro del PAN (HERNÁNDEZ V., 2001: 217).

Por su parte Salvador Rosas Magallón, Salazar Pimentel y Alejandro González Alcocer se presentaron como los principales integrantes de la fracción doctrinaria. Se consideraban como la “conciencia” del partido ante las actitudes pragmáticas de los nuevos miembros panistas. Sin embargo este grupo logró expandirse, aún a pesar de que accedió a la gubernatura con Alejandro González Alcocer, al sustituir a Héctor Terán tras su fallecimiento.

El liderazgo de Terán y Elorduy, al frente de la coalición dominante, se reflejó en los años posteriores al término del primer gobierno estatal panista. Terán y Elorduy fueron postulados como candidatos a gobernadores para los comicios de 1995 y 2001, respectivamente, y sin fuertes oposiciones internas.

Tras la muerte de Héctor Terán Terán se da una recomposición de las fracciones que conformaban a la coalición dominante (Cuadro 5). En principio, el grupo de Eugenio Elorduy se afianzó al interior de la organización partidista, especialmente en los órganos de dirección; por otra parte, se debilitó y dispersaron los panistas que se encontraban bajo el liderazgo de Terán. Además, se experimentó el

fortalecimiento de una fracción de corte pragmática, de nuevo cuño, encabezada por el ex alcalde de Tijuana (1992-1995), y ex senador (2000-2006), Héctor Osuna Jaime, así como por Francisco García Burgos, ex dirigente estatal del PAN (2000-2003).

Cuadro IV.5. Líderes de las principales fracciones del PAN en Baja California, agrupados por etapas de configuración de la coalición dominante del partido, 1940-2007.

Fundadores (1940's- 1950's)	1ª ola neopanista (fin de 1950's-1970's)	2ª ola neopanista (1980's- fin de 1990's)	Burocracia política (1990's-2007)
Antonio Aguirre	Zeferino Sánchez Hidalgo	Ernesto Ruffo Appel	José Guadalupe Osuna Millán
Francisco Cañedo Lizárraga	Manuel Gutiérrez Aguilar	Jesús del Palacio Lafontaine	Carlos Torres Torres
Eugenio Lagarde	María Cristina Ramos Flores	Francisco Vega de Lamadrid	Jaime Díaz
Francisco Olivera	César Mancillas Hernández	José Félix Arango Pérez	Francisco Blake Mora
Luis Martínez	Juan José Rico	Héctor Osuna Jaime	Francisco Vera
David Montaña Córdova	Raúl Gutiérrez González	Rodolfo Valdez Gutiérrez	Jesús González Reyes
Octavio Lelevier	Norberto Corella Gil Samaniego	Carlos Montejo Favela	Jaime Rafael Díaz Ochoa
Salvador Rosas Magallón	Fortunato Álvarez	Salvador Morales Riubí	
Salvador Morales Muñoz	Víctor Hermsillo Celada		
Rubén Malanche Ortiz	Eugenio Elorduy Walther		
G. Marcos Navarrete	Héctor Terán Terán		
	Bernardo Borbón Vilches		
	Héctor Castellanos Muñoz		
	Rafael G. Morgan Álvarez		

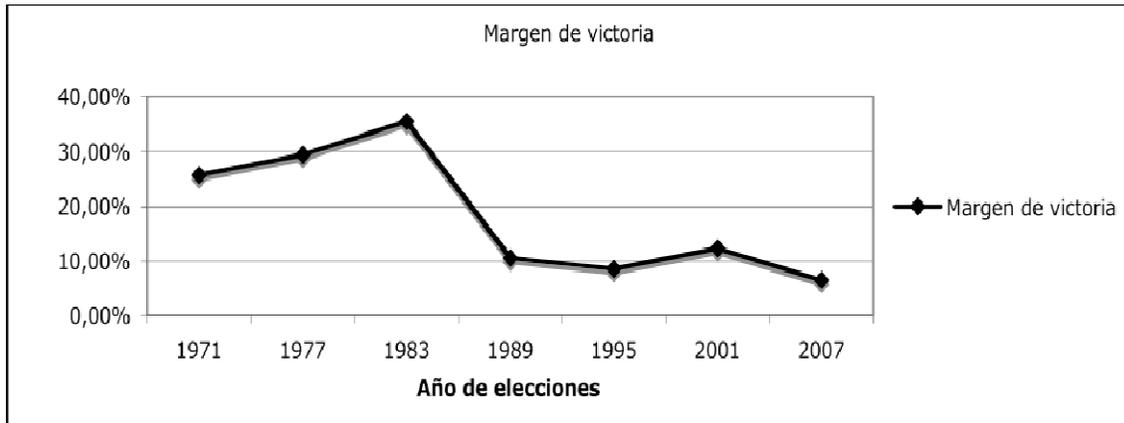
Fuente: elaboración propia a partir de datos en (HERNÁNDEZ V., 1999, HERNÁNDEZ V., 2001).

Finalmente, el desarrollo del PAN en Baja California se ha caracterizado por mostrar un bajo grado de institucionalización interna, ello se reflejó, por un lado, en la poca cantidad de sus afiliados (aproximadamente llegan a los 4500 miembros activos). Por otro lado, ello ha permitido que desde su formación, el reclutamiento político ocurra bajo criterios selectivos en donde se privilegia a gente con recursos económicos disponibles, y que haya sido vista como una estrategia relevante para su fortalecimiento, facilitando un elevado grado de movilidad política entre su integrantes.

A medida que la coalición dominante se fue reconfigurando y desarrollando en el tiempo, cada vez más tendieron a imperar criterios políticos pragmáticos, motivados, en principio, por demandas cívicas por la creación de la entidad, en la década de los cincuenta; así como del respeto al voto y del reconocimiento de los triunfos iniciales del partido, durante los sesenta y setenta; hasta llegar al reclamo de la alternancia en los gobiernos municipales, y estatal.

Una vez que el PAN accedió al ejercicio del gobierno, las motivaciones de los miembros y líderes del partido se centraron en el interés por asegurar su mantenimiento al frente del ejercicio del poder, pues cada vez ha aumentado la competencia electoral (Gráfica 4), aún por encima de la preocupación de fortalecer la estructura organizativa del partido¹⁰⁵.

Gráfica IV.4. Competitividad de las elecciones para gobernador en Baja California, 1971-2007.



Fuente: elaboración propia con datos de (CIDAC, 2008), (BANAMEX, 2000) y (CEDE, 2008).

El panismo bajacaliforniano se ha caracterizado por mantener una dependencia al entorno, y en los últimos años, al gobierno estatal. Ello ha fomentado pugnas entre los liderazgos locales y estatales interesados en disputarse las candidaturas a cargos públicos, pues éstas son vías por las que muy probablemente podrán acceder al gobierno; aunque también ha funcionado como una preocupación común entre los panistas para evitar fuertes confrontaciones y divisiones internas que pongan en riesgo el logro del objetivo del partido: el control del gobierno.

Durante su desarrollo, y hasta finales del periodo de la gubernatura de Elorduy (2001-2006), la configuración de la coalición dominante del PAN en Baja California se ha caracterizado por estar una marcada fraccionalización, pero a pesar de ello ha logrado mantener la estabilidad en su interior, pues los grupos internos se han supeditado al objetivo del mantenimiento del control del gobierno estatal.

¹⁰⁵ Hernández identificó en un estudio más amplio que “la élite (del PAN en Baja California) puede caracterizarse como dividida, con cierta tendencia a la estabilidad y a la cohesión, en las condiciones siguientes: está dividida por la definición del proyecto político que no ha sido negociado, así como por la lucha interna por el poder; tiende a la estabilidad, implícitamente, como resultado de los lazos afectivos creados con la experiencia electoral en el estado (que permiten aglutinar a algunas fracciones; sobre todo, a aquellas que han sustentado la transformación del PAN y el acceso al gobierno), de la superación del divisionismo panista de fines de los años setenta, de las características de su liderazgo y, ante todo, de que en la práctica el mecanismo de exclusión no ha permitido largos periodos de inestabilidad, y tiende a cohesionarse, sobre todo, en función del proyecto prioritario del partido” (HERÁNDEZ V., 2001: 250).

IV.3.2. *La formación de la coalición dominante en Guanajuato: cohesión y estabilidad cívica conservadora.*

La formación de la coalición dominante del PAN, así como del partido mismo, han pasado por diversas etapas en la entidad guanajuatense. Estas han sido de grandes contrastes tanto al interior del estado, como respecto al proceso que experimentó el partido a nivel nacional.

Por un lado el partido logró desarrollar y construir una organización con fuerte presencia en la entidad, así como formar liderazgos locales preocupados por asegurar la estabilidad y cohesión del partido.

Por otro lado, el panismo guanajuatense se ha convertido en una de las estructuras partidistas con mayor fortaleza electoral, al grado de ser considerada uno de los principales bastiones nacionales del partido¹⁰⁶.

Al revisar el desarrollo de la coalición dominante se encontraron dos fases principales por las que transitó su conformación, una que se ubica en los orígenes del partido en la entidad y que se debilitó hacia finales de los años setenta, y otra que se centra en el arribo de una oleada de políticos pragmáticos provenientes del centro del partido, en la primera mitad de los ochenta.

Posteriormente se ubicaron dos fases en las que la coalición dominante, de corte pragmática, atravesó por reconfiguraciones internas durante el gobierno interino de Carlos Medina Plascencia (1991-1995) y la gubernatura de Vicente Fox (1995-2000), y en las que se observaría la confrontación de fracciones moderadas y radicalizadas.

Finalmente, durante los últimos años del periodo del gobierno estatal foxista, así como durante la gestión estatal de Juan Carlos Romero Hicks (2000-2006) se experimentó el fortalecimiento de miembros con fuerte presencia en el PAN a nivel local, así como de la burocracia política estatal (Cuadro 6).

Cuadro IV.6. Líderes de las principales fracciones del PAN en Guanajuato, agrupados por etapas de configuración de la coalición dominante del partido, 1940-2007.

Fundadores (1940's)	Doctrinarios (1950's-1970's)	1ª ola neopanista (fin 1970's-1980's)	2ª ola neopanista (fin 1980's-1990's)	Burocracia política (mitad 1990's- 2007)
Gonzalo Torres Martínez	Juan Manuel López Sanabria	Alfredo Ling Altamirano	Vicente Fox Quesada	Juan Manuel Oliva Ramírez
Luis Manuel Aranda Torres	Antonio Obregón Padilla	Jorge Carlos Obregón	Carlos Medina Plascencia	Jorge Dávila Juárez
Eduardo Villanueva Castro	José Guadalupe Vargas Barrera	Franz Ignacio Espejel Muñoz	Elías Villegas	Luis Ernesto Ayala Torres
José Lozano Padilla	Pablo Álvarez Padilla	Eusebio Moreno Muñoz	Eliseo Martínez Pérez	Alberto Cifuentes

¹⁰⁶ El ex presidente del partido, Germán Martínez Cázares, llegó a plantear la necesidad de elaborar una estrategia electoral para enfrentar los comicios intermedios del año 2009 que tuviera por eje “guanajuatizar al país” (JIMÉNEZ, 2008).

José Pedro Gama Medina	Ricardo Ontiveros
José Manuel Mendoza Márquez	Ricardo Sheffield Padilla
Gerardo de los Cobos	Luis Alberto Villareal Mayra Enríquez Vanderkamp

Fuente: elaboración propia con datos de (RIONDA, 1997a, 1997b, 2001, 2007b, SHIRK, 1999).

En la primera etapa, el núcleo dirigente del panismo guanajuatense se caracterizó por ser muy estrecho, más parecido a un partido de notables, o inclusive a un club social. Estos mostraban actitudes regidas más por los principios doctrinarios del partido, y no tanto por el deseo de acceder al poder público.

El PAN en la entidad se formó en la ciudad de León el 16 de septiembre de 1940. Este fue un suceso que marcó su desarrollo posterior, pues nació en la principal zona urbana de la entidad, en la época, y fue ahí en donde experimentó su mayor desarrollo organizacional.

El primer dirigente del Comité Regional fue Gonzalo Torres Martínez, y lo integraban otros personajes de diferentes regiones de la entidad como: Luis Manuel Aranda Torres, Eduardo Villanueva Castro, José Lozano Padilla, José Anaya Fraustro, Luis Cesáreo Medina Gaona, Miguel Araujo, Simeón Zúñiga –delegado estatal a la convención nacional constitutiva del PAN-, Xenón Ibarra y Gabriel Pazos –de Celaya-, Julián Onofre Gómez –de Irapuato-, Enrique Calzada Galván y Alberto Antonio Loyola –de San Luis de la Paz-, J. Carmen Gasca Saucillo –Acámbaro-, Jesús Villafuerte –Salvatierra-, Juan Alcocer Bernal –Salamanca (RIONDA, 1997b: 215, LING A., 1992: 12).

La formación del PAN en la entidad se impulsó desde el centro de la organización panista, caracterizándose por experimentar un proceso de penetración territorial casi inmediato a la formación nacional del partido. La debilidad organizativa del PAN en esta etapa fue tal que hasta el año de 1943 se fundó el primer comité municipal del partido en la ciudad de León.

La primera participación del panismo en unas elecciones a nivel estatal, ocurrió en el año de 1945, sin embargo ello no sucedió con un candidato surgido de sus filas. El partido decidió ceder su registro para postular a Carlos A. Obregón a la alcaldía de León, quien había surgido de la organización cívica denominada “Unión Cívica Leonesa” (RIONDA, 1997b: 211-213).

El discurso del candidato se centró en demandas cívicas como el respeto al voto, así como la exigencia de buenos gobiernos locales, y su candidatura generó interés entre los habitantes de León pues recibió el apoyo del periódico “La Voz de León”, con lo que logró movilizar a grupos diversos de empleados, profesionistas.

Tras la realización de las elecciones y apoyado en los cómputos de sus propias juntas computadoras, Obregón se declaró ganador del proceso. Sin embargo el gobierno en turno no le reconoció sus resultados, y le dio el triunfo al candidato oficialista del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), Ignacio Quiroz.

Este fraude desató la inconformidad del candidato opositor impulsándolo a realizar una serie de actos de manifestación pública de inconformidad, así como para acusar el fraude cometido en su contra.

La manifestación que encabezó Carlos Obregón, en rechazo a los resultados electorales, el día 2 de enero de 1946 fue repelida violentamente por el ejército. Esto generó la intervención del gobierno federal, y se declaró la desaparición de poderes en la entidad. Para el día 19 de febrero de 1946 se decidió integrar una junta civil en la ciudad de León encabezada por el mismo Obregón, con lo que se dio por terminado el conflicto postelectoral.

Los efectos negativos de dicho proceso fueron experimentados al interior de la organización panista, pues la represión a su movimiento causó la desmovilización de la población que le apoyó en los comicios (SHIRK, 1999: 53).

Casi por diez años, el PAN contó con muy pocos miembros activos, funcionando más como un club de notables que se activaban en época electoral (RIONDA, 1997b: 215). Aún así, el partido no dejó de participar presentando algunos candidatos a diputados federales y senadores, aunque no así a nivel local.

La segunda etapa en la configuración de la coalición dominante transitó por un largo letargo. Hacia finales de los años cincuenta se afilian al partido Juan Manuel López Sanabria, Antonio Obregón Padilla y José Guadalupe Vargas Barrera. Fue con ellos que se comenzó a plantear la preocupación por fortalecer y profesionalizar a la organización panista en la entidad.

Si bien se accedió al primer triunfo electoral en el año de 1964, ganando la diputación por el segundo distrito federal, con cabecera en León, con Luis Manuel Aranda Torres, no fue sino hasta los comicios municipales de 1976 en que se tomó conciencia de la importancia del fortalecimiento del partido.

Ello ocurrió, al menos en la esfera electoral, particularmente bajo la candidatura de Juan Manuel López Sanabria a la alcaldía de León¹⁰⁷ (RIONDA, 1997a, LÓPEZ L., 2002). Al final, las autoridades electorales estatales no reconocen el pretendido triunfo de la candidatura de López Sanabria y, en una segunda ocasión, deciden instalar una junta de administración civil encabezada, esta vez, por Roberto Plascencia Saldaña, persona considerada con simpatías dentro del partido oficialista, así como por el PAN (RIONDA, 1997b: 216).

Durante el resto de los setenta y hasta mediados de los ochenta, la expansión de la organización panista en el resto del estado fue muy lenta, sólo se aceleraba en momentos especiales de corte electoral.

Ello fomentó que la coalición dominante estuviera concentrada por panistas provenientes, en su mayoría, de la ciudad de León. A su vez, eso les permitía mantener la cohesión y estabilidad interna, y

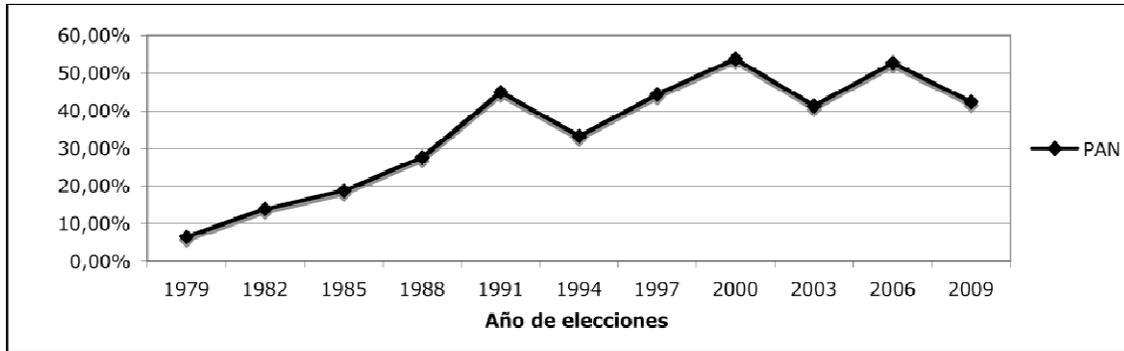
¹⁰⁷ Rionda planteó que “la profesionalización electoral del PAN en Guanajuato se inició con la campaña del doctor López Sanabria en 1976 por la presidencia de León. Se emplearon por primera vez recursos propagandísticos tomados de la mercadotecnia moderna. Su rival priísta, Amador Rodríguez Leyaristi, utilizó una estrategia de pinta de bardas mientras que el PAN se inclinó por una campaña basada en grandes carteles, cuyo diseño cambio cinco veces para seguir atrayendo la atención del público. De igual forma, el logotipo del PAN fue creciendo en tamaño en los carteles hasta desplazar al nombre del candidato” (RIONDA, 1997b: 216). Resalta que Carlos A. Obregón fue el coordinador de campaña en dichos comicios.

además existía una motivación externa que les llevaba a centrarse en la promoción de los principios del partido, pues les permitió distinguirse el discurso católico de la Unión Nacional Sinarquista (UNS), fuerza política opositora con una fuerte ideología conservadora, y que en ocasiones se tornaba radical.

Debido a su nivel de confrontación con el régimen priista, su registro como fuerza política fue suspendido por varias décadas (entre fines de los años cuarenta hasta finales de los setenta). Ello incentivó, indirectamente, en el PAN la medida en la inclusión y promoción de demandas conservadoras con fuertes contenidos en contra del régimen político autoritario, así como también moderó su acercamiento con organizaciones religiosas y afines.

Durante el resto de la década de los setenta, el PAN guanajuatense siguió mostrando pruebas de su crisis interna, agravada por la crisis nacional del partido experimentada en hacia el 1976. En el año de 1979 sólo pudo presentar candidatos en seis municipios, aunque con una excesiva concentración de su votación en Apaseo el Grande (donde obtuvo el 40% de los votos), en León (logró el 35.7%), Moroleón (con el 30.7%) y Uriangato (logrando el 26.1%) (VALENCIA, 1990: 26), pero que al final representó solamente el 6% de la votación estatal (Gráfica 5).

Gráfica IV.5. Voto del PAN en los comicios para presidentes municipales en Guanajuato, 1979-2009.



Fuente: elaboración propia con datos de (CIDAC, 2008), (BANAMEX, 2000) y (CEDE, 2008).

La tercera fase de la configuración de la coalición dominante del panismo guanajuatense se experimenta durante los primeros años de los ochenta, especialmente con el arribo de Alfredo Ling Altamirano en el año de 1984.

Proveniente del Distrito Federal, y apoyado por la dirigencia nacional del partido, Ling fue el encargado de consolidar la presencia de la fracción pragmática en el panismo guanajuatense, que se venía consolidando a nivel nacional. Ello se reflejó en su intento de modernización y adecuación de la organización partidista al entorno electoral, con la finalidad de fomentar su competitividad.

A la par de la llegada de Ling al PAN guanajuatense se experimentó, también, la entrada de otros políticos con nuevas formas de entender la política, más pragmáticas, orientadas hacia la competencia electoral del partido, como lo fueron: Jorge Carlos Obregón, Franz Ignacio Espejel Muñoz, Eusebio Moreno Muñoz y Ramón Martín Huerta.

Asimismo se comenzaron a acercar a organizaciones cívicas con posturas conservadoras como lo fue DHIAAC y en algunos casos con la Iglesia católica, con el fin de expandir el número de afiliados.

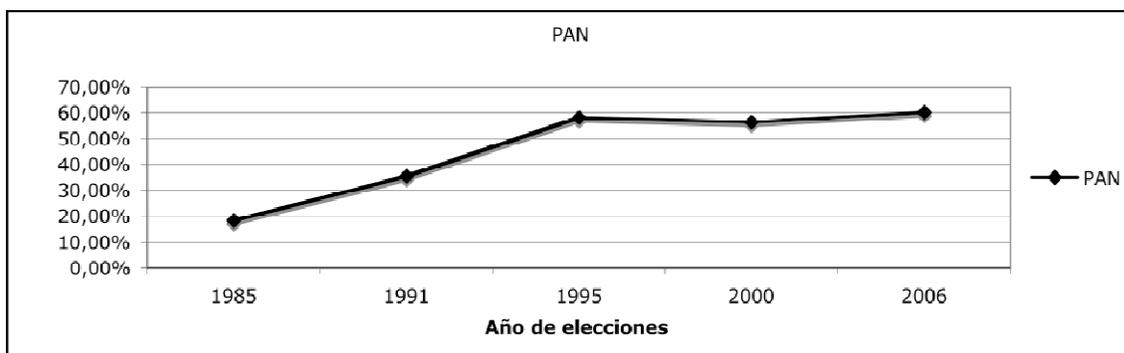
Durante el paso de Ling Altamirano por la dirigencia municipal del PAN en León (1985-1987), así como en el cargo de diputado local (1985-1988) y como dirigente estatal del partido (1988-1993), se logró impulsar el crecimiento electoral de la organización, de manera significativa, al grado de postular a candidatos en 25 municipios, en los comicios de 1985. Además logró acceder a su primera alcaldía por la vía electoral (San Francisco del Rincón), así como a disputar fuertemente la presidencia municipal de León¹⁰⁸.

¹⁰⁸ El PAN impugnó fuertemente los resultados electorales para la alcaldía de León ante el gobierno estatal. Al final, para el año de 1987, logró que se le desconociera el triunfo al candidato del PRI, Antonio Hernández Ornelas. Posteriormente fue sustituido en la alcaldía por Arturo Villegas Torres, empresario industrial que contaba con la aceptación del PAN (RIONDA R., 1997: 219).

A su vez, si bien aún la fortaleza electoral de la organización panista estaba en formación, para los comicios a gobernador de 1985 (Gráfica 6), el partido presentó una oposición considerable, pero que al final fue opacada por la votación obtenida por el Partido Demócrata Mexicano (PDM)¹⁰⁹.

Sin embargo, al interior de la coalición dominante panista se comenzó a experimentar una recomposición entre la recién llegada fracción pragmática frente a los grupos y liderazgos tradicionales del partido, que desembocaría años después en la confrontación y salida de algunos de los integrantes de la fracción más doctrinaria del partido. La principal motivación de este núcleo dirigente se encontraba en impulsar el desempeño electoral del partido, pero sin dejar de lado la defensa de los principios básicos y los métodos “tradicionales” del PAN (VALENCIA, 1990: 57).

Gráfica IV.6. Votación del PAN en las elecciones a gobernador en Guanajuato, 1985-2006.



Fuente: elaboración propia con datos de (CIDAC, 2008), (BANAMEX, 2000) y (CEDE, 2008).

La campaña presidencial del panista Manuel J. Clouthier, en el año de 1988, fue de gran relevancia para la recomposición de las fracciones internas del panismo guanajuatense. El paso de Clouthier por la entidad permitió lograr la incorporación de nuevos miembros, con un perfil más empresarial y con poca experiencia partidista, que simpatizaban con el PAN, y que no se habían involucrado en la política (RIONDA, 1997b: 219).

Entre ellos se encontraban Vicente Fox, Carlos Medina Plascencia, Elías Villegas, José Pedro Gama Medina, José Manuel Mendoza Márquez, Arturo Torres del Valle, entre otros (RIONDA, 1997a, 1997b, LING A., 1992).

¹⁰⁹ El Partido Demócrata Mexicano fue considerado como el brazo político partidista de la Unión Nacional Sinarquista. Tras ser reintegrado al sistema de partidos, y reconocido por el régimen priista, resultado de la reforma política al sistema electoral en el año de 1977, el PDM regresó a la participación electoral sin abandonar su discurso conservador y radical. Su presencia electoral en Guanajuato fue en aumento hasta llegar a su “clímax” en los comicios del año de 1985 (RIONDA R., 1997a: 13). Su votación alcanzó un poco más del 32%, además logró el triunfo en la alcaldía de Guanajuato-capital. Sin embargo, al final, negoció con el régimen en turno para canjear su acceso al gobierno municipal de la capital por el del municipio de Comonfort. Esto generó inconformidad al interior del partido y dio paso a su descomposición política en los años siguientes, debilitando su importancia política en la entidad.

La entrada de estos “nuevos” panistas fue considerada como una “segunda ola neopanista” en la entidad –luego de la ocurrida en la primera mitad de los ochentas- que

“estaría llamada a cambiar las condiciones tradicionales de la competencia política guanajuatense. El PAN se decidía abandonar la ‘brega de eternidad’ y se sumergía plenamente en las exigencias mercadotécnicas y pragmáticas de la lucha por el poder” (RIONDA, 1997a: 15, SHIRK, 1999: 61).

En el año de 1988 se registraron los triunfos electorales más importantes del PAN hasta la fecha, que marcarían el desarrollo político posterior del partido en la entidad. Por primera vez ganaron los comicios a la alcaldía de León, con la candidatura de Carlos Medina Plascencia. Además, el partido triunfó en las diputaciones federales correspondientes a la ciudad de León, con las candidaturas de Vicente Fox Quesada, Elías Villegas y José Pedro Gama Medina (SHIRK, 1999: 55).

Guanajuato fue uno de las ocho entidades en donde el número de votos de los candidatos presidenciales opositores, Manuel J. Clouthier, por el PAN (con el 29.33% de los votos en la entidad), y Cuauhtémoc Cárdenas, por el Frente Democrático Nacional (FDN) (logró el 21.99% de los votos del estado), rebasaron en conjunto la votación del candidato del PRI, Carlos Salinas (logró el 44.03% de la votación estatal).

Los comicios celebrados en la entidad guanajuatense en el año de 1991 fueron un hito en el desarrollo de la vida política local. Además que marcaron la tendencia del fortalecimiento de los grupos pragmáticos al interior del panismo. A nivel municipal se celebraron los comicios más competidos entre el PRI (logró 45.42% de los votos agregados) y el PAN (obtuvo 44.95% de la votación). Esto le permitió al panismo acceder al ejercicio del gobierno en 12 ayuntamientos¹¹⁰, de entre los que se renovó la alcaldía de León, así como la mayoría de aquellos ubicados sobre el corredor industrial de la entidad, y que son los de mayor peso económico y demográfico en la región.

Además, el PAN se reorganizó en el estado, incluyendo a los comités municipales. León, Irapuato, Celaya y San Luis de la Paz fueron designados “polos de desarrollo organizativo” bajo la coordinación del comité estatal (VALENCIA G., 2001: 230), y para ello los líderes del partido le dieron alta prioridad al entrenamiento del personal de nivel medio en temas políticos y administrativos bajo la “filosofía del fundador”¹¹¹

¹¹⁰ Estos fueron: León (con 61.1% de los voto), San Francisco del Rincón (56.5%), Allende (56.3%), Dolores Hidalgo (56.2%), Cortazar (54.1%), San Luis de la Paz (52.7%), San José Iturbide (52.1%), Moroleón (50.6%), Salamanca (48.9%), Celaya (47.3%) y Salvatierra (39%). En Valle de Santiago (42.9%) se nombró una junta de administración civil encabezada por un panista (RIONDA R., 1997b: 220).

¹¹¹ De acuerdo con Ling, esta fue “ideología” fue esencial para poder lograr los resultados en materia de organización. “La idea (era) de llevar puesta la camiseta de fundador, además de resultar la mejor motivación al estudio de los principios de doctrina y estatutos del partido (...); pero no estará terminada la fundación hasta que en todos los municipios, barrios y colonias, se conozca el mensaje de Acción Nacional y exista un grupo de socios adherentes en cada Comité Seccional. Para ser fundador, en esta mística permanente de continuar la labor del maestro Manuel Gómez Morín, cada militante activo del partido debe realizar en su medio una tarea de liderazgo tal, que le permita mover las almas de su comunidad en torno al ideal común de una patria ordenada y generosa, independientemente del rincón de la patria en que se encuentre. La fundación permanente no se agota en un plan

Sin embargo, tras la realización de los comicios a la gubernatura de este mismo año, se experimentó el proceso de la llamada “concertación”, que le impidió al candidato panista, Vicente Fox, acceder al ejercicio del gobierno estatal. Tras las negociaciones realizadas entre el dirigente nacional del PAN, Luis H. Álvarez, y el presidente estatal del partido, Alfredo Ling Altamirano, así como Diego Fernández de Cevallos con el presidente de la República recién electo, Carlos Salinas de Gortari, se llegó a la “decisión salomónica” que obligó “la renuncia del candidato oficialmente ganador y la elección de un gobernador interino panista: el joven

presidente municipal de León, Carlos Medina. El veto cayó sobre Vicente Fox” (RIONDA, 2001: 46).

En el transcurso de la gestión de gobierno encabezada por Medina Plascencia se llevó a cabo un realineamiento de los grupos panistas de Guanajuato. Estos se ubicaron detrás de los liderazgos de Vicente Fox y de Medina Plascencia. El primero marcó una tendencia política más radicalizada, interesada en acceder al gobierno, sin fuerte apego al panismo, mientras que el segundo se centró en reorganizar el gobierno, apoyándose en los grupos con los que había colaborado en la capital leonesa, además que buscaba el apoyo principal en la estructura del partido para dirigir su gestión, pues no contaba con la mayoría en el congreso estatal¹¹².

A su vez, este reagrupamiento también generó fuertes confrontaciones con los grupos tradicionales del PAN, al grado de provocar la salida de alguno de ellos que se mantuvieron distantes a las fracciones pragmáticas, como fue el caso de Pablo Álvarez Padilla, ex diputado federal y ex dirigente estatal del partido, quien acusó de la apropiación del partido por parte de un conjunto de líderes distantes a los principios de doctrina panista¹¹³.

de trabajo o en los objetivos organizacionales de un Comité Directivo; es más de fondo y trascendente que la individualidad de los dirigentes en turno” (LING A., 1992: 34-35). La “filosofía del fundador” consistió en la “mística” utilizada por la dirigencia estatal guanajuatense para infundir los valores del PAN así como para generar incentivos colectivos entre los militantes, con el objetivo de fomentar el trabajo de expansión del partido a nivel local, así como incentivar el liderazgo necesario en cada uno de sus miembros.

¹¹² De acuerdo con Rionda, “desde este momento se pudo apreciar una nueva resquebrajadura en el panismo local: el foxismo *versus* el medinismo. Carlos Medina no retomó el plan de gobierno que los asesores de Fox elaboraron a partir de los foros de campaña. También se hizo evidente la escasez de cuadros para afrontar un gobierno estatal partiendo de un equipo humano extraído fundamentalmente de la presidencia municipal leonesa. Un gobierno estatal panista con características únicas. No tiene mayoría en el Congreso, por lo que debe someterse a una permanente negociación de sus iniciativas. Un poder ejecutivo que debe compartir -en los hechos- con un segundo al mando priísta (el entonces Secretario de Gobierno, de origen priísta, y ubicado en dicha posición como parte de las negociaciones de la “concertación”). La frecuente oposición o crítica por parte de sus propios copartidarios -diputados, presidentes municipales y regidores, muchos de los cuales se identifican con Fox” (RIONDA R., 2001: 46-47).

¹¹³ Padilla expuso que “Carlos Medina es uno más de los que se apoderaron del partido. Él y su grupo de neopanistas provienen de grupos de ultraderecha: son industriales de corte capitalista manchesteriano. Ellos quieren que el estado se repliegue y los dejen libres. (...) Primero se presentaron como simples colaboradores, como lo hizo Clouthier en la campaña de Manuel Rincón, en Sinaloa, como lo hizo Eugenio Elorduy, en Mexicali, como lo hicieron Pancho Barrio y otros en Chihuahua, y como lo hicieron aquí, en León, Carlos Medina, Elías Villegas, Vicente Fox y algunos más. (...) Aquí en León los neopanistas se apoderaron del partido. En lugar mío al frente del PAN, quedó Alfredo Ling Altamirano, a quien yo ayudé en buena fe. Es hermano de Alberto y

En el año de 1995 se realizaron las elecciones extraordinarias para elegir al gobernador. Vicente Fox se volvió a presentar como candidato “natural” del PAN a la gubernatura, sin fuerte oposición interna. Elevando en poco más del 20 puntos porcentuales la diferencia de la votación del PAN, fue como Fox logró acceder a la gubernatura. Su triunfo también le permitió consolidar a su grupo como una de las facciones con gran influencia al interior de la organización partidista, mostrando posturas más radicales en los temas electorales.

Con Fox tomó impulso la carrera política de algunos otros panistas a quienes apoyó en su carrera partidista como fueron Quirós Echegaray y Eliseo Martínez. Por ejemplo, Martínez, quien a pesar de contar con una corta militancia, fue nominado como candidato a la alcaldía de León para el periodo 1992-1994.

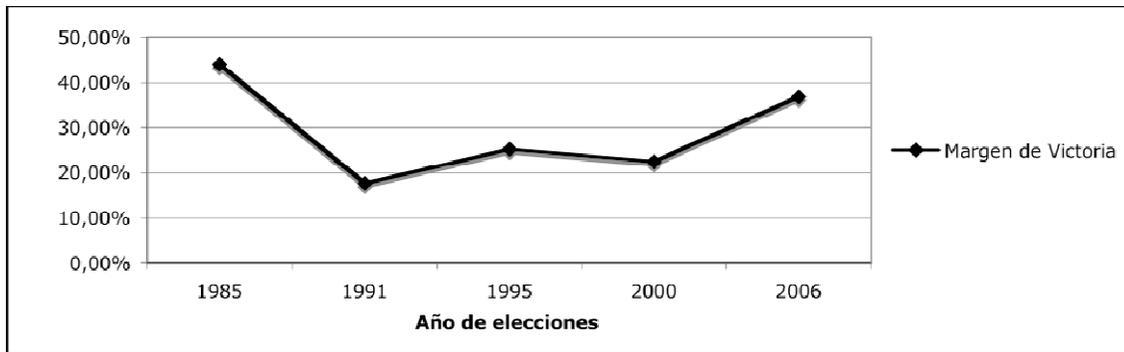
Ante el creciente fortalecimiento electoral del partido, las facciones internas comenzaron a disputarse las candidaturas, pues cada vez fueron mayores las posibilidades de su partido para ganar los comicios electorales, así como para acceder al ejercicio del gobierno. Ello se reflejó, en gran medida, en el comportamiento de la competitividad electoral. A partir de las elecciones a gobernador de 1995, la diferencia de la votación del PAN respecto de su más cercano contendiente ha permanecido por arriba del 20% de los votos (Gráfica 7).

De esta manera, se daba paso al nuevo carácter de la confrontación entre las fracciones internas, particularmente al momento de la selección de los candidatos a los cargos públicos en donde las tensiones fueron una constante¹¹⁴ (SHIRK, 1999: 66, RIONDA, 1999: 11).

Gráfica IV.7. Margen de victoria en las elecciones a gobernador en Guanajuato, 1985-2006.

Federico Ling Altamirano. Los tres han alcanzado hueso como diputados y uno de ellos es el esquírol que se quedó en el CEN, a invitación de Luis H. Álvarez, para desbaratar al grupo disidente de Gabriel Jiménez Remus. Todos estos carecen de ideología. Los neopanistas son pragmáticos, efectivistas. Para ellos los números son todo: si hay más se va bien, si hay menos se va mal. No les interesan la ética ni la historia de un partido que nació para luchar por el bien común” (citado en CHÁVEZ, 1990: 16-17).

¹¹⁴ La selección del candidato a alcalde de León para los comicios de 1997 marcaron la tendencia de estas nuevas tensiones. Previo al proceso interno, se reunió un grupo de notables panistas, entre los que se encontraban el secretario general del CDE, Elías Villegas, el presidente estatal del albiazul, Juan Manuel Oliva, el gobernador Vicente Fox, así como los tres últimos alcaldes del municipio leones: Quirós Echegaray, Eliseo Martínez y Gabriel Hernández. Su intención fue definir su apoyo a alguno de los precandidatos: Jorge Carlos Obregón, Ricardo Torres Origen y Luis Ernesto Ayala. La mayoría de los asistentes optó por impulsar las aspiraciones del Ayala. En contraparte, Obregón se movilizó para acercarse de distintos apoyos, entre los que estuvieron los tres últimos alcaldes de León y desplegó una campaña acusando al gobernador de “dar línea” a favor de Ayala. La disputa interna fue ríspida. Al momento de celebrarse la convención para definir al candidato, Obregón logró ganar la candidatura con 523 votos delegacionales frente a los 346 de Ayala. Al final pareció que el apoyo del gobernador Fox a la precandidatura de Ayala funcionó de manera inversa, y fortaleció el apoyo de la nominación de Obregón, debido a que “fue vista como una evidencia de la política de imposición interna” (SHIRK, 1999: 66).



Fuente: elaboración propia con datos de (CIDAC, 2008), (BANAMEX, 2000) y (CEDE, 2008).

Uno de los mayores obstáculos para la consolidación de la fracción pragmática radical, encabezada por Vicente Fox, dentro de la coalición dominante panista guanajuatense consistió en la ambigua relación que mantuvo el entonces gobernador con su partido. En gran medida ello se debió a su excesivo pragmatismo (RIONDA, 1999: 6).

Para los últimos años de los noventa, Fox se disputaba la candidatura presidencial de su partido frente a uno de los principales liderazgos nacionales del PAN: Carlos Castillo Peraza.

Con el objetivo puesto en hacerse de la candidatura presidencial, Fox armó, desde su gubernatura, un equipo de trabajo compacto apoyado por su coordinador de asesores y ex coordinador de campaña, Ramón Muñoz, el coordinador económico, Eduardo Sojo, y el entonces secretario de gobierno estatal, Ramón Martín Huerta, entre otros. Tras separarse de la gubernatura en el año de 1999 para comenzar su campaña presidencial, la influencia del liderazgo político de Fox comenzó a debilitarse al interior del PAN guanajuatense.

Si bien, gracias a su personalismo logró impulsar las candidaturas de su partido en los comicios intermedios de 1997, en los que logró la mayoría de la cámara de diputados local, la ausencia de su liderazgo se resintió en la disputa interna por la nominación panista a la gubernatura rumbo a los comicios del año 2000.

En el proceso interno panista, realizado en 1999, se presentaron tres fuertes aspirantes, los que marcaban la tendencia de la correlación de fuerzas dentro de la coalición dominante. Por la parte pragmática moderada se ubicó Alfredo Ling Altamirano, mientras que Eliseo Martínez era considerado el aspirante con el apoyo de la fracción foxista, y por otro lado se presentó la postulación de Juan Carlos Romero Hicks, hasta entonces era el rector de la Universidad de Guanajuato, así como integrante del Consejo General del Instituto Electoral del Estado de Guanajuato.

Una de las principales características de éste último es que no había militado dentro de las filas del PAN, aunque contaba con el apoyo de Gerardo de los Cobos, ex presidente del CDE y ex asesor de Medida Plascencia en la gubernatura, y de Juan Manuel Oliva Ramírez, entonces dirigente estatal del partido (1993-1999), y ex diputado local (1991-1994). Al final de la convención estatal, los resultados

favorecieron la candidatura de Romero Hicks, mientras que Ling decidió retirarse y Martínez acusó diversas irregularidades en el conteo de los votos delegacionales.

El arribo de Romero Hicks a la gubernatura (2000-2006), así como la designación de Oliva Ramírez al frente de la secretaría de gobierno estatal (2000-2003), marcó un nuevo reacomodo en la conformación de la coalición dominante.

Se estaba experimentando un fortalecimiento de la fracción que fue la encargada de reconstruir la organización del PAN en la entidad. Si bien fue con Ling Altamirano que se dio la incorporación de los principales liderazgos pragmáticos, Oliva fue el encargado de reconstruir organizativamente a los comités municipales. Esta facción se caracterizó por incrustarse y crecer dentro de la estructura de gobierno estatal así como en los órganos de dirección del partido, además que se volvió dominante tras la expulsión de Eliseo Martínez de las filas del PAN, en el año de 2002.

La coalición dominante del PAN guanajuatense se ha caracterizado por mostrar actitudes pragmáticas, las facciones panistas en la entidad, cada vez más, tienden a mostrar motivaciones encaminadas a la disputa por los recursos internos, particularmente por las candidaturas a los cargos de elección pública. Ello debido al enorme fortalecimiento electoral del partido en la entidad, así como a la ausencia de una fuerte oposición.

Tras la consolidación de las corriente pragmáticas también se observaron distintos momentos en los que ésta sufrió varias reconfiguraciones entre las facciones moderadas, encabezadas por Ling Altamirano y Medina Plascencia, frente al foxismo, excesivamente pragmático y radical. Con el triunfo en los comicios a gobernador de 1995, la fracción radical logró imponerse al frente del panismo guanajuatense, debilitando a los grupos medinistas; pero, a su vez, tras la salida de Fox de la oficinas del gobierno estatal, su personalismo perdió influencia dentro de la organización partidista, permitiendo el surgimiento de los grupos panistas que se venían formando dentro del proceso de reconstrucción organizativa del PAN, realizado durante los años noventa.

La nominación a la candidatura de Romero Hicks no se puede entender sin el apoyo de De los Cobos y de Oliva, concedores del funcionamiento de la estructura partidista, y los encargados de “acercarle” los votos delegacionales necesarios al entonces rector de la Universidad Guanajuato.

Al final, tras la expulsión del liderazgo de Eliseo Martínez, la coalición dominante del panismo guanajuatense logró mantenerse unida y estable durante la gubernatura de Romero Hicks, sin grandes sobresaltos, a la vez que pudo mantener elevados porcentajes de su votación en los comicios electorales que se celebraron durante dicho periodo.

IV.3.3. El desarrollo de la coalición dominante del PAN en Yucatán: división e inestabilidad en el pragmatismo.

El desarrollo de la organización panista en Yucatán se caracteriza por su centralización en la capital de la entidad, Mérida. Es el principal centro urbano del estado y ahí el PAN encontró las bases para su desarrollo que, si bien fue muy lento permitió instalarse, primero, como el principal partido de oposición y, posteriormente, como una importante fuerza electoral capaz de acceder al gobierno estatal. Una de las principales características del proceso de consolidación organizativa del panismo yucateco consiste en el bajo grado de institucionalización experimentado. Si bien hubo intentos, principalmente a finales de los ochenta y durante los noventa, para fortalecerlo organizativamente, en mayor medida el partido decidió apoyarse en organizaciones externas durante los periodos electorales.

Estas organizaciones eran impulsadas por la sociedad, aunque con fuerte influencia de religiosa. Asimismo, los medios de comunicación locales fueron un importante apoyo para el fortalecimiento electoral del PAN yucateco.

Su relación con uno de los principales diarios en la región, El Diario de Yucatán, fue uno de los soportes que le permitieron darse a conocer y desplegar campañas que le permitieron penetrar en las zonas rurales del interior de la entidad; área en la que el partido mantuvo poca representación política. Sin embargo, esta relación le permitió al mismo Diario, influir en las decisiones internas de la organización panista, al grado de convertirse en parte de una fracción relevante.

Dentro del panismo yucateco se fueron reconfigurando los grupos internos hacia mediados y finales de los años ochenta, cuando éstos se comenzaron a comportar más al estilo de un partido “moderno”, integrado ya por facciones con intereses e integrantes identificables, dejando atrás la etapa de los “notables”.

La cohesión y relativa estabilidad que experimentó la coalición dominante a finales de los años ochenta y noventa se dio más por un factor externo: el predominio del grupo del gobernador priista, Víctor Cervera Pacheco, en el estado.

El partido comenzó a crecer electoralmente en las dos últimas décadas del siglo XX, y alcanzó sus máximos niveles de votación una vez que accedió al ejercicio del gobierno panista (2001-2000).

Sin embargo, a pesar de conseguir la gubernatura, así como de experimentar el crecimiento de su membresía y presencia en las regiones del interior del estado, el panismo yucateco no logró consolidar su organización, ni elevar su nivel de institucionalización y autonomía respecto del entorno.

El PAN dejó de apoyarse en las organizaciones cívicas locales y re dirigió su relación de dependencia hacia el gobierno estatal, encabezado por el panista Patricio Patrón Laviada.

Por su parte, la coalición dominante tendió a reflejar en su interior la debilidad organizativa e institucional del PAN en la entidad. Durante el largo proceso de su desarrollo, hasta la fecha, se pudieron identificar cuatro etapas en su recomposición (Cuadro 7).

Cuadro IV.7. Líderes de las principales fracciones del PAN en Yucatán, agrupados por etapas de configuración de la coalición dominante del partido, 1940-2007.

Fundadores (1940's-1950's)	Doctrinarios (1950's-1970's)	Pragmáticos católicos (1970's-1980's)	Burocracia política (1990's-2007).
José Molina Castillo	Víctor Correa Rachó	Xavier Abreu Sierra	Patricio Patrón Laviada
Gustavo Molina Font	Wu Manrique	Luis Correa Mena	Beatriz Zavala Peniche
Benito Ruz Quijano	Benito Rosel Isaac	Ana Rosa Payán Cervera	Juan Carlos Rosel
Augusto Esquivel Rendón	Roger Cícero MacKinney	Carlos Castillo Peraza*	Julio Edgardo Garrido
	Alfredo Barrera	Edgar Ramírez Pech	Cecilia Patrón Laviada
	Carmen Robleda de Solís	Manuel Fuentes Alcocer	Silvia López Escoffié
	Manuela Cazarez de Robleda		Magali Cruz Nucamendi
			Rosa Ceballos Madera

* Carlos Castillo Peraza se afilió al PAN en el año de 1964, y fue dirigente juvenil del partido durante el año de 1967, en el que apoyó la postulación de Víctor Correa Rachó, a la alcaldía y la gubernatura estatal, además fue considerado uno de los principales ideólogos del partido. Sin embargo, se le ubicó dentro de la corriente pragmática católica por la fuerte presencia que ejerció en el desarrollo de la organización panista yucateca en el periodo respectivo, así como también fue el encargado de reclutar a Abreu Sierra y a Correa Mena. Castillo mostró una postura participacionista en las elecciones (fue candidato a diputado federal en 1979; a gobernador en 1981; a la alcaldía de Mérida en 1984; y a jefe de gobierno del D.F. en 1997). Asimismo, fue uno de los principales operadores y negociadores con el presidente priista durante la época de las “concertaciones”, a finales de los años ochenta y noventa.

Fuente: elaboración propia con datos de (FRANCO C., 2002, VARGAS G., 2001, RAMÍREZ C., 2004, MACOSSAY V., 2005, POOT C., 2007, CUÉLLAR, 2003).

La primera etapa de la conformación de la coalición dominante panista en la entidad ocurrió a la par del proceso de creación de la estructura local del partido. Las primeras reuniones en las que se discutió su formación se llevaron a cabo desde la mitad de los años treinta, pero fue hasta el año de 1940 en que se fundó como organización política.

Sus miembros fundadores¹¹⁵ formaban parte de la “élite de hacendados, comerciantes y de profesionistas de clase media. Herederos de las ideas e ideología de las viejas clases porfiristas henequeneras, muchos incluso seguían siendo propietarios de fincas económicamente estables en la entidad” (FRANCO C., 2002: 313). Si bien se podría pensar que el surgimiento del PAN yucateco respondió a los efectos locales que pudieron generar los programas agrarios del gobierno cardenista, “al

¹¹⁵ Entre los fundadores se encontraba Gustavo Molina Font, quien había sido uno de los panistas que participaron en la creación del partido a nivel nacional, así como en el Distrito Federal. Su presencia en Yucatán permite considerar la influencia y el impulso del “centro” del partido en el proceso de formación del partido en la entidad, a través de la vía de la penetración territorial.

final su aplicación en la región no afectó totalmente su base de poder económico ni, por tanto, su capacidad de organización” (FRANCO C., 2002: 313). Ello también influyó en la escasa formación del partido a nivel estatal pues, en el resto de la sociedad yucateca no se encontró alguna necesidad de integrarse a un partido opositor al gobierno en turno.

En esta época, el partido funcionaba más como un club de notables, sin estructura organizativa, muy poco cohesionados entre sí, y –además de la distancia terrestre- distantes de la influencia del “centro” del partido. Sin embargo, logró posicionarse como el partido de la oposición, facilitando su acercamiento con algunos sectores sociales poco representados en la política local y opuestos a las prácticas autoritarias del régimen en la entidad.

El discurso panista se centró en “la lucha por el sufragio efectivo y abanderando demandas ciudadanas y causas de interés amplio como las ligadas al deficiente préstamo de servicios públicos de los gobiernos y administraciones priistas” (FRANCO C., 2002: 314).

Las organizaciones católicas¹¹⁶ entablaron rápidamente la relación con el panismo yucateco, al grado que su apoyo se vio reflejado en los comicios electorales de 1946, en el primer distrito electoral, correspondiente a la ciudad de Mérida, y en donde el PAN reclamó el triunfo que no le fue reconocido por el gobierno estatal. Este sería uno de los principales momentos en donde se marcaba el rumbo de la relación entre las organizaciones civiles católicas con el panismo en pro de la defensa de la democracia electoral en los años por venir.

En los comicios del año de 1958 se registró el primer triunfo reconocido del PAN en la entidad, encabezado por su candidato José Molina Castillo en el primer distrito electoral.

A su vez, este momento sirvió para señalar el distanciamiento existente entre el panismo de la entidad con la dirigencia nacional, pues desde el “centro” del partido se imponían las posturas abstencionistas (LOAEZA, 1999: 229 y 240), mientras que, por su parte, Molina consideraba el triunfo como resultado del esfuerzo del panismo yucateco.

Dicho distanciamiento, así como las diferencias existentes entre el centro y la periferia del panismo, generó se paralizaran o desaparecieran las oficinas y la representación local del PAN por cinco años (FRANCO C., 2002: 314).

La segunda etapa de la configuración de la coalición dominante se manifestó con claridad en los comicios municipales de 1963. Para las elecciones de este año se reagrupó el núcleo partidista sin dejar de lado el carácter religioso, a partir de un grupo importante de profesionistas y comerciantes católicos de la pequeña clase media yucateca que permitieron ampliar la red popular de apoyo del PAN, incluidos ejidatarios y gente del interior del estado, aunado a la difusión brindada por el Diario de Yucatán.

¹¹⁶ En esta época, las protestas ciudadanas fueron canalizadas a través de organizaciones dirigidas por personas mayores y jóvenes, ligados a su vez a movimientos católicos como la Unión Cívica Yucateca, el Consejo Normalista, Círculo de Estudiantes de la Escuela de Medicina, Federación Estudiantil Universitaria, Barra de Abogados, y Estudiantes del parque San Juan (MANZANILLA D., 1994: 207; POOT C., 2007: 66).

En este núcleo recompuesto se encontraban los liderazgos de Wu Manrique, Eduardo Trueba Barrera, jefe regional del partido, Julio Moreno Cabrera, Benito Rosel Isaac, Roger Cícero MacKinney, Carmen Robleda de Solís, Manuela Cazares de Robleda y Carlos Castillo Peraza, entonces dirigente juvenil.

Todos ellos se alinearon detrás de la candidatura de Víctor Manuel Correa Rachó a la alcaldía de Mérida, fue la primera vez que el PAN ganó la presidencia municipal de la capital y además fue reconocida por el gobierno en turno. El candidato panista obtuvo 38,074 votos frente al priista que logró 13,200 (CÍCERO MAC-KINNEY, 1987: 21).

La candidatura de Correa Rachó logró generar interés entre la ciudadanía meridense, así como apoyos provenientes de sectores de empleados de comercios, campesinos, estudiantes universitarios y obreros, principalmente. A la vez, se facilitó que el núcleo dirigente se integrara por dichos profesionistas y comerciantes, en su mayoría, a la vez que se comenzó a relegar a las juntas de notables que fundaron el partido.

Durante el periodo en que estuvo al frente de la administración municipal, Correa Rachó comenzó a preparar su postulación en búsqueda de la gubernatura, para los comicios del año de 1969. Para ese momento, la coalición dominante mostró su cohesión en torno al primer alcalde panista y lo nominó como candidato al gobierno estatal¹¹⁷.

Las elecciones a gobernador de ese año estuvieron plagadas de prácticas autoritarias por parte del gobierno priista en turno, así como por fraudes electorales que hicieron ver la debilidad organizativa del partido para vigilar y defender el voto. Al final del proceso, Rachó fue derrotado por el candidato del PRI, Carlos Loret de Mola Mediz, y, además, la alcaldía de Mérida fue recuperada por el partido tricolor.

Las constantes acciones violentas y represivas del gobierno priista, así como el fraude electoral, desincentivaron a los simpatizantes del PAN, al grado de experimentar un retraimiento de la organización a nivel local que duró casi diez años.

En este periodo, la coalición dominante panista en la entidad se comportó de nuevo como un grupo de notables que llevó a cabo su lucha política con una organización muy limitada, presente sólo en los periodos electorales, y en ocasiones esporádicas¹¹⁸ era apoyado por el Diario de Yucatán.

¹¹⁷ Roger Cícero, líder panista y ex dirigente estatal planteó que la convención estatal en que se eligió a Correa Rachó como candidato a la gubernatura, estaba compuesta por alrededor de 8 mil delegados, y que votaron en unanimidad por su nominación. A su vez, dio cuenta de que para ese año se tenía una relación de 75 comités municipales panistas, y en 98 de los 106 municipios de la entidad ya se encontraban a militantes del partido trabajando en labores pre electorales (CÍCERO MAC-KINNEY, 1987: 27). Sin embargo, esta cantidad parecía ser muy elevada para el momento, teniendo en cuenta que la estructura organizativa del partido era débil y había pasado por un periodo de inactividad política a finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta, la que sólo se activaba en periodos electorales.

¹¹⁸ Castillo Peraza llegó a plantear que, tras el fraude electoral de 1969, “el propio PAN fue víctima fácil del poderoso aparato institucional y corporativo del régimen, que lo redujo una vez más al cuerpo de élite reclamante desde su tribuna partidista y periodística, algo más de una década” (CASTILLO P., 1991: 53-54).

Aún así, el objetivo del panismo siguió siendo la demanda del respeto al voto, así como el principio del bien común y la descalificación del autoritarismo y la corrupción de los gobiernos priistas.

La crisis de liderazgo que experimentó la organización nacional del PAN agravó aún más los problemas de su institucionalización en la entidad durante la década de los setenta. Si bien siguió participando y presentando candidatos para diputados federales, no logró presentar abanderados para todas las posiciones que se disputaron entre los niveles nacional y locales.

La debilidad organizativa del partido así como la falta de cuadros panistas, durante los años setenta se reflejó en su incapacidad para presentar candidatos a diputados federales para el año de 1976; tampoco se registraron para participar en las elecciones de diputados locales en los años 1973, 1975 y 1978 y no postuló candidato a gobernador en los comicios de 1975 (Cuadro 8).

Cuadro IV.8. Candidatos del PAN a gobernador en Yucatán, 1963-2007.

Candidato	Periodo
Víctor Manuel Correa Rachó	1969
Carlos Castillo Peraza	1981
Roger Cícero Mackinney	1987
Ana Rosa Payán Cervera	1993
Luis Correa Mena	1995
Patricio Patrón Laviada	2001
Xavier Abreu Sierra	2007

Fuente: elaboración propia con datos de (FRANCO C., 2002), (VARGAS G., 2001), (PÉREZ F., 2007).

En el año de 1981 se postuló a Carlos Castillo Peraza como candidato a gobernador. Esta nominación marcó la reaparición del PAN a nivel local, así como también era un reflejo de la nueva recomposición que venía experimentando el partido tras su época de crisis previa.

En los años previos se había dado la incorporación de nuevos miembros panistas, que fueron fundamentales en la etapa del fortalecimiento y en la reorganización que experimentó el partido en las siguientes décadas. Entre los liderazgos más influyentes se ubicaron: Xavier Abreu Sierra, Luis Correa Mena (hijo de Víctor Manuel Correa Rachó), Ana Rosa Payan, así como algunos integrantes del Diario de Yucatán que se incorporaron a las filas del partido.

Estos nuevos liderazgos surgieron con fuerza al interior del partido pues comenzaron a considerar a la esfera electoral como uno de los principales escenarios de participación política del partido, a la vez que

eran apoyados por diversas asociaciones laicas, colegios particulares y clubes sociales en los que habían ganado bastante influencia.

“Esta fórmula les permitió la unidad de principios y valores doctrinarios del panismo, al mismo tiempo que incorporaba estrategias de organización y propaganda encaminadas a lograr mayor eficiencia en la estructura partidista, y eficacia en el terreno electoral” (POOT C., 2007: 66).

Una de las características de este periodo consistió en el mayor acercamiento de la relación entre el panismo, el clero y sus organizaciones afines, así como la creciente importancia del Diario de Yucatán para impulsar la estrategia del fortalecimiento electoral del partido.

Otra de las características de esta nueva configuración de la coalición dominante radicó en el uso, cada vez más frecuente, de una retórica católica para criticar a los candidatos oficialistas del régimen priista (FRANCO C., 2002: 353), al grado de llegar a impulsar posturas ideológicas basadas en los postulados de doctrina social de la iglesia católica.

A su vez, se logró el acercamiento con una serie de empresarios, de sectores pequeños y medianos y con afinidades religiosas, fomentando que el PAN evolucionara hacia una organización centrada ya no sólo en la noción del bien común católico sino en el impulso de lineamientos ideológicos liberalizadores, siendo estos la base principal de su propuesta política. Así, en un contexto de transformación del régimen, beneficiaron a los grupos que más se identificaron con la defensa e impulso del voto, al igual que del catolicismo y el mercado libre (FRANCO C., 2002: 348).

Esta distinción entre los grupos “tradicionales” del PAN, con posturas conservadoras, guiadas por los principios panistas, se distinguió del discurso de los nuevos integrantes del partido provenientes de organizaciones laicas católicas, así como empresariales con afinidades a la doctrina social de la iglesia, y se hizo evidente durante el proceso electoral de 1981, especialmente entre el candidato del albiazul a la alcaldía de Mérida, Pedro Góngora Paz, respecto del abanderado por la gubernatura, Carlos Castillo Peraza.

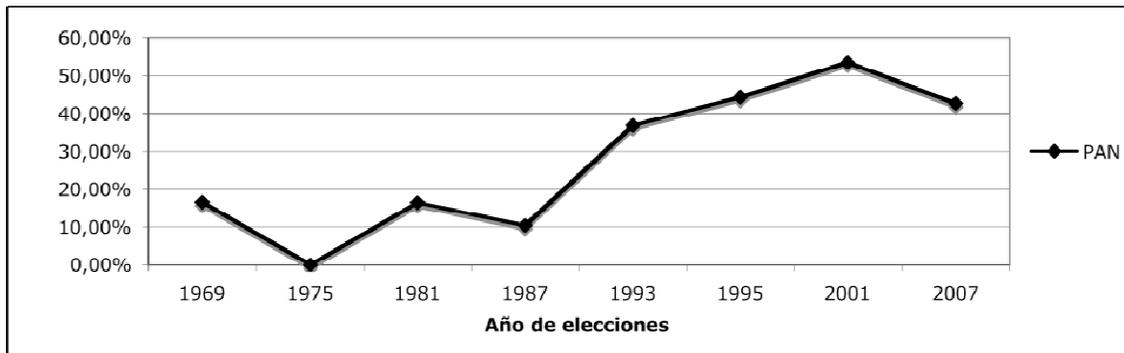
El discurso del último se centraba en aspectos éticos y religiosos de la democracia como forma de gobierno, mientras que el primero lo hacía en las faltas administrativas y la corrupción de los gobernantes priistas (FRANCO C., 2002: 349).

Esta diferenciación se comenzó a hacer más presente dentro del PAN, al grado de generar conflictos internos cada vez más profundos con los grupos tradicionales. Pedro Góngora renunció al PAN cuatro años más tarde, acusando haber sido “víctima” de un “madrugete” por parte de personas y militantes recién ingresados al PAN que, en su opinión, respondían en lo esencial a la línea política e intereses del amplio frente de alianzas dirigido desde el Diario de Yucatán (de corte católico conservador) (FRANCO C., 2002: 347).

La candidatura de Castillo Peraza a gobernador logró alcanzar un porcentaje de votación muy parecido (alrededor del 16%) al que experimentó la nominación de Correa Rachó (Gráfica 8), hacía unos 11 años antes. Esto significó un gran logro interno del panismo, pues se había sobrepuesto a la etapa la crisis

organizativa y de liderazgos locales que lo obligaron a abstenerse de participar en varios comicios durante la década previa.

Gráfica IV.8. Voto del PAN en las elecciones a gobernador en Yucatán, 1969-2007.



Fuente: elaboración propia con datos de (CIDAC, 2008), (BANAMEX, 2000) y (CEDE, 2008).

El tono católico de su discurso y el accionar pragmático en la esfera electoral de los nuevos liderazgos panistas se combinaron con las crecientes pugnas al interior de las gubernaturas priistas de los ochenta¹¹⁹.

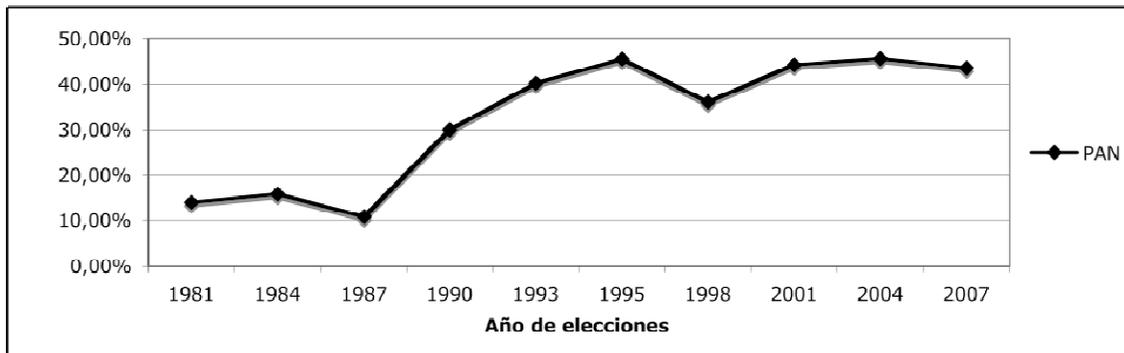
Estas condiciones permitieron que el PAN comenzara a fortalecerse en materia electoral, haciendo de Mérida su principal bastión. En 1984 Carlos Castillo Peraza fue postulado como candidato a la alcaldía, logrando elevar la votación del PAN en la capital. Sin embargo, en 1987 se nominó a Xavier Abreu, considerado como integrante del grupo político de Castillo, pero en esta ocasión se enfrentó a un gobierno estatal muy autoritario encabezado por Víctor Cervera Pacheco.

La derrota de Abreu mostró la debilidad del grupo de Castillo Peraza para hacer frente al régimen político autoritario por la vía electoral, así como entre las bases del partido, abriendo la puerta para la entrada de nuevos grupos católicos como el de Ana Rosa Payán Cervera, quien además contaba con una estrecha relación con los directivos del Diario de Yucatán, en cierta forma opuestos a los intereses y actitudes del grupo de Castillo (FRANCO C., 2002: 361).

¹¹⁹ En el año de 1981 fue electo como gobernador el candidato priista, el general Alpuche Pinzón pero, tras diversos problemas sociales y políticos internos, renunció a su cargo casi a la mitad de su periodo de gobierno, dando paso al interinato de Víctor Cervera Pacheco. Éste último fue el principal político beneficiado de la crisis interna de los gobiernos priistas. En el año de 1987 se renovó la gubernatura y fue elegido Víctor Manzanilla Schaffer, pero también renunció a su cargo y en sustitución fue nombrada Dulce María Sauri Riancho, integrante de la fracción cerverista (MACOSSAY V. 2005: 69-70).

La importancia política de Payán, además de ser considerada “ahijada política” de Manuel J. Clouthier (CUÉLLAR, 2003: 174), radicó en su capacidad para lograr el triunfo electoral tras ser postulada como candidata a diputada federal por el tercer distrito federal, con sede en la ciudad de Mérida. Fue uno de los triunfos más relevantes para el PAN a finales de los ochenta. Además, su presencia y capacidad para desplegar agresivas campañas electorales le permitió ser postulada como candidata a la alcaldía de Mérida para los comicios realizados en el año de 1990 (Gráfica 9).

Gráfica IV.9. Votación del PAN en las elecciones para presidentes municipales en Yucatán, 1981-2007.



Fuente: elaboración propia con datos de (CIDAC, 2008), (BANAMEX, 2000) y (CEDE, 2008).

Si bien, en los años ochenta apareció el “neopanismo” a nivel nacional, en el caso de Yucatán el proceso ocurrió de manera distinta, pero arribaría al mismo objetivo centrado en la motivación por el triunfo electoral.

En la entidad “las cosas marcharon hacia la consolidación de las tendencias católicas, donde la militancia partidista debía ser leída como una acción apostólica aún más comprometida” (FRANCO C., 2002: 358), pero sin dejar de lado que el objetivo estaba puesto en hacer frente al régimen y acceder al ejercicio del gobierno por la vía electoral.

Hacia finales de los años ochenta, la organización panista yucateca comenzó a operar en forma de un partido político moderno, orientado hacia la participación electoral, motivado por el interés de acceder al ejercicio del gobierno, así como por la presencia de facciones identificables en su interior que se disputaban la conducción de la organización y de sus candidaturas.

A principios de los años noventa se identificaron tres facciones al interior de la coalición dominante panista, así como a algunos liderazgos importantes sin fuerte apoyo de grupos ajenos:

1) La diarista, sus intereses respondían a la lógica del grupo del Diario de Yucatán y empresarios afines; ingresan al PAN para competir electoralmente, buscando apuntalar su visión católico-integrista de la política así como la del grupo de interés del diario. En su momento se identificaron abiertamente con el grupo de “Amigos de Fox” (FRANCO C., 2002: 366-368).

2) Castiloperacista, presente en la opinión pública y en la vida partidista, ligada directamente a Castillo Peraza, después dirigida por sus “alumnos”, destacando entre ellos Xavier Abreu. Este grupo ha gobernado la alcaldía de Mérida en dos ocasiones (con Luis Correa Mena [1995-1998] y Xavier Abreu Sierra [1998-2001]), pero estuvo confrontado a nivel nacional tras la derrota electoral de Castillo Peraza a la jefatura de gobierno del Distrito Federal, en el año de 1997.

3) Payanista, encabezada por Ana Rosa Payán Cervera, su facción tenía la cualidad de haber triunfado en los procesos electorales en la entidad entre los años ochenta y noventa. Gozó en su momento del apoyo directo de un importante sector del clero de la entidad, de los mismos dirigentes del grupo de interés del Diario de Yucatán, y en menor medida de los grupos pasivos locales identificados en lo general con la cultura cívica católica de la entidad.

4) También se ubicó la presencia de algunos liderazgos relevantes dentro del partido, que si bien goza de cierto apoyo y reputación ante los demás, en realidad son militancias ligadas tanto a los intereses de la dirigencia nacional como a intereses regionales. Tales son los casos de los liderazgos de viejos militantes como Rafael Castilla Peniche y Benito Rosel Isaac. Los que, sobre todo el primero, se encontraban cada vez más distanciados del núcleo católico duro representado por el Diario de Yucatán y sus adeptos internos y externos al PAN.

La cuarta fase identificada en el desarrollo de la coalición dominante panista en la entidad, en principio, es una muestra de la consolidación del pragmatismo político-electoral al interior de la organización panista yucateca.

Además, en dicha fase se experimentó un proceso de realineamiento y reconfiguración al interior de las fracciones provenientes de las décadas de los ochenta y noventa ante la emergencia de diversas presiones políticas, que venían siendo impulsadas por los nuevos integrantes panistas cada vez más pragmáticos, orientados por la búsqueda de los cargos públicos.

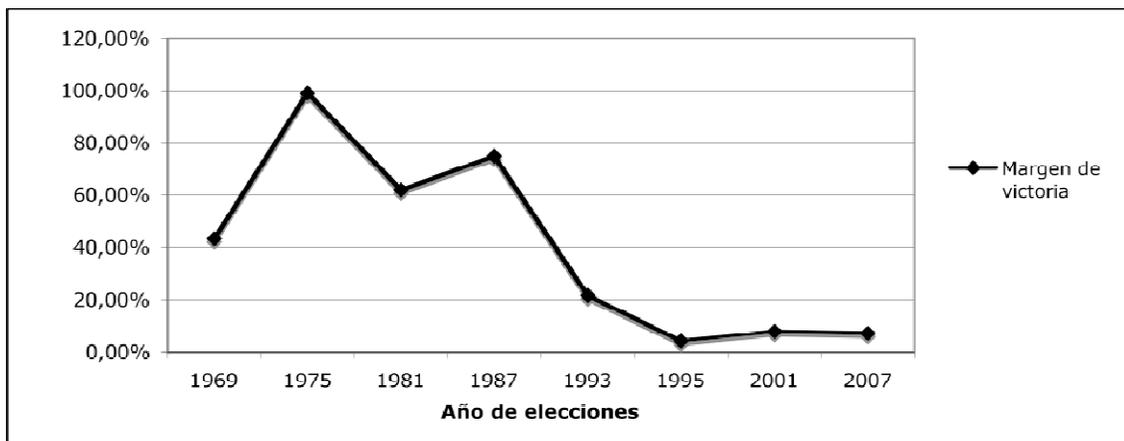
La gran mayoría de estos nuevos líderes panistas yucatecos emergieron con fuerza en la década de los noventa y entre ellos resaltaron las figuras de Patricio Patrón Laviada, Beatriz Zavala Peniche, Edgar Ramírez Pech, Juan Carlos Rosel (hijo de Benito Rosel Isaac), Rosa Ceballos, Julio Garrido, Sofía Castro Romero, entre otros.

Su integración al PAN se dio bajo condiciones caracterizadas por el creciente fortalecimiento del PAN¹²⁰, el acceso a los cargos públicos, así como por la fuerte competitividad electoral de los comicios

¹²⁰ De acuerdo con Xavier Abreu, desde los comicios para renovar la gubernatura realizados en 1993, con la candidatura de Ana Rosa Payán, la estructura del partido en la entidad ya estaba suficientemente fortalecida para poder disputar el triunfo. De esta manera, hay indicios de que desde ese momento, en el PAN yucateco ya se

(Gráfica 10). De esa manera se fomentó el interés de los grupos políticos panistas de la entidad para centrar su interés en el acceso al ejercicio del gobierno, por encima de cualquier otro interés partidista¹²¹.

Gráfica IV.10. Margen de victoria en las elecciones a gobernador en Yucatán, 1963-2007.



Fuente: elaboración propia con datos de (CIDAC, 2008), (BANAMEX, 2000) y (CEDE, 2008).

La preparación de la campaña electoral de Vicente Fox para los comicios presidenciales del año 2000 fue uno de los momentos que dio visos del realineamiento que se estaba generando al interior del panismo yucateco.

Patricio Patrón Laviada, así como Benito Rosel Isaac fueron los principales coordinadores del equipo de trabajo de “Amigos de Fox” en la entidad (WATANABE, 2008: 200), lo que les permitió reposicionarse al interior de las fracciones panistas. Si bien el resto de los liderazgos también se acercó a la campaña de Fox, los principales dividendos políticos beneficiaron la imagen de Patrón Laviada.

había incrustado fuertemente el objetivo de acceder al gobierno estatal, y que la estructura partidista trabajaba para lograrlo, marcando la reorientación del pragmatismo electoral que se instaló en el partido desde hacía varios años. Entrevista con Xavier Abreu Sierra, candidato del PAN a gobernador (2007), realizada el día 7 de mayo de 2009.

¹²¹ Poot planteó que el acceso de los cuadros panistas a los diversos cargos públicos y de gobierno locales fortalecieron sus aspiraciones al control de cargos partidistas y candidaturas electorales. El triunfo y posterior desempeño del gobierno estatal panista (2001-2007) reforzó esta dinámica interna, provocando tensión con respecto a los criterios para acceder al desempeño de cargos vía méritos partidistas o perfiles profesionales, lo que desencadenó la confrontación de fuerzas internas por el control de espacios de poder, tanto al interior de la organización, como en la estructura gubernamental” (POOT C., 2008: 266-267).

El personalismo y carisma de éste “nuevo” panista¹²², aunado al reconocimiento y apoyo que logró conjuntar tras la coordinación de la campaña foxista, le permitieron presentarse con fuertes alianzas en la convención estatal del PAN.

La postulación de Patrón se impuso a la precandidatura de Ana Rosa Payán, a pesar de que ésta acusó irregularidades y la cooptación de delegados panistas con el fin de apoyar la nominación del primero. Al final de la convención y una vez nominado Patrón Laviada como candidato a gobernador del PAN, se registró una fuerte fractura entre los grupos internos que habría de estar presente durante el transcurso del periodo de la primer gubernatura panista en Yucatán.

Una vez en el gobierno, el PAN se caracterizó por dividirse en dos claras corrientes confrontadas, que en su interior “arrastraron” al resto de los grupos y liderazgos yucatecos. Estas se identificaron como la payanista y la patricista.

Por un lado Ana Rosa Payán se mantuvo como un liderazgo vigente al interior del panismo pues logró acceder a diversos cargos públicos¹²³ después de haber sido derrotada en la convención para la nominación a la gubernatura, en gran medida con el apoyo de la dirigencia nacional del PAN, encabezada por Luis Felipe Bravo Mena¹²⁴. Sin embargo, la estructura de su equipo de trabajo, si bien estaba cohesionada, era muy pequeña¹²⁵

Por el otro lado, la corriente que encabezó Patricio Patrón Laviada se caracterizó, en principio, por apoyarse en la estructura del gobierno estatal para distribuir los incentivos que le permitieron fortalecer su liderazgo y, también, por acercarse a distintos grupos y liderazgos, como sucedió con el “castillista” Xavier Abreu Sierra, quien fue incluido como secretario de gobierno estatal, Benito Rosel, viejo militante del PAN en la entidad y que fue coordinador de la bancada en el congreso local (2004-2007), además que estaba casado con Silvia Cícero Cáceres, hija de Roger Cícero Mackinney.

¹²² La incursión de Patricio Patrón Laviada en el PAN se inició, primeramente, con su entrada al gobierno municipal de Mérida, bajo la gestión de Ana Rosa Payán (1990-1993). Ella fue considerada como su “madrina política” al inicio de su carrera partidista. Lo nombró coordinador del Pronasol en el municipio. Además incursionó como empresario en el sector pesquero. En 1993 fue electo diputado local y en 1994 federal. En 1995 logró la victoria en la elección por la alcaldía de Mérida. Se casó en 1998 con Silvia Cícero Cáceres (hija de Roger Cícero MacKinney, precursor panista en Yucatán). Fue coordinador de Amigos de Fox en Yucatán, en 2000 ganó un escaño en el Senado de la República y el 28 de mayo de 2001 venció en las elecciones por la gubernatura al senador priísta Orlando Paredes Lara (CUÉLLAR, 2003: 174).

¹²³ Los cargos públicos que desempeñó en estos años fueron logrados, en su mayoría, por la vía de la designación al interior del PAN. Fue designada por el CEN del PAN como candidata a la alcaldía de Mérida para el periodo 2001-2004. Posteriormente el gobierno foxista la puso al frente de la Conducef en la entidad. En el año 2006, el presidente Fox la designó como directora nacional del DIF, cargo que ocupó hasta que decidió competir por la candidatura de su partido al gobierno estatal.

¹²⁴ Ana Rosa Payán coordinó la campaña de Luis Felipe Bravo Mena a la presidencia del CEN del PAN en el año de 1999 y fungió como enlace con el equipo de transición del presidente electo Vicente Fox, entre 1999 y 2001 (CUÉLLAR, 2003: 175).

¹²⁵ Entrevista con los diputados locales del PAN Alba Elena Martínez y Aragón Uicab (2004-2007), realizada el día 3 de septiembre de 2008.

También logró incluir dentro de su grupo a algunos de los liderazgos panistas emergentes de los últimos años, como Edgar Ramírez Pech¹²⁶, Beatriz Zavala Peniche¹²⁷ y Rosa Ceballos¹²⁸, entre otros.

Por su parte, Luis Correa Mena, otro ex castillista, si bien no logró conformar una facción cohesionada al interior del panismo yucateco, fue integrado dentro del equipo de trabajo de Santiago Creel Miranda, en la secretaría de gobernación federal, durante la presidencia de Vicente Fox.

Su presencia en el panismo de la entidad se fortaleció hacia finales de la segunda mitad del periodo de la gubernatura de Patrón Laviada, tras haber sido integrado en el gabinete estatal como secretario de desarrollo económico, pero su relación política con el gobernador en turno no fue muy clara, ni estrecha.

Aunque había afinidades entre Patrón y Correa, la relación mutua no fue lo suficientemente cercana, y ello dificultó el apoyo que el último pudo recibir del gobernador panista durante el proceso de selección del candidato a la gubernatura de su partido en el año 2006.

Por último, la facción que en la fase previa era impulsada desde el Diario de Yucatán comenzó a perder influencia al interior del partido, lo que se debió, en gran medida, a que fue sustituida por la influencia que el gobierno estatal comenzó a ejercer dentro de la organización partidista. De manera que ahora los panistas que ingresaron al partido en este último periodo primero habían pasado por el gobierno y, posteriormente, se integraron al partido.

Entre ellos resaltan las figuras de Blanca Estrada Mora (asesora del gobernador), Fernando Medina Ancona (ex colaborador del periódico *Diario de Yucatán* y asesor del gobernador Patrón Laviada).

Al final del periodo de la gubernatura de Patrón Laviada, la disputa entre las facciones que integraban la coalición dominante del PAN se hacía cada vez más intensa. Esta se reflejó constantemente al momento de la selección de las candidaturas a los diversos cargos públicos, fomentado en gran medida por el gran fortalecimiento de la estructura electoral del partido en la entidad, así como por los apoyos recibidos del gobierno panista en turno. Si bien, las fracciones internas se habían formado bajo actitudes y motivaciones distintas, en el fondo mostraron cierto pragmatismo en su accionar en la esfera electoral. Durante el periodo de gobierno del panismo en la entidad, se observó que dichos grupos y liderazgos actuaron, cada vez más, motivados por el interés de acceder al gobierno¹²⁹, aumentando la

¹²⁶ Fue presidente del Comité Directivo Estatal del PAN en Yucatán entre los años 2003-2006; Diputado federal, 2006-2009.

¹²⁷ Ha ejercido diversos cargos públicos. Durante el periodo de la primera gubernatura panista en Yucatán fungió como diputada local (2001-2003); Diputada federal (2003-2006); posteriormente fue Senadora por Yucatán (2006-2012); Secretaria de Desarrollo Social en el gabinete de Felipe Calderón Hinojosa (de diciembre de 2006 a enero de 2008).

¹²⁸ Dirigente del comité directivo municipal del PAN en Mérida, y que se mantuvo en su cargo por varios años. Entrevista con el autor, realizada el día 2 de septiembre de 2008.

¹²⁹ Edgar Ramírez Pech llegó a manifestar que durante su periodo al frente de la dirigencia estatal del PAN tuvo que negociar en varias ocasiones con Ana Rosa Payán por la distribución del número de cargos públicos y candidaturas. Comentó que Payán “siempre exigía la mitad de todo”. Mostrando el creciente pragmatismo e interés de la fracción payanista, motivada por el control sobre las candidaturas del partido, así como de los cargos

intensidad de las confrontaciones internas que fueron dividiendo y desestabilizando a la coalición dominante del PAN yucateco.

IV.4. Formación de facciones panistas: la consolidación del pragmatismo por diversas vías.

La revisión del desarrollo y la configuración de la coalición dominante del PAN permiten entender uno de los factores que influyeron en el crecimiento de la fortaleza electoral, así como en el creciente interés por los cargos públicos. Particularmente la adopción e imposición de posturas cada vez más pragmáticas en torno al escenario electoral permitió que sus facciones se adaptaran a las nuevas condiciones del régimen, que premiaban la participación política y electoral de los partidos de oposición.

Al interior del panismo, por tanto, el pragmatismo de sus facciones fue una respuesta al entorno, pero también fue una actitud que permitió la consolidación de la organización partidista dentro del régimen político. Además que, posteriormente, facilitó su participación electoral así como el acceso a los cargos públicos.

La estructura organizativa del PAN ha fortalecido la presencia de los órganos de dirección nacional sobre el resto del partido, producto de su modelo originario. Sin embargo, la debilidad que mostró la organización panista durante sus primeras décadas de formación permitió que las estructuras y grupos locales del partido buscaran sus propios recursos para asegurar la sobrevivencia del partido en las distintas regiones.

Un ejemplo de ello se identificó en el acercamiento del partido con los grupos organizados de la sociedad civil, así como los empresariales.

A nivel nacional, fue hasta el arribo de José Ángel Conchello (1972-1975) a la dirigencia del partido que se comenzó a impulsar, como política del partido, la participación de la sociedad al interior de la organización partidista.

Su postura de “puertas abiertas” se encaminó a fomentar el acercamiento del partido con algunos sectores sociales. En cambio, a nivel estatal, como ocurrió en Guanajuato y Yucatán, la presencia del partido se apoyó fuertemente en las organizaciones sociales, tanto cívicas como laicas.

Esto último permitió que en dichas entidades llegara a competir seriamente en los comicios locales durante las primeras décadas de su formación, pero al final, la política represiva de los gobiernos estatales debilitó dicha relación del PAN con la sociedad.

públicos. Entrevista con Edgar Ramírez Pech, diputado federal por el PAN (2006-2009), realizada el día 20 de junio de 2008.

Por otro lado, la relación del panismo nacional con los sectores empresariales se impulsó fuertemente bajo la dirigencia nacional de Abel Vicencio Tovar (1978-1984). Dando paso, así, a la entrada de los nuevos miembros del partido: los “neopanistas”.

Si bien este acercamiento ya había ocurrido con anterioridad, se convirtió en una práctica ocasional y voluntaria de los empresarios con el partido. En cambio, en el caso de Baja California, el desarrollo del panismo en la entidad fomentó su temprano acercamiento con diversos grupos empresariales locales. Esto fue una práctica recurrente desde finales de los años sesenta y setenta, que se fortaleció con la política adoptada por la dirigencia nacional en los años ochenta.

Al final, las estructuras estatales del partido no estaban del todo alejadas de la organización “central” del PAN. La manera en que se integran los órganos de dirección nacionales, así como los criterios para adoptar las decisiones en su interior, han obligado que las facciones internas con presencia nacional se apoyen en los grupos locales para agregar la mayoría estatutaria capaz de imponerse dentro de la organización. Esto, a su vez, ha fomentado una suerte de “reflejo” de los cambios y conflictos experimentados en el ámbito nacional dentro de los espacios locales.

El fortalecimiento del pragmatismo electoral impulsado desde el “centro” panista, a partir de la década de los años ochenta, se incrustó en las estructuras estatales del partido. A medida que su crecimiento electoral fue avanzando, estas actitudes cobraron mayor relevancia entre las facciones internas, tanto a nivel nacional y locales, pues comenzaron a redituales beneficios, traducidos en el acceso a diversos cargos públicos.

La importancia de la esfera electoral al interior de la organización ha generado mayor interés entre las facciones panistas para disputar los cargos públicos, así como los recursos del partido que les permitieron acceder al ejercicio del gobierno, en detrimento de la consistencia del discurso ideológico panista, apoyado en posturas conservadoras, católicas o doctrinarias.

El triunfo electoral y el acceso al gobierno se instalaron como fuertes incentivos para la participación electoral entre los grupos panistas. Aunque, de manera complementaria, también se dio pie al crecimiento de la intensidad del conflicto entre los grupos y facciones que han formado parte de la coalición dominante panista, tanto a nivel nacional como en los estados. De manera que ahora una gran cantidad de disputas dentro de la organización se centran en la manera en que se distribuyen los recursos dentro del partido, concentrando el interés de los panistas.

Finalmente, las actitudes de los panistas están cada vez más incentivadas por el fortalecimiento electoral de su partido, a la vez que muestran posturas más pragmáticas, motivadas por el interés de acceder a los cargos públicos. A pesar de que estos elementos han tendido a fomentar conflictos de manera más recurrente en el interior de la organización, estos no se han traducido en fuertes confrontaciones y fracturas internas que pongan en riesgo la estabilidad y la sobrevivencia del partido mismo.

La configuración de la coalición dominante del panismo en los estados revisados, y su relación con la organización nacional, es uno de los principales factores que ha influido en la intensidad de los conflictos internos así como en las maneras en que se han resuelto dentro de la organización.

Capítulo V

Configuraciones y resultados. La Coalición Dominante del PAN en la selección de candidatos a gobernadores en Baja California, Guanajuato y Yucatán.

V.1. Introducción.

Con el éxito electoral de Acción Nacional también llegaron nuevos conflictos al interior de la organización, especialmente dentro de la cúpula partidista.

De acuerdo con Mizrahi (MIZRAHI 1997, 2003), Hernández (HERNÁNDEZ V. 2005b) y Reveles (REVELES V. 2002a, 2002b), los conflictos que actualmente experimenta el PAN en su interior se deben, en gran medida, a la entrada de nuevos militantes en los últimos años y por la competencia que se ha generado dentro de la organización así como frente a sus contrincantes electorales, impulsado por el éxito electoral del partido. De manera que, a la par, el núcleo dirigente panista, o su “Coalicción Dominante” (PANEBIANCO 1995: 83), se ha visto sujeta a nuevas presiones, dando paso a distintos resultados tras la realización de los diferentes procesos de su vida interna, entre los que destacan los procesos de selección de candidatos a cargos públicos.

Por un lado, dentro de la organización, el aumento de las probabilidades de triunfo en los comicios estatales y el acceso al ejercicio de gobiernos estatales, está generando mayores expectativas de desarrollo de las carreras políticas entre los panistas; sus trayectorias ya no sólo se limitan a la esfera de la organización partidista puesto que se han abierto las puertas de la estructura burocrática de los gobiernos estatales.

Además, al interior del PAN se ha consolidado la presencia de facciones con motivaciones y actitudes pragmáticas sobre la política, llevándoles a considerar a la esfera electoral como el principal ámbito para su actuación, donde el acceso al ejercicio del gobierno se ha instalado como uno de los objetivos más importantes. De manera que las candidaturas a gobernadores se han convertido en recursos organizativos muy disputados al interior de AN.

A su vez, se ha dado pie al incremento de las confrontaciones entre las facciones panistas que se disputan las candidaturas a los gobiernos estatales.

Por el otro lado, el interés por avanzar en el desarrollo y fortalecimiento político de los panistas y sus facciones está generando serias presiones al equilibrio existente dentro de la coalición dominante del partido.

La importancia de la coalición dominante radica en su capacidad de “filtrar”, e incorporar en el partido, las presiones e incentivos externos a la organización, así como también define las relaciones internas que se llevan a cabo entre las fracciones y sus liderazgos durante los distintos momentos de la vida organizativa del partido, incluyendo la selección de sus candidatos.

La importancia de la coalición dominante radica en que es el principal encargado de distribuir los incentivos selectivos y colectivos dentro de la organización partidista. Con ello intenta mantener el equilibrio entre las fracciones que la integran, así como asegurar su predominio sobre el resto de las áreas organizativas, incluyendo a los grupos y liderazgos que disputan su control. Al final, la coalición

dominante es una “alianza de alianzas, una alianza entre grupos, que a su vez son coaliciones de grupos más pequeños” (PANEBIANCO 1995: 93).

A esta se le puede ubicar como un constructo que se coloca por encima de las facciones partidistas. Aunque está integrada por ellas, también permite incluir a otros actores organizacionales ubicados en distintos niveles, o aún por fuera de ella y que, a su vez, es la encargada de conducir al partido ante las presiones e incentivos externos del entorno en que se desenvuelve.

De acuerdo con Reveles, la coalición dominante del PAN se caracteriza por ser una coalición de dirigentes cuyos bastiones son regionales. Ello permite la suma de liderazgos y fracciones para mantener un equilibrio interno adecuado (REVELES V. 2002b: 168). Esta localía de las facciones panistas está fuertemente influida por la estructura organizativa del partido, la que obliga a sus afiliados a comenzar sus carreras partidistas desde las regiones (HERNÁNDEZ V. 1999, 2006).

De manera que los cargos públicos locales, especialmente los de gobernadores estatales, se han convertido en plataformas muy apreciadas para el desarrollo político de los liderazgos y grupos panistas. Ante estas nuevas presiones, la coalición dominante panista ha comenzado a experimentar distintos resultados en la realización de sus procesos internos.

Aquí se propone que las diferentes configuraciones de la coalición dominante del PAN en los estados, ha influido en los distintos resultados registrados en sus procesos internos, particularmente al momento de seleccionar a sus candidatos a gobernadores.

Se ha observado que la fortaleza electoral, la posición del partido respecto del gobierno estatal en turno, así como la competitividad electoral, en menor medida, generaron diversos incentivos que influyeron en las presiones que experimentó el PAN al momento de seleccionar a sus candidatos a gobernadores.

Por un lado, a medida que la fortaleza electoral del partido fue menor, también se registraron indicios de poco interés de los panistas por convertirse en los candidatos, dando pie a la intervención directa de los dirigentes para designar a algunos abanderados. En cambio, a medida que el partido mostró mayores probabilidades de triunfo, los procesos internos fueron disputados entre más de un precandidato y en su mayoría se resolvieron mediante métodos inclusivos.

Por otro lado, la presencia de un gobernador panista también generó incentivos que fomentaron mayor interés en las candidaturas estatales. Pues a medida que se registró la presencia de un panista en el gobierno en turno al momento de la selección del candidato, a su vez descendieron los casos en los que se experimentó la designación por parte de los dirigentes partidistas. Asimismo, los precandidatos que ejercían cargos públicos con presencia a nivel local adquirieron mayor preponderancia en las organizaciones estatales del partido.

Por último, la influencia de la competitividad electoral fue clara a medida que interactuó con la fortaleza del PAN, pues en aquellas entidades donde el partido tenía amplias probabilidades para lograr una elevada votación, a la vez que los comicios fueron muy competidos, al interior del partido se registraron diversas disputas por las candidaturas. Pero a medida que la competitividad disminuyó, a la par del

fortalecimiento electoral del panismo, se fomentaron incentivos que incrementaron el grado de lealtad entre los precandidatos a las gubernaturas.

Sin embargo, al final, el estudio de los resultados generados tras los procesos de selección de candidatos panistas requiere mayor detenimiento en su análisis pues, si bien los incentivos de las condiciones institucionales y organizativas que afectaron al partido se hicieron presentes, aún queda pendiente explicar por qué no se observaron tendencias claras esperadas en la mayoría de los resultados registrados. Esto es, si bien los factores externos al partido ofrecen indicios sobre las presiones e incentivos que afectaron el comportamiento de las facciones panistas en cada entidad, al final está pendiente definir el por qué en algunos procesos se pudo experimentar un elevado nivel de confrontación y conflicto, y en otras entidades se realizó una selección interna aprobada por la conformidad de todos los participantes.

La coalición dominante del PAN es uno de los principales elementos de las organizaciones partidistas que ofrece indicios para avanzar en el análisis de sus relaciones internas, por lo que es relevante el estudio de su configuración al momento de buscar explicaciones sobre los resultados que se generan en los distintos procesos de los partidos.

El objetivo central de este capítulo consistió en evaluar la influencia que ejerció la coalición dominante en el desarrollo de los procesos de selección de candidatos a gobernadores para ofrecer elementos que expliquen los resultados generados en su interior, como lo fueron el perfil de los líderes y facciones participantes, las estrategias adoptadas por los precandidatos participantes, los aspectos problemáticos y sus conflictos internos, la definición del candidato seleccionado y la solución de los conflictos internos.

Para lograrlo se compararon los procesos de selección de candidatos del PAN a gobernadores en los estados de Baja California, Guanajuato y Yucatán, los que se llevaron en condiciones electorales, institucionales y organizativas parecidas entre sí, pero que al final registraron distintos resultados en el grado de conflicto interno de cada uno¹³⁰.

El capítulo está compuesto por dos apartados generales: en el primero se presenta un panorama sobre las condiciones externas del escenario político y electoral bajo el que se desarrollaron cada uno de los procesos de selección de candidatos a gobernadores abordados, así como las principales características del funcionamiento de la estructura organizativa del partido en cada entidad. Con esto se buscó establecer las presiones externas e internas presentes en la coalición dominante panista al momento de

¹³⁰ La realización del estudio en este apartado se apoyó en el levantamiento de treinta y siete entrevistas semi-estructuradas a dirigentes del PAN, diputados locales y federales, funcionarios del partido en cada entidad e investigadores con conocimiento del desarrollo del panismo en cada entidad, así como del proceso interno de selección de los candidatos a gobernadores. Además se complementó con la revisión hemerográfica de los diarios nacionales (Reforma, El Universal y La Jornada), así como de un periódico estatal para cada caso: para el proceso interno de Baja California se revisó el diario “El Mexicano”; en Guanajuato opté por el periódico “A.M.”; y en Yucatán recurrí a “El Diario de Yucatán”. El criterio utilizado para acudir a cada uno de ellos, además de su relevante presencia en cada entidad respectiva, consistió en que presentaron líneas editoriales críticas y atentas a la vida interna del PAN a nivel estatal, por lo que de esa manera me permitió seguir las acusaciones y confrontaciones generadas dentro del partido.

la realización de los procesos internos. En el segundo apartado se abordó con mayor detenimiento los procesos de selección de candidatos a gobernadores, se presentaron las principales características de los procesos de selección de los candidatos referidos, así como de los liderazgos y facciones participantes, los aspectos problemáticos en cada caso y las maneras en que se solucionaron las confrontaciones internas. Al final se elaboró un apartado con los comentarios finales del capítulo en donde se hizo un recuento comparativo sobre las características de la configuración de la coalición dominante presente en cada caso para, así, explicar los distintos resultados observados.

V.2. Influencia de la coalición dominante en la selección de los candidatos a gobernadores en los estados de Baja California, Guanajuato y Yucatán.

A continuación se presenta un análisis sobre la configuración que fue adquiriendo la coalición dominante en cada uno de los casos abordados, especialmente centrado en el momento de la selección de los candidatos del PAN a gobernadores en Baja California durante el año 2007; en Guanajuato, en el 2005; y en Yucatán, entre el 2006 y 2007. En estos tres casos se llegó a observar que la coalición dominante existente en cada estructura panista estatal no fue homogénea entre sí. Pues en cada caso se observaron elementos que mostraron diferencias en el grado de cohesión, en su estabilidad, así como en el mapa interno de poder, y que se manifestaron en las relaciones sostenidas entre sus facciones presentes al momento de la realización de los procesos internos.

V.2.1. Procesos de selección de candidatos a gobernadores en Baja California, Guanajuato y Yucatán.

La realización de los procesos de selección de los candidatos del PAN a las gubernaturas de Guanajuato, Baja California y Yucatán si bien se llevaron a cabo en momentos distintos, en el fondo compartieron “tiempos institucionales” semejantes.

El proceso interno en el PAN guanajuatense se celebró el día 27 de noviembre de 2005; en Baja California ocurrió el 22 de abril de 2007 y en Yucatán sucedió el 17 de diciembre de 2006. Sin embargo, al final, estos tres procesos se realizaron bajo los estatutos del partido modificados en la XIV Asamblea Nacional Extraordinaria del PAN, en el año 2004 (PAN 2004); así como por los reglamentos para la selección de candidatos aprobados desde noviembre de 2002 (PAN 2002).

En todos estos casos, estatutariamente se definió que el proceso de selección fuera abierto a los miembros activos del partido en cada entidad, para lo que se utilizaron varios centros de votación ubicados, en su mayoría, en los comités municipales del partido.

En los tres casos, los candidatos seleccionados obtuvieron la mayoría calificada en la votación interna, evitándose que se tuviera que recurrir a una segunda ronda de votaciones para lograr el porcentaje estatutario para ser nominado por el partido albiazul a dichos cargos públicos.

Un factor adicional que influyó en los procesos internos de los estados, así como en la coalición dominante del partido, consistió en el proceso panista para seleccionar al candidato a presidente de la República. Como se verá, esto generó un impacto en el realineamiento y recomposición en las facciones internas al momento de disputarse las nominaciones a gobernadores.

Finalmente, en cada uno de los casos se experimentaron grados distintos de conflicto que derivaron en distintos resultados al interior de la coalición dominante. En el caso guanajuatense, a pesar de las grandes expectativas de triunfo electoral, así como de la fuerte disputa interna, tras la selección del candidato se mantuvo la lealtad de los participantes en el proceso interno. Mientras que en el panismo guanajuatense, desde el inicio se experimentó la fuerte disputa entre las facciones internas, la confrontación fue una constante entre los precandidatos y, al final, el conflicto se logró moderar por la coalición dominante presente en la entidad, y sólo se experimentó la inconformidad mediante el uso de la voz de uno de los precandidatos. En cambio, en el caso de yucateco, las facciones panistas chocaron entre sí, y el gobernador en turno no pudo controlar a los grupos internos, de manera que al final se experimentó la ruptura al interior de la coalición dominante, la que se expresó a través de la salida de uno de los precandidatos de las filas del partido.

En el proceso interno del PAN guanajuatense, inicialmente cuatro aspirantes habían manifestado sus intenciones por competir por la candidatura de su partido pero, al final, solo se presentaron tres de ellos: Javier Usabiaga Arroyo, entonces secretario de agricultura federal (2000-2005); Juan Manuel Oliva Ramírez, senador (2003-2005) y ex presidente del CDE del PAN de la entidad (1993-1999); y Luis Ernesto Ayala Torres, secretario de desarrollo económico sustentable del gobierno estatal (2003-2005) y ex alcalde de la ciudad de León (2000-2003). En las votaciones internas, los resultados arrojaron el triunfo para Oliva Ramírez, con una votación aproximada de 1843 votos (el 50.77% del padrón de los miembros activos en Guanajuato), frente a los 1374 votos obtenidos por Usabiaga (el 37.85%), y a los 413 votos de Ayala Torres (11.37%). Al final, el proceso mostró un bajo nivel de confrontación entre los precandidatos, y ello se reflejó en las actitudes y declaraciones de los participantes, en donde no hubo grandes inconformidades con los resultados obtenidos.

La selección del candidato panista a gobernador en Baja California fue disputada entre dos precandidatos: Francisco Vega de Lamadrid (ex alcalde de Tijuana [1998-2001] y ex funcionario del gobierno estatal con Héctor Terán) y José Guadalupe Osuna Millán (ex diputado federal [2003-2006], ex alcalde de Tijuana [1995-1998], y se ha desempeñado en una gran diversidad de cargos de gobierno en el estado). Cabe mencionar que ambos precandidatos contendieron, también, en el proceso interno

para selección al candidato a gobernador en el año del 2001, sin embargo ambos fueron derrotados por el liderazgo de Eugenio Elorduy Walther.

En las votaciones internas realizadas el 22 de abril del 2007, Osuna obtuvo la mayoría calificada tras alcanzar 2470 votos (55.46%) frente a los 1984 de Vega (44.54%).

Si bien no hubo fuertes impugnaciones, el precandidato derrotado sí mostró su inconformidad con los resultados del proceso, y particularmente con la estrategia adoptada por su contrincante para generar apoyos a su postulación. Al final, el conflicto interno se moderó gracias a que hubo una serie de acercamientos de parte de Osuna, así como de diversos actores panistas, con el precandidato derrotado, Vega de Lamadrid.

Por último, en el caso del panismo yucateco, la candidatura a gobernador se disputó entre tres fuertes liderazgos del partido en la entidad: Xavier Abreu Sierra, entonces secretario de desarrollo social estatal; Luis Correa Mena, secretario de desarrollo económico en el gabinete de Patricio Patrón Laviada, y ex funcionario en el gobierno federal; y Ana Rosa Payán Cervera, que entonces despachaba como directora nacional del DIF, ex senadora por Yucatán, además de haber ejercido otros cargos públicos a nivel federal y estatal. Una característica común de ellos tres es que fueron presidentes municipales de Mérida. Además que Luis Correa y Ana Rosa Payán ya habían sido postulados en comicios pasados para contender a la gubernatura.

La votación interna para seleccionar al candidato a gobernador del PAN en Yucatán se llevó a cabo el día 17 de diciembre de 2006. Xavier Abreu ganó el proceso interno en la primera ronda tras obtener 5346 votos (50.51%), mientras que Payán logró 3829 votos (36.17%) y 1409 de Correa (13.3%). Tras darse a conocer los resultados, Payán arreció las críticas que había manifestado durante todo el proceso interno. Acusó constantemente la ingerencia del gobernador panista, Patrón Laviada, en el desarrollo de los comicios para favorecer la postulación de Abreu Sierra, al grado que, al final, impugnó el proceso interno ante el CEN de su partido.

Por su parte, el Comité Ejecutivo Nacional del PAN, entonces presidido por Manuel Espino, revisó las denuncias y acusaciones, y en votación de sus miembros rechazó los argumentos y pruebas de Payán, ratificando la nominación de Abreu. Esta decisión molestó fuertemente a Ana Rosa, a grado tal que, después de la reunión del CEN panista celebrada en el mes de enero del 2007, decidió renunciar a su partido y compitió por la gubernatura apoyada por una coalición de partidos que se denominó “Todos Somos Yucatán” (TSY).

La confrontación interna en el panismo yucateco se venía experimentado durante todo el periodo de gobierno del panista Patrón Laviada, y al final del proceso interno por la candidatura la intensidad del conflicto fue tal que fomentó la confrontación directa entre los liderazgos existentes, poniendo en la balanza su peso dentro del partido. Mientras que al final, no hubo una clara preocupación de parte del candidato seleccionado, o de algún otro miembro del partido, por solucionar los conflictos existentes, dejándolos al libre accionar de los participantes.

V.2.1.1. Las presiones externas: el escenario político-electoral durante el proceso del PAN para la selección de los candidatos a gobernadores.

El entorno político y electoral en que se realizó el proceso de selección de candidatos a gobernadores en las tres entidades, en general, se caracterizó por el fortalecimiento electoral del PAN al interior del régimen en cada lugar. Asimismo, estas condiciones impactaron en el ánimo y expectativas de los panistas en torno a los resultados esperados a futuro en los comicios futuros.

Por un lado, las condiciones electorales previas generaron expectativas de triunfo electoral en los comicios por venir para renovar las gubernaturas. El PAN había registrado votaciones muy elevadas en los últimos comicios previos a gobernador: en Baja California obtuvo 49.87% de votos en los comicios realizado en el año 2001, en Yucatán 53.52% en el año 2001 y en Guanajuato 56.50% en el 2000. Este era un elemento importante que reflejaba la fortaleza electoral del partido a nivel estatal.

Además, el panismo se ubicaba como la primera fuerza política en la legislatura local, previa a la nominación de sus candidatos a gobernadores. En Baja California controlaba 48% de los escaños (de un total de 25), en Yucatán contaba con 52% de las curules (de 25 en total) y en Guanajuato su representación ascendía hasta 52.78% de los escaños (de las 36 existentes) (Cuadro 1).

Cuadro V.1. Escaños del PAN en los congresos locales en Baja California, Guanajuato y Yucatán, 1998-2007.

Entidad		
Baja California	Guanajuato	Yucatán
44% (1998-2001)	44% (2000-2003)	32% (1998-2001)
48% (2001-2004)	63.89% (2003-2006)	48% (2001-2004)
48% (2004-2007)	52.78% (2006-2009)	52% (2004-2007)
48% (2007-2010)	63.89% (2009-2012)	36% (2007-2010)

Fuente: elaboración propia con datos (CIDAC 2008).

A nivel municipal, el PAN se ubicaba como el partido con la mayor votación en los comicios previos al momento de la nominación del candidato a la gubernatura. Aunque fue en los comicios por los ayuntamientos en donde se experimentó el mayor nivel de competitividad electoral.

A nivel agregado, el partido en Baja California logró obtener 44.56% de los votos para presidentes municipales, sin embargo al final sólo accedió al gobierno en dos municipios (Ensenada y Rosarito), perdiendo el control de los más importantes en la entidad (Mexicali, Tecate y Tijuana). Por otro lado, en Guanajuato alcanzó una votación del 41.29% (y se ubicó a 14.34 puntos porcentuales de la segunda

fuerza política partidista en la entidad), con lo que llegó a ejercer el gobierno en 24 alcaldías (el 52% de los 46 municipios). En el caso de Yucatán, el PAN había alcanzado 45.64% de los votos agregados en las votaciones para los ayuntamientos. Esto se tradujo en el triunfo en 50 municipios (el 47% de los 106 existentes). Fue en los casos de Baja California y Yucatán en donde la competitividad fue más alta en los comicios municipales: el margen de victoria fue de 0.23% y 0.15%, respectivamente (Cuadro 2).

Cuadro V.2. Comportamiento del voto del PAN en los comicios municipales en Baja California, Guanajuato y Yucatán, 1997-2009.

Entidad		
Baja California	Guanajuato	Yucatán
42.90% (1998-2001)	53.80% (2000-2003)	36.03% (1998-2001)
46.23% (2001-2004)	41.29% (2003-2006)	44.20% (2001-2004)
44.56% (2004-2007)	52.74% (2006-2009)	45.64% (2004-2007)
48.51% (2007-2010)	42.38% (2009-2012)	43.50% (2007-2010)

Fuente: elaboración propia con datos (CIDAC 2008).

Sin embargo, a pesar de que las condiciones electorales permitían fomentar muy altas expectativas sobre el éxito electoral, los incentivos externos influyeron de manera diferenciada en cada entidad en la manera en que se desarrolló el proceso interno para nominar a sus candidatos al gobierno estatal.

En el caso de Guanajuato “el contexto electoral que se avecinaba permitió repartir el pastel desde antes”¹³¹. En el proceso interno, el perfil electoral del candidato seleccionado pasó a un segundo plano en la selección y los panistas guanajuatenses comenzaron a preocuparse más por factores internos de la organización¹³².

En el caso de Baja California, los resultados electorales del PAN en 2004 tuvieron un fuerte impacto al interior del proceso de selección. La derrota electoral en los dos principales ayuntamientos de la entidad, Mexicali y Tijuana, fueron un duro golpe al dominio del PAN bajacaliforniano, aún a pesar de su elevado porcentaje de votación obtenido. Tijuana se había caracterizado por ser un municipio controlado desde hacía más de 15 años por el albiazul; era considerado uno de los principales bastiones del partido en la entidad norteña. Sin embargo, en el 2004 fueron derrotados por el priista Carlos Hank

¹³¹ Entrevista con el autor, realizada el 5 de agosto de 2008.

¹³² De acuerdo con un miembro del PAN, “el factor externo del ‘mejor candidato’ no influyó en la selección interna” (entrevista con el autor realizada el 5 de agosto de 2008). De esta manera, ante un escenario electoral muy favorable como el que se habría de experimentar hacia los comicios del 2006, la preocupación por postular a candidatos con buena imagen electoral entre la ciudadanía se hizo cada vez menor, dando paso a la importancia de los factores intrapartidistas para definir los criterios en la toma de decisiones organizativas.

Rohn, quien a la postre se convirtió en el candidato a la gubernatura del tricolor, rumbo a los comicios del 2007¹³³.

La imagen de Hank Rohn se convirtió en un factor externo que facilitó la reunión de los panistas, aún a pesar de sus conflictos internos, pues se le consideraba una fuerte amenaza en contra del PAN y de su objetivo de mantenerse en el gobierno estatal. De ahí que una posible ruptura al interior del panismo era vista como un factor que podría poner en riesgo la derrota del partido en los comicios estatales, así como la posición de la organización en el régimen.

Uno de los principales coordinadores de la precampaña de Francisco (“Kiko”) Vega de Lamadrid, aspirante derrotado en el proceso interno, manifestó la preocupación del panismo ante la presencia de Hank Rohn, y la amenaza que significaba para el mantenimiento del albi azul en el poder:

“Después de la interna ¡Vámonos para adelante!, por que también estaba en riesgo perder el estado, teníamos la amenaza del candidato de la oposición. Es un fenómeno que se estaba viviendo unos días antes con lo de Yucatán, donde Ana Rosa Cervera se va al PRD, a un partido, entonces al que debilita es al PAN, no al PRI. Kiko Vega en otro partido rompe el esquema, hubiera habido una cisma histórico y hubiéramos perdido la elección. (...) Hasta el peligro inminente no solamente de perder las elecciones, sino el rumbo del estado. Fue un factor de unidad no solamente de Acción Nacional sino de la sociedad sobre todo en apoyo, sobre todo en Mexicali, Tijuana, Ensenada.¹³⁴”

Por su parte, en el caso de Yucatán, el contexto electoral tuvo una influencia muy fuerte en las presiones que se experimentaron al interior del partido, al momento de seleccionar al candidato a gobernador. Si bien los comicios estatales previos (del año 2004) mostraron el fortalecimiento del PAN en el estado, posteriormente se vio que uno de los factores fundamentales que animaron los intereses de los precandidatos panistas para buscar la candidatura radicó en los resultados electorales que se obtuvieron en la entidad durante los comicios presidenciales celebrados de 2006.

¹³³ Al interior del panismo se consideraron dos factores, además de la presencia de Hank Rohn, que propiciaron la derrota municipal del 2004, principalmente en Tijuana y Mexicali: uno radica en las fuertes confrontaciones que experimentaron los precandidatos a la alcaldía (entre los que se encontraba el alcalde Juan Ramos), y otro gira en torno a lo que denominaron como “exceso de confianza” del panismo sobre su fortaleza electoral. Sobre el primero, Loza resaltó que tras el proceso de nominación del candidato en Tijuana se experimentó una ruptura entre los grupos locales del PAN, que llevaron a la salida varios militantes y que posteriormente fueron reintegrados a la campaña del candidato priista, Hank Rohn: “El referente local de Tijuana en el 2004 en donde hubo desbandada del PAN hacia el PRI era la primera vez que se daba, nunca se supo de un caso en donde gente del PAN se iba para el PRI. Entonces ahí tenemos un referente, y el resultado fue que perdimos Tijuana.” Dicha ruptura fue motivada por la fuerte confrontación entre los precandidatos y la falta de negociación para resolver los problemas internos. Por otro lado, Corella refirió que en “el panismo creo que lo que sucedió fue un exceso de confianza que eso fue más evidente en Mexicali que en Tijuana, empezamos como con 20 puntos arriba en las encuestas y se fue reduciendo el margen.” Entrevista con Gloria María Loza Galván, diputada local del PAN, realizada el 30 de junio de 2008. Entrevista del autor, realizada el 2 de julio de 2008.

¹³⁴ Entrevista con Armando Terán Corella, diputado local del PAN en Baja California, realizada el día 1 de julio de 2008.

El candidato presidencial del PAN, Felipe Calderón Hinojosa, obtuvo 364,353 votos en la entidad yucateca, ello representaba el 47.08% de la votación emitida en el estado. Con ello se impuso por 13.47 puntos porcentuales sobre la votación de la segunda fuerza electoral, el PRI (que obtuvo 260,116 votos).

Ello animó con gran fuerza las aspiraciones a la gubernatura de los panistas, especialmente las expectativas de la precandidatura de Xavier Abreu, quien se desempeñó como uno de los principales coordinadores de la precampaña¹³⁵, y la campaña electoral de Calderón Hinojosa en tierras yucatecas. De acuerdo con algunos panistas yucatecos, la influencia de los comicios presidenciales fue fundamental para definir el desarrollo del proceso panista en la entidad, de manera que:

“La medición de fuerzas aquí en Yucatán se dio el 2 de octubre de 2005. En ese día se vive el proceso para elegir al candidato a presidente de la República y Xavier Abreu coordina la campaña de Calderón, Luis Correa coordina la campaña de Santiago Creel y Ana Rosa coordina la campaña de Alberto Cárdenas. Cada uno tenían en cuenta lo que iba a venir en el proceso del 2007 (en la selección del candidato a gobernador). En ese 2 de octubre, aquí, cuando Calderón gana, gana por un proceso de más del 73% de la votación, cosa que Santiago Creel dijo que había sido ‘atípico’, pero no había visto todas las tradiciones en procesos anteriores. Aquí en Yucatán, Calderón arrasó con el 73%, la gente de Creel y Cárdenas no tuvieron nada que hacer. En el 2004 tuvimos un proceso intermedio en el estado, ganamos nosotros 50 ayuntamientos, incluyendo Mérida, que representan el 75% de la población municipal del estado, de esos 50 alcaldes que llegaron prácticamente 2 eran miembros del partido antes de Fox, 38 fueron candidatos que entraron al PAN después de que Fox ganó la presidencia. Te pongo este ejemplo por la apertura, así como en la bolsa de valores, por la especulación: si Vicente Fox ganó la presidencia de la República, podemos ganar el estado; si ya ganamos el estado, podemos ganar los municipios. En el 2004 prácticamente arrasamos el estado, y si esa expectativa hay con la gente frente a una autoridad, pues mucho más en los militantes. No se podía entender la victoria del PAN en 2001, si antes no se ganaba la presidencia, van coaligados uno con otro¹³⁶.”

Aunado a la influencia de los resultados electorales previos, otro elemento que incentivó de manera importante las expectativas de los panistas para acceder al ejercicio del gobierno estatal consistió en la

¹³⁵ Al referirse al proceso interno del PAN para elegir al candidato presidencial, Abreu planteó que “el resultado fue arrasador a favor de Felipe Calderón (de la presidencial), no podía ser de otra manera entre otras cosas por que Felipe Calderón había tenido en Yucatán mucha acción política desde joven. En momentos difíciles había estado allá, en cambio Cárdenas y Creel nunca habían estado en un proceso político del estado, eran ajenos a lo que pasaba allá. Prácticamente la elección se define en Yucatán con la ventaja que le da a Calderón, la ventaja que lo hace candidato.” Entrevista con Xavier Abreu Sierra, ex candidato del PAN al gobierno estatal de Yucatán, realizada el 7 de mayo de 2009.

¹³⁶ Entrevista con el autor realizada el día 2 de septiembre de 2008.

calificación de los gobiernos en turno, pues en los tres casos fungían como el partido gobernante. En términos generales, la percepción de los militantes consideraba que sus administraciones estatales era bien vistas por la ciudadanía. Sin embargo, la percepción sobre el gobierno panista en turno influyó en dos sentidos al interior de los procesos de nominación en los casos abordados.

En el caso de Guanajuato, la imagen de la presidencia de Vicente Fox era un elemento adicional a la evaluación del gobierno estatal de Juan Carlos Romero Hicks, y que se tomaba en consideración sobre el buen desempeño percibido desde el panismo¹³⁷. La imagen del gobierno foxista fue, incluso, un elemento que se buscó aprovechar para fortalecer la precandidatura de Javier Usabiaga pues previamente se había desempeñado como secretario de agricultura del gobierno federal.

La “precandidatura de Usabiaga estaba en función de su perfil: de las expectativas de los comicios electorales, y en el gabinete federal¹³⁸.” En el fondo, la postulación de Usabiaga no sería considerada como un intento del gobierno foxista¹³⁹, ni del denominado “grupo Guanajuato”¹⁴⁰, para intervenir en la vida interna del PAN guanajuatense, sino que se le consideraba como un liderazgo con la fuerza suficiente para hacerle frente a la gran presencia que mantenía Juan Manuel Oliva entre los panistas de la entidad¹⁴¹.

Asimismo, en el panismo yucateco se percibió que la administración del gobernador Patrón Laviada estaba muy bien calificada entre la ciudadanía, y ello les abría las puertas para lograr el triunfo electoral

¹³⁷ El diputado Juan Huerta comentó que “yo creo que si influye por que la imagen de Fox en Guanajuato es una imagen excelente, en el caso del anterior gobernador, Juan Carlos Romero, era una buena imagen.” Entrevista con Juan Huerta Montero, diputado local del PAN en Guanajuato, realizada el día 7 de agosto de 2008.

¹³⁸ Entrevista con Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

¹³⁹ Salvador Torres expuso que la presencia de Vicente Fox al interior del panismo guanajuatense ya había experimentado un tropiezo en el proceso interno de selección del candidato a gobernador en el año de 1999. Fox había manifestado claramente su apoyo a la precandidatura de Eliseo Martínez, sin embargo éste fue derrotado por Juan Carlos Romero Hicks (apoyado por Oliva Ramírez). Así, la postulación de Usabiaga, en el 2005, “no la consideramos que haya sido una interrupción del presidente por que de hecho el presidente Fox ya había tenido una experiencia unos años antes en donde sí, él mismo como gobernador dijo ‘voy con fulano’ y, bueno, resultado contraproducente.” Entrevista con Salvador Torres, secretario general del Comité Directivo Municipal del PAN en León, realizada el 5 de agosto de 2008.

¹⁴⁰ Se le denominó como “grupo Guanajuato” al equipo de trabajo más cercano que colaboró con el presidente Vicente Fox. Inicialmente su reunión tuvo lugar durante su gestión en la gubernatura guanajuatense (1995-2000), y entre ellos resaltaron las figuras de Eduardo Sojo, Ramón Muñoz Gutiérrez, Ramón Martín Huerta, Javier Usabiaga Arroyo y Carlos Flores Alcocer (MACHUCA, 2006). Sin embargo, como se vio más arriba, este grupo no tiene fuerte arraigo dentro del partido albiazul, pues buscó consolidarse como un equipo de trabajo alrededor de Fox. Sin embargo, posteriormente, con la llegada de Manuel Espino a la dirigencia nacional del partido, se planteó la extensión de dicho grupo hacia la organización partidista. Aunque al final el control ejercido del grupo sobre las decisiones partidistas fue poco claro.

¹⁴¹ Mayra Enríquez, representante de la precandidatura de Javier Usabiaga ante la comisión electoral interna del PAN en Guanajuato, reconoció la fuerte presencia de Oliva Ramírez dentro del partido, ante lo que planteó que el objetivo de la postulación del entonces secretario de agricultura federal consistía, así, en presentarle un contrapeso al ex dirigente panista guanajuatense. De esta manera expuso que “era inevitable el triunfo de Juan Manuel (Oliva Ramírez). Todos lo sabíamos aun cuando estábamos en otros equipos. Usabiaga sabía que nuestro objetivo era acercarnos lo mas posible.” Entrevista con Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

en los comicios venideros¹⁴². Sin embargo, también incentivaba mayor intensidad en la disputa por la candidatura al interior de la organización partidista¹⁴³.

De esta manera, ante la buena imagen creada sobre la evaluación de las administraciones panistas en Yucatán, como en Guanajuato, la disputa sobre la selección de los candidatos a las gubernaturas estatales tendió a centrarse en mayor medida en los asuntos internos del partido. Fomentando con mayor intensidad la disputa entre los grupos panistas, especialmente aquellos ubicados al frente de la coalición dominante, en cada entidad.

Por su parte, en el caso de Baja California, la administración estatal del panista Eugenio Elorduy Walther generó otro tipo de presiones dentro del PAN. Si bien no estaba mal calificado el gobierno en turno, al interior del partido se consideró que el gobernador bajacaliforniano se había mantenido alejado de la organización partidista, especialmente al momento de la integración de su gabinete. Desde las filas del partido se percibía que “ningún miembro del gabinete era miembro del partido, solo el gobernador, todos los demás venían de otros rumbos, inclusive gente que había trabajado con el PRI, entonces a los panistas eso nos tenía muy a disgusto, a mí en lo personal¹⁴⁴.”

Esta percepción comenzó a motivar que al interior del partido, especialmente entre los precandidatos, por un lado buscaran resaltar la importancia de la militancia partidista como un criterio para su nominación y, por el otro, fuese visto como un elemento negativo la cercanía con el gobernador Elorduy, al momento de la selección del candidato a sustituirlo.

Al final, la influencia de los factores externos, especialmente aquellos referidos a las condiciones electorales previas a la realización de la selección de los candidatos a gobernadores, tanto en Guanajuato, Yucatán y Baja California, sí lograron incentivar de manera distinta los intereses de los precandidatos. Se observó que en los primeros dos casos, la fortaleza electoral del PAN en la entidad, aunada a las buenas evaluaciones de los gobiernos panistas en turno, permitieron reorientar los intereses de los aspirantes hacia los aspectos internos del partido, pues se consideraría que las

¹⁴² El ex dirigente estatal del PAN en Yucatán reconoció que “tuvimos al mejor gobierno estatal, Patricio Patrón tenía unos índices de popularidad entonces extraordinarios. La gente calificaba bien a su gobierno estatal, un gobierno que había hecho obra como nadie en el estado, rompiendo todos los records de carreteras, de programas de vivienda, el mejor gobierno, sin duda, que hayamos tenido en materia de obra pública, en materia de educación, en todas las materias rompíamos los records. Y los panistas creímos que por que estaba bien calificado nuestro gobierno, cualquier cosa que pusiéramos a quien pusiéramos como candidato, íbamos a ganar la elección. Yo creo que hubo una soberbia del panismo de decir ‘pongamos a quién pongamos, nosotros ya ganamos la elección?’” Entrevista con Edgar Ramírez Pech, diputado federal del PAN por Yucatán, realizada el día 20 de junio de 2008.

¹⁴³ Un político panista yucateco llegó a plantear que el fuerte conflicto interno experimentado en la selección del candidato a gobernador fue una de las principales causas de la debacle del partido en las elecciones estatales del año 2007, a pesar de la buena evaluación del gobierno de Patrón Laviada. Así, “el gobierno de Patricio tenía muy buenos números. El trabajo de Patricio, incluso lo dicen los priistas, fue un trabajo muy bueno, hizo las mejores obras, el mejor sistema carretero, el mejor sistema hospitalario, escuelas, universidades, salía con los mejores números. Pero la elección (interna) hizo estragos en los números.” Entrevista realizada con el autor el día 1 de septiembre de 2008.

¹⁴⁴ Entrevista con Juan Manuel Molina, diputado local del PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

condiciones externas les aseguraban el triunfo electoral futuro, además que los partidos opositores habían mostrado bajos niveles de oposición en los comicios previos.

En el caso del PAN en Baja California, la presión de los factores externos tendió hacia otra dirección. Si bien se consideraba al triunfo electoral como un resultado probable en los comicios estatales del año 2007, también percibieron una fuerte amenaza a su permanencia en la gubernatura con la candidatura del priista, Jorge Hank Rhon. Ello se debía a que éste último les arrebató el triunfo en la alcaldía de Tijuana tres años antes, bastión panista por más de quince años. Además, la imagen del gobernador Elorduy había mostrado un distanciamiento respecto de su partido hacia el final de su gestión, por lo que se empezó a desincentivar, entre los panistas, el interés por “heredar” el capital político del gobernador en turno.

V.2.1.2. El funcionamiento de la estructura organizativa del PAN en los estados durante la selección de los candidatos a gobernadores.

A continuación se identifican los incentivos que la estructura interna generó sobre los grupos y precandidatos al momento de la realización de los procesos de selección de los candidatos a gobernadores en los estados abordados.

Dos aspectos de la estructura organizativa resaltaron para explicar el funcionamiento del partido en cada caso: por un lado se encuentra la estructuración y articulación de los comités de base, y por el otro se ubica la manera en que se integró al órgano encargado de seleccionar al candidato a gobernador.

En términos generales, se observó que la estructuración y articulación del PAN en Guanajuato fue más fuerte y con un corte más vertical, a diferencia de las otras entidades. La relación jerárquica entre el comité estatal panista con los municipales se encontró bien delimitada y estructurada. A su vez, al interior también se reconoció la existencia de una “vida interna” muy activa entre los militantes guanajuatenses, especialmente al momento de la toma de decisiones que les corresponden, como lo fue la selección de los candidatos para los cargos municipales. Este “activismo” local de la militancia panista fomentó que los precandidatos del partido buscaran el apoyo de los miembros “a ras de piso”.

Además, la selección del candidato a gobernador del PAN realizado en el 2005 fue el primero que se llevó a cabo en la entidad bajo el método de la votación de los miembros activos en diversos centros de votación, lo que permitió descentralizar al órgano encargado de tomar la decisión, a la vez que le permitió mayor grado de “libertad” a la base partidista para tomar sus decisiones.

En el caso bajacaliforniano, si bien se contó con los comités municipales, formalmente establecidos, también se ubicó la presencia de fuertes facciones panistas, que fueron las principales encargadas de la movilización de los miembros activos. La “identificación” de los políticos con algún grupo interno fue

un factor importante al momento de “jugar la interna” y competir por la nominación a la candidatura panista. Resaltó que al interior del partido adquirió gran relevancia la “imagen profesional” del aspirante, así como su “capacidad de gobernar”, criterio que se instaló como un aspecto importante en la definición y negociación de los apoyos entre los miembros activos. Reflejando, así, el objetivo e interés del panismo bajacaliforniano por acceder al ejercicio del gobierno.

En cambio, en el caso yucateco, la articulación al interior de la estructura organizativa del PAN fue más débil. Si bien, el partido contaba con sus comités municipales respectivos, se reconoció la importancia de los liderazgos existentes en cada región de la entidad. Estos líderes locales fueron los principales encargados de movilizar a los militantes del municipio, y se convirtieron en piezas clave para las estructuras de campaña de los aspirantes a la candidatura panista. Otro factor que mostró la débil articulación de la estructura organizativa yucateca consistió en el acercamiento de los operadores políticos de cada precandidato, principalmente ubicados en distintos cargos de gobierno, con los liderazgos locales panistas. Relación que en algunos momentos mostró rasgos de prácticas clientelares dentro del partido, entonces, gobernante.

V.2.1.2.1. Funcionamiento de la estructura organizativa del PAN en Guanajuato.

La articulación de la estructura organizativa del PAN en los estados ha mostrado ser heterogénea. Esto se pudo observar al momento en que se llevaron a cabo los procesos de selección de los candidatos a gobernadores en cada caso. El funcionamiento de las estructuras de base del PAN, los comités municipales, fue entendido de manera distinta en cada entidad, influyendo de manera diferenciada en las estrategias adoptadas por los precandidatos para acercarse con los miembros activos, encargados de la selección del abanderado del partido.

En el caso del PAN en Guanajuato, como se mencionó unas líneas más arriba, la articulación del partido funcionó de manera vertical. Si bien, estatutariamente, se reconoce la jerarquía de la dirigencia nacional y estatal sobre los comités municipales, al final se considera que el panismo guanajuatense es “cerrado” en su funcionamiento¹⁴⁵. La política interna en el partido se lleva a cabo desde el ámbito estatal y local, y es difícil que grupos o fracciones provenientes desde el “centro” del partido, u otras regiones, puedan influir de manera decisiva en los procesos internos del PAN en la entidad:

¹⁴⁵ El diputado panista, Magallón Arceo, planteó que "aquí (en Guanajuato) se impone la militancia, no los pesos pesados del partido. Los panistas somos muy especiales sobre la elección de nuestros candidatos, evidentemente. La vida en los comités estatales es... La manejan los propios militantes con su directiva a la cabeza." Entrevista con Leonardo de Jesús Magallón Arceo, diputado federal del PAN y ex secretario de gobierno estatal, realizada el día 25 de junio de 2008.

“En Guanajuato nos peleamos entre los guanajuatenses. Te hablo de Ramón (Martín Huerta) por que era guanajuatense, te hablo de Vicente (Fox) y de Eduardo Sojo por que eran guanajuatenses. Aquí están nuestras decisiones, aquí estaba Carlos Medina. Las decisiones las tomamos con los guanajuatenses. Si ahorita viene Germán Martínez (CEN) y marca una línea, no es tan sencillo, pues. En su momento Manuel Espino también vino, pero no es tan sencillo llegar y marcar línea, y que todos la sigan. En Guanajuato nos vislumbramos mucho en la contienda como guanajuatenses y entre guanajuatenses. ¡Vaya pues! nos peleamos entre nosotros!¹⁴⁶”

Además, tras reconocer que “la vida interna es muy fuerte”¹⁴⁷ en el panismo guanajuatense, también se estableció que el acercamiento con los miembros activos es un aspecto de gran importancia al momento de la planeación de una precampaña interna. Debido a que la estructura panista en la entidad no se comporta del todo como una estructura corporativa¹⁴⁸.

La fuerte articulación y estructuración del panismo guanajuatense tendió a fortalecer la precandidatura de Juan Manuel Oliva Ramírez, pues, al fungir como presidente estatal del partido (1993-1999), fue el encargado de consolidar la estructura organizativa del partido. Además aprovechó su cargo de Secretario General de Gobierno, durante la administración estatal de Juan Carlos Romero Hicks (2000-2006), para mantener una relación constante con todos los líderes y dirigentes locales de la organización a lo largo de la entidad¹⁴⁹. En este sentido, se consideró que:

“Oliva comenzó a construir el partido desde el ‘93 justo antes de haber arribado al gobierno estatal, empezó la consolidación organizativa del partido. Los nuevos integrantes del partido tenían contacto con Oliva con lo que se fortaleció su presencia en el partido. (...) En el ‘99 deja la presidencia, y para el 2000 apoya la candidatura de Juan Carlos Romero. Yo no podría entender una candidatura de Juan Carlos Romero si no hubiera tenido el apoyo de Juan Manuel Oliva. Juan Carlos Romero no tenía presencia al interior del partido y hubo que prestarle el capital político de alguna manera

¹⁴⁶ Entrevista con Marco Antonio Figueroa, tercer regidor del ayuntamiento de Guanajuato-capital, realizada el día 5 de agosto de 2008.

¹⁴⁷ Entrevista con Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

¹⁴⁸ Entrevista con Leonardo de Jesús Magallón Arceo, diputado federal del PAN y ex secretario de gobierno estatal, realizada el día 25 de junio de 2008.

¹⁴⁹ Además, los cargos que posteriormente ejerció Oliva Ramírez, como secretario de gobierno del estado de Guanajuato (2000-2003) y senador de la República por la entidad (2003-2005), le permitieron mantener vigente dicho contacto con los distintos niveles de la estructura del partido en el estado. Por lo que la construcción de su candidatura es considerada como un largo proceso en el que se apoyó en los cargos que le permitieron consolidarse al frente de la estructura partidista y mantenerse como un liderazgo vigente dentro del PAN.

para que llegara. (...) Juan Carlos fue un candidato de la estructura, de los recién nombrados delegados y comités municipales y del comité estatal¹⁵⁰.”

Si bien, al final, tanto Oliva Ramírez como Javier Usabiaga lograron desplegar buenas campañas preelectorales para acercarse a los miembros activos del partido en Guanajuato, la diferencia fundamental radicó en las estructuras de campaña y los operadores de cada uno de los precandidatos. En el caso del primero, sus operadores fueron los liderazgos de los comités municipales, quienes se presentaban como los líderes de opinión en las comunidades, gente ubicada dentro de la estructura partidista y que, a su vez, se encontraban laborando en distintos espacios del gobierno estatal y municipal¹⁵¹. Mientras que la precampaña de Usabiaga Arroyo estuvo apoyada, en mayor medida, por “la estructura juvenil, gente del gobierno federal, Luis Alberto Villareal (senador). Los liderazgos de Usabiaga estaban en México¹⁵².” Entre sus principales apoyos provenientes del gabinete foxista se ubicaron a Eduardo Sojo y Ramón Martín Huerta¹⁵³. Sin embargo, tras el fallecimiento del último, su precampaña enfrentó un fuerte obstáculo que limitó su crecimiento entre los panistas.

En el caso del tercer precandidato, Luis Ernesto Ayala, su estructura de precampaña contaba con el apoyo de algunos funcionarios del gobierno estatal panista en turno, y del que había fungido como Secretario de Desarrollo Económico Sustentable, así como de gente proveniente del panismo de León. Sin embargo, su estructura no logró expandirse más allá del municipio leonés, en gran medida debido a que su carrera política se había centrado en su desarrollo dentro de dicha área, influido por la fuerte concentración del panismo estatal en el territorio de León.

La selección del candidato del PAN en Guanajuato, al igual que los otros casos, se llevó a cabo bajo el método de la votación cerrada a los miembros activos en la entidad, y mediante la ubicación de varios centros de votación en los comités municipales del partido. Este método de nominación, por su parte, fomentó un debilitamiento del control de la estructura partidista sobre el órgano selector. Al abrir la votación a los militantes y descentralizarlo entre la base panista, se dio paso a una mayor la influencia de

¹⁵⁰ Entrevista con Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

¹⁵¹ “La gente que apoyo a Oliva era gente de la estructura que estaba pagada hasta un día antes de irse a la campaña, en la estructura del CDE.” Entrevista con Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

¹⁵² Entrevista con Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

¹⁵³ La importancia de Martín Huerta radicaba en su arraigo y conocimiento al interior del panismo guanajuatense, además de que era un coordinador importante que tenía conocimiento de las formas de operación dentro del partido. Así, “Ramón Martín Huerta era una de las principales cabezas del proyecto. Ramoncito era un panista muy querido que conocía bien la estructura del PAN, sabía como llegarle a los panistas, cosa que Javier no.” Entrevista con el autor, realizada el día 5 de agosto de 2008.

los comités municipales en dicho proceso¹⁵⁴, así como entre los liderazgos regionales o de segundo nivel que se presentaron como los principales operadores y movilizadores de los militantes ante los precandidatos. Entre estos últimos se encontraron, especialmente, a los diputados locales¹⁵⁵.

La importancia emergente de estos liderazgos regionales, o de “segundo nivel”, cobró mayor relevancia en el panismo guanajuatense debido al elemento estatutario que establece una diferenciación en los órganos partidistas encargados de seleccionar a los distintos candidatos a los diversos cargos públicos. Esto es, que las candidaturas a cargos federales, estatales y municipales se definen en convenciones distintas, de manera que se fomenta la importancia de aquellos liderazgos capaces de asegurar la movilización de la estructura panista en las distintas regiones, a la vez que genera la inestabilidad dentro de las facciones y complejiza las relaciones y negociaciones internas para apoyar a distintos aspirantes panistas¹⁵⁶. Pero al final, esta forma de estructuración del panismo guanajuatense permitió que las presiones internas, así como los conflictos entre las facciones, se diluyeran entre los distintos niveles organizativos, fomentando mayor estabilidad dentro de la coalición dominante misma.

Por último, la dirigencia estatal, entonces encabezada por Fernando Torres Graciano, actuó de manera cuidadosa dentro del proceso interno, buscó acercarse constantemente a los candidatos con la instancia encargada de dirigir la nominación (la Comisión Electoral interna del PAN), y encauzar por la vía institucional todas las quejas que surgieron. Al final, pareció que su presencia no influyó a favor de alguno de los precandidatos, pues no se registraron fuertes descalificaciones a su actuación o de la comisión electoral integrada por miembros del CDE del PAN guanajuatense.

¹⁵⁴ “Antes de la modificación estatutaria del 2001 el control de la estructura era mas decisivo en las decisiones pues el voto por delegaciones permitía ejercer el control sobre la definición de los integrantes de la convención. Ahora el control se da desde otro punto de vista y es sobre el control para decidir quienes son los militantes, la formación del padrón por los comités municipales.” Entrevista con Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

¹⁵⁵ “Es lógico que hayan distintos liderazgos en las regiones del estado. Un líder es una persona, desde mi punto de vista, que va motivando, transmitiendo a los demás lo que el cree que es lo mejor. Un liderazgo es el que va reforzando ciertas conductas que el considera que deba reforzar si no, no tendría ese ascendiente que debe tener el líder. Hubo muchos liderazgos, principalmente provenientes de diputados, por ejemplo Ricardo Torres Origel, diputado que ejerció su liderazgo para invitar a la gente a participar en un proyecto que el considero conveniente. Yo creo que sí, que los diputados pueden ser considerados como líderes regionales pues por eso ganaron. Juegan todos y algunos, su juego pesa mas que otros.” Entrevista con Salvador Torres, secretario general del Comité Directivo Municipal del PAN en León, realizada el 5 de agosto de 2008.

¹⁵⁶ “Fíjate que nuestra dinámica para sacar a los candidatos no lo permiten (la negociación entre candidaturas). Por que nuestras convenciones que hacemos en el caso de diputados son por distrito y en los distritos se mueven las diferentes fuerzas. Entonces, conforme van saliendo las candidaturas mas ‘grandes’, por decirlo, se van desmembrando los otros grupos para sumarse a los que ya van saliendo.” Entrevista con Salvador Torres, secretario general del Comité Directivo Municipal del PAN en León, realizada el 5 de agosto de 2008.

V.2.1.2.2. Funcionamiento de la estructura organizativa del PAN en Baja California.

Por su parte, en el caso del PAN en Baja California, el funcionamiento de la estructura organizativa mostró la presencia de grupos y facciones más identificables, así como, también, presiones provenientes desde la estructura de los distintos niveles de gobierno en el estado.

La presencia de gobiernos panistas en la entidad se ha convertido en uno de los principales aspectos que ha influido en el funcionamiento de la estructura organizativa del partido en Baja California. De acuerdo con Tania Hernández (2001), el acceso a la gubernatura y al resto de los cargos públicos en el estado reorientó el objetivo del partido, pasó del interés por asegurar la sobrevivencia del partido a la preocupación por mantenerse en el ejercicio del gobierno. Esto ha impactado en el desarrollo de la vida del panismo bajacaliforniano y se reflejó durante la selección del candidato a la gubernatura en el año 2007.

El factor del gobierno estatal es un elemento importante en la vida interna panista, sin embargo, si bien se considera que ha buscado influir en las decisiones que se toman dentro de la organización, al final, también, se plantea que no logra controlar completamente a la estructura partidista. De manera que:

"Yo considero que aun así Acción Nacional, comparado a otros partidos somos el partido mas democrático posible, por que si estás en el fenómeno del poder, cuando hay un gobernante interviene en el partido, eso es definitivo. Quizás no como antes por que nosotros tenemos todavía la posibilidad de tener la convención, y se ha dado que gobernantes han perdido las elecciones en fenómenos municipales, estatal o nacional. (...) Entonces, se da cierta intervención del gobierno pero no siempre es garantía para ganar¹⁵⁷."

Otro aspecto presente en el funcionamiento interno ha consistido, en gran medida, en que estos grupos y fracciones se ubican en distintas regiones de la entidad y, especialmente, aquellos ubicados en las ciudades de Tijuana y Mexicali (aunado a que son las ciudades con el mayor número de miembros activos en el estado) logran gran presencia dentro del panismo estatal¹⁵⁸. Gran parte de estas facciones

¹⁵⁷ Entrevista con Armando Terán Corella, diputado local del PAN, realizada el día 1 de julio de 2008.

¹⁵⁸ Armando Terán Corella, hijo del ex gobernador Héctor Terán Terán, y coordinador de la precampaña de Francisco Vega llegó a identificar a varios liderazgos panistas en las regiones del estado, como "en Tijuana es importante el grupo de Jesús González Reyes, el ex presidente municipal; a nivel de precandidato, en Mexicali, pues el grupo de 'Palaco', que es la delegación González Ortega que es el, su principal líder es José Félix Arango, su precandidato en Mexicali a la presidencia municipal, por 70 votos perdió; en Ensenada estaba el secretario de

internas se van formando alrededor de los liderazgos que despuntan dentro de los distintos niveles de gobierno¹⁵⁹, de manera que se ha llegado a considerar que para aspirar a la candidatura de algún cargo público “la carrera política en el estado, antes de llegar a gobernador, tendría que basarse en un cargo local y sobre todo alcalde, no tanto el diputado federal, tal vez un senador un poquito más, pero menos que alcalde¹⁶⁰.” Esto es, dentro del panismo bajacaliforniano, el desarrollo político se logra dentro de la estructura de gobierno y no tanto en la organización partidista misma.

Esta vía para el desarrollo de los políticos panistas fomenta, a su vez, la importancia de los liderazgos partidistas intermedios, principalmente aquellos que se presentan como operadores permanentes y que son los principales encargados de reclutar apoyos para los precandidatos, entre los militantes activos¹⁶¹. Sin embargo, al final, estos operadores permanentes cuentan con ciertos límites pues si bien tienen la capacidad de acercamiento con amplios grupos de miembros activos, al interior del partido sigue siendo importante el acercamiento personal de los precandidatos con los militantes.

El que el partido cuente con un padrón reducido en la entidad (aproximadamente 4721 miembros activos contaban con el derecho para votar por su candidato a gobernador en el año 2007)¹⁶², fomenta que dentro del PAN se siga comportando como un partido de cuadro, por lo que el acercamiento personal se considera como una pieza importante para generar los apoyos necesarios.

Ambos precandidatos, tanto Osuna Millán y Vega de Lamadrid, recurrieron a la estrategia del acercamiento con los liderazgos internos del partido en la entidad¹⁶³. Sin embargo, al final, el primero

salud, Francisco Vera, que fue precandidato a la alcaldía y que no se quedó tan cerca; en Tecate, Rosa María Castillo, que fue diputada local y tenía el apoyo de la mayoría de los diputados locales.” Entrevista con Armando Terán Corella, diputado local del PAN, realizada el día 1 de julio de 2008.

¹⁵⁹ Loza planteó que para fortalecer un liderazgo es necesario acceder a un cargo público, sin embargo estos se debilitan fácilmente dentro del PAN una vez que termina el periodo del encargo de gobierno, de manera que: “obviamente el hecho de que estés dentro del gobierno formas un liderazgo, entonces es como si cada seis años estos se renovaran y otros pierden fuerza.” Entrevista con Gloria María Loza Galván, diputada local del PAN, realizada el día 30 de junio de 2008.

¹⁶⁰ Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008.

¹⁶¹ “¿Quién es el operador?, inclusive ¿quién es el mismo liderazgo del precandidato? Además habían otros que se dedicaban a ser operadores de tiempo completo que se dedicaban a ver a quien reclutaban. En mi caso fue por petición por parte de Osuna. (...) No (se acercó conmigo Francisco Vega), tal vez por que sabía que había sido compañero diputado con Osuna, pero algunos de sus operadores se acercaron con mi esposa.” Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008.

¹⁶² “Record de participación de la militancia. Osuna Millán va por el PAN a gobernador”, en *El Mexicano*, 23 de abril de 2007.

¹⁶³ Los apoyos que lograron los precandidatos se ubicaron por regiones, como fue “en Tijuana, a Osuna Millán, por ejemplo, Alejandro González Alcocer, estaba Ernesto Ruffo, Héctor Osuna, ex alcalde de Tijuana y que es ahorita de Cofetel. Con ‘Kiko’ Vega pues era, a lo mejor, gente de no tanto peso, tanto nombre, aquí te puedo decir que era gente como Armando Terán, como el candidato que perdió aquí, Félix Arango, básicamente, también Dolores (de María Manuell-Gómez Angulo) que es ahorita diputada federal (por el II distrito electoral federal de Baja California en la LX legislatura, y apoyó a Vega).” Entrevista con el autor realizada el día 2 de julio de 2008.

logró incluir a una mayor cantidad de liderazgos que le permitieron acercarse a un número más amplio de miembros activos¹⁶⁴.

Un elemento adicional que resaltó al interior del proceso interno consistió en uno de los criterios utilizados dentro de la organización para decidir el apoyo entre alguno de los precandidatos. Se reconoció la importancia de que el candidato seleccionado, si bien debía mostrar un acercamiento con el partido, así como un carisma personal que le permitiera competir electoralmente, también resaltó la eficiencia en el ejercicio del gobierno. Con esto se plantea la existencia del alineamiento del objetivo primordial del PAN en la entidad (el acceso al gobierno) con los intereses de la militancia que busca, también, acceder a un cargo en la estructura de gobierno. De manera que:

“Entonces, ahora hay mercadotecnia, ahora también se aplica al interior del partido. Tienes que construirte una imagen y tratar de venderla. Te comentaba que ahora hay que hablar de eficiencia en el gobierno, de que soy, ‘puedo ser tu camarada, pero soy eficiente en el gobierno’. Todavía, aunque en algunas partes todavía la puede hacer con nada más el carisma y la buena onda, ¿no? Eso a nivel local les favorece a ciertos candidatos por ejemplo a alcalde, o a ciertos candidatos a diputados locales, pero en general, ya lo que gana, sí, ‘es que tu me asegures que vas a hacer un excelente gobernante’¹⁶⁵.”

Al final, se observó una distinción muy clara entre los perfiles de ambos precandidatos a partir de la existencia de dicho criterio eficientista para el ejercicio gobierno. Si bien se llegó a reconocer que Francisco Vega contaba con un gran carisma personal que le convertían en alguien muy sociable, al final fue Osuna Millán el principal beneficiado por este factor debido a que su carrera política que se ha caracterizado por desarrollarse dentro de las estructuras de gobierno (HERNÁNDEZ V. 2001), así como por sus propuestas de precampaña¹⁶⁶. Entre éstas últimas resaltó la presentación de un plan de gobierno que denominó como “Libro Azul” (OSUNA M., 2007). Allí incluyó, desde su precampaña,

¹⁶⁴ Uno de los principales operadores de la precampaña de Francisco Vega reconoció la capacidad limitada de la estrategia basada en el acercamiento con los liderazgos, solamente. "Kiko Vega hizo una labor titánica a nivel de grupos pero nunca se fue panista por panista, entonces tenía los hilos de los grupos, el apoyo de muchos diputados, de muchos diputados federales inclusive, pero el trabajo interno de proselitismo no se hizo, cada panista piensa diferente." Entrevista con Armando Terán Corella, diputado local del PAN, realizada el día 1 de julio de 2008.

¹⁶⁵ Entrevista con Gloria María Loza Galván, diputada local del PAN, realizada el día 30 de junio de 2008.

¹⁶⁶ El diputado Terán diferenció los perfiles de los precandidatos de la siguiente manera: “pues yo consideraba que tenía (Vega) una solidez hacia la ciudadanía, un liderazgo mas carismático que técnico. Podríamos comparar... era mas técnico Osuna Millán, más preparado académicamente y, sobre todo, el manejo de los posicionamientos del partido, no tanto la parte doctrinaria sino lo programático por su experiencia como funcionario público.” Entrevista con Armando Terán Corella, diputado local del PAN, realizada el día 1 de julio de 2008.

una serie de ideas sobre cómo sería su gobierno en caso de ganar la candidatura y las elecciones respectivas.

Al final, la selección del candidato se llevó a cabo por parte de los miembros activos, y a través de varios “centros de votación” ubicados en los comités municipales panistas en la entidad. A la par del caso guanajuatense, aquí también se fortalecieron los liderazgos locales. Además que, estatutariamente, la selección de los distintos cargos se realizaron en diferentes niveles del partido, ello fomentó que al interior de los grupos panistas fuera difícil lograr alianzas entre las distintas facciones para apoyar a los diversos candidatos, complicando la negociación interna. Sin embargo, un factor que fomentó el alineamiento al interior de los grupos consistió en la “identificación” de los precandidatos con las distintas facciones, lo que se convirtió en un “juego” donde algunas facciones mostraron la capacidad suficiente para postular a diferentes abanderados en los distintos niveles, mientras que su fuerza se vio reducida en otros puestos. Esto fomentó que al interior, los precandidatos tuvieran que “aprender a jugar la interna”¹⁶⁷.

Por último, la dirigencia estatal del PAN, entonces encabezada por Salvador Morales Riubí¹⁶⁸, fue cuestionada constantemente durante el proceso interno. Se le acusó de mostrar parcialidad a favor de alguno de los precandidatos, sin embargo no fue clara su intervención en apoyo de alguno de ellos. El presidente panista logró reunir constantemente a los precandidatos con el fin de mediar los problemas internos, aunque esta mediación no fue posible, especialmente ante la inconformidad de Francisco Vega con los resultados internos, sin el apoyo de la dirigencia nacional del partido, presidida entonces por Manuel Espino, así como por la figura de Santiago Creel Miranda¹⁶⁹.

Finalmente, si bien no hubo pruebas claras de que el comportamiento del dirigente estatal del partido actuó parcialmente a favor de algún precandidato, si queda claro el interés que existió en el panismo bajacaliforniano para acceder al ejercicio del gobierno. Un reflejo de ello ocurrió posteriormente a los comicios estatales del 2007, Salvador Morales fue integrado en el gabinete del gobernador Osuna Millán, como director del instituto de seguridad social para los trabajadores públicos de la entidad (ISSSTECALI).

¹⁶⁷ Loza se refirió de la siguiente manera: “es que tienes que saber jugar a la interna por que también eso puede ser un voto de castigo, si tú te identificas con cierta persona y buscas cierta candidatura, tú sabes si ganas o pierdes y entonces tienes que procurar respetar mucho la campaña de los otros, y eso hace que no te identifiquen con alguien. Eso es clave, no puedes llegar y sentarte con alguien a tomar un cafecito y ponerte a despotricar contra los demás, esos ya son taches para tí.” Entrevista con Gloria María Loza Galván, diputada local del PAN, realizada el día 30 de junio de 2008.

¹⁶⁸ Hijo de uno de los “viejos” integrantes del PAN bajacaliforniano, Salvador Morales Muñoz.

¹⁶⁹ “Bueno, (la mediación con Vega) ese sí es un trabajo que hay que adjudicárselo a la dirigencia nacional del PAN y a otros actores políticos que no propiamente eran parte de la dirigencia pero que a nivel nacional tenían un liderazgo, y que de alguna manera se habían identificado con Kiko Vega. Hablo del dirigente nacional, hablo por ejemplo de Santiago Creel, que Kiko Vega lo apoyo para que él fuera candidato a la presidencia, entonces parte del trabajo que ellos hicieron para hablarle a Kiko, por que se habla mucho (que otros partidos buscaron a Vega).” Entrevista con Gloria María Loza Galván, diputada local del PAN, realizada el día 30 de junio de 2008.

V.2.1.2.3. Funcionamiento de la estructura organizativa del PAN en Yucatán.

En el caso del PAN yucateco, el partido mostró una débil articulación organizativa que se reflejó en el proceso de selección de su candidato a gobernador. Tras el triunfo electoral a la gubernatura en el año 2001, la mayoría de los liderazgos locales del PAN fueron integrados en la estructura del gobierno estatal, fomentando, así, el interés entre los panistas por acceder a los cargos públicos. De manera que, si antes del año 2001 el PAN yucateco solía apoyarse en las organizaciones de la sociedad civil, posteriormente el gobierno estatal se convirtió en la organización externa que brindaba los recursos que facilitó el fortalecimiento del partido, particularmente para hacer frente a los comicios electorales.

Una vez en la gubernatura, el partido comenzó a expandir su presencia en la gran mayoría de los 106 municipios de la entidad, además también se habría de registrar el crecimiento de su membresía, al grado que en la ciudad de Mérida el padrón creció de 1200 militantes hasta casi 2800 miembros activos.

“Lo que pasa es que aquí en el PAN de Yucatán, del padrón que somos de 13 mil miembros activos y casi 50 mil adherentes, el 60% entró después que gana Fox. O sea, no es que los “antiguos” digan que el PAN ya cambió sino que los “antiguos” ya son minoría. Esto significa que muchos panistas de hoy en día entraron después de que ganamos la presidencia de la República, y no debe sorprender que los nuevos no piensen como los antiguos¹⁷⁰.”

El uso de los recursos públicos al interior del partido se convirtió en uno de los principales elementos para expandir la presencia del PAN en la entidad. Ello fortaleció la presencia del gobernador panista, Patricio Patrón Laviada, dentro de la organización partidista¹⁷¹. Además, este fenómeno se agravó en los municipios del interior de la entidad, fuera del área urbana de Mérida, en donde la estructura del PAN se encontraba más debilitada.

Las prácticas informales al interior del partido comenzaron a dar paso a la relación entre diversos integrantes de la estructura de gobierno que se acercaban de manera directa con los principales liderazgos locales del partido. El gobierno se convirtió, por tanto, en el principal órgano encargado de

¹⁷⁰ Entrevista con el autor, realizada el día 2 de septiembre de 2008.

¹⁷¹ La incorporación de los distintos liderazgos locales al interior de la estructura de gobierno le permitió al gobernador panista, generar relaciones informales que le facilitaron el control sobre diversos sectores del partido. Así, “Patricio lo lograba debido a la coacción de las personas ¿Por qué? Por que el era el gobernador. Por medio de los presidentes del comité estatal, por medio de los comités municipales, de los operadores y coordinadores. El no aparecía. Gran parte de ellos trabajaban en el gobierno estatal. Durante su gobierno se les incorporó al gobierno.” Entrevista con Daniel Ávila, diputado local del PAN en Yucatán, realizada el día 4 de agosto de 2008.

la distribución de incentivos de tipo selectivos entre los integrantes del partido, los que mostraban cada vez más interés por acceder a un cargo público.

Ana Rosa Payán se presentó como uno de los liderazgos panistas opositores a las prácticas del gobierno de Patrón Laviada, así como a su influencia dentro del partido. Criticó la existencia de prácticas clientelares dentro de la organización¹⁷², así como su intervención en las decisiones adoptadas en su interior.

Ante la baja articulación de la estructura partidista, los liderazgos y actores panistas locales fueron “absorbidos” por la disputa entre las facciones “payanista” y la “patricista”. La primera se ubicó con fuerza en la ciudad de Mérida, de la cual Ana Rosa Payán había sido alcaldesa de la ciudad en dos ocasiones. Sin su liderazgo embargo, comenzó a debilitarse a raíz de la expansión de los actores agrupados detrás del gobernador panista, especialmente en el interior del estado. Ello permitió, además, el fortalecimiento de la imagen del entonces Secretario de Desarrollo Social del gobierno estatal, Xavier Abreu Sierra.

Una de las principales estrategias adoptadas en la precampaña de Abreu Sierra al interior del PAN, consistió en agrupar a la mayor cantidad de liderazgos locales del partido¹⁷³ pues estos se habían convertido en operadores de tiempo completo.

Aunado a la débil articulación que presentó la estructura del PAN yucateco, la descentralización del proceso de selección del candidato tendió a fortalecer cada vez más a los comités municipales, especialmente a los liderazgos locales que contaron con la capacidad de movilización y operación entre los miembros activos, al grado de permitir que estos se presentaron como operadores permanentes, a la vez que mostraron la capacidad para negociar los apoyos con los diversos precandidatos. De esta manera, un panista planteó que:

"Estos nuevos panistas no tienen presente los principios del panismo, y eso te hace que también, a que las elecciones se den de diferente manera por que ya que entran, entonces, ya la gente, te comento, hay gente que viene y me dice '¿sabes que? ¿Tu quieres ser candidata para algo? Yo tengo a gente, los líderes', y situaciones que no se deben aplicar en el PAN. Estas gentes son

¹⁷² Ana Rosa Payán planteó que el problema que enfrentó el panismo durante el gobierno estatal de Patricio Patrón consistió en que "pues ya la militancia del PAN estaba en algún puesto, o en el gobierno, o en el congreso o en algún municipio. Ese realmente ha sido el problema, un problema económico. En el DIF estatal se hizo una gran operación de despensas, regalos y lo que tú quieras. Usaban los recursos públicos y de esa manera van creando cadenas de favores." Entrevista con Ana Rosa Payán, ex precandidata del PAN a la gubernatura de Yucatán, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

¹⁷³ Xavier Abreu reconoció la enorme importancia de los liderazgos locales para el funcionamiento de la estructura organizativa del PAN en el interior del estado. "La mayor parte de la gente con experiencia política estábamos en puestos públicos y en el partido se quedaron mucha gente nueva. Si usted va a un municipio, por decirle alguno: Chichimilán, hay un líder, y si el líder está contigo, tenía yo cientos y cachos de afiliados, 99% de los afiliados van a estar contigo. Si el líder no está contigo, van a estar contra tí, por que son métodos mayas de participación. En una campaña interna los liderazgos locales son importantísimos, las campañas internas se ganan por la suma de liderazgos." Entrevista con Xavier Abreu Sierra, precandidato del PAN a la gubernatura de Yucatán, realizada el día 7 de mayo de 2009.

operadores locales, y no te puedo decir ‘tal vez’, tal vez pueda existir en las cúpulas¹⁷⁴."

Por su parte, el presidente del comité estatal del PAN yucateco tuvo que enfrentar diversos problemas, que no pudo resolver con buenos resultados durante el proceso de selección del candidato a gobernador. En principio se debió a que la dirigencia estatal fue renovada en el mes de septiembre del 2006, sólo tres meses antes de la nominación del candidato a la gubernatura, y a 8 meses de los comicios electorales. Si bien el dirigente panista, Luis Montoya Martínez (2006-2008), había fungido previamente como secretario general y secretario de organización del CDE, al final contó con poco tiempo para preparar tanto el proceso interno, así como la campaña electoral.

Otro de los factores que influyeron en la debilidad del presidente del CDE fueron las acusaciones en su contra como resultado de su cercanía con la figura del gobernador Patricio Patrón¹⁷⁵. De manera que su accionar al interior del partido generó inconformidades entre los distintos precandidatos, al grado que su actuación generó la percepción responder a los intereses del gobernador panista¹⁷⁶.

Por su parte, la principal preocupación del entonces dirigente estatal se orientó hacia la preparación del partido rumbo a la campaña y el proceso electoral. Al grado preocuparse en mayor medida por los posibles efectos de los conflictos intrapartidistas sobre la percepción de la opinión pública¹⁷⁷, por encima del interés en resolver los problemas interno y generar estabilidad dentro de la organización. Ello le dificultó mediar y resolver dichas tensiones internas de manera tal que, al final, se pudiera evitar la ruptura que experimentó el panismo yucateco tras la salida de Ana Rosa Payán en enero de 2007.

¹⁷⁴ Entrevista realizada con el autor, el día 3 de septiembre de 2008.

¹⁷⁵ "La relación del CDE con el gobierno fue muy buena, tanto Ramírez Pech (2003-2006) como Alfredo Rodríguez (2000-2003), su anterior, fueron muy buenos negociadores como presidentes (del CDE), estabilizadores diría yo, mas que negociadores. Luis Montoya era muy identificado con Patricio Patrón." Entrevista con Xavier Abreu Sierra, precandidato del PAN a la gubernatura de Yucatán, realizada el día 7 de mayo de 2009.

¹⁷⁶ Antonio Uicab y Alba Elena Martínez, diputados locales del PAN en Yucatán, manifestaron que al interior de las convenciones respectivas en donde resultaron seleccionados como candidatos, percibieron presiones provenientes del CDE, presidido por Luis Montoya, para influir a favor de los aspirantes que se consideraban cercanos al dirigente. Así, "por su parte el CDE tendió a influir en la definición de las convenciones distritales y municipales para elegir a los diputados, acomodándolas a modo, así como designando en aquellos casos en donde hay delegaciones estatales. El grupo dominante al interior del PAN esta liderado por el entonces dirigente estatal del partido que logró incluir a sus afines en las candidaturas a cargos públicos." Entrevista con Antonio Uicab y Alba Elena Martínez, diputados locales del PAN en Yucatán, realizada el día 3 de septiembre de 2008.

¹⁷⁷ Tras la serie de denuncias e impugnaciones de Ana Rosa Payán, y que se hicieron públicas en los medios de comunicación, el dirigente estatal, Luis Montoya, optó por declarar ante los medios "Ana Rosa no es el PAN". A lo que comentó que "fue una reacción pensada, calculada en ese momento, pero en ese momento no tenía una bolita de cristal para saber lo que iba a pasar. Pero en ese momento para mí era muy importante marcar un "¡Ya! aquí se acaba!" por que veía venir un desgaste mediático largo a lo largo de la campaña. La elección (interna) fue el 17 de diciembre, el CEN se tomó un mes para sancionar el resultado. La encuesta de diciembre, a lo mejor, nos decía una cosa de cómo estaba posicionado el partido, con el desgaste que vivimos todo ese mes. Yo sentía que estábamos en riesgo de empatar, de abrirle todos los frentes posibles al partido para que lo atacaran desde afuera. Para mí, en ese momento, fue de "¡ya! No más." El daño que ya nos hicieron todo este mes este tipo de declaraciones, comentarios, guerritas, medios y demás se tiene que acabar." Entrevista con Luis Montoya Martínez, ex presidente estatal del PAN en Yucatán, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

Por su parte, la presencia de la dirigencia nacional del PAN, encabezada por Manuel Espino Barrientos, fue un factor adicional que generó fuertes presiones hacia el interior del proceso de selección del candidato a gobernador. Payán mantenía una buena imagen en el “centro” del partido, así como una estrecha relación con el entonces presidente del CEN panista. Además, Ana Rosa había sido beneficiada anteriormente por la intervención directa de la dirigencia nacional, entonces presidido por Luis Felipe Bravo Mena, al designarla candidata a la alcaldía de Mérida rumbo a los comicios del año 2001.

Así que dentro de la organización estatal se comenzó a percibir, nuevamente, la posibilidad de la intervención del centro del PAN a favor de la postulación de Ana Rosa. Aunque al final Espino se abstuvo de intervenir directamente en el proceso, sí se ubicaron varios momentos en donde la dirigencia nacional buscó influir y generar condiciones que podían beneficiar las aspiraciones de Payán. Por un lado, al momento de la aprobación de la convocatoria del proceso interno de selección del candidato a gobernador, el CEN buscó incluir una cláusula que estipulara la realización de una encuesta de opinión, de la que el precandidato mejor posicionado resultaría nominado. Durante la mayor parte del proceso interno, las encuestas realizadas daban como favorita la precandidatura de Payán. Al final, tras discusiones con el CDE, al final se “suavizó” esta cláusula y se mantuvo la realización de la encuesta referida pero se planteó que los aspirantes con menos de 10% de aprobación no continuarían en el proceso interno¹⁷⁸.

El segundo momento consistió en una constante vigilancia de la precampaña de Xavier Abreu¹⁷⁹ por parte del CEN, fenómeno considerado atípico pues dicha facultad recaía en la comisión electoral interna del PAN, conformada por miembros del CDE.

Por último, la dirigencia nacional formó y envió de una comisión especial integrada con miembros del CEN y encabezada por Felipe Cantú, para vigilar y revisar el proceso interno yucateco. De acuerdo con Luis Montoya, la comisión del CEN llegó a la entidad a generar problemas, no a indagarlos, aunque al final no ratificó las pruebas con las que Payán había sustentado sus impugnaciones.

Finalmente, si bien la débil articulación del funcionamiento del PAN yucateco permitió que se generara una relación de subordinación de la estructura partidista al gobierno estatal, dando paso a la confrontación de dos corrientes internas (anarosistas y patricistas) en las que se “absorbieron” las facciones locales, al final el gobernador Patrón Laviada no logró ejercer el control sobre toda la organización panista.

¹⁷⁸ Entrevista con Luis Montoya Martínez, ex presidente estatal del PAN en Yucatán, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

¹⁷⁹ Abreu comentó sobre la vigilancia del CEN que “mi campaña fue muy auditada por el Comité Ejecutivo Nacional. Durante la precampaña no (se acercó el dirigente del CEN con Abreu). Las excesivas auditorías que realizó el CEN a mi precampaña fue una ventaja para mí, por que desde el inicio se transparentó el proceso interno.” Entrevista con Xavier Abreu Sierra, precandidato del PAN a la gubernatura de Yucatán, realizada el día 7 de mayo de 2009.

Además, el fortalecimiento de los liderazgos locales se volvió un factor que complicó las relaciones entre los órganos internos del partido, así como con el gobierno estatal. Sin embargo, la forma en como se desarrolló el funcionamiento de la organización panista yucateca permitió impulsar la imagen de Xavier Abreu, en gran medida debido a su cargo público estatal, que le facilitó mantenerse como un liderazgo presente entre la ciudadanía, así como en el panismo. A diferencia del caso de Payán, quien al fungir como director nacional del DIF, difícilmente logró aparecer constantemente en los medios de comunicación locales, así como en los órganos de base panista.

V.3. Desempeño de la Coalición Dominante del PAN durante la selección de los candidatos a gobernadores.

La selección de candidatos del PAN a gobernadores se ha convertido en un proceso complejo. Nada más lejano de aquellos momentos en donde el partido tenía que “rogarle” a sus integrantes para que compitieran en las elecciones, pues seguramente serían arrasados por el PRI y la “maquinaria” político-electoral del gobierno en que se apoyaba.

A medida que el partido se fue fortaleciendo, creando estructuras adecuadas para hacer frente a la competencia electoral, las perspectivas para el desarrollo de sus miembros también se incrementaron. Motivando que las candidaturas comenzaran a ser cada vez más apreciadas por los líderes panistas.

Esto, a su vez, dio paso a un proceso de complejización de la vida interna. El PAN comenzó a comportarse, en su interior, más como una organización política “moderna”, alejada de su carácter sectario por el que pasó en los años sesenta; de esta manera se crearon grupos y fracciones identificables, interesados cada vez más en apropiarse de los recursos organizativos del partido, generando conflictos y disputas internas, y orientándose hacia el triunfo electoral y el acceso al gobierno.

Al analizar con más detenimiento los resultados generados al interior del proceso de selección de los candidatos a gobernadores del PAN en los estados de Guanajuato, Baja California y Yucatán, resaltaron importantes características de la configuración de la coalición dominante, con las que se aportan elementos para un mejor entendimiento de dichos procesos intrapartidistas.

En los tres casos se llegó a observar que la coalición dominante mostró diferentes configuraciones: como se mencionó más arriba, en Guanajuato se mantuvo muy cohesionada y estable en su interior. Ello fomentó que, en principio, la competencia entre los precandidatos y las facciones en que se apoyaron, no les permitió ahondar en fracturas o confrontaciones internas. El proceso interno fue tranquilo, creíble para la mayoría de los panistas y generó la aceptación de la mayoría de los

participantes, aún cuando algunos de ellos no accedieron a ningún cargo. Además, se permitió la postulación de un panista “formado” en la estructura del partido.

Dicha configuración facilitó el acercamiento entre los precandidatos una vez resuelta la nominación, con el fin de “limar asperezas” y fomentar la inclusión de los integrantes de diversos equipos de trabajo. Con ello se hacía presente la gran estabilidad interna de los acuerdos alcanzados al interior de las fracciones panistas guanajuatenses.

En principio los mismos precandidatos y sus equipos reconocieron los resultados generados, por lo que no hizo falta la intervención de un órgano dirigente que obligara a respetarlos. Además que resaltó el carácter estatal de los acuerdos y resultados generados. En parte ello reflejó que en el panismo guanajuatense, la coalición dominante -si bien es un concepto que permite incluir a actores de distintos niveles tanto internos como externos a la organización partidista- se caracterizó por el predominio de grupos con presencia estatal o local. Esto no implicaba que los liderazgos panistas de alcance nacional, así como el “centro” del partido no fueran reconocidos sino que llama la atención que el proceso interno estuvo dominado por un fuerte localismo en la toma de decisiones.

Por otro lado, la configuración de la coalición dominante presente durante la selección del candidato a gobernador del PAN en Baja California, en términos generales, estuvo dividida en su interior, aunque su funcionamiento fue estable.

En este caso, las facciones fueron muy identificables, como resultado de mantenerse por casi veinte años al frente del gobierno estatal. Fomentando que al interior de la organización partidista se experimentó el realineamiento del objetivo fundamental del partido: el ejercicio del gobierno se ha instalado como una de las preocupaciones fundamentales para el PAN bajacaliforniano.

Por su parte, el desarrollo político de los panistas de la entidad ahora pasa por el acceso y ejercicio de los cargos públicos, y ya no tanto por la vía de la estructura partidista. Limitándose, así, el grado de institucionalización del partido en la entidad. De manera que los incentivos partidistas fomentaron el interés de sus miembros, dando pie a una mayor confrontación interna en la disputa por los recursos organizativos que permiten acceder a los cargos públicos, así como avanzar en la carrera política de los actores panistas.

Sin embargo, el fuerte pragmatismo de las facciones, al final, permitió el acercamiento y la negociación entre los precandidatos, como estrategia para resolver los conflictos internos, pues la estabilidad de la organización se consideró como una condición importante triunfar en los comicios electorales. Además se facilitó la nominación de un candidato caracterizado por su formación en las estructuras del gobierno estatal. Esto no habría sido posible sin la estabilidad de los acuerdos internos que, por un lado, permitieron el respeto a los órganos internos, así como a los estatutos del partido y, por el otro, dieron pie a la influencia de los órganos nacionales del partido, que sirvieron como garantes del cumplimiento de las negociaciones generadas entre los grupos estatales.

Si bien se experimentaron confrontaciones intensas entre los precandidatos y sus fracciones, al grado de hacer manifiesta la inconformidad de uno de los aspirantes con el desarrollo del proceso, al final la configuración de la coalición dominante del panismo bajacaliforniano permitió acudir a los mecanismos de la negociación para resolver los problemas internos y lograr la aceptación del candidato seleccionado.

Por último, el proceso que se celebró en el PAN de Yucatán, se caracterizó por mostrar un grado elevado de conflicto entre los precandidatos y las facciones que participaron. En este caso la configuración de la coalición dominante estuvo muy dividida en su interior, a la vez que no alcanzó a generar la estabilidad necesaria para permitir el acercamiento entre las facciones internas.

Desde su acceso al gobierno estatal, el panismo yucateco se dividió en dos grandes corrientes en las que fueron “absorbidos” los liderazgos y sus grupos. Esto facilitó la confrontación interna por las candidaturas del partido, y tendió a incrementarse con el aumento del éxito electoral que experimentaría el partido durante el periodo en que se mantuvo al frente de la gubernatura. Entre los panistas se fortaleció el interés por acceder a los cargos públicos, al grado que algunos de ellos primero entraron a la estructura de gobierno y después se afiliaban al partido.

El panismo yucateco, además, se comenzó a caracterizar por un mayor pragmatismo en su funcionamiento interno. Sin embargo, entre las facciones confrontadas, principalmente entre aquella agrupada detrás de Ana Rosa Payán y el grupo del gobernador Patricio Patrón Laviada, las posturas se fueron distanciando y mostraron distintas actitudes que, a su vez, “radicalizaron” sus intereses. Esto se tradujo en la intensa disputa por la candidatura a gobernador, en la que se registraron fuertes impugnaciones de los resultados internos. A la vez, se permitió la nominación de uno de los “viejos” liderazgos panistas, con larga trayectoria partidista y de gobierno.

La coalición dominante del PAN yucateco no generó condiciones que facilitaron el acercamiento entre los precandidatos, particularmente por el largo proceso de fraccionalización y confrontación interna a nivel estatal.

Aunado a ello, la dirigencia también fue centro de diversas críticas, particularmente por su cercanía con el gobernador en turno, debilitando su capacidad para mediar entre los participantes. Incluso, la dirigencia nacional del PAN buscó influir en el proceso, indirectamente, en beneficio de la precandidatura de Payán, operando en contra de la imagen del comité estatal panista, generando rechazo dentro del panismo yucateco. Finalmente, las confrontaciones al interior de la coalición dominante, por un lado, dificultaron la resolución de los conflictos internos, al grado que, por otro lado, fomentaron las condiciones para la exclusión y la salida de Ana Rosa Payán.

V.3.1. La Coalición Dominante del PAN en Guanajuato durante la selección del candidato a gobernador: cohesión, estabilidad y lealtad.

El proceso de selección del candidato del PAN a la gubernatura en Guanajuato se realizó durante la segunda mitad del año 2005. Este se empató con el proceso nacional del partido para seleccionar a su abanderado por la presidencia de la República. La realización de ambos procesos se caracterizó por la fuerte participación de grupos con presencia estatal, aunque el último permitió identificar los realineamientos que se generaron entre los grupos internos, así como su relación con el panismo nacional.

A mediados del mes de agosto, cuatro aspirantes panistas ya comenzaban a mostrar su interés por acceder a la nominación panista al gobierno estatal¹⁸⁰. Estos fueron: Juan Manuel Oliva Ramírez, que se desempeñaba como senador por la entidad (2003-2005); Javier Usabiaga Arroyo, secretario de agricultura del gobierno federal; Luis Ernesto Ayala Torres, secretario de desarrollo económico sustentable del gobierno estatal y ex alcalde de León; y Ricardo Alaníz Posada, alcalde de León (2003-2006). Sin embargo, a menos de un mes de iniciado el proceso, el último aspirante decidió abandonar la competencia, sin aclarar los motivos de su decisión¹⁸¹.

La selección del candidato del PAN a la presidencia de la República se convirtió en la primera etapa del proceso interno del panismo guanajuatense. Esto facilitó el realineamiento y consolidaron las fracciones estatales, que fueron las principales encargadas del funcionamiento de la organización. La promoción de cada uno de los tres precandidatos a la candidatura presidencial (Santiago Creel Miranda, entonces secretario de gobernación federal; Felipe Calderón Hinojosa, ex secretario de energía federal, ex diputado federal y anteriormente presidente nacional de su partido; y Alberto Cárdenas Jiménez, ex secretario del gobierno federal y ex gobernador de Jalisco) fue apoyada en la entidad por los aspirantes a la gubernatura y sus equipos de trabajo.

Por un lado, Santiago Creel recibió el apoyo del equipo de la gente de Ricardo Alaníz¹⁸² y Luis Ernesto Ayala; la promoción de Felipe Calderón Hinojosa se realizó por el equipo de precampaña de Javier Usabiaga, y en el caso de Alberto Cárdenas, fue Juan Manuel Oliva el principal encargado de impulsar su imagen.

¹⁸⁰ “Rumbo a la gubernatura del estado. Arrecian labor de convencimiento”, en periódico *A.M.*, 30 de agosto de 2005.

¹⁸¹ Sin embargo, el mismo día que Alaníz anunció su renuncia a la búsqueda de la candidatura panista se anunció que el gobierno del estado había aprobado la asignación de 480 millones de pesos adicionales para obra pública al municipio de León. Esto hizo suponer la presión del gobernador en turno, Juan Carlos Romero Hicks, sobre el alcalde de leonés, Ricardo Alaníz. “Da Romero a León \$480 millones extra”, en periódico *A.M.*, 28 de septiembre de 2005.

¹⁸² El secretario de gobierno del ayuntamiento de León, en ese momento, era Arturo Torre del Valle, cuñado del presidente Vicente Fox. “Arrasa Felipe en el Edomex, San Luis Potosí y Nuevo León”, en *Reforma*, 12 de septiembre de 2005.

La selección del candidato presidencial se realizó por la vía de las votaciones abiertas a los miembros activos y adherentes del PAN. En Guanajuato se llevó a cabo el día 11 de septiembre de 2005. Tras los resultados en la entidad, Felipe Calderón logró imponerse de manera contundente al resto de los precandidatos, al grado de obtener una ventaja con proporción de 2 a 1 por encima de los votos obtenidos por Santiago Creel, hasta entonces considerado el aspirante panista mejor posicionado en la opinión pública nacional (Cuadro 3).

Cuadro V.3. Votaciones internas del PAN para elegir a su candidato a presidente de la República durante la primera fase del proceso interno, realizada el 11 de septiembre de 2005.

Entidad	Precandidatos			Votos emitidos
	<i>Felipe Calderón Hinojosa</i>	<i>Santiago Creel Miranda</i>	<i>Alberto Cárdenas Jiménez</i>	
Estado de México	50%	29%	20%	27,789
San Luis Potosí	43%	31%	24%	11,664
Nuevo León	54%	39%	6%	10,417
Guanajuato	45%	23%	30%	6,245
Querétaro	48%	27%	24%	5,742
Durango	41%	45%	12%	8,308
Tamaulipas	36%	42%	21%	11,664
Hidalgo	39%	51%	9%	6,699
Zacatecas	34%	38%	27%	4,510
Tlaxcala	41%	46%	11%	4,393

Fuente: *Reforma*, 12 de septiembre de 2005.

Dos aspectos resaltaron de dicho proceso: por un lado, los resultados que obtuvo Felipe Calderón generaron buenas expectativas al interior de los integrantes del equipo de panistas leoneses que lo apoyaron, con miras a la promoción de las aspiraciones de Javier Usabiaga. Por el otro lado, Guanajuato se ubicó como la única entidad, durante la primera ronda de votaciones, en donde Alberto Cárdenas alcanzó el segundo porcentaje más alto. Ello, en gran medida, se debió a la fortaleza del equipo de trabajo de la estructura encabezada por Juan Manuel Oliva.

Una vez finalizado el proceso interno del PAN a nivel nacional, en Guanajuato se dio paso a la etapa para la selección del candidato a gobernador. Esta se caracterizó por la fuerte presencia de Juan Manuel Oliva al interior de la organización.

Su posicionamiento se logró, principalmente, por el trabajo que venía realizando por varios años, primero, en la reconstrucción de la estructura organizativa del partido en la entidad durante su presidencia al frente del CDE (1993-1999) y, posteriormente, tras impulsar la candidatura de Juan Carlos Romero Hicks al interior del partido en el 2000. Además, los cargos que ocupó (como secretario general de gobierno del estado, y senador por Guanajuato) durante la gestión panista en la gubernatura, le permitieron seguir abonando y expandiendo sus relaciones dentro de la estructura partidista. De esta manera, Oliva logró integrar una red de liderazgos locales¹⁸³, además de la importante figura del empresario leonés, Elías Villegas Torres¹⁸⁴, en los que apoyó su precandidatura al gobierno estatal.

¹⁸³ Entre los que se mencionaron a “Jorge González; ex presidente municipal de Irapuato, Elí Vargas; el secretario de obra pública, y que era presidente municipal de Salamanca, Gerardo Carreño; María De los Ángeles Pérez, de Pénjamo. La mayoría de los diputados locales apoyó a Oliva.” Entrevista con Ruth Esperanza Lugo, diputada

Al interior del panismo guanajuatense fue tan influyente el liderazgo de Oliva que a su alrededor se formaron las principales corrientes del partido que se habrían de disputar la candidatura a gobernador¹⁸⁵ en 2005.

Por su parte, un aspecto característico de los grupos que apoyaron las precandidaturas de Javier Usabiaga y de Luis Ernesto Ayala consistió en que son originarios de la ciudad de León, bastión panista en la entidad, y en donde el liderazgo de Oliva encontraba una mayor oposición interna.

La postulación de la precandidatura de Usabiaga fue producto del acercamiento de algunos de dichos liderazgos leoneses con el entonces secretario de agricultura foxista¹⁸⁶, pues se consideraba que su proyección nacional les permitiría fortalecer una imagen opositora a Oliva, así como, también, lograr buenos resultados electorales.

Entre estos liderazgos leoneses se encontraron Mayra Enríquez Vanderkamp (diputada local), Alberto Cifuentes (colaborador de Usabiaga en Sagarpa), Luis Alberto Villareal (senador), Antonio Alvarado, Armando Rangel (diputado), Arcelia Arredondo (diputado) y Fernando Macías.

Además, al equipo de trabajo se unieron algunos integrantes del gabinete del gobierno federal foxista como los fueron Eduardo Sojo, Ramón Muñoz y Ramón Martín Huerta.¹⁸⁷ Este último fue una pieza clave en el equipo de precampaña, pues se ubicó como uno de los principales concedores y operadores de la estructura panista estatal y, a su vez, lograría tener una presencia importante entre los miembros activos del partido, subsanando las críticas en contra de la poca militancia de Usabiaga dentro de la organización. Sin embargo, su fallecimiento en un accidente aéreo se convirtió en un duro golpe a las aspiraciones del ex secretario de agricultura federal.

local del PAN en Guanajuato, realizada el día 4 de agosto de 2008. Entre otros liderazgos se encuentran: Ricardo Sheffield Padilla, Javier Rodríguez Moctezuma.

¹⁸⁴ Elías Villegas Torres fue uno de los principales empresarios leoneses que se integró al PAN por invitación de Manuel J. Clouthier durante su campaña electoral de 1988. Se le ha identificado como uno de los miembros fundadores de la organización laica católica de “El Yunque” (DELGADO, 2003). Llegó a ocupar la secretaría general del CDE del PAN en Guanajuato.

¹⁸⁵ Un panista guanajuatense entrevistado comentó que “en Guanajuato hay dos grupos, los “olivistas” y los “no olivistas”. Por ejemplo, (Ricardo) Sheffield (Padilla) busca la alcaldía de León, Luis Antonio Villareal (senador, y apoyó a Ling Altamirano en 1999), cercano a Javier Rodríguez Moctezuma busca la gubernatura. El panismo tradicional se mantuvo alejado. El proceso dejó pocos resentimientos, sin embargo se marcaron grupos claves como el de Sheffield frente al de Miguel Salim, que giran en torno a Oliva, pero que a su vez cuentan con margen de libertad entre los miembros.” Entrevista con el autor, realizada el día 6 de agosto de 2008.

¹⁸⁶ Mayra Enríquez explicó la manera en que se dio el acercamiento con Javier Usabiaga, rechazando la idea una imposición de parte del presidente Fox en el panismo del estado. “Usabiaga fue invitado para participar como precandidato por el círculo políticos centrados en León. Desde afuera se veía a Usabiaga como el candidato del presidente y a Luis E. Ayala como el candidato del gobernador, pero esto no era así en el interior. (...) La precandidatura de Usabiaga se da en función de su perfil: las expectativas de los comicios electorales y su participación en el gabinete federal.” Entrevista con Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

¹⁸⁷ La participación de estos integrantes del equipo foxista hicieron pensar en la posible intervención del presidente Vicente Fox y del “grupo Guanajuato”, al interior del panismo de la entidad. Aunque al final no se observó algún intento fuerte de intromisión del gobierno federal en dicho proceso.

Por último, la precandidatura de Luis Ernesto Ayala se apoyó en un equipo de colaboradores cercanos con los que venía trabajando desde su gestión al frente del ayuntamiento de León (2000-2003)¹⁸⁸. Sin embargo, su liderazgo sólo se hacía presente en la zona urbana leonesa, dificultando su acercamiento y promoción en el resto del interior del estado. Para remediar estas limitantes, Ayala se acercó y logró el apoyo de una de las figuras más importantes del panismo guanajuatense: Carlos Medina Plascencia. Al final, esto no fue suficiente para expandir su presencia al interior de la entidad.

Las propuestas de campaña de los precandidatos, en el fondo, compartían la noción de impulsó del desarrollo del estado a partir de promocionar sus experiencias en el ejercicio del gobierno¹⁸⁹. Pero en el caso de Oliva, con su lema de campaña buscó resaltar su presencia localista, así como su carrera dentro del partido. Usabiaga hizo referencia a los valores comunes dentro del partido, de manera que le permitieran acercarse al ideario panista. Por su parte, Ayala intentó generar la percepción de que era un candidato capaz de lograr el triunfo electoral de su partido¹⁹⁰. Las posturas ideológicas o doctrinarias del partido no jugaron un rol importante en el debate interno¹⁹¹ sino que, al final, cobraron mayor relevancia las expectativas que pudieran generar los precandidatos respecto de sus programas de

¹⁸⁸ Por ejemplo, el representante de Ayala ante la comisión electoral interna del CDE del PAN guanajuatense fue Miguel Ángel Salim (se desarrolló como director de desarrollo económico en el ayuntamiento de León [2006-2009]) y su coordinador de campaña fue Timoteo Ramírez, que se desempeñó en la secretaría de gobierno del ayuntamiento leonés durante la gestión de Ricardo Alaníz Posada (2003-2006). “Inician contienda histórica”, en periódico *A.M.*, 17 de agosto de 2005. También se llegó a comentar que contaba con el apoyo del gobernador Juan Carlos Romero Hicks, pero a final éste último no mostró una participación activa en el proceso interno, así como también había recomendado a los integrantes de su gabinete no intervenir a favor de alguno de los precandidatos. El distanciamiento con el partido fue una de las principales características del gobierno de Romero Hicks.

¹⁸⁹ La diputada Lugo resumió las propuestas de precampaña de la siguiente manera: “La propuesta de Oliva era de impulsar el desarrollo económico, la educación, ampliar el desarrollo a otras regiones, en el caso de Usabiaga era el desarrollo a partir de impulsar el sector agropecuario.” Entrevista con Ruth Esperanza Lugo, diputada local del PAN en Guanajuato, realizada el día 4 de agosto de 2008. Por su parte, Salvador Torres comentó que dentro del equipo de precampaña de Usabiaga se buscó resaltar tres aspectos: “Básicamente eran tres ideas: primero, que el señor tenía experiencia política y que no era ninguna persona improvisada que llegaba o trataba de llegar; segundo, que esa experiencia política la podía vertir sobre un conocimiento que tenía del estado, que era gente comprometida con el estado, entonces no sólo experiencia política sino conocimiento del estado; y tercero, pues era una persona accesible, era una persona que se mostró siempre dispuesto a escuchar y era una persona preparada.” Entrevista con Salvador Torres, secretario general del Comité Municipal del PAN en León, realizada el día 5 de agosto de 2008.

¹⁹⁰ El lema de campaña de Juan Manuel Oliva era: “Panista de convicción, guanajuatense de corazón”; el de Usabiaga era: “A gobernar con nuestros valores”; y el de Ayala planteaba: “Con Luis Ernesto ganamos Guanajuato”. “Inician contienda histórica”, en periódico *A.M.*, 17 de septiembre de 2005.

¹⁹¹ Al interior del partido se ha dejado de lado la importancia de los debate en torno a la doctrina panista pues se le considera un factor que se da por sentado. Asimismo, tampoco se plantea que actualmente cobren gran fuerza los grupos católicos al interior el partido. En gran medida eso es generado por la movilidad interna de los grupos. Así, “los grupos cambian constantemente y no son ideológicos. Lo de los grupos religiosos es un mito, por ejemplo esta Elías Villegas de quien se dijo era un “mocho” pero su principal fuerza esta en que es millonario y aporta fuertes apoyos económicos. Hay un mito a romper que es el de la existencia del Yunque. Existió en los 60’s y 70’s debido a las condiciones del régimen imperante en ese momento. Actualmente en el PAN, como no hay grupos fijos no se puede afirmar su existencia, ello se refleja en la enorme movilidad de los políticos panistas en Guanajuato. Un ejemplo de su inexistencia se encuentra en la vida marital de los miembros del CDE que no encaja con el perfil de aquellos del Yunque.” Entrevista con el autor, realizada el día 6 de agosto de 2008.

gobierno, así como la capacidad de inclusión y oferta de espacios en la estructura de gobierno entre los miembros del partido, una vez alcanzado el triunfo electoral.

El desarrollo de las precampañas, en términos generales, fue tranquilo. No se registraron fuertes confrontaciones entre los aspirantes, ni entre sus equipos de trabajo. Los grupos se alinearon detrás de ellos y se dedicaron a promover las principales propuestas entre los miembros activos mediante fuertes “campañas de tierra”. A través de la visita casa por casa, así como en reuniones de los precandidatos con los afiliados, en los comités municipales del partido.

Las inconformidades que se llegaron a registrar dentro del proceso interno se caracterizaron por dos aspectos: uno consistió en las acusaciones de Usabiaga en contra de Oliva, debido a que éste último hizo del ofrecimiento a futuro de cargos dentro de su gobierno, una práctica para la creación de apoyos. El segundo aspecto se centró en una campaña mediática que comenzó a cobrar fuerza entre los miembros activos, motivada desde el equipo de Oliva, en la que se acusaba la intervención del presidente Fox en el proceso interno, a través de calificar a Usabiaga como el “candidato de la línea”.

En el primer caso, la estrategia del ofrecimiento de cargos en el gobierno a futuro se convirtió en una medida que fue posibilitada, principalmente, debido a las condiciones electorales externas del PAN en la entidad, en donde la oposición estaba muy debilitada previo a los comicios del año 2006. De esta manera, la oferta de dichos espacios adquirió gran credibilidad entre los miembros activos, fortaleciendo cada vez más las preferencias de Oliva entre la militancia activa de su partido¹⁹². Así:

"El liderazgo de coacción, como si lo tiene Juan Manuel Oliva, a través de ofrecer plazas (en el gobierno). El contexto electoral que se avecinaba permitió repartir el pastel desde antes, tenías un candidato que por ende sabías que iba a ganar. (...) Fue una repartida de pastel desde antes. La campaña de Juan Manuel fue muy bien contemplada, partió de atrás para adelante (sobre la repartición de carteras del gobierno). Por eso creo que cambió mucho y afectó mucho. Decía que de cada cinco, a cuatro Juan Manuel les decía que les prometía un cargo. Son muy pocos miembros activos, y la mayoría podía ser incluido en la estructura de gobierno estatal¹⁹³."

Sin embargo, al final esta estrategia también mostró sus limitaciones pues llegó el momento en que el precandidato tuvo que aclarar, entre su afiliados, los apoyos que podría brindar, a lo que, aparentemente, no todos los integrantes de su estructura percibieron como ofertas serias¹⁹⁴ y que, al final, pudieron afectar la votación esperada por Oliva en la elección interna.

¹⁹² “Juan Manuel Oliva: las causas del triunfo”, en periódico *A.M.*, 29 de noviembre de 2005.

¹⁹³ Entrevista con el autor, realizada el día 5 de agosto de 2008.

¹⁹⁴ "Un factor en la votación fue que mucha gente no sentía que iban a ser integrados en el equipo de Oliva si este ganaba pues, si bien venía trabajando con una estructura muy sólida, llegó el momento de las definiciones en donde Oliva tuvo que definir con quienes trabajaría y con quienes no, y eso le afectó su votación." Entrevista con

Por su parte, Usabiaga acusó en varias ocasiones el ejercicio de esta práctica que consideró desleal, sin embargo fue un fenómeno de difícil comprobación ante la comisión electoral interna¹⁹⁵.

En el segundo caso, el equipo de Oliva comenzó a desplegar una estrategia mediática de descalificación en contra de la precandidatura de Usabiaga¹⁹⁶. A través de los medios emprendió una distinción de su postulación respecto de la del ex secretario de agricultura federal, calificándolo como un intento de imposición del presidente Fox. A la par, Oliva se autoproclamaba como el “candidato de las bases”, además que solía expresar que no contaba con ningún otro apoyo¹⁹⁷. Esta estrategia habría de generar eco al interior de la militancia panista pues toca “fibras sensibles” dentro de las prácticas informales de la organización, ya que al interior del partido sigue muy presente el rechazo a lo que denominan como “prácticas de tipo priista”, en donde el “dedazo”, o la “línea política” impuesta por los dirigentes y gobernantes del partido es estigmatizada por sus rasgos autoritarios.

Esto tiende a generar rechazo dentro de la vida política panista y se ha consolidado como una práctica informal en el PAN pues, en contraposición, consideran que al interior del partido se vive una vida democrática¹⁹⁸. Al final, Usabiaga se vio obligado a rechazar constantemente que recibía el apoyo directo del Ejecutivo federal¹⁹⁹.

Finalmente, el día 27 de noviembre de 2005 se llevó a cabo el proceso de las votaciones internas y “cerradas” a los miembros activos del PAN, en los centros de votación ubicados en los comités municipales del partido. La jornada electoral fue tranquila, y al final se registró el triunfo de Juan Manuel Oliva, con un total de 1843 votos (el 50.77%), frente a los 1374 (37.85%) de Javier Usabiaga, y los 413 votos (11.37%) de Luis Ernesto Ayala Torres.

Estos resultados mostraron la gran fortaleza de la estructura que fue construyendo Oliva durante su desarrollo al interior de las distintas regiones del partido en la entidad, y que le permitió ganar en 36 de

Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

¹⁹⁵ “Denuncia Usabiaga amenazas”, en periódico *A.M.*, 29 de noviembre de 2005.

¹⁹⁶ “Promete Oliva defender a Fox”, en periódico *A.M.*, 30 de noviembre de 2005.

¹⁹⁷ Así lo manifestaron varios integrantes del equipo de Usabiaga: “Oliva tenía un buen manejo mediático y era muy hábil para poner “etiquetas”, solía decir que ‘no tengo nadie que me respalde’ como estrategia política al interior y se presentaba como ‘el candidato de las bases.’” Entrevista con Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

¹⁹⁸ Magallón Arceo lo habría de exponer en los siguientes términos: “Aquí se impone la militancia, no los pesos pesados del partido. Los panistas somos muy especiales sobre la elección de nuestros candidatos, evidentemente. La vida en los comités estatales es... La manejan los propios militantes con su directiva a la cabeza. (...) No somos una estructura corporativa, no somos una estructura que coopte voto, y todavía no tenemos una estructura que compre votos ni al interior ni al exterior. Todavía no lo somos!” Entrevista con Leonardo de Jesús Magallón Arceo, diputado federal por el PAN, realizada el día 25 de junio de 2008. Por otra parte, se plantea que: “Yo considero que aun así Acción Nacional, comparado a otros partidos, somos el partido mas democrático posible, por que si estas en el fenómeno del poder, cuando hay un gobernante interviene en el partido, eso es definitivo. Quizás no como antes porque nosotros tenemos todavía la posibilidad de tener la convención, y se ha dado que gobernantes han perdido las elecciones en fenómenos municipales, estatal o nacional: el caso de Vicente Fox al apoyar a Santiago Creel es lo que le puede pasar a Germán Martínez o a Mouriño.” Entrevista con Armando Terán Corella, diputado local del PAN en Baja California, realizada el día 1 de julio de 2008.

¹⁹⁹ “Niaga Usabiaga ser gallo de los Fox”, en periódico *A.M.*, 4 de septiembre de 2005.

los 46 municipios. “Oliva ganó con holgura en: Abasolo, Acámbaro, Irapuato, León, Salvatierra y Silao, más apretado en Celaya, Salamanca y Yuriria²⁰⁰.”

Por su parte, Javier Usabiaga optó por reconocer los resultados del proceso interno así como su derrota, asegurando que no habría de realizar impugnación alguna, además que acataba las decisiones del partido. De esta manera, en términos de Hirschman, el ex secretario de agricultura mostraba que había optado por la lealtad en su comportamiento ante los resultados generados el interior del proceso, en gran medida debido a que sus acusaciones eran muy difíciles de comprobar, así como de revertir el resultado obtenido, aunado a que ningún integrante de la facción que le apoyó estuvo dispuesto a continuar la confrontación interna.

Al final, el desarrollo del proceso no presentó graves amenazas a la estabilidad organizativa del panismo local, pues las impugnaciones de los precandidatos fueron canalizadas por los medios institucionales del partido para tal efecto, especialmente ante la comisión electoral interna²⁰¹. Además, el dirigente estatal del partido, Fernando Torres Graciano, mantuvo una postura de diálogo con los precandidatos, a la vez que buscó el acercamiento entre ellos. De tal manera que, el día de las votaciones internas, logró reunir a los tres aspirantes en las instalaciones del partido para dar a conocer los resultados.

Por su parte, las facciones panistas no mostraron división, ni problemas de estabilidad al interior de la coalición dominante, lo que, en gran medida, permitió el acercamiento posterior de los precandidatos²⁰², y que se reflejó en la posterior integración del equipo de la campaña electoral.

Cabe resaltar que no se formó ninguna facción entre los integrantes del equipo de precampaña de Javier Usabiaga. Ello se debió, en gran medida, a que el objetivo del grupo no giraba en el puro interés de apropiarse de los recursos internos sino que estaba encaminado a mostrar la presencia de una oposición interna, principalmente contrapuesta a las disposiciones institucionales del partido²⁰³.

²⁰⁰ “Juan Manuel Oliva: las causas del triunfo”, en periódico *A.M.*, 29 de noviembre de 2005.

²⁰¹ Mayra Enríquez, representante de Usabiaga ante la comisión electoral manifestó que tenían especial cuidado para presentar las impugnaciones y evitar así otro tipo de confrontamientos internos. “El equipo fue muy cuidadoso de que todas las quejas se hicieran de manera institucional. Con este mecanismo, yo habría tenido que demostrar cosas que eran muy difícil de comprobar, como eso de dejar de trabajar en una estructura y ponerte a laborar en otra. Pues como militantes, también tienen ciertos derechos y hay que respetarlos. Los medios son los que quieren hacer prevalecen una idea como de grupo.” Entrevista con Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

²⁰² “Sí hay inclusión. Aunque no está platicado de antemano. Creo que eso fue lo que sucedió. Al día siguiente Juan Manuel fue a hablar con don Javier y con Luis Ernesto, y les pide que se sumen a su equipo de campaña, y además de que sumen a sus equipos de campaña, y ahí hubo reacomodos, pues, y ya se vio quién tenía más presencia en cada región para la campaña. La integración si fue clara entre los equipos. No (se dio la negociación en las listas de regidores, alcaldes o diputados), por que ya estaban antes. De hecho son muy locales.” Entrevista con Marco Antonio Figueroa, regidor del PAN en Guanajuato-capital, realizada el día 5 de agosto de 2008.

²⁰³ El objetivo del grupo que impulsó la precandidatura de Usabiaga se orientó más por una motivación basada en principios institucionales dentro del PAN. De manera que “el problema no era Oliva y su equipo sino los estatutos, por eso presentamos modificaciones y ese era nuestro objetivo. Pero ¿por qué no con Usabiaga? Por que no íbamos por el liderazgo de alguien, realmente, aunque no lo creas, fue una lucha de mas de modificar lo que teníamos que evitar y ya se esta haciendo.” Entrevista con Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

Finalmente, Usabiaga se presentó como un liderazgo situacional que se vio “sorprendido” por la participación que motivó pues, de acuerdo a su equipo de precampaña, lograron mejores resultados de los que esperaban²⁰⁴. Por tanto, había mayores incentivos para seguir participando dentro de la coalición dominante pues las fracciones internas eran incluidas en los distintos espacios organizativos, además que las perspectivas electorales les abrían oportunidades para acceder al ejercicio del gobierno.

V.3.2. La Coalición Dominante del PAN en Baja California durante la selección del candidato a gobernador: división, estabilidad.

La selección del candidato del PAN a gobernador en Baja California se realizó mediante el método de la votación interna y cerrada a los miembros activos. Los comicios panistas para seleccionar al gobernador y alcaldes se llevaron a cabo el día 25 de abril de 2007, y una semana después se celebraron las convenciones distritales para elegir a los candidatos a los cargos de diputados locales.

En el caso bajacaliforniano, así como sucedió en Guanajuato, la selección del candidato panista a la presidencia de la República también influyó al interior de la coalición dominante, especialmente en el realineamiento que experimentó en su interior. A la par del caso guanajuatense, fueron los grupos panistas de presencia estatal los principales involucrados en la definición de la candidatura a gobernador de su partido.

La selección del candidato presidencial del PAN se realizó a más de un año de distancia del proceso estatal, sin embargo ello no impidió que a partir de ese momento su fueran posicionando las facciones más interesadas en la disputa por la candidatura a gobernador.

Por un lado, la precandidatura de Santiago Creel fue apoyada por Francisco (“Kiko”) Vega de Lamadrid (ex funcionario del gobierno estatal bajo la gestión de Héctor Terán Terán [1995-1998] y ex alcalde de Tijuana [1998-2001]), así como por otros liderazgos locales como lo fue el diputado local, Ricardo Magaña Mosqueda.

Por otro lado, la postulación de Felipe Calderón Hinojosa estuvo apoyada fuertemente por el grupo de los “rojos”, que encabezaba Héctor Osuna Jaime (alcalde de Tijuana [1992-1995], senador [2000-2006]

²⁰⁴ "Luego haciendo las cuentas y los números, sabíamos que habiendo obtenido la cantidad de votos que se obtuvieron fue inaudito por que no había forma, finalmente estaba toda la estructura del propio Juan Manuel, toda la estructura del comité directivo, en un lugar. Estaban algunos esfuerzos de Luis Ernesto Ayala como de Usabiaga que aglutinaban a otros. Haber logrado que decir que casi la mitad, que no fue tanto, fue como 40% del partido podía haber estado fuera de esa estructura, es realmente de llamar la atención. Se sorprendió el mismo Juan Manuel." Entrevista con Mayra Enríquez Vanderkamp y Antonio Obregón, diputados locales por el PAN en Guanajuato, realizada el día 2 de julio de 2008.

y presidente de la Comisión Federal de Telecomunicaciones [COFETEL]), así como por José Guadalupe Osuna Millán (alcalde de Tijuana [1995-1998], funcionario de gobierno en el estado, diputado federal [2003-2006]), principalmente. El coordinador de la precampaña en la entidad fue Francisco Blake Mora (diputado local [2004-2007] y colaborador cercano de Osuna Jaime).

Felipe Calderón Hinojosa resultó triunfador del proceso interno nacional en la entidad. Alcanzó un porcentaje de votos panistas mayor del 60% de los sufragios válidos emitidos en la entidad, a pesar de la preferencia del gobernador en turno, Eugenio Elorduy Walther, por la precandidatura de Creel (Cuadro 4).

Cuadro V.4. Votaciones internas del PAN para elegir a su candidato a presidente de la República durante la tercera fase del proceso interno, realizada el 23 de octubre de 2005.

Entidad	Precandidatos			Votos emitidos
	<i>Felipe Calderón Hinojosa</i>	<i>Santiago Creel Miranda</i>	<i>Alberto Cárdenas Jiménez</i>	
Aguascalientes	73%	18%	8%	7463
Baja California	64%	32%	5%	5587
Baja California Sur	39%	33%	28%	1429
Chihuahua	62%	31%	7%	9929
Colima	46%	33%	21%	3644
Distrito Federal	64%	28%	8%	8321
Guerrero	55%	30%	15%	4832
Jalisco	41%	7%	52%	23894
Michoacán	73%	21%	7%	10035
Morelos	68%	25%	7%	6146
Nayarit	50%	36%	14%	2465
Sinaloa	66%	32%	3%	8437
Sonora	52%	43%	5%	11666

Fuente: elaboración propia con datos de (FREIDENBERG 2005c), y *Reforma*.

Estos resultados, en principio, dieron paso al reposicionamiento del grupo de Héctor Osuna, así como de sectores panistas de Tijuana y Mexicali confrontados con el gobernador Elorduy, los que se caracterizaron por su pragmatismo e interés en el ejercicio del gobierno.

Por otro lado, también despuntó la aspiración de Francisco Vega, ubicándose como uno de los principales liderazgos de la facción panista que se agrupó detrás de la figura de Héctor Terán Terán, la

que se caracterizó por mostrar posturas pragmáticas pero moderadas. En el caso de José Guadalupe Osuna Millán, previo al proceso nacional del PAN se ubicaba por fuera de estos grupos pues su carrera política la había desarrollado al interior de las estructuras de gobierno y no tanto en el partido, pero una vez finalizada la selección del candidato presidencial logró acercarse al grupo de Osuna Jaime²⁰⁵.

Tras la celebración del proceso interno nacional del PAN no se registraron fuertes confrontaciones internas. Se observó con mayor claridad el reposicionamiento de facciones distintas a las del gobernador panista, así como el debilitamiento de Elorduy entre los grupos de su partido. A pesar de estas reconfiguraciones, los resultados electorales de los comicios federales celebrados en el año 2006 mostraron la estabilidad del partido a nivel estatal.

La campaña presidencial de Felipe Calderón logró alcanzar el 48.22% de la votación emitida en el estado (solo 1.5% menos que la votación de Vicente Fox en el año 2000); además que incremento sus votos en el caso de los diputados federales al pasar de 41.96% en el 2003, al 45.31% tres años después.

A finales del 2006, al interior del panismo estatal se comenzaron a manejar los nombres de Héctor Osuna Jaime, Francisco Vega y de José Guadalupe Osuna Millán como los principales liderazgos que se perfilaban para disputarse la candidatura al gobierno bajacaliforniano. Pero el primero de ellos decidió aceptar la presidencia de la COFETEL, por encargo del presidente en turno, Vicente Fox²⁰⁶. Esto permitió que los integrantes de la facción de Osuna Jaime se acercaran con Osuna Millán con lo que se fortaleció la precandidatura del último.

Francisco Blake Mora fue el principal operador en la postulación de Osuna Millán, se convirtió en su coordinador de precampaña, pues él ya contaba con una estructura de movilización al interior del partido, resultado de su participación en la promoción de la candidatura de Felipe Calderón Hinojosa²⁰⁷. Además logró el apoyo de otros importantes liderazgos al interior del panismo estatal como lo fueron las figuras de Ernesto Ruffo Appel (gobernador [1989-1995]), Víctor Hermosillo Celada (miembro del partido desde 1965, presidente municipal de Mexicali [1998-2001], consejero político del partido), así como de los diputados Gilberto González y Antonio Rodríguez²⁰⁸. Por su parte, Osuna Millán le imprimió a la campaña, la imagen de un político con amplia experiencia de gobierno en el estado;

²⁰⁵ “Originalmente había dos grupos que se veían mas o menos fuertes, que es el de Vega, Kiko Vega, y el de Héctor Osuna, que está en la COFETEL; y había otro aspirante que era el actual gobernador, que fue compañero diputado mío. Inclusive a mí me toco ser de los primeros en salir a dar la cara por él, pero el grupo originalmente de él era un tanto cuanto reducido.” Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008.

²⁰⁶ “Espectro/ Cofetel remozada”, en *Reforma*, 26 de septiembre de 2006.

²⁰⁷ “Cuando Héctor Osuna acepta la COFETEL, mucha de la gente de Héctor Osuna se pasa con el “lupillo” Osuna, inclusive el secretario actual de gobierno (Francisco Blake) que fue su coordinador de campaña, por que el estaba con Héctor Osuna y otras personas; y es cuando se empieza a fortalecer su grupo. El secretario general de gobierno, que como diputado local había sido el coordinador de la campaña de Felipe Calderón, aquí, en Baja California, entonces mas o menos ya tenía una estructura y buena relación con los comités municipales del PAN.” Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008.

²⁰⁸ “Osuna Millán va por gubernatura”, *El Mexicano*, 6 de febrero de 2007.

además que mantenía su presencia en la ciudad de Tijuana, lugar con mayor concentración de miembros activos en la entidad.

Por su parte, Francisco Vega de Lamadrid se presentó como uno de los liderazgos relevantes al interior del partido. Fue considerado como uno de los principales “herederos” del grupo político que llegó a conformarse detrás de la figura de Héctor Terán Terán, ex gobernador (1995-1998), pero que se debilitó tras su fallecimiento.

Vega, así como Osuna Millán, contaba con la experiencia previa de haber participado como precandidato a la gubernatura en el año 2001, en que se enfrentaron y fueron derrotados tras la postulación de Eugenio Elorduy Walther. En aquél momento, este último se presentaba como uno de los últimos fuertes liderazgos del panismo, caracterizados por ser de los que encabezaron la construcción y fortalecimiento del partido durante varias décadas, así como, a la par de Terán y Ruffo, llevarlo al ejercicio del gobierno bajacaliforniano. Sin embargo, hacia finales de 2006 e inicios de 2007, el liderazgo de Elorduy comenzó a mostrar un perfil más bajo dentro del partido, al grado que, a pesar de las críticas en su contra por brindar apoyo a la precandidatura de Osuna Millán, no fue clara la preferencia del gobernante en turno por alguno de los aspirantes²⁰⁹.

Francisco Vega arribó al proceso interno del PAN del 2007 con un largo trabajo previo en la promoción de sus aspiraciones. Incluyó en su equipo liderazgos que encabezaban grupos locales como el de Jaime Díaz Ochoa (alcalde de Mexicali [2001-2004] y senador [2006-2012]), Juan Manuel Gastelum Buenrostro (presidente del comité municipal del PAN en Tijuana [2006], secretario del ayuntamiento de Tijuana [1998-2000], diputado local [2007-2010]) y quien fuera su coordinador de precampaña, así como por Armando Terán Corella (hijo del ex gobernador Héctor Terán Terán, diputado local [2007-2010]), José Félix Arango Pérez (diputado [2004-2007] y aspirante a la candidatura del PAN a la alcaldía de Mexicali [2007] y líder del grupo Palaco, en Mexicali).

Algunas diferencias entre los equipos de precampaña consistieron en que: por un lado, Osuna Millán logró acercarse con diversos liderazgos y facciones, como fue en el caso de los “rojos” (Blake y Osuna Jaime) que se consideraban de mayor “peso” al interior de la organización panista²¹⁰ ante el “debilitamiento” del gobernador Elorduy.

En cambio, la facción que conformó Francisco Vega no buscó su expansión, se apoyó en mayor medida en su imagen, reconocida como portadora de un fuerte carisma con ascendencia social dentro

²⁰⁹ “Lo que habría que ver también era la posición del gobernador Elorduy que abiertamente no se manifiesta con nadie, abiertamente!, pero sin embargo muchos de sus cuadros se dividen, pero algunos de sus muy buenos cuadros llegan a trabajar a favor de Osuna.” Entrevista el autor, realizada el 2 de julio de 2008.

²¹⁰ “Digo, (Francisco Vega) no traía mucha gente de peso, no? Dolores que es ahorita diputada federal. En el caso de Tijuana, por ejemplo, tres de los cinco diputados estábamos con Kiko Vega, los candidatos a diputado. La gente con más peso en el partido, con mas nombre y con más trayectoria estaban con Osuna Millán.” Entrevista con el autor, realizada el día 2 de julio de 2009.

del partido. Al final, su grupo se estancó, aunque si bien buscó acercarse con diversos liderazgos locales esto no fue suficiente para impactar en el ánimo de los militantes del partido²¹¹.

Los liderazgos que se allegó Osuna Millán le permitieron generar mayor identificación con los miembros del partido en las distintas regiones. La “identificación” fue un elemento importante, una suerte de incentivo colectivo en la formación de las facciones panistas que permitió agrupar a los miembros del partido a través de generar identidades grupales, a la vez que fomentó distinciones entre los liderazgos y las facciones²¹².

La importancia de dichas “identidades” radicó en las asociaciones que se fueron realizando entre los miembros y los grupos, y que al final influyeron en la manera en que se relacionó al candidato panistas. Esto implica que al interior del partido se debió “saber jugar la interna²¹³”, ubicar las identidades en los distintos niveles y espacios políticos pues pudieron convertirse en un apoyo o un castigo.

Otra de las diferencias importantes entre los grupos de trabajo de los precandidatos consistió en que, en el caso de Osuna, logró conformar un equipo que se comportó más parecido a una facción partidista pues mostró una fuerte organización en su interior, además que contaban con metas bien establecidas. Estos elementos les permitieron desarrollar estrategias de trabajo que, en principio, fueron mostrando su efectividad para hacer frente a la relevante presencia de Vega entre los militantes panistas y, posteriormente, le facilitaron ganar la nominación de su partido²¹⁴.

²¹¹ Un miembro del partido planteó que la fracción encabezada por Francisco Vega no lograría crecer durante el periodo del gobierno de Eugenio Elorduy. “Los apoyos de Osuna fueron mucho mayores, por eso pudo conseguir la candidatura por que en aquel entonces (en el año 2001) quedó en tercero, Kiko Vega quedo en segundo lugar. El grupo de Kiko Vega, visto desde fuera, se mantuvo... no logro hacerlo crecer, pero se mantuvo.” Entrevista con el autor, realizada el 2 de julio de 2008.

²¹² La identificación es un elemento relevante para la vida interna del partido, permite agrupar y generar diferencias, así como identidades entre los grupos y fracciones panistas. De manera que “sí hay diferencias (internas entre los panistas de Baja California), en cuanto al partido no muchas, mas bien en cuanto a ciudades. Por ejemplo, la gente de Mexicali a nosotros (de Tijuana) nos dicen “chilangos light”. Los grupos si existen pero no obedecen a..., obviamente en cada municipio hay el grupo fuerte, pero también hay grupos que podrían traspasar la frontera de la propia ciudad. Hay como identidades, dentro de nuestra propia identidad panista, obviamente hay gente que se identifica con ciertos liderazgos y eso hace las divisiones, para bien o para mal. Sí hay divisiones internas y, no refiriéndome a que estas sean negativas, sino refiriéndome a que si hay quienes se identifican con un liderazgo y quienes se identifican con otro por que ahí los liderazgos obviamente son estatales.” Entrevista con Gloria María Loza Galván, diputada local del PAN en Baja California, realizada el día 30 de junio de 2008.

²¹³ Entrevista con Gloria María Loza Galván, diputada local del PAN en Baja California, realizada el día 30 de junio de 2008.

²¹⁴ “Se llevaban sondeos de cómo estaba la militancia. Entonces en un principio estaba muy cargada la gubernatura de Kiko Vega, pero le fueron comiendo el mandado. Le fueron quitando los votos a través de, yo creo, una campaña muy bien organizada de Osuna Millán, con metas muy definidas y procesos muy claros para llegar a los números que se estaban planteando, ¿no? Entonces, gente que estaba en nuestro equipo, de Kiko Vega, y que tuvieron acceso a la información, por que en esto siempre tienes acceso a la información del otro equipo, se quedaron impresionados cuando veían la forma de administrarse. Es una característica primordial de Osuna Millán: es una persona muy metódica, muy profesional, muy administrada. A mí, en lo particular, el me enseñó su programa de trabajo hasta la campaña, te puedo decir que en principios del 2006, y ya sabía cuanto dinero necesitaba; todavía no estábamos metidos en el proceso, ni siquiera, todavía le faltaba para iniciar. Todavía no empezábamos el proceso interno para definir las candidaturas a diputados federales del 2006, entonces yo creo que fue en el 2005 cuando él me enseñó ese programa de trabajo para la gubernatura. Cuando ibas a las reuniones

En cambio, en el equipo de Francisco Vega se consideró que uno de los principales problemas en su funcionamiento consistió en el poco grado de organización interna de su fracción, si bien el objetivo común de los liderazgos que le apoyaban se centraba en ganar la candidatura, esto no fue suficiente para fortalecer la articulación entre las aspiraciones de Vega con las precandidaturas locales a alcaldes y diputados. Un factor adicional, que generó débiles incentivos para fomentar la organización del equipo de Vega, fueron los resultados de las encuestas iniciales en las que se encontraba muy bien posicionado²¹⁵. Sin embargo, como lo expresó un miembro del equipo de precampaña de Francisco Vega, los problemas de organización de la precampaña no le permitieron fortalecer su presencia entre la militancia:

“Perdimos por falta de organización, los dos, y de operación política. Bueno, no mala, deficiente en ciertas cuestiones, por ejemplo no tuvimos un coordinador estatal. (...) Kiko Vega hizo una labor titánica a nivel de grupos pero nunca se fue panista por panista, entonces tenía los hilos de los grupos, el apoyo de muchos diputados, de muchos diputados federales inclusive, pero el trabajo interno de proselitismo no se hizo, cada panista piensa diferente²¹⁶.”

Dos aspectos resaltaron de las estrategias de precampaña que desplegaron los candidatos: por un lado, y semejante al caso guanajuatense, se observó el ofrecimiento de cargos dentro de la estructura de gobierno y por el otro, los precandidatos se preocuparon por mostrar como su principal capital político una imagen centrada en su experiencia previa de gobierno, para generar la percepción de ser buenos gobernantes y candidatos a futuro.

Se identificó la realización de las prácticas informales de ofrecimiento de cargos con mayor frecuencia de parte del equipo de Osuna Millán²¹⁷. Esta estrategia pudo ser incentivada a partir del bajo

de Kiko Vega pues veías ahí a toda la “chorcha”, divirtiéndose, era algo muy desorganizado y veías la otra compañía muy bien organizada, con metas muy claras hacia donde iba, con que rumbo. Tengo entendido que salió con las cuentas muy precisas de cuanta gente iba a votar por ellos.” Entrevista realizada con el autor el día 2 de julio de 2008.

²¹⁵ El periódico “El Mexicano” realizó una encuesta telefónica a 544 miembros activos del PAN en Baja California, en el mes de enero de 2005. Los resultados mostraron el fuerte posicionamiento de Francisco Vega, con 58% de las preferencias, mientras que Osuna se ubicaba con 31% de las menciones. El 11% restante de los encuestados se decían indecisos. “Entre militancia panista aventaja Kiko Vega en encuesta”, *El Mexicano*, 15 de enero de 2007.

²¹⁶ Entrevista con Armando Terán Corella, diputado local del PAN en Baja California, realizada el día 1 de julio de 2008.

²¹⁷ “Ofrecen delegaciones federales por votos. Acusan ante Calderón a Osuna y a Blake Mora”, en *El Mexicano*, 31 de mayo de 2007.

posicionamiento inicial del precandidato en los sondeos al inicio del proceso. Esta fue una estrategia que le permitió expandir su red de acercamiento con diversos liderazgos, y que se realizaban en las reuniones que sus operadores partidistas le organizaban con diversos militantes²¹⁸. Particularmente, dichos eventos con la militancia no solían realizarse al interior de los comités municipales del partido sino que tenían un carácter privado²¹⁹. Estos espacios “no institucionales” ofrecían mayor flexibilidad a los temas que podían ser tratados entre el precandidato y los asistentes. Bajo estas condiciones, José Gabriel Posada Gallego, ex precandidato a la alcaldía de Mexicali; Carlos Astorga Othón, diputado local del PAN; y Jaime Díaz Ochoa, senador, fueron acusados de haber abandonado al equipo de Francisco Vega para operar a favor de las aspiraciones de Osuna Millán (ISLAS P. 2007).

Otra estrategia de campaña importante entre ambos grupos consistió en la presentación de un plan de gobierno aún cuando se trataba de un proceso interno partidista, y con el que se buscó generar la percepción de profesionalismo y capacidad de gobierno de los precandidatos entre la militancia. Osuna Millán presentó su plan de gobierno para sus primeros cien días en la gestión estatal en caso de ganar, y que denominó como el “Libro Azul”. En dicho documento se plantearon propuestas de políticas para un programa de gobierno en el que se pudieran incluir los principios del PAN, aunque lo más relevante de esto fue la profesionalización que mostró el equipo de Osuna para presentar su propuesta.

Esto generó fuertes presiones dentro de la precampaña de Francisco Vega, quien tuvo que dejar de apoyarse en la relevancia de su liderazgo y carisma para pasar a presentar propuestas más serias sobre su plan de gobierno a futuro²²⁰. Sin embargo estos ajustes se realizaron hacia el final del periodo de las precampaña por lo que pareció haberse quedado sin tiempo para contrarrestar las estrategias que desplegó Osuna.

²¹⁸ De acuerdo con uno de los coordinadores de la campaña de Vega, la estrategia empleada por Osuna, en donde se hacían ofrecimientos de cargos en el gobierno, sí les afectó en sus preferencias. “Anduvieron ofreciendo puestos a nivel federal, la gente de Osuna Millán, pero nunca se concreto ninguna. O sea, estaba el ofrecimiento pero en esto, tu sabes, hasta de eso se valen, pus de ahí a que te cumplan es un mundo. Yo creo, te voy a ser sincero, que fue una estrategia de campaña, pero inocente el que cae en ella. No, no paso (con Vega), se planteó: ‘la estrategia es esta (ofrecer cargos) y les esta funcionando’. (...) Esos ofrecimientos que te platicaba, fue mermando y fue llevándose gente para con Osuna Millán.” Entrevista con el autor, realizada el día 2 de julio de 2008.

²¹⁹ “Yo te puedo decir que Kiko Vega, sí, por lo menos en mi experiencia en mi subcomité. Kiko Vega sí fue al subcomité a platicar con la gente. Osuna Millán, más bien, hizo reuniones por grupos de gente mas que ir directamente a la institución, a lo que es la oficina del PAN en cada distrito, no?, bueno, por lo menos en mi distrito. A Osuna Millán, más bien, le organizaban grupos de gentes con quien él platicaba, y Kiko Vega sí, sí fue al subcomité.” Entrevista con Gina Cruz Blackledge, diputada local del PAN en Baja California, realizada el día 2 de julio de 2008.

²²⁰ En el desarrollo de la precampaña de Vega de Lamadrid se observó un giro drástico en su discurso referido a su plan de gobierno a futuro. Desde enero hasta el mes de marzo de 2007, sin considerar que desde julio del 2006 ya había manifestado su interés por la candidatura, Francisco Vega no presentó alguna propuesta sobre su plan de gobierno. Incluso, a casi un mes de las votaciones internas, Vega manifestó que “de llegar a la gubernatura haré lo que la gente quiera” (en *El Mexicano*, 26 de marzo de 2007). Sin embargo, el giro en su discurso se observó a menos de diez días de las votaciones internas en donde presentó su proyecto de gobierno que denominó: “Proyecto con rostro humano” (“En Mexicali presentó Kiko Vega su proyecto”, en *El Mexicano*, 14 de abril de 2007).

En el proceso interno se observó, conforme fue avanzando el proceso interno, el aumento de la intensidad de la confrontación entre las facciones que se disputaron las distintas candidaturas. Las acusaciones entre distintos actores se hicieron más frecuentes, en especial comenzaron a provenir de algunos colaboradores del equipo de Francisco Vega acusando de la presencia de apoyos del gobierno estatal a favor de Osuna, así como por la estrategia de éste último para “ofrecer” cargos de gobierno a futuro y por el uso de programas sociales a cambio del apoyo de los militantes del partido.

Por su parte se cuestionó la imparcialidad del presidente del comité directivo estatal, Salvador Morales Riubí (2005-2008), aunque de parte de los equipos de ambos aspirantes nunca estuvo bien definido si apoyó claramente a alguno de ellos²²¹. Mientras que por otro lado se desató la confrontación de declaraciones entre el coordinador de la campaña de Osuna, Francisco Blake, y uno de los colaboradores de Vega en Tijuana, Ricardo Magaña Mosqueda²²² (diputado local [2004-2007]). Al final, estos dos fueron sancionados por la comisión electoral interna del PAN por “difundir la vida interna del partido”²²³.

Un elemento relevante del proceso, y que influyó fuertemente en los resultados internos, particularmente en la manera en que se procesó el conflicto entre las facciones, consistió en la “amenaza de salida” de las filas del partido por parte de Francisco Vega. Esto tuvo su origen en el exterior de la organización panista, particularmente a raíz de la suspensión temporal de la candidatura del abanderado del PRI, Jorge Hank Rohn, impuesta por los órganos electorales del estado.

Durante las semanas en que el partido tricolor se quedó sin su candidato a gobernador, los dirigentes priistas se acercaron con Francisco Vega para proponerle la postulación al Ejecutivo estatal²²⁴, aunque

²²¹ En entrevista con colaboradores de los precandidatos, tanto de Vega como de Osuna Millán, cada uno de los comentarios realizados por ellos, al referirse a la actuación del presidente del CDE, solían comentar que percibieron que apoyaba al aspirante contrario. De manera que el presidente del CDE, Salvador Morales, mantuvo una postura ambigua al interior. Sin embargo, una vez que Osuna Millán accedió al gobierno estatal, nombró a Morales Riubí como director del ISSSTECALI (2007-2009). “Rechaza Morales Riubí respaldo a Kiko”, en *El Mexicano*, 27 de marzo de 2007.

²²² A pesar de sus acusaciones, Ricardo Magaña, ni el equipo de Francisco Vega, interpusieron alguna impugnación ante la comisión electoral interna del PAN. Todo se manejó a nivel de los medios de comunicación. “Insiste en desvíos. Arrecia Magaña contra Osuna”, en *El Mexicano*, 2 de abril de 2007; “No hay denuncias en procesos de Acción Nacional”, en *El Mexicano*, 8 de abril de 2007.

²²³ Cabe hacer mención que al interior del PAN existe una práctica informal que consiste en no revelar ante los medios de comunicación los conflictos que se lleguen a experimentar. Comúnmente los miembros del partido se llegan a referir a dicha práctica con la frase de: “la ropa sucia se lava en casa”. Esta práctica se ha convertido en una institución informal del panismo que permite fortalecer la disciplina interna y, además, ayuda al aseguramiento del control por parte de los dirigentes de la organización. Ver (LOAEZA, 1999: 506).

²²⁴ “Bueno, se da un fenómeno de que lo proponían inclusive para candidato del PRI cuando a Hank se le suspendió su registro de candidato por unos días mientras se resolvía su recurso en el PRI, sin embargo él no acepto. ¿Por qué se alineó? Pues es una cuestión de principios de doctrina, y es parte de una lucha histórica. Él fue colaborador de mi papá, que fue una corriente, que estaba arriba de las corrientes del partido y logró unificar al partido, era otro estado, otro partido con sus... Él se alineó por una cuestión de principios, y él lo dijo en su momento, fue un momento en donde llega un silencio, por que estaban intereses más superiores como es el estado y el riesgo de que quede en manos de una persona pues que, no lo digo yo, lo decía la sociedad.” Entrevista con Armando Terán Corella, diputado local del PAN en Baja California, realizada el día 1 de julio de 2008.

al final no prosperó dicha oferta pues a Hank Rohn se le permitió continuar con su candidatura. Pero al interior del partido, esta “amenaza” pudo significar una fractura muy fuerte dentro de la organización panista en la entidad debido a la importancia del liderazgo que había desarrollado Vega dentro de la coalición dominante. Por ello se consideró necesario evitar la ruptura interna.

Finalmente, las facciones panistas en la entidad llegaron confrontadas a las votaciones. El día 22 de abril se realizaron las votaciones internas por parte de los miembros activos en distintos centros de votación, ubicados en los comités municipales del partido. El dirigente estatal del partido reunió a los dos precandidatos en las oficinas del CDE (en Mexicali), pues ahí era donde tenían apostado el centro encargado de recibir los datos generados en el resto de la entidad. Al final, Osuna Millán logró el triunfo en la primera ronda de las votaciones al obtener 2470 votos (55.48%), por encima de los 1984 (44.54%) votos de Vega de Lamadrid²²⁵.

Una vez finalizada la jornada, así como el conteo de los votos, Vega aceptó los resultados y no presentó impugnaciones. En gran medida ello se debió a dos factores: uno consistió en el acercamiento que realizó Osuna Millán, así como el dirigente nacional del PAN, Manuel Espino, y Santiago Creel Miranda con Francisco Vega, para negociar su permanencia dentro de las filas del partido²²⁶.

El segundo factor se refirió a los costos que podría generar la continuación de la confrontación interna, mediante la presentación de mecanismos formales como la impugnación de los resultados ante los órganos electorales, frente a la amenaza externa que representó la candidatura priísta de Jorge Hank Rohn, y el riesgo de perder las elecciones a la gubernatura²²⁷. Además, estos costos se incrementarían en contra del liderazgo de Vega, pues contaba con el apoyo de la mayoría de los candidato a diputados locales que se nominaron para los comicios estatales del 2007.

²²⁵ “Record de participación de la militancia. Osuna Millán va por el PAN a gobernador”, en *El Mexicano*, 23 de abril de 2007. La votación de Osuna Millán, tanto en cantidades totales así como en porcentaje del voto panista fue menor a la que alcanzó la precandidatura de Felipe Calderón en la entidad, en el 2005.

²²⁶ Al interior del partido se comentó que se negoció la permanencia de Francisco Vega en el PAN a cambio de ayudarlo a conseguir un cargo legislativo a futuro. “Se dice que le van a dar una candidatura a diputado federal, que obviamente no va a ser así de gratis. Tal vez van a tratar de allanarle el camino. Lo he escuchado pero no es nada oficial, por el quinto distrito en Tijuana, la parte mas tradicional, una zona muy segura.” (Entrevista con el autor, realizada el día 2 de julio de 2008). Al parecer, si dicho acuerdo se convino en aquél momento, sí se respetó para el año 2009 pues Francisco Vega fue postulado como diputado federal por la vía plurinominal para la LXI legislatura (2009-2012).

²²⁷ De acuerdo con Armando Terán, colaborador del equipo de precampaña de Francisco Vega, se consideró que los costos internos de impugnar el proceso de selección del candidato a gobernador podrían ser mayores para los panistas en caso de que se pusiera en riesgo el triunfo electoral, así como el acceso al ejercicio del gobierno. De ahí que se consideró preferible la cooperación con la candidatura de Osuna Millán para hacer frente a la amenaza que representó Jorge Hank Rohn. De manera que “Lo que pasa es que llega un momento en que eres candidato y dices ‘¿Qué tanto nos cuesta seguir con este pleito o presentar un candidato sólido? Y, ¡Vámonos para adelante!’, por que también estaba en riesgo perder el estado, teníamos la amenaza del candidato de la oposición. Yo no estuve muy de acuerdo por los factores que te comento antes, nos hacen vernos vulnerables hacia el exterior, como dicen ‘la ropa sucia se lava en casa.’” Entrevista con Armando Terán Corella, diputado local del PAN en Baja California, realizada el día 1 de julio de 2008.

Al final, lo que se observó del caso bajacaliforniano fue que la coalición dominante al interior del partido se conformó por faacciones bien identificables dentro de la estructura organizativa. Estos están encabezados por liderazgos de presencia local, capaces de movilizar a los miembros del partido y son conocedores del padrón de afiliados en sus regiones, aunque no controlan, completamente, sus preferencias.

En dicho proceso interno, estos liderazgos se agruparon detrás de las precandidaturas de Osuna Millán y de Francisco Vega. Pero resaltó el acercamiento del grupo de los “rojos” con el primero dando paso a una facción bien estructurada, muy pragmática, profesional y centrada en los objetivos de gobierno, mientras que la que se ubicó detrás de Vega no actuó totalmente organizada, fue más una reunión de liderazgos que difícilmente compaginaron sus intereses con los del líder, más allá de la meta de ganar la candidatura panista. Esto es, no pudieron conformar un proyecto político o de gobierno.

La fraccionalización fue clara en el caso bajacaliforniano y el conflicto se hizo presente, en particular por la disputa de recursos organizativos, especialmente por las candidaturas. Su solución fue posible gracias a la capacidad de negociación que ha existido en el desarrollo previo del partido, dentro de su coalición dominante así como, también, se debió a la estabilidad interna entre las facciones para respetar los acuerdos alcanzados. Además que el CEN y la intervención de Santiago Creel fungieron como garantes de dichos acuerdos.

Un elemento adicional en la solución de los conflictos provino del exterior de la organización partidista: la candidatura de Jorge Hank, priista, que había ganado tres años antes la alcaldía de Tijuana, considerado un bastión panista, generó preocupación dentro del panismo, incentivando el acercamiento entre las facciones albiazules interesadas en mantener el objetivo principal del partido en la entidad: acceder al gobierno.

V.3.3. La Coalición Dominante del PAN en Yucatán durante la selección del candidato a gobernador: división, inestabilidad y salida.

El proceso de selección del candidato del PAN a gobernador en Yucatán se realizó el día 17 de diciembre de 2006. Al igual que los otros dos casos, el método correspondió a las votaciones internas cerradas a los miembros activos y en varios centros de votación en la entidad. En el panismo yucateco el proceso por el que se seleccionó a su candidato presidencial, realizado un año antes, generó un fuerte impacto al interior de la coalición dominante. Más que un realineamiento, a diferencia de los casos de Guanajuato y Baja California, el panismo yucateco experimentó la consolidación de las facciones internas presentes, así como su polarización.

Al momento de la selección del candidato a gobernador, la coalición dominante ya se encontraba claramente dividida, enmarcada por la formación de dos corrientes confrontadas, y dentro de las que “arrastraron” al resto de los grupos panistas de la entidad. Estas fueron calificadas comúnmente como: “payanista” y “patricista”.

Con la primera se hacía referencia al grupo que encabezó Ana Rosa Payán Cervera (alcalde de Mérida [1990-1993, 2001-2004], diputada local y federal, senadora [1997-2000], presidente del CDE, entre otros cargos), caracterizada por su liderazgo férreo.

La corriente “patricista” integró a los liderazgos y facciones emergentes del partido que se agruparon detrás de la figura del gobernador en turno, Patricio Patrón Laviada. Pero al mirar con mayor detenimiento, en su interior funcionaba más como una reunión de liderazgos, algunos con larga trayectoria, como Xavier Abreu Sierra (diputado [1985-1988], alcalde de Mérida [1998-2001] y entonces Secretario de Desarrollo Social del gobierno estatal), Luis Correa Mena (dirigente municipal [1988-1991] y presidente municipal de Mérida [1993-1995], diputado local, ex candidato a gobernador [1995], entre otros cargos), Benito Rosel Isaac (entonces diputado y coordinador de la bancada del PAN en el congreso estatal y considerado uno de los líderes tradicionales del partido), así como de algunos líderes “emergentes”²²⁸ con fuerte ascendente en la organización estatal, como lo eran: Beatriz Zavala Peniche (diputada local, federal, senadora y Secretaria de Desarrollo Social federal al inicio de la administración del presidente Felipe Calderón Hinojosa), Edgar Ramírez Pech (presidente del CDE [2003-2006] y

²²⁸ La noción de “liderazgos emergentes” fue utilizada por Xavier Abreu Sierra para distinguir a los actores políticos de su partido en la entidad. A su vez se autoclasificó como “panista silvestre”, y entre estos incluyó a Ana Rosa Payán. “Luis Correa es lo que llamamos ‘los panistas de pedigrí’. En el caso de Ana Rosa era ‘panista silvestre’, yo sigo siendo ‘panista silvestre’. Yo venía de ser maestro universitario, dirigente deportivo y dirigente católico. Los panistas silvestres somos los panistas de los años sesentas y setentas que nos tocó las épocas de perder, perder, perder; el neopanista entró cuando se comenzó a ganar. Los liderazgos actuales son emergentes, tal vez Beatriz Zavala es de los más fuertes, pero es emergente por que tiene, será, 13 años militando en el PAN, contra generaciones de 20 o 30 años.” Entrevista con Xavier Abreu Sierra, candidato del PAN a gobernador (2007), realizada el día 7 de mayo de 2009.

diputado federal [2006-2009]), Rosa Ceballos Madera (presidente del Comité Municipal del PAN), Joaquín Díaz Mena (alcalde del municipio de San Felipe [2001-2004], diputado federal [2003-2006]), entre otros más.

La gran diferencia entre estas corrientes radicó en su grado de organización interna así como en su presencia dentro del panismo estatal. La facción encabezada por Payán Cervera si bien se comportó de manera más organizada y unida, su presencia política se limitaba al área urbana de Mérida. En cambio, del lado de los “patricistas” la organización era menor, pues sus liderazgos tenían capacidad de operación y decisión, aunque no formaban un grupo estrecho y homogéneo; pero, en cambio, eso permitió la inclusión de una diversidad de liderazgos que les llevó a tener presencia en la mayoría de las regiones del interior del estado. Este grupo se pudo mantener cohesionado, en gran medida, gracias al apoyo del gobierno estatal, y en su interior el liderazgo de Xavier Abreu logró despuntar a partir de apoyarse de su cargo en el gabinete estatal.

Los liderazgos de Xavier Abreu, Ana Rosa Payán y Luis Correa Mena se hicieron presentes en el PAN yucateco desde la década de los setenta y ochenta. Fueron, junto con otros, los encargados de fortalecer la estructura electoral de la organización panista. Con el crecimiento del partido en la entidad, a su vez, comenzaron a surgir otros líderes de entre los que resaltó Patricio Patrón Laviada, quien logró postularse como candidato a la gubernatura y triunfar en los comicios respectivos del año 2001.

Durante los años noventa, así como en el periodo del gobierno estatal panista, se dio una reunión muy clara entre las élites políticas al interior de la coalición dominante albiazul en la entidad. Los liderazgos con mayor experiencia política siguieron presentes y ocupando distintos cargos, tanto partidistas como públicos, a la par que los nuevos panistas emergían.

Las aspiraciones a la gubernatura de parte de Abreu, Payán y Correa Mena recibieron un fuerte impulso durante el proceso interno del PAN para seleccionar a su candidato a presidente de la República. Ello se debió a que ellos se desempeñaron como los coordinadores de las precampañas de los aspirantes presidenciales en la entidad.

Los alineamientos se dieron de la siguiente forma: Xavier Abreu impulsó la precandidatura de Felipe Calderón Hinojosa, Ana Rosa Payán apoyó a Alberto Cárdenas Jiménez, mientras que Luis Correa promovió la postulación de Santiago Creel Miranda²²⁹.

El día 2 de octubre de 2005 se realizaron las votaciones internas en Yucatán, respectivas a la segunda fase del proceso nacional. Los resultados fueron abrumadores a favor de Felipe Calderón pues logró imponerse en la entidad por más del 70% de los votos emitidos en la entidad (Cuadro 5). Esta

²²⁹ Ana Rosa Payán explicó los alineamientos de las fracciones de la siguiente forma: "La precampaña presidencial sí influyó. Se armaron tres corrientes internas: la oficial estaba con Calderón; la de Correa con Santiago; y nosotros con Cárdenas. Esas corrientes más o menos prevalecieron, algunos se habrán ido de un lado para otro, pero en general prevalecieron. Eran corrientes consistentes, pero sí hubo gente que cambió. Hubo gente que estaba con Calderón pero se cambió con Cárdenas y conmigo, como que las candidaturas locales tienen sus propias corrientes, generan su propia afinidad." Entrevista con Ana Rosa Payán Cervera, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

diferencia generó inconformidades en Santiago Creel, calificando la votación yucateca como “atípica”²³⁰.

Cuadro V.5. Votaciones internas del PAN para elegir a su candidato a presidente de la República durante la segunda fase del proceso interno realizada el 2 de octubre de 2005.

Entidad	Precandidato		
	<i>Felipe Calderón Hinojosa</i>	<i>Santiago Creel Miranda</i>	<i>Alberto Cárdenas Jiménez</i>
Campeche	43.01%	40.72%	16.26%
Chiapas	43.68%	32.00%	24.32%
Oaxaca	41.13%	45.79%	13.08%
Puebla	42.45%	41.53%	16.02%
Quintana Roo	51.27%	41.70%	7.03%
Tabasco	31.19%	59.32%	9.49%
Veracruz	50.38%	41.86%	7.76%
Yucatán	71.41%	16.64%	11.95%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de *Reforma*, 3 de octubre de 2005.

Este proceso fomentó que tanto Xavier Abreu²³¹ como Ana Rosa Payán²³² definieran sus expectativas rumbo a la búsqueda de la gubernatura yucateca. En principio les permitió evaluar las condiciones del panismo en la entidad, así como del tipo de estructuras de movilización con que disponían. Así, los resultados del proceso interno, aunado a la fuerte presencia del PAN en los cargos a diputados locales, federales y alcaldías, incentivaron un gran interés en la candidatura al gobierno estatal del partido.

El equipo de precampaña de Abreu se conformó por la senadora Beatriz Zavala Peniche, los diputados federales Joaquín Díaz Mena, Gerardo Escaroz Soler y Edgar Ramírez Pech, el diputado local Benito Rosel Isaac, así como por su hijo Juan Carlos Rosel Flores y por diversos presidentes

²³⁰ “Entrevista/ Santiago Creel/ ‘El panismo no me ha dejado solo’”, en *Reforma*, 4 de octubre de 2005.

²³¹ “Los resultados (de la presidencial) desde luego que sí (dieron confianza de ganar) pues la gente me identificaba perfectamente con el equipo del presidente y, además, por que ya tenía un voto duro ganado allá con la militancia del PAN. La competencia interna en Yucatán fue una disputa entre los grupos locales que se vio impregnada por la campaña interna presidencial, definitivamente sí. Así te lo digo claramente, si en la campaña interna no hubiera ganado Calderón como ganó, a lo mejor yo hubiera negociado con Correa Mena, y hubiéramos ido uno de los dos juntos.” Entrevista con Xavier Abreu Sierra, candidato del PAN a gobernador (2007), realizada el día 7 de mayo de 2009.

²³² “(La precampaña presidencial) si me sirvió, me aventé por eso (para ver la operación de la estructura de gobierno).” Entrevista con Ana Rosa Payán Cervera, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

municipales panistas. Además incluyeron a un asesor de imagen y campañas externo: el español Antonio Solá²³³.

Este grupo se caracterizó por que sus integrantes eran miembros de los nuevos liderazgos que comenzaron a ocupar diversos cargos públicos y de gobierno, tanto federal como estatal, así como por la estrecha relación que mantuvieron con el gobernador en turno, Patricio Patrón²³⁴, además que mostraron preocupación clara por la profesionalización de la precampaña interna.

Por su parte, Ana Rosa Payán se apoyó de los miembros que apoyaban su facción, como lo fueron Luis Aldana Burgos (ex regidor del ayuntamiento de Mérida y ex diputado federal) y Silvia López Escoffié (integrante del ayuntamiento de Mérida con Payán y diputada local [2004-2007]), Magali Cruz Nucamendi (actual dirigente estatal del PAN [2008-2009]), Alba Elena Martínez Cortés (diputada local del PAN [2007-2010]), entre otros. La fracción que encabezó Payán mostró una fuerte cohesión entre sus integrantes más cercanos, aunque habría de llegar “debilitada” al proceso interno estatal pues, en mayor medida, eran pocos los que ocupaban algún cargo público relevante, además su presencia política se concentraba en torno al ayuntamiento de la capital meridana.

Por último, el equipo que apoyó a Luis Correa Mena fue relativamente pequeño y giraba en torno al liderazgo del precandidato. Estuvo integrado por el diputado Jorge Puga Rubio, Ramón Barrera y Yesenia Polanco²³⁵. Al final, la debilidad de su grupo se reflejó en el resultado de las votaciones internas que lo ubicaron en la última posición.

El proceso interno se caracterizó por un constante enfrentamiento y acusaciones entre los precandidatos. Ana Rosa Payán acusó reiteradamente la intervención del gobernador en el proceso interno, tanto en el manejo discrecional de los recursos públicos, así como de ser el principal promotor de las aspiraciones de Abreu Sierra²³⁶. Sin embargo, Abreu rechazó constantemente dichas acusaciones pues consideró que su acercamiento con el gobernador panista, Patrón Laviada, era el resultado de la

²³³ “Disputas internas por controlar la campaña del PAN en Yucatán”, en *La Jornada*, 8 de mayo de 2007; Entrevista con Xavier Abreu Sierra, realizada el día 7 de mayo de 2009.

²³⁴ “El equipo que estaba en la secretaría con Xavier, sí era cercano a él, pero algunas personas que estaban en ese equipo también eran cercanos al gobernador Patrón.” Entrevista con Daniel Ávila Ruiz, diputado local del PAN en Yucatán, realizada el día 4 de agosto de 2008.

²³⁵ Resaltó que durante su evento de registro de la precandidatura ante el CDE, se hizo acompañar por su señora madre, Sarita Mena, viuda de Correa, además de los coordinadores de su campaña. La relevancia dentro del panismo yucateco, de la imagen de la señora Mena sería para evocar al liderazgo de Víctor Correa Rachó, primer presidente municipal panista en Mérida en 1967. Ver “Luis Correa, ya es precandidato del PAN a la gubernatura”, en *La Revista Peninsular*, #888, 29 de octubre de 2006.

²³⁶ Ana Rosa Payán acusó la existencia de prácticas clientelares en su discurso de inicio de precampaña. Además comentó que “el partido estaba cooptado por Patricio como gobernador y su grupo. Pero una cooptación del padrón, cooptación de todo, y de la militancia, mucha de ella, desafortunadamente, por una parte, por que empezaron un poco como a empeñar, podría ser la palabra, a empeñar su voto por que les dieron placas de taxi, les dieron pagos de magisterio, les dieron cargos a los que querían, les dieron chamba. El gobierno del estado tenía una cantidad de dinero impresionante. (...) (Abreu) Llegaba a la puerta de todos los militantes con un aparato de cuatro suburbans (camionetas), cámaras y todo y ‘¡ah!, ¡fulanito! Soy Xavier Abreu, vota por Xavier’, y abrazo, ‘¡toma, ponte la playera, y foto!’ Luego mandaba la foto autografiada y, así, de alguna manera comprometía a la gente.” Entrevista con Ana Rosa Payán Cervera, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

gestión dentro del gobierno estatal, así como por las relaciones de amistad que compartían entre sus colaboradores cercanos. Además que se percibía un distanciamiento del Ejecutivo estatal con el partido²³⁷.

“Él (gobernador) nunca se metió de lleno en ninguna de las campañas, él prefirió permanecer al margen. Sin embargo asociaban que estaba conmigo por que su hermana, Cecilia Patrón, era una de las líderes del partido que estaba conmigo, pero en realidad él nunca tomó partido en la elección interna. La relación del CDE con el gobierno fue muy buena, tanto Ramírez Pech como Alfredo Rodríguez, su anterior. No (percibió a Patrón al frente del Partido), sí se comporto siempre como un líder importante dentro del partido. La única vez que dijo algo (sobre las precandidaturas), dijo que ‘Luis Correa Mena podría ser el próximo gobernador’, pero eso lo dijo mucho tiempo antes.”²³⁸

Durante la mayor parte del desarrollo del proceso interno se percibió al interior de los grupos panistas, la indefinición del gobernador Patrón Laviada por alguno de los precandidatos. Sin embargo, era clara su confrontación con Payán Cervera, así como su cercanía con Luis Correa y Xavier Abreu.

Al interior del panismo yucateco se realizaron diversos sondeos de opinión y encuestas, en ellos se ubicó a Payán como la aspirante mejor posicionada tanto al interior del partido como entre el resto de los partidos. Esto reforzó su interés por acceder al gobierno²³⁹, a la vez que introdujo mayores

²³⁷ Durante su administración, Patrón Laviada no mostró una participación formal muy activa en el PAN. En cambio, fue la debilidad organizativa que experimentó el partido al momento de arribar al gobierno estatal, lo que facilitó que desde la estructura administrativa Patricio Patrón pudiera ejercer su influencia de manera indirecta sobre la organización. “En 2001, prácticamente la dirigencia estatal, de todo el personal del comité estatal, que éramos alrededor de 50, solamente nos quedamos 3. Todos los demás se fueron al gobierno buscando mejores salarios, por que en el partido no lo son. Esto significa que a raíz del 2001, y se refrendó en 2004, el 5 de diciembre, cuando vuelve a cambiar el consejo político, se vuelve a consolidar un consejo con el 90% totalmente en la nomina gubernamental. Esto es que desde ahí tenía el control no escrito, ninguno de los dirigentes iba a contravenir al gobernador del PAN. No por que sea un militante más sino por que era el principal, el jefe laboral de todos los demás.” Entrevista con el autor, realizada el día 2 de septiembre de 2008.

²³⁸ Entrevista con Xavier Abreu Sierra, realizada el día 7 de mayo de 2009.

²³⁹ Ana Rosa Payán explicó que su decisión para buscar la gubernatura se apoyó en las encuestas que la posicionaban por encima del resto de los aspirantes a la gubernatura. Mostrando, así, su gran interés por acceder al ejercicio del gobierno estatal. “Para llegar a eso (decidirse como precandidata), primero que nada hicimos una encuesta, inclusive (la secretaria de) Gobernación (federal) hizo una en México (D.F.) y, cuando, las encuestas me daban 20 puntos arriba de cualquier candidato cercano del PRI. Luego se hizo otra encuesta más que hicieron el favor de facilitarme, yo no hice ninguna. Lo único que tenía que hacer era ganar la interna. Si gano la interna soy gobernadora, punto.” Entrevista con Ana Rosa Payán Cervera, realizada el día 6 de septiembre de 2008; “Ana Rosa Payán dice que va arriba. Cita dos encuestas en las que encabeza la intención de voto”, en *Diario de Yucatán*, 7 de noviembre de 2006. Por su parte, Xavier Abreu también reconoció que las encuestas le daban mayor preferencia a Payán, sin embargo refirió, en principio, que el PAN era considerado el partido mejor posicionado y, además, entre los precandidatos la diferencia porcentual era de uno o dos puntos porcentuales. Por lo que

presiones en los equipos de precampaña de Correa y de Abreu, así como en las facciones agrupadas dentro de la corriente “patricista”.

En gran medida, estas preocupaciones fueron generadas, particularmente, por el discurso que desplegó Payán, caracterizado por mostrar su confrontación con la gestión del gobierno estatal, de manera que: “Ana Rosa llegó diciendo que ‘todo el que este coludido lo voy a meter al bote’, llegó con una intención revanchista; y el que ya estaba con intereses enraizados la ve como una amenaza²⁴⁰.”

Casi al final del proceso interno, la necesidad de “cerrar” filas entre los grupos “patricistas” fomentó que el gobernador Patricio Patrón decidiera su apoyo a la postulación de Abreu, no antes. “Ya, después, faltando un mes para el proceso del 18 de diciembre viene la necesidad de cerrar filas del grupo para que gane Xavier. Era entre Xavier o Luis Correa, y obviamente fue Xavier²⁴¹.”

Si bien esta decisión permitió fortalecer la precandidatura del secretario de desarrollo social del gobierno estatal, también le generó un distanciamiento al gobernador panista con Luis Correa Mena, fomentando la inconformidad del último con el proceso interno.

El desarrollo del proceso, así como las votaciones, no mostraron problemas graves. Una parte de las críticas se dirigió en contra del presidente estatal del partido, Luis Montoya Martínez, que se centraban en la cercana relación personal que había mantenido con el gobernador Patrón Laviada. Su actuación enfrentó diversos problemas operativos, particularmente, debido a que había sido seleccionado para el cargo apenas tres meses antes de las votaciones internas para nominar al candidato a gobernador.

A la par, Luis Montoya, panista joven, enfrentó las presiones del presidente nacional de su partido, encabezado por Manuel Espino Barrientos, quien buscó influir en el proceso estatal. La intervención de Espino se justificó en las amplias capacidades estatutarias que le confiere el marco formal al presidente del CEN. Sin embargo, sus decisiones tendían a favorecer la postulación de Payán, panista cercana al gobierno del presidente en turno, Vicente Fox Quesada, así como a la facción del presidente nacional del partido.

La influencia del presidente del CEN panista fue clara en tres momentos:

- 1) El primero se ubicó al momento de la revisión y aprobación de la convocatoria al proceso de nominación del candidato a gobernador, elaborada por el CDE yucateco. Manuel Espino propuso incluir un apartado en el que se estableciera la realización de una encuesta de opinión en la entidad y a partir de ésta, designar como candidato al aspirante mejor posicionado. En opinión del dirigente estatal, dicha cláusula no era conveniente pues los precandidatos ya traían un trabajo político previo y podría dar paso a conflictos e inconformidades dentro de la

consideraba que cualquiera de ellos podría ganar las elecciones. Entrevista con Xavier Abreu Sierra, realizada el día 7 de mayo de 2009.

²⁴⁰ Entrevista con el autor, realizada el día 2 de septiembre de 2008.

²⁴¹ Entrevista con el autor, realizada el día 2 de septiembre de 2008.

organización yucateca²⁴². Tras su discusión se “suavizó” dicha propuesta y se aceptó la realización de la encuesta, pero estableciendo que serviría para eliminar la precandidatura del aspirante que no obtuviera, al menos, un 10% de las preferencias²⁴³.

- 2) El segundo momento de la intervención del CEN ocurrió en el ejercicio constante de revisiones que infligieron sobre la precampaña de Xavier Abreu. Cosa que no ocurrió con los otros aspirantes, pero, de acuerdo con el precandidato, al final esto le permitió transparentar los recursos utilizados en su precampaña y hacer frente a las acusaciones de Payán. Así, Abreu comentó que “mi campaña fue muy auditada por el Comité Ejecutivo Nacional. (...) Durante la precampaña no (se acercó Manuel Espino). Las excesivas auditorías que realizó el CEN a mí precampaña fue una ventaja para mí, por que desde el inicio se transparentó el proceso interno²⁴⁴.”

- 3) El tercer momento correspondió al envío, por parte del CEN, de una comisión especial para revisar las irregularidades que pudieran presentarse el día de las votaciones, y por petición de Ana Rosa Payán, y que fue mal recibida por el presidente del CDE²⁴⁵. Así, “el comité nacional, finalmente, en la última semana nombró una comisión, la encabezada por Felipe Cantú. En los comités municipales estaban dando tacos de cochinita. (...) Desde el principio estuve insistiendo en que hubiera una comisión del CEN, que no bastaba la comisión electoral de aquí, por que no sirve para nada. El día de la elección, Felipe Cantú me dijo ‘esto es un cochinerito, documéntalo’ (...)”²⁴⁶.”

²⁴² Luis Montoya refirió que los integrantes del CDE rechazaron la propuesta del CEN panista. “Nosotros objetábamos ese punto por que aquí decíamos, bueno, por que aquí los únicos tres precandidatos posibles son tres panistas muy conocidos en la sociedad. Cualquiera de ellos, y según las encuestas que teníamos en ese momento, no de candidatos sino de imagen de partido en Yucatán, estaba muy bien posicionado el PAN, había mucho reconocimiento de la obra del gobierno estatal y del gobernador.” Entrevista con Luis Montoya Martínez, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

²⁴³ “Finalmente si se suavizó, la norma terminó diciendo que podrán participar todos aquellos que tuvieran mas del 10% de conocimiento o intención de voto en la encuesta, y así fue. Perfectamente los tres precandidatos pasaron ese procedimiento.” Entrevista con Luis Montoya Martínez, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

²⁴⁴ Entrevista con Xavier Abreu Sierra, realizada el 7 de mayo de 2009.

²⁴⁵ “Te puedo decir que hubo un intento de intervención bastante desagradable que tuvimos en un momento determinado, de parte de uno de los operadores de Manuel Espino, Navarro, que era secretario de organización, no me acuerdo del nombre, del CEN. Bueno, mandó a un tipo por acá, gente tan desagradable, era prepotente y la persona que mandó vino a buscar problemas. No, más bien vino a crear problemas y a llevar problemas creados al CEN, como una muestra de que lo que decía Ana Rosa era verdad. Uno de los operadores de Manuel Espino, Navarro, que era secretario de organización, no me acuerdo del nombre, del CEN. Aquí la intervención de esta persona fue clave para las intenciones que tenía Ana Rosa.” Entrevista con Luis Montoya Martínez, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

²⁴⁶ Entrevista con Ana Rosa Payán Cervera, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

El día de las votaciones internas, Xavier Abreu logró el triunfo y además alcanzó la mayoría absoluta que le permitió ser nominado candidato a la gubernatura. Por su parte, Payán, incluso una hora antes de finalizar la jornada electoral panista, anunció que impugnaría los resultados del proceso interno ante el CEN del partido, lo que así sucedió. Argumentó el uso de recursos públicos provenientes del gobierno estatal para “comprar el voto”, y apoyar la postulación de Abreu.

Finalmente, los resultados de las votaciones fue revisada por los integrantes del CEN panista en los primeros días de enero del 2007. Tras el examen y la discusión de las pruebas que presentó Payán para sustentar su impugnación, esta fue rechazada. La decisión se definió por la vía del voto de los integrantes del CEN (y entre los que estaban presentes, con voz y voto: el gobernador Patrón Laviada y la senadora Beatriz Zavala Peniche; y como observadores: César Nava), quedando 17 votos a 21 en contra de la impugnación de Ana Rosa. Fue después de este momento en que Payán decidió anunciar su ruptura con el partido y renunciar a su militancia de casi 25 años en el PAN.

En dicho proceso, la facción y el liderazgo de Ana Rosa Payán se “jugaron” gran parte de su capital político, así como su desarrollo a futuro dentro del PAN yucateco pues cada vez tenían menor control sobre los recursos organizativos del partido, así como en la estructura de gobierno.

Si bien estaba debilitada su presencia política, así como confrontada con las facciones dominantes dentro del panismo estatal, la salida de Payán Cervera experimentó tres elementos que fomentaron su decisión durante este proceso interno:

- 1) Un elemento consistió en el acercamiento que realizó la dirigencia nacional del Partido de la Revolución Democrática (PRD), encabezada por Leonel Cota Montaña, así como de otros partidos, para ofrecerle la candidatura de estos partidos a la gubernatura. Esto ocurrió un día después de las votaciones internas del PAN. Aunque Payán rechazó estas propuestas en su momento, al final estas permitieron calcular los costos que habría de experimentar en caso de seguir dentro del PAN, y con el interés de acceder a un cargo público. Esto es, en términos de Hirschman, en condiciones de competencia y ante la presencia de una propuesta alternativa, se incrementan los costos de seguir dentro de una organización en la que las posibilidades de acceder al ejercicio del gobierno se fueron reduciendo. De ahí que los costos de la opción de salida del partido se redujeron una vez que se contaba con una alternativa externa al PAN disponible para disputar el acceso a la gubernatura.
- 2) El segundo elemento se ubicó en la baja disposición que mostró el presidente del CDE, Luis Montoya Martínez, a diferencia de sus antecesores, para acercarse y dialogar con los candidatos

inconformes²⁴⁷, así como para negociar su permanencia dentro del partido y el apoyo a la candidatura de Abreu Sierra. En gran medida ello se debió a que la principal preocupación del dirigente estatal estaba ubicada en evitar el descrédito del partido ante los medios de comunicación locales, afectando su posicionamiento rumbo a los comicios electorales²⁴⁸. De manera que la falta de acercamiento del dirigente estatal con los aspirantes inconformes, así como la premura para preparar los comicios electorales, y reposicionar al partido ante los medios de comunicación, obstaculizaron la capacidad de mediación de Luis Montoya dentro del panismo estatal.

- 3) El último elemento consistió en la actitud del liderazgo de Ana Rosa ante los resultados del proceso interno. Payán mostró, al final, una actitud poco pragmática, más bien se centró en principios personales que le impidieron flexibilizar su postura ante los problemas que enfrentó al interior de la organización²⁴⁹. De esa manera se obstaculizó el diálogo y la negociación con el

²⁴⁷ Edgar Ramírez Pech, dirigente estatal del CDE previo (2003-2006), explicó que durante su gestión al frente del partido intentó mantener una postura de diálogo con los grupos internos del PAN yucateco. Ello le llevó, inclusive, a negociar las candidaturas locales con Payán Cervera, quien solía exigir una cuota para su facción. Así, “en la buena relación que tuvimos siempre ella (Ana Rosa Payán) y yo, pudimos hablar en ese intermedio de 2004, y llegar a algunos acuerdos. Por ejemplo ¿Cuáles fueron algunos de los acuerdos a los que llegamos? Ella lo que siempre pedía era: ‘dame el 50% de todo’; y nosotros, yo le decía ‘no me metas, tu no representas el 50%’, de hecho no estaba bien posicionada. Hubo una capacidad de negociación interna en ese proceso de 2004, pero eso ya venía arrastrando, iba cada vez empeorando. Creo que en la última elección gubernamental, pues yo no soy quién para decirle, pero en eso sí hubo falta de oficio.” Entrevista con Edgar Ramírez Pech, diputado federal del PAN, realizada el día 20 de junio de 2008.

²⁴⁸ Ante las presiones que comenzaron a generar los medios de comunicación locales, a partir de las denuncias y declaraciones de Payán, el dirigente estatal realizó un comentario con el que intentó detener la avalancha de cuestionamientos, mostrando su interés en el desgaste mediático que vivía el partido. Sin embargo, unos días después, Payán anunció su salida del partido. Luis Montoya comentó que “Sí, la (declaración) de ‘Ana Rosa no es el PAN’, fue una reacción pensada, calculada en ese momento, pero en ese momento no tenía una bolita de cristal para saber lo que iba a pasar. Pero en ese momento para mí era muy importante marcar un ‘¡Ya! ¡aquí se acaba!’ por que veía venir un desgaste mediático largo a lo largo de la campaña. La elección (interna) fue el 17 de diciembre, el CEN se tomó un mes para sancionar el resultado. La encuesta de diciembre, a lo mejor, nos decía una cosa de cómo estaba posicionado el partido, con el desgaste que vivimos todo ese mes. Yo sentía que estábamos en riesgo de empatar, de abrirle todos los frentes posibles al partido para que lo atacaran desde afuera. Para mí en ese momento fue de ‘¡ya! ¡No mas!’ El daño que ya nos hicieron todo este mes, este tipo de declaraciones, comentarios, guerritas, medios y demás se tiene que acabar.” Entrevista con Luis Montoya Martínez, realizada el día 6 de septiembre de 2005.

²⁴⁹ Ana Rosa Payán calificó su salida como un acto de congruencia personal pues consideró que no podría continuar dentro del PAN promocionándolo como el “mejor” partido, cuando ella había mostrado en su interior se realizaron diversos fraudes. “Cuando yo me salgo no le pido absolutamente a nadie que se vaya conmigo, es una decisión personal. Mi principal razón era que el PAN estaba de alguna manera... ya no me llamaba la atención. Si yo me quedaba en el PAN y levantaba la mano, ni siquiera podría levantarle la mano a Xavier sin aceptar que había perdido, y yo había demostrado que había fraude. Se me hacía una incongruencia de mi parte, y como quién sabe como me vaya después. Dije: ‘mejor no me callo y mejor debo de hablar, y mejor esto y mejor lo otro.’ Y digo, ‘¡lo demostramos!, si yo estoy diciendo que hubo fraude ¿Qué hago en un lugar en donde hubo fraude? ¿A qué quedarme? ¿Cómo le digo a un ciudadano: ‘mira, vota por Xavier’ y ‘él es el que va a hacer un fraude.’ En un acto de congruencia... aquí hay dos cosas: o me quedo y asumo, y hago campaña por él y digo que es la mejor persona para el estado, o me voy. Y decidí irme, por que no podía decir que él era un buen candidato.” Entrevista con Ana Rosa Payán Cervera, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

resto de los precandidatos, se radicalizaron las posturas de los aspirantes²⁵⁰, así como de los dirigentes del partido. Al final, en lo que consideró un acto de congruencia, Payán decidió renunciar al PAN.

La coalición dominante al interior del PAN yucateco venía experimentando una fuerte división, así como un desgaste creciente en la inestabilidad interna. Aunado a ello, las facciones internas se volvieron más identificables, con crecientes intereses centrados en los recursos del partido, especialmente en las candidaturas a los cargos públicos, y en el acceso al gobierno.

En gran medida ello se debió a la dependencia que mostró la estructura organizativa del PAN respecto del gobierno estatal. Sin embargo, esto fomentó que la confrontación entre las facciones aumentara cada vez más.

Durante la gestión del gobernador panista, Patricio Patrón Laviada, se fortalecieron “nuevos” liderazgos emergentes y estos se agruparon en dos grandes corrientes, facilitando la confrontación interna.

Un rasgo característico de la coalición dominante fue que los líderes “tradicionales” o “silvestres” fueron los que encabezaron los proyectos a futuro del partido. El triunfo de la postulación de Abreu Sierra, en gran medida, fue el producto del apoyo que recibió de parte de los liderazgos “emergentes” mejor posicionados tanto al interior del partido en la entidad así como en la estructura de gobierno estatal y federal. Aunque también mostró la debilidad del reclutamiento político al interior del panismo yucateco pues, para dicho proceso, fueron los liderazgos “tradicionales” o “silvestres” los que encabezaron las facciones que se disputaron la candidatura del partido a la gubernatura.

Por su parte, las condiciones que imperaron al interior de la coalición dominante, aunada a las condiciones internas y externas en que se desarrolló el proceso interno, debilitaron los incentivos de la facción “payanista” para continuar dentro del partido pues dentro de la organización se hacía cada vez más difícil seguir accediendo a los diversos cargos públicos ya que en su interior operaron fuertes mecanismos de exclusión de los grupos que quedaron fuera de los cargos partidistas.

²⁵⁰ Por su parte, Xavier Abreu manifestó que al final del proceso tampoco tuvo la intención de dialogar con Ana Rosa Payán. De manera que “No hubo la oportunidad (de platicar con Payán), ni tampoco el deseo. Yo hablé con Luis Correa y el se mantuvo al margen.” Entrevista con Xavier Abreu Sierra, realizada el día 7 de mayo de 2009.

V.4. La coalición dominante del PAN en los estados: heterogeneidad organizativa y diversidad en el funcionamiento interno durante la selección de candidatos a gobernadores.

El análisis de la coalición dominante del PAN, en términos generales, buscó identificar cuáles fueron las principales facciones involucradas en los procesos internos y la relevancia política de sus participantes, los incentivos internos y externos que influyeron al momento del proceso de selección del candidato a gobernador, las estrategias que adoptaron los distintos aspirantes durante sus precampañas, así como los recursos disponibles de cada uno los aspectos de los principales problemas internos, así como el grado de conflicto experimentado y las maneras en que se solucionaron. Con esto se buscó explicar, finalmente, la influencia que ejerció el núcleo partidista, la coalición dominante y sus fracciones, en los distintos resultados obtenidos en cada proceso interno.

El marco institucional, así como las condiciones electorales bajo las que operan los partidos políticos son elementos fundamentales para entender su comportamiento. Aunque, en el caso de los partidos políticos, también es fundamental analizar la manera en que se configura su coalición dominante, con el fin de explicar de mejor manera las decisiones que se adoptan en su interior. Ello debido a que dicho núcleo organizativo opera como el principal encargado de “filtrar y traducir” las presiones externas e internas del partido, así como delinear las relaciones generadas entre las facciones internas.

Se observó que en los casos abordados, el PAN ha experimentado el crecimiento y fortalecimiento de sus resultados electorales, convirtiéndolo en una de las principales fuerzas políticas en cada entidad. Ello, a su vez, ha fomentado el interés de sus políticos por apropiarse de la nominación de su partido puesto que existen altas probabilidades para que puedan acceder al ejercicio del cargo público.

Sin embargo, a pesar de dicho fortalecimiento electoral, al interior del partido no se ha “desbordado” el número de aspirantes que se han presentado a los procesos de selección de los candidatos a las gubernaturas. En cambio, el número de precandidatos, en cada uno de los casos revisados, tendió a ser bajo y no pasó de más de tres aspirantes.

Uno de los aspectos que resaltaron del análisis consistió en la fuerte correspondencia de los precandidatos participantes con alguna de las corrientes internas en que se agruparon las distintas facciones panistas. De manera que, ante la poca organización y limitada presencia de cada una de dichas facciones en cada entidad, fue necesario su reagrupamiento para hacer frente a los procesos internos de selección pues sólo de esa manera se podría expandir e incrementar el número de afinidades de los militantes con los precandidatos.

Para el análisis realizado fue importante observar la manera en que los precandidatos del PAN comenzaron a apoyarse en distintas facciones para impulsar sus aspiraciones, pues sin su apoyo no podrían explicarse las razones por las que resultó nominado cada uno de los candidatos panistas a la gubernatura.

En el caso guanajuatense, la nominación de Juan Manuel Oliva Ramírez fue posible gracias al control que ejerció sobre la estructura organizativa del partido. Él fue uno de los principales encargados de reconstruir los comités municipales del PAN en la entidad, permitiéndole generar una gran diversidad de redes y lazos con los líderes locales, así como de fortalecer su presencia entre la militancia. Además, los cargos de secretario de gobierno del gabinete estatal y de senador, que ejerció en los años previos al proceso interno, le permitieron seguir “cultivando” dichas relaciones. Al final, rumbo al proceso interno, Oliva se consolidó como el principal liderazgo dentro de la estructura panista, lo que le facilitó sumar a la mayoría de los miembros activos durante las votaciones internas.

La candidatura de José Guadalupe Osuna Millán al gobierno bajacaliforniano fue impulsada por el acercamiento que logró realizar con una de las facciones panistas mejor posicionadas y con creciente presencia dentro del partido en la entidad: los “rojos”, encabezados por Héctor Osuna Jaime y por Francisco Blake Mora. Ambas facciones se alinearon con el principal objetivo del partido en la entidad, el ejercicio del gobierno estatal, permitiéndole a Osuna Millán ser considerado como el aspirante capaz de asegurar el triunfo electoral, así como la continuidad del partido en el ejercicio de la gubernatura estatal, por encima del carisma político del precandidato Francisco Vega, al que no se le veía con una carrera de corte administrativa acorde al ejercicio del gobierno estatal.

Por último, en el panismo yucateco, si bien los precandidatos participantes eran líderes de las facciones que tomaron fuerza en los años ochenta y noventa, particularmente al momento de la reconstrucción electoral del partido, estos se apoyaron en grupos de reciente ingreso al panismo local.

En particular, la candidatura de Xavier Abreu se logró por debido a la integración de los liderazgos “emergentes” del panismo yucateco, fuertemente posicionados dentro de la estructura del partido, en el gobierno estatal y en los cargos públicos. Además, su cargo previo al frente de la secretaría de desarrollo estatal le permitió expandir su presencia al interior del estado, así como ubicar y generar estrechas relaciones con los liderazgos locales del PAN.

De manera que, al final, más que por su trayectoria en el PAN, la candidatura de Abreu se dio en función de los liderazgos y facciones que le apoyaron, así como de las relaciones que formó al frente de su cargo en el gobierno estatal.

Otro de los aspectos relevantes consistió en que los grupos y facciones que integraron a la coalición dominante del PAN en cada entidad mostraron posturas muy pragmáticas al momento de definir su apoyo por alguno de los precandidatos, hubo un interés latente centrado en el deseo de ganar las candidaturas. La doctrina del panismo no fue un aspecto presente en el debate interno del PAN durante dichos en ninguno de dichos procesos.

El grado de división de la coalición dominante fue relevante para el estudio de la confrontación interna. A medida que las facciones panistas estaban mejor organizadas, fueron más identificables, así como la disputa por la candidatura de gobernador se tornó más directa entre los grupos y sus precandidatos.

Esto se correspondió con el grado de intensidad del conflicto que se experimentó dentro de cada organización panista analizada.

En el caso yucateco, la coalición dominante llegó muy fraccionalizada al proceso interno. Ello se reflejó en la claridad de las facciones en disputa durante las precampañas, así como en la intensidad de las descalificaciones e inconformidades de parte de los distintos integrantes y precandidatos. Al final, la confrontación no pudo ser solucionada entre los distintos actores involucrados, al grado de incentivar la salida de uno de los aspirantes inconformes.

Durante el desarrollo del proceso bajacaliforniano, el panismo experimentó una fraccionalización moderada, detrás de cada precandidato se agruparon distintas facciones regionales, de corte local/municipal. Si bien la disputa interna fue intensa, la dirigencia estatal contó con el margen político suficiente para acercarse a los equipos de precampaña de cada aspirante con el fin de avanzar en la solución de los problemas e inconformidades. Finalmente, el apoyo recibido de parte de la dirigencia nacional, así como de algunos liderazgos panistas de corte nacional, ayudaron a resolver los conflictos internos por la vía de la negociación, evitando la salida de alguno de los aspirantes inconformes.

El PAN de Guanajuato llegó poco fraccionalizado al proceso para seleccionar a su candidato a la gubernatura. Si bien se registró la presencia de algunos grupos y liderazgos regionales/municipales, estos eran reducidos y no contaban con suficientes recursos para disputar las diversas candidaturas por sí solos. De manera que detrás de cada precandidato se agruparon diversos liderazgos y corrientes, poco cohesionados y organizados entre sí. Estos difícilmente funcionaron como facciones estables capaces de apoyar los reclamos e inconformidades de los precandidatos. Al final, la dirigencia estatal contó con la capacidad suficiente para acercarse y dialogar con los precandidatos, sin necesidad de integrar a algún otro grupo panista, al momento de resolver los problemas internos.

Por su parte, la resolución de las disputas y conflictos internos estuvo apoyada, en mayor medida, por el grado de estabilidad al interior de la coalición dominante. El cumplimiento de los estatutos y lineamientos formales del partido, así como el respeto de los acuerdos internos entre los precandidatos, facilitaron las condiciones necesarias para fomentar el acercamiento de las facciones internas, como ocurrió en Baja California y Guanajuato.

Sin embargo, en el caso de las facciones panistas en Baja California, la presencia de una fuerte amenaza externa, ubicada en la candidatura del priista Jorge Hank Rohn a la gubernatura, sirvió como incentivo para reforzar el acercamiento entre los grupos panistas. En el caso yucateco, la estabilidad interna entre las facciones agrupadas en las corrientes anarosistas y patricistas se fue debilitando, dificultando la posibilidad de acercamiento y de aseguramiento de los acuerdos internos.

Finalmente, en términos generales, al interior de cada proceso estatal del PAN, los grupos locales fueron los principales involucrados en la definición de sus resultados. Si bien, el presidente nacional del partido cuenta con amplias capacidades formales que le permiten vetar e imponerse sobre los órganos estatales, en los casos analizados no se observó una clara intervención del “centro” del partido. En el

caso yucateco resaltó que la dirigencia nacional, entonces encabezada por Manuel Espino Barrientos, buscó influir en el proceso interno; en principio lo intentó llevar a cabo de manera muy “tenue” por la vía institucional pero, al final, fue mediado por el dirigente estatal así como por las facciones locales.

Por su parte, la presencia de panistas ubicados al frente de los gobiernos estatales se convirtió en un elemento importante para el funcionamiento del partido. Si bien no se observó una tendencia clara sobre su capacidad de influencia y de presión al interior de la organización partidista, se plantea que éste suele ser un factor que tiende a dividir a las corrientes internas del panismo entre aquellos que se oponen a la intervención directa del gobernante en turno frente a los grupos que consideran necesario apoyar al ejecutivo estatal, para continuar al frente de la administración pública. Sin embargo, no es clara la capacidad de control que puede llegar a ejercer un gobernador surgido del PAN al interior de la organización de su partido, a nivel estatal.

Ello se debe, en gran medida, a que los órganos encargados de la selección de los candidatos, en los casos abordados, fueron relativamente pequeños, mantuvieron actitudes participativas y críticas al interior, dificultando que el gobernante recurriera a mecanismos de distribución de incentivos selectivos, o clientelares.

VI

Conclusiones.

VI.1. Comentarios Finales.

La selección de los candidatos del PAN a gobernadores ha dejado de ser un mero trámite dentro del partido y representa un proceso de gran relevancia para el desarrollo de la organización partidista.

Si bien, durante las primeras décadas de formación de Acción Nacional causaba poco interés el llegar a ser postulado para algún cargo público, al grado de ser considerado como un “sacrificio”, pues la derrota electoral era un resultado asegurado, esta percepción sobre las candidaturas comenzó a cambiar dentro del panismo a medida que el fortalecimiento electoral de la organización se incrementó, a medida que es una de las principales fuerzas política capaz de acceder al ejercicio del gobierno estatal.

A partir del arribo al gobierno de Baja California, en el año de 1989, las estructuras estatales del PAN observaron la existencia de una nueva estructura de oportunidades que les abrió la puerta para acceder al ejercicio de las gubernaturas. Este fenómeno, comenzó a cobrar mayor relevancia en aquellas regiones en donde el partido albiazul se encontraba mejor organizado y con mayor presencia entre el electorado, como ocurrió en las entidades del norte y occidente del país.

De manera que, por un lado, el creciente fortalecimiento electoral de la organización panista, aunado al aumento de la competitividad electoral que se experimentó en los comicios estatales a partir de los años ochenta, si bien dieron paso a la experimentación de la “vía federalista”, o “centrípeta”, de la democratización del régimen político del país, también motivó, por otro lado, importantes cambios en el funcionamiento interno del PAN.

Una de las principales transformaciones dentro de la vida interna de la organización panista en las entidades, ha consistido en la creciente valoración que muestran cada vez más los miembros del partido sobre las candidaturas a los cargos públicos. Se dejó de ver a estas nominaciones como un mero “sacrificio” y ahora existe un interés de los panistas sobre estas posiciones, pues son consideradas como medios importantes para avanzar en el desarrollo de la carrera política individual, así como para el fortalecimiento de las facciones internas. Esto es, a medida que las expectativas de acceder al ejercicio de los cargos públicos eran más elevadas, al interior del partido se generó un mayor interés entre sus miembros por ser postulados por el PAN a los gobiernos estatales.

Una particularidad que resaltó al observar el proceso de la alternancia en los gobiernos estatales consiste en que la fórmula electoral para acceder al cargo no ha sufrido modificaciones. Se ha mantenido el requisito de la mayoría relativa (*first past the post*) como el criterio electoral para definir la distribución de las gubernaturas entre los partidos participantes. Esto fomentó que el PAN tuviera que fortalecer su organización electoral de cada entidad para alcanzar los votos necesarios que le permitieran acceder al ejercicio en dicho nivel, al no existir fórmulas proporcionales para su integración mediante las que se incluyera a los partidos minoritarios.

Bajo dicho marco, haciendo un recuento de los principales puntos tratados en cada uno de los capítulos presentados se puede resaltar lo siguiente:

I) Inicialmente, al revisar el comportamiento electoral del PAN de manera agregada a nivel de los comicios a las gubernaturas se observó que: 1) tanto el fortalecimiento electoral desde los años ochenta hasta el 2007, así como su consolidación organizativa, han sido heterogéneas. 2) Ha experimentado un fortalecimiento electoral de grados *alto* y *muy alto* en las regiones del norte, bajo y en Yucatán, así como en menor medida en la zona centro, mientras que en el sur-sureste del país se encuentra muy debilitado entre el electorado.

Asimismo, 3) en la mayoría de los estados donde se ubicaba en el ejercicio del gobierno estatal en turno también registró grados de fortaleza electoral *altos* y *muy altos*, y 4) en la mayoría de estos casos, posteriormente, triunfó en los comicios estatales durante el periodo del 2000 al 2007.

II) Tras revisar la realización de los procesos internos de selección de candidatos del PAN a gobernadores de manera agregada durante el periodo de estudio se observó, inicialmente, que 5) a medida que el partido mostró una *alta* o *muy alta* fortaleza electoral, los procesos intrapartidistas fueron cada vez más disputados entre dos o más precandidatos.

Asimismo 6) los métodos de selección de candidatos se caracterizaron por incluir la participación de los miembros activos del partido bajo condiciones de altas expectativas sobre el posible triunfo electoral del PAN. 7) Difícilmente se experimentaron imposiciones de parte de la dirigencia, a diferencia de las candidaturas designadas bajo condiciones con grados de fortaleza electoral *moderados* y *bajos*. Además 8) en condiciones de *alta* y *muy alta* fortaleza electoral, el partido experimentó diversos conflictos en la mayoría de sus procesos internos, entre los que destacó el uso de la “voz” como la principal estrategia utilizada por los participantes inconformes.

9) La salida fue una estrategia muy poco utilizada por los panistas, pues sólo ocurrió en un caso bajo condiciones muy propicias para el triunfo electoral de su partido (ahí donde se contaba con *muy alta* fortaleza electoral, con un gobernador panista en turno y un grado bajo de competitividad electoral). Por su parte, las dos “salidas” registradas bajo gobiernos panistas sucedieron en condiciones de fortaleza electoral *alta/muy alta* pero donde la competitividad también fue *alta*, poniendo en riesgo el triunfo del albiazul en los comicios estatales.

10) La estrategia de la lealtad de los participantes ocurrió en la mitad de los procesos internos de selección realizados en el periodo de estudio, y principalmente se registró en aquellos casos donde Acción Nacional contaba con una fortaleza electoral *moderada*, así como *baja/muy baja*, y donde también se ubicada en la oposición al gobierno en turno.

11) El método de las internas cerradas fue el más frecuente, aunque las designaciones por parte de la dirigencia partidista se ubicaron como el segundo procedimiento más utilizado. 12) Mediante el método

de las internas cerradas principalmente resultaron seleccionados los aspirantes que previamente habían ejercido el cargo de senador (en 35% de las candidaturas nominadas bajo este método) y de presidente municipal (en el 25% de estos casos). Mientras que 13) mediante los métodos menos inclusivos, referido a las designaciones por la dirigencia, se postuló con mayor frecuencia a los precandidatos que previamente ejercieron el cargo de diputado federal (35% de los abanderados designados por los dirigentes), así como los presidentes municipales (25% bajo este rubro) y a candidatos externos provenientes de otros partidos (en el 25% de los nominados bajo dicho método). Ningún senador fue designado candidato por parte de la dirigencia panista.

14) Finalmente, bajo el método de las internas cerradas se registró el mayor porcentaje relativo de inconformidades. De manera que con este procedimiento la lealtad de sus participantes sólo ocurrió en casi el 40% de los procesos realizados, mientras que en los casos restantes dicho porcentaje alcanzó a ubicarse por arriba del 60% bajo cada método respectivo. 15) Asimismo, el 75% (tres casos) de las salidas registradas ocurrieron bajo el método de las internas cerradas, mientras que la restante sucedió durante una convención de delegados en la que al final sólo se presentó un aspirante. Llama la atención que el método de las designaciones desde la dirigencia generaron el menor porcentaje de inconformidad para cada procedimiento respectivo, y los conflictos en su interior sólo alcanzaron grados moderados expresados mediante la “voz”.

III) Durante el avance de la investigación se hizo necesario adentrarse en la revisión con mayor detenimiento de los procesos que permitieron la formación de las facciones internas del PAN tanto a nivel nacional así como en los tres casos seleccionados (Baja California, Guanajuato y Yucatán), con el fin de analizar el papel de la coalición dominante durante los procesos internos de selección de sus candidatos a gobernadores.

Por un lado, durante la formación de la coalición dominante panista a nivel nacional y en los casos estudiados se observó que 16) al interior del partido a nivel nacional se experimentaría el fortalecimiento electoral de su organización bajo contextos cada vez más abiertos a la participación de las distintas fuerzas partidistas dentro del régimen político, entonces dominado por el PRI. 17) La adopción de posturas cada vez más pragmáticas por parte de los dirigentes y liderazgos panistas fue una de sus principales estrategias que le permitió aprovechar las nuevas oportunidades que se fueron generando dentro del proceso de apertura del régimen priista. Esto facilitó el acercamiento con distintos actores sociales y políticos, así como acceder a diversos cargos públicos y, también, negociar las nuevas reglas de funcionamiento del “juego” político.

18) Las políticas de “puertas abiertas” y de acercamiento del albiazul a nivel nacional con diferentes sectores de la sociedad civil, principalmente los grupos empresariales y organizaciones católicas, estudiantes, amas de casa, empleados y comerciantes medianos y pequeños, le permitieron avanzar en el fortalecimiento electoral y en la organización del partido.

19) Por su parte, el panismo de Baja California se caracterizó la relación temprana del partido con los grupos empresariales, que comenzó desde finales de los años cincuenta, varias décadas previo a la formación de los grupos “neopanistas” a nivel nacional de los años ochenta. En el caso del PAN de Guanajuato, el acercamiento se dio con organizaciones civiles, principalmente oriundos de zonas urbanas, de corte civil preocupadas por el respeto al voto y por el ejercicio de los gobiernos locales, y no así con organizaciones católicas pues estas se agruparon en el movimiento sinarquista, cercano al Partido Demócrata Mexicano (PDM). En el PAN yucateco, el acercamiento del partido ocurrió con organizaciones civiles de corte católico, así como con amas de casa, empleados y pequeños comerciantes, principalmente ubicados en la zona urbana de la capital del estado, Mérida.

20) La característica común entre los casos estatales abordados consistió en el interés de los panistas por acceder al ejercicio del gobierno, primero, como una vía para fomentar el fenómeno de la alternancia y, una vez alcanzada, para acceder a nuevos recursos bajo condiciones más competitivas. De manera que dentro del PAN, la disputa interna dejó de centrarse en temas referidos a sus principios y doctrina, así como en la decisión de participar o no electoralmente, y pasó a impulsar posturas participacionistas en el escenario electoral, guiadas por el interés de acceder al ejercicio de los cargos públicos, con la que comenzó a impulsar el desarrollo de las carreras políticas de los miembros del partido, así como el fortalecimiento de la organización partidista.

IV) En el último apartado de la investigación se revisaron los procesos de selección de los candidatos panistas a las gubernaturas de Baja California en 2006, Guanajuato en 2005 y Yucatán en 2006, con el fin de analizar el papel de la coalición dominante en su desarrollo y en el conflicto interno.

21) Al revisar los tres casos de estudio se encontraron, en principio, distintos grados de confrontación interna, que desembocaron en diferentes desenlaces tras la selección de los candidatos respectivos. En el caso yucateco se registró la ruptura interna y la salida de uno de los precandidatos inconformes. En el panismo bajacaliforniano la confrontación fue constante, y la inconformidad de uno de los dos aspirantes sólo recurrió al uso de la “voz”, mientras que en Guanajuato, si bien el proceso interno fue muy disputado, al final no hubo fuertes reclamos, ni impugnaciones, resaltando la “lealtad” de todos los participantes a las decisiones de la organización panista.

22) Inicialmente se observaron distintas configuraciones de la coalición dominante, respectivamente. Al revisar la cohesión de los núcleos dirigentes panistas en cada caso, tanto en Yucatán y en Baja California, la organización panista se encontró con un alto grado de fraccionalización interna, a diferencia del caso guanajuatense donde, si bien se ubicaron diversos grupos y liderazgos locales y municipales, estos no lograron conformar facciones internas, de manera que al alinearse detrás de cada precandidato se comportaron más parecido a corrientes poco cohesionadas y organizadas entre sí.

23) En los tres casos se contaban con expectativas halagüeñas que hacían esperar el triunfo electoral del PAN en los comicios estatales, de manera que había interés de los precandidatos y sus facciones por

apropiarse de las candidaturas respectivas. En el caso guanajuatense y yucateco, este escenario permitió que la promesa de repartición “adelantada” de cargos de gobierno fuera una estrategia de precampaña presente. Dentro del panismo bajacaliforniano, la candidatura opositora del PRI, abanderada por el entonces alcalde de Tijuana, Carlos Hank Rohn, se percibió como una fuerte amenaza para el cumplimiento de uno de los principales objetivos del albiazul estatal: mantenerse en el ejercicio de la gubernatura. Esta amenaza generó incentivos adicionales dentro del PAN que, por un lado, reforzaron la importancia del objetivo partidista de acceder al gobierno estatal y que, por el otro, fomentó entre los panista el interés por presentar a un candidato con un perfil profesional capaz para el ejercicio del gobierno.

24) En los tres casos resaltó que los candidatos panistas contaban con fuerte presencia política dentro de la organización estatal. En cambio, la precandidatura de Javier Usabiaga, ex secretario federal de agricultura y ganadería, en el PAN guanajuatense fue la única que “provino” del “centro” del partido. Sin embargo no logró su postulación. Asimismo, el resto de los precandidatos participantes en cada caso se apoyaron en plataformas con presencia política dentro de las entidades respectivas, lo que les permitió acceder a los recursos necesarios para seguir creando vínculos y acercamientos con los grupos panistas de cada estado.

25) Finalmente, la estabilidad interna de la coalición dominante fue un factor relevante para la negociación y generación de acuerdos necesarios para la resolución de los conflictos internos. En el caso de Guanajuato y Baja California, las negociaciones y acuerdos generados entre los aspirantes y sus equipos fueron lo suficientemente válidos y creíbles para facilitar su respeto entre las distintas facciones, y su cumplimiento por parte de los actores involucrados. En cambio, en el caso yucateco, entre las facciones en disputa no se consideró viable la vía de la negociación, a la vez que no se percibieron posibilidades de respeto y cumplimiento de cualquier acuerdo interno, por lo que no hubo interés de ningún precandidato para acercarse con el resto para resolver los conflictos internos.

26) Una de las particularidades que resalta al interior de la organización panista consistió en la importancia que se le confieren a los estatutos internos del partido. La mayoría de los procedimientos realizados siguieron la normatividad interna, caracterizando la importante rutinización de los procedimientos existentes dentro del PAN. Aunque, tras el análisis más detenido de los procesos realizados en las entidades de Baja California, Guanajuato y Yucatán, se observó que aún existieron algunos problemas en torno a la aplicación de la reglamentación interna que rige sobre la selección de candidatos. Particularmente, las funciones formales de la comisión electoral interna no le permiten desarrollar un papel de árbitro para resolver conflictos internos, así como tampoco para sancionar los procesos internos, y solamente le confieren el rol de organizador interno, debilitando su importancia en dichos momentos de la vida del panismo.

Por su parte, la estructura organizativa fue otro de los elementos que influyeron en las condiciones internas del PAN al momento de seleccionar a sus candidatos a gobernadores. Si bien es cierto que

dentro del partido existe una fuerte centralización formal de la vida interna bajo la dirección de los órganos dirigentes nacional, especialmente encabezada por el presidente del CEN, al final, tras revisar el funcionamiento del partido en los estados, se observó una suerte de “descentralización” de las decisiones internas. De manera que la integración de los órganos encargados de la selección de los candidatos a gobernadores se caracterizaron por otorgarle preeminencia a las fracciones locales del partido, así como el debate se centró en los asuntos internos del panismo en cada entidad.

El funcionamiento de la estructura organizativa del partido, si bien se caracteriza por desincentivar la formación de grupos y fracciones internas, a través de algunas disposiciones estatutarias en que se le prohíbe, al final, la fórmula de la mayoría absoluta que se establece como criterio para tomar las decisiones sobre la selección de los candidatos permite, por un lado, la agrupación de grandes corrientes, o grupos, en los que se busca integrar a la mayoría de liderazgos y fracciones locales, para alcanzar el triunfo.

Por el otro lado, esto ha motivado que las fracciones ocurran de manera coyuntural, mostrando su poca estabilidad de un proceso interno a otro, así como el bajo grado de control político de las fracciones al interior de las estructuras panistas. Pero esto no impide que ciertos liderazgos permanezcan al frente de la vida política del partido, a la vez que reconoce la importancia de los líderes locales, o de “segundo orden”, al interior de cada región de las entidades, pues éstos son los principales encargados de operar y movilizar a los miembros activos al momento de la selección de los candidatos.

El acercamiento con los grupos locales del PAN es una práctica importante para mantener vigente el liderazgo político, en gran medida para mantener activa su participación en la vida interna del partido y evitar ser percibidos como una “imposición” desde la dirigencia partidista, o de algún gobernante surgido de las filas de Acción Nacional, lo que podría fomentar el rechazo entre los miembros del partido. Ya que dentro del partido existe una “práctica informal” de rechazo a las “imposiciones” y “líneas políticas”, al considerarlas como prácticas de tipo “priista”.

VI.2. Conclusión de hipótesis.

La configuración de la coalición dominante fue la variable que se utilizó para explicar los resultados generados al interior del PAN en los procesos de selección de candidatos a gobernadores, particularmente analizado en los casos de los estados del Baja California, Guanajuato y Yucatán.

En términos generales se planteó que ante los cambios experimentados en la configuración de la coalición dominante del PAN existente en cada entidad, entonces se habrían de registrar distintos resultados en cada proceso interno.

Revisando los casos de estudio a la luz del enfoque teórico propuesto al inicio de la investigación (véase Cuadro I.9) se observó que la configuración de la coalición dominante del panismo fue distinta en cada una de las entidades abordadas.

Siguiendo el planteamiento del marco teórico, se concluye que la coalición dominante en el caso guanajuatense se encontraba unida y mantenía un alto grado de estabilidad en su interior, mientras que el gobierno estatal panista en turno no ejerció fuerte influencia en el funcionamiento intrapartidista. A su vez, la estructura organizativa se caracterizó por una fuerte articulación entre los órganos partidistas de la entidad, mientras que el proceso de selección del candidato a la gubernatura fue inclusivo, siguiendo los lineamientos formales del partido que establecieron el uso del método de las internas cerradas.

Además, al interior del partido existían amplias expectativas de triunfo electoral, pues la fortaleza electoral del PAN guanajuatense venía mostrando grados muy altos, con lo que se incrementaban los costos de competir electoralmente por un partido distinto al albiazul.

Al final, a pesar de las confrontaciones internas, la lealtad fue la principal estrategia que adoptaron los aspirantes panistas, autoimponiéndose la resolución partidista sobre los miembros de la organización.

En cambio, a través de revisar el caso del panismo de Baja California se observó que su coalición dominante se comportó de manera dividida aunque con la suficiente estabilidad interna para permitir el acercamiento entre las facciones existentes. Por su parte, la relación del partido con el gobierno en turno pareció mantenerse en un equilibrio, pues si bien se contaba con la presencia de un gobernador panista en turno, no fue clara su intervención durante el proceso interno a pesar de que sí estuvo presente en el panorama intrapartidista.

La estructura organizativa del PAN bajacaliforniano mostró una moderada articulación entre sus órganos municipales y distritales, puesto que a pesar de contar con una organización relativamente reducida, se observó la fuerte localía de cada comité local/municipal del partido. Aunque al final todos los órganos de la estructura panista estatal se alinearon a las directrices formales de la dirigencia estatal. Por su parte, siguiendo el marco estatutario, el órgano encargado de seleccionar al candidato respectivo se integró por la participación de los miembros activos.

Las expectativas de triunfo electoral del PAN, por su parte, no fueron claras. Dentro del partido existió el temor previo de una contienda electoral muy disputada, particularmente por la presencia que venía generando el entonces candidato del PRI, Carlos Hank Rohn. De manera que dentro del panismo existió la preocupación por asegurar el objetivo principal del partido: mantenerse en el gobierno estatal. Finalmente, en el proceso interno panista, si bien se registraron fuertes disputas y confrontaciones, al final la inconformidad de los precandidatos recurrió al uso de la “voz”, con lo que, por un lado, no se ponía en riesgo el cumplimiento del objetivo general del partido en la entidad, a la vez que existieron las condiciones suficientes que permitieron el acercamiento y negociación entre los distintos actores panistas para resolver los conflictos internos.

Por último, la configuración de la coalición dominante en el panismo yucateco mostró fuerte fraccionalización en su interior, lo que debilitó en gran medida su cohesión, así como tampoco pudo generar las condiciones mínimas para la estabilidad interna y la generación de acuerdos entre las facciones involucradas en el proceso de selección de su candidato a gobernador. Por otro lado, revisando el mapa de poder existente en la relación entre el partido y el gobierno en turno se observó la influencia constante del último sobre las decisiones al interior de la organización partidista. Varios integrantes del gabinete estatal ocuparon espacios relevantes dentro de la organización partidista, operando a favor de los intereses del gobernador panista en turno.

La estructura organizativa del panismo yucateco se mostró débilmente articulada, particularmente debido a que los comités de base operaban bajo influjo de liderazgos locales/municipales, y no respondían directamente a la jerarquía estatutaria del comité directivo estatal.

Por su parte, el método de selección del candidato a la gubernatura se ajustó a los lineamientos estatutarios, de manera que se abrió la participación a todos los miembros activos del partido, aunque al final, como lo refirieron algunos precandidatos, a pesar de la inclusión en el órgano de selección, éstos buscaron el apoyo del selectorado a partir de ubicar los liderazgos locales/municipales y fomentar redes de tipo clientelar.

A diferencia de la propuesta teórica, las expectativas electorales del PAN yucateco daban por sentado el triunfo del partido en los comicios venideros. De manera que la disputa intrapartidista se centró en la obtención de la candidatura por encima de la preocupación por la competencia electoral interpartidista, pues se consideró que cualquiera que fuera postulado por el albiazul resultaría triunfador en los comicios estatales. Esto incentivó con mayor intensidad el interés por la candidatura de parte de los precandidatos y sus facciones.

La confrontación fue muy intensa dentro de una coalición poco cohesionada e inestable, de manera que esto redujo los costos para la adopción de la estrategia de la “salida” por parte de uno de los precandidatos inconformes. Mientras que esta decisión estuvo aparejada a la ausencia de incentivos para impulsar la solución del conflicto interno por la vía del acercamiento entre los actores involucrados, resultando en la ruptura interna de las facciones panistas, pues la autoimposición no era viable.

Comparativamente se observó que en el caso guanajuatense, por un lado, la coalición dominante estuvo cohesionada, mientras que en los casos de Baja California y Yucatán existieron claras divisiones entre las facciones internas. Por otro lado, la estabilidad de las relaciones entre los grupos panistas fue mayor en el caso de Guanajuato y Baja California, mientras que en Yucatán se radicalizaron las posturas y entre las facciones no existieron elementos para asegurar el cumplimiento de los acuerdos, ni de las reglas y estatutos partidistas.

Hasta aquí se plantea que en los tres casos abordados se registraron diferentes configuraciones de la coalición dominante del PAN, a la vez que en su interior se postularon a candidatos con distintos perfiles. Además que la confrontación interna también experimentó distintos grados de intensidad,

dando pie a que en cada uno de los precandidatos inconformes recurriera a una estrategia distinta, así como a distintas maneras, dentro de la organización, para resolver los conflictos internos.

La coalición dominante y sus dimensiones de configuración son parte de un constructo teórico. De manera que es difícil llegar a observarlo empíricamente de una única manera.

Sin embargo, la importancia de esta propuesta teórica ha consistido en repensar la manera en que se puede integrar y comportar el núcleo dirigente al interior de las organizaciones durante los distintos momentos de la vida interna del partido político.

El análisis realizado en la presente investigación buscó adentrarse a observar y explicar los resultados de un momento organizacional relevante dentro del PAN, consistente en la selección de sus candidatos a gobernadores, a partir de repensar su dinámica interna a la luz del aporte que ha podido abonarse desde la configuración de la coalición dominante.

Si bien se considera que las instituciones políticas generan importantes incentivos que influyen sobre el comportamiento de sus diversos actores, en la presente investigación se ha reconocido que los políticos en México, especialmente en el caso panista aquí abordado, también están sujetos a diversas disposiciones organizativas propias del partido del que forman parte. Esto es, que los miembros del PAN no actúan sólo como individuos dentro del régimen político, sino que su comportamiento político está constreñido fuertemente por las disposiciones organizativas de su partido, y la coalición dominante es uno de los elementos que ejerce gran influencia en las decisiones que se adoptan dentro de la organización albi azul.

La manera en que se configuró la coalición dominante panista en cada entidad revisada ha permitido reflexionar sobre los resultados generados en cada proceso de selección de candidatos a gobernadores.

Intentando mantener semejantes los grados de fortaleza electoral, así como del partido en el gobierno, por un lado, y los grados de inclusión de los métodos utilizados dentro del PAN, se ha observado que la lealtad fue el resultado registrado en el caso donde la configuración de la coalición dominante se mantuvo cohesionada y estable, mientras que el uso de la voz ocurrió allí donde el panismo mostró estabilidad en su funcionamiento aunque división entre sus facciones internas. Finalmente, la mayor intensidad del conflicto, allí donde se observó la fractura interna dando pie a la salida de uno de los inconformes, ocurrió en condiciones de una coalición dominante dividida y muy inestable en su funcionamiento interno.

Hasta aquí se plantea que las hipótesis con las que se guió la presente investigación aportan alguna relevancia analítica para revisar el funcionamiento del PAN durante sus procesos internos de selección de candidatos a gobernadores, también se reconoce que la focalización analítica en torno estos momentos de la vida organizativa del partido (tanto de la manera en que se abordó al objeto de estudio, el enfoque conflictivo para su evaluación, así como las unidades de observación en que se apoyó el estudio) está dejando de lado la revisión de su funcionamiento interno en otros ámbitos en donde se

están tomando decisiones distintas, afectadas por diversos factores, y en los que la influencia de la variable de la configuración de la coalición dominante puede actuar de otras maneras diferentes.

La Coalición Dominante sigue siendo un elemento fundamental para el estudio del funcionamiento de los partidos, tanto en su interior, así como en su participación en el régimen político, particularmente se debe a que pone en el centro del análisis a la organización partidista, y con ella a sus elementos internos. Considero que esta variable aporta elementos importantes para ahondar en el estudio de los procesos internos de los partidos políticos, así como para mostrar la complejización de la vida interna que ha experimentado el PAN durante los últimos años, y del que aún no se conoce suficiente. Especialmente ahora que el partido se convertido en una fuerza electoral importante, capaz de tomar decisiones públicas relevantes que afectan la calidad de la democracia y que se originan en el interior de la organización partidista.

Bibliografía.

- ALCÁNTARA S., M. (1997) Las tipologías y funciones de los partidos políticos. EN MELLA M., M. (Ed.) *Curso de Partidos Políticos*. Madrid, Akal.
- ALCÁNTARA S., M. (2001) *Experimentos de democracia interna: las primarias de partidos en América Latina*, México, FLACSO- México.
- ALCÁNTARA S., M. y E. M. B. (2003) *Política, dinero e institucionalización partidista en América Latina*, México, Universidad Iberoamericana.
- ALEMÁN A., R. (1993) *Guanajuato: espejismo electoral*, México, La Jornada ediciones.
- ALMOND, G. y B. G. P. (1972) *Política comparada: una concepción evolutiva*, Buenos Aires, Paidós.
- ARELLANO G., D. (1992) *Teoría de la organización y análisis organizacional: nuevos paradigmas*, México, CIDE.
- ARRIOLA, C. (1994) *Ensayos sobre el PAN*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- ARRIOLA, C. (1998) La lucha por el poder en el PAN. EN SERRANO M., F. (Ed.) *Homenaje a Rafael Segovia*. México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, Conacyt.
- AZIZ N., A. (2000) *Los ciclos de la democracia: gobierno y elecciones en Chihuahua*, México, CIESAS, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- BARTOLINI, S. (1993) Partidos y sistemas de partidos. EN PASQUINO, G. et. al. (Ed.) *Manual de ciencia política*. Madrid, Alianza.
- BECERRA, R., P. S. y J. W. (2000) *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, México, Cal y arena.
- BEYME, K. V. (1986) *Los partidos políticos en las democracias occidentales*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, Ed. Siglo XXI.
- BILLIE, L. (2001) Democratizing a democratic procedure: myth or reality? Candidate selection in western european parties, 1960-1990. *Party politics*, 7, 27.
- BLAU, P. (1964) *Exchange and power in social life*, New York, Wiley.
- BLONDEL, J. (1991) *The political factor accounting for the relationship between governments and the parties which support them*, European University Institute.
- BLONDEL, J. (1994) Hacia un análisis sistemático de las relaciones gobierno-partido. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, XXXIX, 31-46.
- CALDERÓN H., F. (1998) Anteproyecto de estatutos. *La Nación*. México, PAN.
- CAMP, R. A. (1995) The PAN's social bases: implications for leadership. EN RODRÍGUEZ, V. E. y P. M. W. (Ed.) *Opposition government in Mexico*. Albuquerque, University of New Mexico Press.
- CAMP, R. A. (2008) Political recruitmen, governance, and leadership in Mexico: how democracy has made a difference. EN SIAVELIS, P. y S. M. (Ed.) *Pathways to power. Political recruitmen and candidate selection in Latin America*. primera ed. Pennsylvania, Pennsylvania State University Press.
- CAMPUZANO M., I. (1995) *Baja California en tiempos del PAN*, México, La Jornada.
- CAMPUZANO M., I. (2000) Modelos organizativos e institucionalización del Partido Acción Nacional y del Partido de la Revolución Democrática (orígenes y desenvolvimiento en una etapa de cambio político). México, FLACSO-México.

- CÁRDENAS, J. (1999) Democracia interna y métodos de selección de candidatos y dirigentes en el Partido Acción Nacional. *Propuesta*, II, 47-98.
- CAREY, J. M. (1996) *Term limits and legislative representation*, Cambridge, New York, Cambridge University Press.
- CAREY, J. M. y M. S. (1995) Incentives to cultivate personal vote: a rank ordering of electoral formulas. *Electoral Studies*, 14, 22.
- CASAR, M. A. (2006) Las bases político-institucionales del poder presidencial en México. EN ELIZONDO M., C. y B. N. H. (Ed.) *Lecturas sobre el cambio político en México*. primera reimpresión ed. México, CIDE, Fondo de Cultura Económica.
- CEPCOM (1999) ¿Tienen futuro los partidos? *Metapolítica*, 3.
- CÍCERO MAC-KINNEY (1987) *Correa Racho: tiempo de liberación*, México, Dante.
- COLLINS, R. (1975) *Conflict sociology*, New York, Academic Press.
- COLOMER, J. (2002) Las elecciones primarias presidenciales en América Latina y sus consecuencias políticas. EN CAVAROZZI, M. y J. A. M. (Ed.) *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*. Rosario, Argentina, Homo sapiens, Konrad Adenauer Stiftung.
- COTARELO, R. (1985) *Los partidos políticos*, Madrid, Sistema.
- COX, G. W. y F. R. (1993) The electoral fortunes of legislative factions in Japan. *American Political Science Review*, 87, 12.
- CROZIER, M. (1974) *El fenómeno burocrático: ensayo sobre las tendencias burocráticas en los sistemas de organización modernos y sus relaciones con el sistema social y cultural*, Buenos Aires, Amorrortu.
- CROZIER, M. y E. F. (1990) *El actor y el sistema. Las restricciones de la acción colectiva*, México, Alianza editorial mexicana.
- CUÉLLAR, M. (2003) *Los Panistas. Quiénes son. Dónde están. Qué representan*, México, La Jornada Ediciones.
- DAALDER, H. (2007) ¿Partidos negados, obviados o redundantes? Una crítica. EN MONTERO, J. R., et. Al. (Ed.) *Partidos políticos, viejos conceptos y nuevos retos*. Madrid, Trotta.
- DAHL, R. (1989) *La poliarquía: participación y oposición*, Buenos Aires, Aguilar.
- DELGADO, Á. (2003) *El Yunque: la ultraderecha en el poder*, México, Plaza y Janes.
- DELGADO, Á. (2007) *El engaño. Prédica y práctica del PAN*, México, Grijalbo.
- DUVERGER, M. (2002) *Los partidos políticos*, México, Fondo de Cultura Económica.
- ECKSTEIN, H. y T. G. (1975) *Patterns of authority: a structural basis for political inquiry*, New York, Wiley.
- ELDERSVERLD, S. J. (1964) *Political parties: a behavioral analysis*, Michigan, Rand McNally.
- EMERSON, R. M. (1962) Power dependence relations. *American sociological review*, 31-40.
- EPSTEIN, L. D. (2000) *Political parties in western democracies*, New Brunswick, New Jersey, Transaction publishers.
- ESPINOZA V., V. A. (1999) Alternation and political liberalization: The PAN in Baja California. EN CORNELIUS, W., et. Al. (Ed.) *Subnational politics and democratization in Mexico*. La Jolla, San Diego, Center for U.S.-Mexican studies, University of California, San Diego.

- ESPINOZA V., V. A. (2000) Una década de alternancia política en México. EN ESPINOZA V., V. A. (Ed.) *Alternancia y transición política: ¿Cómo gobierna la oposición en México?* primera ed. México, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.
- ESPINOZA V., V. A. y L. M. R. R. (2005) *Después de la alternancia: elecciones y nueva competitividad*, México, UAM-A, Ediciones y Gráficos Eón.
- FERNÁNDEZ, M. D. L. Á. (2006) Institucionalización partidaria en América Latina: del espíritu de las leyes a los desafíos de la virtualidad. EN SÁNCHEZ C., F. F. y J. T. (Ed.) *Fortalecimiento de los partidos políticos en América Latina: institucionalización, democratización y transparencia*. San José de Costa Rica, Instituto Interamericano de Derechos Humanos/CAPEL, USAID.
- FRANCO C., I. A. (2002) Catolicismo y partidos políticos en Yucatán. *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*. Ciudad Universitaria, México, D.F., UNAM.
- FREIDENBERG, F. (2002) Incentivos electorales y selección de candidatos en organizaciones neopopulistas: el Partido Roldosista Ecuatoriano (1984-2000). *V Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración*. La Laguna, Tenerife.
- FREIDENBERG, F. (2003) *Selección de candidatos y democracia interna en los partidos de América Latina*, Lima, Perú, Asociación Civil Transparencia, International IDEA.
- FREIDENBERG, F. (2005a) Mucho ruido y pocas nueces. Organizaciones partidistas y democracia interna en América Latina. *Polis*, 1, 43.
- FREIDENBERG, F. (2005b) Selección de candidatos, partidos y democracia en los países andinos. EN SAMPLE, K. y D. Z. (Ed.) *Democracia en la región andina*. Estocolmo, Transparencia Internacional e IDEA.
- FREIDENBERG, F. (2005c) El proceso de selección del candidato presidencial en el Partido Acción Nacional de 2005. Salamanca, España, Universidad de Salamanca, Instituto Interuniversitario de Iberoamérica, OPAL/OIR.
- FREIDENBERG, F. (2006) La democratización de los partidos políticos: entre la ilusión y el desencanto. EN SÁNCHEZ C., F. F. y J. T. (Ed.) *Fortalecimiento de los partidos políticos en América Latina: institucionalización, democratización y transparencia*. primera ed. San José, Costa Rica, Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- FREIDENBERG, F. y F. S. L. (2001) Partidos políticos y métodos de selección de candidatos en América Latina: Una discusión sobre reglas y prácticas. *Twenty-third International Conference of the Latin American Studies Association*. Washingtons, D.C.
- FREIDENBERG, F. y S. L. (2007) Organización informal de los partidos políticos en América Latina. *Desarrollo Económico*, 46, 539-568.
- FREIDENBERG, F. y V. A. O. (2007) El proceso de selección del candidato presidencial del PAN en 2005. *Revista mexicana de sociología*, 69, 729-770.
- GALLAGHER, M. y M. M. (1988) *The secret garden of politics: candidate selection in comparative perspective*, London, Sage publications.
- GALLO, A. (2005) Mecanismos de selección partidaria y legitimidad de las candidaturas. El debate en Latinoamérica. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 4, 277-289.
- GONZÁLEZ R., E. (2001) *La última cruzada. De los cristeros a Fox*, México, Grijalbo.
- GROFMAN, B. y A. L. (1986) *Electoral laws and their political consequences*, New York, Agathon.

- GUILLÉN L., T. (1992) Baja California, una década de cambio político. EN GUILLÉN L., T. (Ed.) *Frontera norte: una década de política electoral*. primera ed. México, El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte.
- GUILLÉN L., T. (1993) *Baja California 1989-1992. Alternancia política y transición democrática*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM.
- HARMEL, R. y L. S. (1993) Party leadership and party institutionalization: three phases of development. *West European Politics*, 67-88.
- HAZAN, R. (2002) Candidate selection. EN LEDUC, L. y R. G. N. y P. N. (Ed.) *Comparing democracies*. primera ed. Thousand Oaks, California, Sage publications.
- HERNÁNDEZ, J. B. (1997) La delimitación del concepto de partido político. Las teorías sobre el origen y evolución de los partidos. EN MELLA M., M. (Ed.) *Curso de Partidos Políticos*. Madrid, Akal.
- HERNÁNDEZ V., T. (1998) El PAN en Baja California (1989-1997). El Colegio de la Frontera Norte.
- HERNÁNDEZ V., T. (1999) Estructura partidaria y movilidad política en el PAN de Baja California, 1986-1998. *Revista mexicana de sociología*, LXI, 25-52.
- HERNÁNDEZ V., T. (2000) Gobiernos de alternancia en los estados: algunas similitudes y diferencias. EN ESPINOZA V., V. A. (Ed.) *Alternancia y transición política: ¿Cómo gobierna la oposición en México?* primera ed. México, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.
- HERNÁNDEZ V., T. (2000) El PAN en Baja California. Diez años de transformaciones. *El Cotidiano*, 16, 206-216.
- HERNÁNDEZ V., T. (2001) *De la oposición al poder. El PAN en Baja California. 1986-2000*, Tijuana, B.C., El Colegio de la Frontera Norte.
- HERNÁNDEZ V., T. (2003a) El Partido Acción Nacional frente a las elecciones de 2003. *El Cotidiano*, 19, 29-38.
- HERNÁNDEZ V., T. (2003b) Avances y retos del Partido Acción Nacional. *Espiral*, X, 47-86.
- HERNÁNDEZ V., T. (2005a) La renovación de la dirigencia panista y el afianzamiento de la ultraderecha. *El Cotidiano*, 20, 43-51.
- HERNÁNDEZ V., T. (2005b) Conflictos y transformación partidaria. El Partido Acción Nacional. *El Cotidiano*, 21, 35-44.
- HERNÁNDEZ V., T. (2006) La élite de la alternancia. El caso del Partido Acción Nacional. En *Revista Mexicana de Sociología* 68 (4):617-666.
- HIRSCHMAN, A. O. (1977) *Salida, voz y lealtad: respuestas al deterioro de empresas, organizaciones y estados*, México, Fondo de Cultura Económica.
- HUNTINGTON, S. P. (1972) *El orden político en las sociedades en cambio*, Buenos Aires, Paidós.
- JANDA, K. (1980) *Political parties: a cross national survey*, New York, Free Press.
- KATZ, R. (1994) Party organizations: from civil society to the state. EN KATZ, R. y P. M. (Ed.) *How parties organize. Change and adaptation in party organizations in western democracies*. primera ed. London, Sage.
- KATZ, R. (2001) The problem of candidate selection and models of party democracy. *Party*

politics, 7, 277-296.

- KATZ, R. y P. M. (1994) The evolution of party organizations in Europe: three faces of party organization. EN CROTTY, W. (Ed.) *Political parties in changing age, special issue of the American Review of Politics*. London, Sage.
- KATZ, R. y P. M. (1995) Changing models of party organizations and party democracy. The emergence of cartel party. *Party politics*, 1, 5-28.
- KEELEY, M. (1980) Organization theory and political theory. *American Political Science Review*, 5-14.
- KIRCHHEIMER, O. (1980) El camino hacia el partido de todo el mundo. EN LENK, K. y F. N. (Ed.) *Teoría y sociología crítica de los partidos políticos*. Barcelona, Anagrama.
- KNIGHT, J. (1992) *Institutions and social conflict*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LANGSTON, J. (2003b) *Senate recruitment and party organizational change in Mexico's PRI*, México, CIDE.
- LANGSTON, J. (2005) *After the end: México's PRI in the aftermath of the 2000 presidential defeat*, México, CIDE.
- LANGSTON, J. (n.d.) Dilemmas, divisions, and decisions: the PRI and electoral competition in Mexico.
- LANGSTON, J. y A. D.-C. (2003a) *The consequences of competition: gubernatorial nominations in Mexico, 1994-2000*, México, CIDE.
- LARA R., J. A. (2002) *La organización y los procesos en el Partido Acción Nacional*, México.
- LASWELL, H. D. y A. K. (1950) *Power and society. A framework for political inquiry*, New Haven, Yale University Press.
- LEVITSKY, S. (1998) Institutionalization and Peronism: the concept, the case and the case for unpacking the concept. *Party politics*, 4, 77-92.
- LIJPHART, A. (2000) *Modelos de democracia: formas de gobierno y resultados en treinta y seis países*, Barcelona, Ariel.
- LING A., R. A. (1992) *Vamos por Guanajuato...* México, EPESSA.
- LINZ, J. J. (1987) *La quiebra de las democracias*, Madrid, Alianza.
- LINZ, J. (2007) Conclusiones: los partidos políticos en la política democrática. Problemas y paradojas. EN MONTERO, J. R., R.G. y J. L. (Eds.) *Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos*. Madrid, Trotta.
- LIPSET, S. M. Y. S. R. (1992) Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales. EN BATLLE, A. (Ed.) *Diez textos básicos de ciencia política*. Madrid, España, Ariel.
- LOAEZA, S. (1999) *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, México, Fondo de Cultura Económica.
- LÓPEZ L., L. (2002) Los polos de consolidación electoral: el caso del PAN en Guanajuato. *Investigaciones Geográficas (Mx)*, 116-131
- LUJAMBIO, A. (1994) El dilema de Christlieb Ibarrola: cuatro cartas a Gustavo Díaz Ordaz. *Estudios*, 11.
- LUJAMBIO, A. (2001) Democratization through federalism? the National Action Party strategy, 1939-2000. EN MIDDLEBROOK, K. J. (Ed.) *Party politics and the struggle for*

- democracy in Mexico. National and state-level analyses of the Partido Acción Nacional*, primera ed. San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California.
- LUJAMBIO, A. (2006) *¿Democratización vía federalismo? El Partido Acción Nacional, 1939-2000: la historia de una estrategia difícil*, México, Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C.
- MABRY, D. J. (1973) *Mexico's Acción Nacional: a catholic alternative to revolution*, Syracuse, N.Y., Syracuse University Press.
- MACOSSAY V., M. (2005) Resistencia popular en Yucatán, 1980-2004. *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*. Ciudad Universitaria, México, D.F., UNAM.
- MAINWARING, S. y M. S. (1993) *Juan Linz, presidentialism and democracy: a critical appraisal*, Notre Dame, Kellogg Institute.
- MAINWARING, S. y T. S. (1995) *Building democratic institutions: party systems in Latin America*, California, Stanford University Press.
- MAINWARING, S. y T. S. (1997) La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina. *América Latina Hoy*, 16, 91-108.
- MANZANILLA D., J. R. (1994) La oposición en Yucatán. EN SIERRA V., J. L. y G. H. K. (Ed.) *Yucatán de cara al siglo XXI*. Mérida, Academia Yucateca de Ciencias y Artes.
- MARTÍNEZ G., V. H. (2005) *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: la dirigencia del Partido de la Revolución Democrática, 1988-2004*, México, UNAM, Facultad de Contaduría y Administración, FLACSO-México, Plaza y Valdés.
- MÉNDEZ DE H., I. (2000) *Electoral reforms and the rise of electoral competitiveness in Mexico, 1977-1987*. Department of Government. Essex, England, The University of Essex.
- MÉNDEZ DE H., I. (2006) *Transición a la democracia en México. Competencia partidista y reformas electorales, 1977-2003*, México, FLACSO México, Fontamara.
- MICHELS, R. (2003) *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democratización moderna*, Buenos Aires, Amorrortu, Vol. I y II.
- MIDDLEBROOK, K. J. (2001) Party politics and democratization in Mexico: the Partido Acción Nacional in comparative perspective. EN MIDDLEBROOK, K. J. (Ed.) *Party politics and the struggle for democracy in Mexico. National and state-level analyses of the Partido Acción Nacional*. primera ed. San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California.
- MIZRAHI, Y. (1994) Rebels without a cause: the politics of entrepreneurs in Chihuahua. *Journal of Latin American Studies*, 21.
- MIZRAHI, Y. (1997) *The cost of electoral success: the Partido Acción Nacional in Mexico*, México, CIDE.
- MIZRAHI, Y. (1998) Dilemmas of the opposition in government: Chihuahua and Baja California. *Mexican studies/Estudios mexicanos*, 14.
- MIZRAHI, Y. (1999) *Los determinantes del voto en Chihuahua: evaluación del gobierno, identidad partidista y candidatos*, México, CIDE.
- MIZRAHI, Y. (2001) *Pressuring the center: opposition governments and federalism in Mexico*, México, CIDE.
- MIZRAHI, Y. (2003) *From martyrdom to power: the Partido Acción Nacional in Mexico*, Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame.

- MOCTEZUMA B., P. (1997) *Los orígenes del PAN*, México, Ehecatl.
- MOLINAR H., J. F. (1991) *El tiempo de la legitimidad*, México, Cal y arena.
- MONTALVO O., E. (1996) *México: en una transición conservadora. El caso de Yucatán*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, La Jornada Ediciones.
- NAVARRO M., J. I. (1999) *Partidos políticos y "democracia interna"* Madrid, Centro de estudios políticos y constitucionales.
- NEGRETE M., J. (2002) Trayectoria político-electoral en Baja California. 1988-2001. EN GUILLÉN L., T. (Ed.) *Baja California: escenarios para el nuevo milenio*. primera ed. México, CIICH/ UNAM.
- NEUMANN, S. (1965) *Partidos políticos modernos: iniciación al estudio comparativo de los sistemas políticos*, Madrid, Tecnos.
- NORRIS, P. (1995) *Political recruitment: gender, race and class in the british parliament* Cambridge, Cambridge University Press.
- NORRIS, P. (1997) *Passages to power: legislative recruitment in advanced democracies*, Cambridge, Cambridge University Press.
- NORTH, D. (1993) *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, México, Fondo de Cultura Económica.
- O'SHAUGHNESSY, L. N. (1977) *Opposition in an authoritarian regime: the incorporation and institutionalization of the Mexican National Action Party (PAN)*. Indiana, Indiana University Press.
- OLSON, M. (1991) *La lógica de la acción colectiva: bienes públicos y la teoría de grupos*, México, Limusa, Grupo Noriega Editores.
- OSTROGORSKI, M. (1982) *Democracy and the organization of political parties*, New Brunswick, N.J., Transaction.
- PAN-GUANAJUATO (2009) *Historia del PAN en Guanajuato. Nuestra Historia*. León, Guanajuato, México.
- PANEBIANCO, Á. (1994) Poder y organización en los partidos políticos (I). *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, XXXIX, 27.
- PANEBIANCO, Á. (1994) Poder y organización en los partidos políticos (II). *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, XXXIX, 16.
- PANEBIANCO, Á. (1995) *Modelos de partido*, Madrid, Alianza editorial.
- PAYNE J., M. y D. Z. y M. M. D. (2006) *La política importa: democracia y desarrollo en América Latina*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo.
- PAZ V., E. (2006) Los conflictos intrapartidistas: efectos de la competitividad electoral en la vida interna de los partidos políticos en México: 1988-2000. *Apuntes electorales. Revista del Instituto Electoral del Estado de México*, V, 311.
- PEDAHZUR, A. y A. B. (2002) The institutionalization of extreme right-wing charismatic parties: a paradox? *Party politics*, 8, 18.
- PÉREZ F., A. R. (2007) *Quiénes son el PAN*, México, Partido Acción Nacional/ Fundación Rafael Preciado, Miguel Ángel Porrúa.
- PÉREZ V., M. (2006) *Las fuentes institucionales de la disciplina partidaria en México: la LVIII Legislatura de la Cámara de Diputados (2000-2003)*, Guadalajara, Jalisco, Instituto Electoral

del Estado de Jalisco.

- POIRÉ, A. (2002) *Do Electoral Institutions Affect Party Discipline?, or: Nominations Rule! Comparative Evidence on the Impact of Nomination Procedures on Party Discipline*, México, ITAM.
- POOT C., E. E. (2007) Seminario "Historia Política del PAN". Yucatán: Efraín Poot Capetillo. *Bien Común*, 61-67.
- POOT C., E. E. (2008) La dinámica partidista en Yucatán durante las elecciones de 2006 y 2007. EN BAÑOS R., O. y A. S. M. (Ed.) *¿Democracia? Procesos electorales y participación ciudadana. Yucatán 2001-2007*. Mérida, Yucatán, México, Universidad Autónoma de Yucatán.
- POOT C., E. E. y L. J. P. G. (1995) Cultura política en Yucatán. EN BAÑOS R., O. (Ed.) *Liberalismo, actores y política en Yucatán*. primera ed. Mérida, Yucatán, México, Universidad Autónoma de Yucatán.
- PRUD'HOMME, J.-F. (1997) *The National Action Party's (PAN) organization life and strategic decisions*, México, CIDE.
- PRUD'HOMME, J.-F. (2003) El Partido de la Revolución Democrática: las ambivalencias de su proceso de institucionalización. *Foro Internacional*, 43, 103-140.
- PRUD'HOMME, J. F. (2006) Comentario en clave México al documento Partidos políticos en América Central: transformaciones y líneas para su fortalecimiento de Fernando F. Sánchez C. EN IIDH (Ed.) *Agenda para el fortalecimiento de los partidos políticos en América Latina. Memoria del proceso de consultas regionales con partidos políticos*. San José, Costa Rica, Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH).
- PRZEWORSKI, A. (1995) *Democracia y mercado: reformas políticas y económicas en la Europa del Este y América Latina*, Cambridge, Cambridge University Press.
- RAHAT, G. y R. H. (2001) Candidate selection methods: an analytical framework. *Party politics*, 7, 25.
- RAMÍREZ C., L. A. (2004) *Las redes del poder: corrupción, maquiladoras y desarrollo regional en México. El caso de Yucatán*, México, Cámara de Diputados, LIX Legislatura, Universidad Autónoma de Yucatán, Miguel Ángel Porrúa.
- RANDALL, V. y L. S. (2002) Party institutionalization in new democracies. *Party politics*, 8, 5-29.
- REVELES V., F. (1993) Sistema organizativo y fracciones internas del Partido Acción Nacional, 1939-1990. *Estudios Políticos*. México, UNAM.
- REVELES V., F. (1994) El desarrollo organizativo del Partido Acción Nacional. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, XXXIX, 26.
- REVELES V., F. (1996a) El proceso de institucionalización organizativa del Partido Acción Nacional (1984-1994). México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- REVELES V., F. (1996b) La selección de candidatos presidenciales en el PAN: entre la ausencia y la confrontación. *Revista mexicana de sociología*, 58, 57- 75.
- REVELES V., F. (1998a) La crisis organizativa del Partido Acción Nacional en la década de los setenta. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, XLIII, 31.
- REVELES V., F. (1998b) Las fracciones del Partido Acción Nacional: una interpretación. *Revista mexicana de sociología*, 60, 43-59.

- REVELES V., F. (2002a) Luchas y acuerdos en el PAN: las fracciones y la coalición dominante. EN REVELES V., F. (Ed.) *El Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización*. primera ed. México, Gernika.
- REVELES V., F. (2002b) El centralismo en la estructura del Partido Acción Nacional. EN REVELES V., F. (Ed.) *Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización*. primera ed. México, Gernika.
- REVELES V., F. (2002c) Las señales de la institucionalización del Partido Acción Nacional. EN REVELES V., F. (Ed.) *Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización*. primera ed. México, Gernika.
- REVELES V., F. (2003a) *El PAN en la oposición. Historia básica*, México, Gernika.
- REVELES V., F. (2003b) *Partido Revolucionario Institucional: crisis y refundación*, México, Gernika.
- REVELES V., F. (2004) *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*, México, Gernika.
- REVELES V., F. (2008) *Partidos políticos en México. Apuntes teóricos*, México, Gernika.
- REYNOSO, V. M. (1993) El Partido Acción Nacional: ¿la oposición hará gobierno? *Revista mexicana de sociología*, LV, 18.
- REYNOSO, V. M. (1994) El PAN en 1993: los foristas se van, Castillo llega a la presidencia y Diego es elegido candidato a la presidencia de la República". EN VALDÉS, L. (Ed.) *Elecciones y partidos políticos en México*. primera ed. Iztapalapa, Universidad Autónoma Metropolitana.
- RIONDA, L. M. (1997a) Cultura política y elecciones en Guanajuato. *Latin American Studies Association (LASA), XX International Congress*. Guadalajara, Jalisco, México.
- RIONDA, L. M. (1997b) *Guanajuato, una democracia de laboratorio. Evolución y perspectivas de una sociedad en transformación política, 1917-1995*. Guadalajara, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad de Guadalajara.
- RIONDA, L. M. (1998a) Las elecciones de la crisis: Guanajuato, 1995. *Elecciones y Partidos Políticos en México 1995*. CEDE/UAM-I y Rafael Preciado Hernández A.C.
- RIONDA, L. M. (1998b) *Origen y evolución de los partidos políticos en el Estado de Guanajuato*, Guanajuato, México, Instituto Electoral del Estado de Guanajuato.
- RIONDA, L. M. (1999) El fin del principio: el panorama político guanajuatense ante el arribo del pluralismo. *Frontera Interior*, 1, 43-54.
- RIONDA, L. M. (2001) *Del conservadurismo al neopanismo: la derecha en Guanajuato*, Guanajuato, México, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales, Universidad de Guanajuato.
- RIONDA, L. M. (2007a) Guanajuato 2006: las elecciones de la nueva hegemonía. *Revista mexicana de estudios electorales*, 61-84.
- RIONDA, L. M. (2007b) Elecciones concurrentes en Guanajuato 2006: crisis institucional, consolidación de una hegemonía partidista y competitividad presidencial. EN CORTÉS G., M. A. y V. A. E. V. (Ed.) *Elecciones concurrentes en México. Competencia, participación y voto diferenciado*. primera ed. México, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades/Universidad de Guadalajara, Ediciones y Gráficos Eón.
- RODRÍGUEZ, V. E. y P. M. W. (1994) *Political change in Baja California: Democracy in the making?*,

- La Jolla, San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego.
- ROSE, R. (1964) Parties, factions, and tendencies in Britain. *Political Studies*, 13.
- ROSE, R. y T. T. M. (1988) Do parties persist or fail? The big trade-off facing organizations. EN LAWSON, K. y P. H. M. (Ed.) *When parties fail: emerging alternative organizations*. primera ed. Princeton, Princeton University Press.
- SÁNCHEZ C., F. F. (2006) Partidos políticos en América Latina: transformaciones y líneas para su fortalecimiento. EN SÁNCHEZ C., F. F. y J. T. (Ed.) *Fortalecimiento de los partidos políticos en América Latina: institucionalización, democratización y transparencia*. San José de Costa Rica, Instituto Interamericano de Derechos Humanos/CAPEL, USAID.
- SARTORI, G. (2002) *Partidos y sistemas de partido*, Madrid, Alianza.
- SCHATTSCHEIDER, E. E. (1964) *Régimen de partidos*, Madrid, Técnos.
- SCHEDLER, A. (1995) *Under and over institutionalization: some ideal typical propositions concerning new and old party systems*, Notre Dame, Helen Kellogg Institute.
- SCHLESINGER, J. A. (1994) *Political parties and the winning of office*, USA, University of Michigan Press.
- SELZNICK, P. (1957) *Leadership in administration: a sociological interpretation*, New York, Harper and Row editors.
- SHIRK, D. A. (1999) Democratization and local party building: The PAN in León, Guanajuato. EN CORNELIUS, W. E. A. (Ed.) *Subnational politics and democratization in Mexico*. La Jolla, San Diego, Center for U.S.-Mexican studies, University of California, San Diego.
- SHIRK, D. A. (2000) Vicente Fox and the rise of the PAN. *Journal of Democracy*, 11, 25-32.
- SHIRK, D. A. (2001) Mexico's democratization and the organizational development of the National Action Party. EN MIDDLEBROOK, K. J. (Ed.) *Party politics and the struggle for democracy in Mexico. National and state-level analyses of the Partido Acción Nacional*. San Diego, Center for U.S.-Mexican studies, University of California.
- SIAVELIS, P. y S. M. (2008) *Pathways to power. Political recruitment and candidate selection in Latin America*, Pennsylvania, Pennsylvania State University Press.
- TCACH, C. (1993) En torno al 'catch-all party' latinoamericano. EN GARRETÓN, M. (Ed.) *Los partidos y la transformación en América Latina*. Chile, FLACSO-Chile, GTPP-CLACSO, Universidad Nacional de Córdoba.
- THOMPSON, J. y F. F. S. C. (2006) Partidos políticos en América Latina: en busca de su fortalecimiento. EN SÁNCHEZ C., F. F. y J. T. (Ed.) *Fortalecimiento de los partidos políticos en América Latina: institucionalización, democratización y transparencia*. San José de Costa Rica, Instituto Interamericano de Derechos Humanos/CAPEL, USAID.
- VALENCIA G., G. (2001) The PAN in Guanajuato: elections and political change in the 1990's. EN MIDDLEBROOK, K. J. (Ed.) *Party politics and the struggle for democracy in Mexico. National and state-level analyses of the Partido Acción Nacional*. La Jolla, California, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego.
- VARGAS G., G. (2001) Yucatán: elecciones críticas y realineamiento electoral (1988-2001). *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*. Ciudad Universitaria, México, D.F., UNAM.

- VERGARA, R. (1997) Estudio introductorio. El redescubrimiento de las instituciones: de la teoría organizacional a la ciencia política. EN MARCH, J. G. y J. P. O. (Ed.) *El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política*. México, Fondo de Cultura Económica.
- VILAS N., J. (1997) La organización de los partidos políticos (I). EN MELLA M., M. (Ed.) *Curso de partidos políticos*. Madrid, Akal.
- WARE, A. (2004) *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Madrid, Istmo.
- WATANABE, A. (2008) Procesos electorales locales después de la alternancia: elecciones gubernamentales de 2001 y 2007 en Yucatán. EN BAÑOS R., O. y A. S. M. (Ed.) *¿Democracia? Procesos electorales y participación ciudadana. Yucatán 2001-2007*. Mérida, Yucatán, México, Universidad Autónoma de Yucatán.
- WEBER, M. (2002) *Economía y sociedad*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- WUHS, S. T. (2000) *Frequent freedoms and intermittent interventions: centralization in Mexico's Partido Acción Nacional*. manuscript.
- WUHS, S. T. (2001) Barbarians, bureaucrats, and bluebloods: fractional change in the National Action Party. EN MIDDLEBROOK, K. J. (Ed.) *Party politics and the struggle for democracy in Mexico. National and state-level analyses of the Partido Acción Nacional*. San Diego, Center for U.S.-Mexican studies, University of California.
- WUHS, S. T. (2006) Democratization and the dynamics of candidate selection rule change in Mexico, 1991-2003. *Mexican studies/Estudios mexicanos*, 22, 33-56.
- WUHS, S. T. (2008) *Savage democracy. Institutional change and party development in Mexico*, Pennsylvania, Pennsylvania State University Press.

Hemerografía.

Diarios consultados:

- Ámbito Nacional: *Reforma, El Universal, La Jornada*.
- Ámbito Local: *El Mexicano (Baja California), A.M. (Guanajuato), El Diario de Yucatán (Yucatán)*.

Revistas semanales: *Contralínea, La Nación, La Revista Peninsular, Nexos, Proceso, Zeta*.

Listado de hemerografía citada:

- ABREU S., X. (2006) Oficializa precandidatura Xavier Abreu ante el CDE del PAN. *La Revista Peninsular*. Mérida.
- APPENDINI, M. (2005) Relevan a felipista en Aguascalientes. *Reforma*. México.
- BARTOLOMÉ, F. (2005) Columna: Templo mayor. *Reforma*. México.
- CALDERÓN H., F. (1998) Anteproyecto de estatutos. *La Nación*. México, PAN.
- CASTILLO P., C. (1991) La batalla de Mérida. *Nexos*. México.
- CHÁVEZ, E. (1990) La lucha por el gobierno de Guanajuato divide internamente al PRI y al PAN. *Proceso*. México.
- CORREA M., L. H. (2006) Luis Correa, ya es precandidato del PAN a la gubernatura. *La Revista Peninsular*. Mérida.
- ESPINO B., M. (2005) Manuel Espino: un partido de ciudadanos, doctrina y vocación de gobierno. *La Nación*. México, PAN.
- ISLAS P., V. (2007) Columna/ La estampida de los búfalos. *El Mexicano*. Mexicali.
- JIMÉNEZ, H. (2008) Echan a andar maquinaria de AN para 2009. *El Universal*. México.
- LÓPEZ, M. (2005) Causa Ramírez Acuña queja contra Calderón: Censura Creel apoyo oficial. *Reforma*. México.
- MACHUCA, A. (2006) El grupo Guanajuato continuará en el poder. *Contralínea*, 2.
- MARIÑO, C. (2005) Ven creelistas que el cambio está inconcluso. *Reforma*. México.
- MEDINA P., C. (2005) Carlos Medina: cuatro aspirantes a la dirigencia del PAN. *La Nación*. México, PAN.
- MORITA, M. (2005) Patricio contra Payán. *Reforma*. México.
- NÚÑEZ, E. (2005) Dan triunfo a Espino reacomodos y errores. *Reforma*. México.
- NÚÑEZ, E. (2005) Chocan diputados con Espino. *Reforma*. México.
- NÚÑEZ, E. (2005) Arranca con Espino etapa "Panestroika". *Reforma*. México.
- NÚÑEZ, E. (2005) Pelean timón del PAN. *Reforma*. México.
- NÚÑEZ, E. (2005) Van por la revancha. *Reforma*. México.
- NÚÑEZ, E. (2005) Pinta Creel raya de logros foxistas. *Reforma*. México.
- NÚÑEZ, E. (2005) Embiste Calderón contra la "cargada". *Reforma*. México.
- NÚÑEZ, E. (2005) Ramírez Acuña contra Beбето. *Reforma*. México.
- NÚÑEZ, E. (2005) Destapan los panistas 'cochineros' en interna. *Reforma*. México.
- NÚÑEZ, E. Y. M. L. (2005) "Purgan" cúpula del PAN. *Reforma*. México.
- NÚÑEZ, E. Y. M. L. (2005) Pegan a campañas pleitos albiazules. *Reforma*. México.
- NÚÑEZ, E. Y. M. L. (2005) Es Calderón "gallo" del PAN. *Reforma*. México.
- OSUNA M., J. G. (2007) Lucha abierta de Kiko, Osuna y Hank. Pasión desatada por la gubernatura. *El Mexicano*. Mexicali.
- PAN (2005) Homenaje a la tradición democrática. *La Nación*. México, PAN.
- PANIAGUA, F. (2005) Loyola contra Garrido. *Reforma*. México.
- PAYÁN C., A. R. (2006) Pide Ana Rosa Payán cuidar el PAN. *La Revista Peninsular*. Mérida.
- TORRES, A. Y. S. J. (2005) Amplía Calderón su ventaja. *El Universal*. México.
- TORRES, A. Y. S. J. (2005) Calderón gana candidatura con 51.7 por ciento del total de votos

Documentos del Partido Acción Nacional.

- PAN (1971) Estatutos. México, Ediciones de Acción Nacional.
- PAN (1999) Estatutos. México, PAN.
- PAN (1999) Reglamento para el funcionamiento de los órganos estatales. México, EPESSA.
- PAN (2001) Reglamento de las relaciones entre el Partido Acción Nacional y los funcionarios públicos postulados por el PAN. México, PAN.
- PAN (2001) Estatutos. México, EPESSA.
- PAN (2002) Reglamento de elección de candidatos a cargos de elección popular. México, EPESSA.
- PAN (2004) Estatutos. México, PAN.

Bases de datos:

- CIDAC (2008) *Base de datos de elecciones locales 1980-2008*. Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C.
- CEDE (2008) *Estadística Electoral*. Centro de Estadística y Documentación Electoral/UAM-Iztapalapa.
- BANAMEX (2000) *México electoral. Estadísticas federales y locales, 1970-2000*. México: Grupo financiero BANAMEX-Accival.

Entrevistas.

Baja California:

- Carlos Torres Torres, diputado federal, realizada el día 19 de junio de 2008.
- Francisco Javier Paredes, diputado federal, realizada el día 19 de junio de 2008.
- Gloria María Loza Galván, diputada local, realizada el día 30 de junio de 2008.
- Armando Ternán Corella, diputado local, realizada el día 1 de junio de 2008.
- Juan Manuel Molina, diputado local, realizada el día 2 de julio de 2008.
- Entrevista con el autor, realizada el día 2 de julio de 2008.
- Gina A. Cruz Blackledge, diputada local, realizada el día 2 de julio de 2008.
- Entrevista con el autor, realizada el día 2 de julio de 2008.
- Entrevista con el autor, realizada el día 3 de julio de 2008.

Andrés Bargueño, Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Baja California, realizada el día 3 de julio de 2008.

Omar Verdugo, secretario general del CDE del PAN en Baja California, realizada el día 3 de julio de 2008.

Guanajuato:

Leonardo Jesús Magallón Arceo, diputado federal, realizada el día 25 de junio de 2008.

Ruth Esperanza Lugo, diputada local, realizada el día 4 de agosto de 2008.

Entrevista con el autor, realizada el día 5 de agosto de 2008.

Rosario Corona, secretaria de fortalecimiento interno del CDE del PAN en Guanajuato, realizada el día 5 de agosto de 2008.

Marco Antonio Figueroa, tercer regidos del ayuntamiento de Guanajuato-capital, realizada el día 5 de agosto de 2008.

Salvador Torres, secretario general del CDM del PAN en León, realizada el día 5 de agosto de 2008.

Entrevista realizada con el autor, realizada el día 6 de agosto de 2008.

Antonio Obregón y Mayra Enríquez Vanderkamp, diputados locales, realizada el día 7 de agosto de 2008.

Juan Huerta Montero, diputado local, realizada el día 7 de agosto de 2008.

Éctor Ramírez Barba, diputado federal, realizada el día 10 de septiembre de 2008.

Yucatán:

Edgar Ramírez Pech, diputado federal, realizada el día 20 de junio de 2008.

Ramón Gilberto Salazar Esquer, diputado federal, realizada el día 1 de septiembre de 2008.

Entrevista con el autor, realizada el día 1 de septiembre de 2008.

Entrevista con el autor, realizada el día 2 de septiembre de 2008.

José Antonio Uicab y Alba Elena Martínez, diputados locales, realizada el día 3 de septiembre de 2008.

Entrevista con el autor, realizada el día 3 de septiembre de 2008.

Julio Sauma, secretario de estudios del CDE del PAN en Yucatán, realizada el día 4 de septiembre de 2008.

Víctor Hugo Lozano, secretario general del CDM del PAN en Mérida, realizada el día 4 de septiembre de 2008.

Ana Rosa Payán Cervera, precandidata a la gubernatura estatal, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

Luis Montoya Martínez, ex presidente del CDE del PAN en Yucatán, realizada el día 6 de septiembre de 2008.

Xavier Abreu Sierra, ex candidato del PAN a la gubernatura, realizada el día 7 de mayo de 2009.

Daniel Ávila, diputado local, realizada el día 4 de septiembre de 2008.

Carlota Storey, diputada local, realizada el día 2 de septiembre de 2008.

ANEXOS

Anexo II.1. Votación porcentual del PAN en elecciones a gobernadores durante 2000 a 2007.

Año de comicios	Estado	Partido en el gobierno	Partido ganador	Porcentaje de votos PAN	Diferencia con la votación previa
2000	Guanajuato	PAN	PAN	56.50%	-1.60
2000	Morelos	PRI	PAN	55.89%	46.31
2000	Chiapas	PRI	PAN-PRD	52.66%	43.50
2000	Jalisco	PAN	PAN	46.33%	-7.62
2000	Distrito Federal	PRD	PRD	33.87%	18.29
2001	Yucatán	PRI	PAN	53.52%	9.17
2001	Baja California	PAN	PAN	49.87%	-1.07
2001	Michoacán	PRI	PRD	19.17%	-6.32
2001	Tabasco	PRI	PRI	2.10%	-0.49
2003	Querétaro	PAN	PAN	46.84%	1.53
2003	Sonora	PRI	PRI	45.45%	13.19
2003	San Luis Potosí	PRI	PAN	44.14%	4.79
2003	Campeche	PRI	PRI	40.00%	36.87
2003	Nuevo León	PAN	PRI	34.83%	-13.68
2003	Colima	PRI	PRI	24.97%	-13.25
2004	Aguascalientes	PAN	PAN	56.76%	3.63
2004	Sinaloa	PRI	PRI	46.38%	13.62
2004	Oaxaca	PRI	PRI	46.09%	35.65
2004	Chihuahua	PRI	PRI	42.28%	0.07
2004	Puebla	PRI	PRI	37.17%	7.49
2004	Tlaxcala	PRI	PAN	34.93%	26.33
2004	Veracruz	PRI	PRI	34.89%	7.75
2004	Durango	PRI	PRI	32.27%	1.93
2004	Tamaulipas	PRI	PRI	32.16%	5.56
2004	Zacatecas	PRD	PRD	15.03%	1.85
2005	Colima	PRI	PRI	47.62%	22.65
2005	Coahuila	PRI	PRI	33.73%	-0.95
2005	México	PRI	PRI	25.62%	-9.86
2005	Quintana Roo	PRI	PRI	22.73%	5.36
2005	Hidalgo	PRI	PRI	12.14%	-19.86
2005	Baja California Sur	PRD	PRD	8.69%	2.43
2005	Nayarit	PAN-PRD	PRI	6.21%	-46.76
2005	Guerrero	PRI	PRD	1.09%	-0.61
2006	Guanajuato	PAN	PAN	60.19%	3.69
2006	Jalisco	PAN	PAN	46.12%	-0.21

2006	Morelos	PAN	PAN	36.23%	-19.66
2006	Distrito Federal	PRD	PRD	27.66%	-6.21
2006	Tabasco	PRI	PRI	3.59%	1.49
2006	Chiapas	PAN-PRD	PRD	2.59%	-50.07
2007	Baja California	PAN	PAN	51.24%	1.37
2007	Yucatán	PAN	PRI	42.77%	-10.75
2007	Michoacán	PRD	PRD	32.09%	12.92

Fuente: elaboración propia a partir de base de datos (CIDAC, 2008) y (CEDE, 2008).

Anexo II.2. Diferencia del margen de victoria entre las dos últimas elecciones a gobernador, 1994-2007.

Estado	Año de elección	Margen de victoria (a)		Año de elección	Margen de victoria (b)	Diferencia (a-b)
Aguascalientes	2004	20.41		1998	15.08	5.33
Baja California	2007	6.53		2001	12.33	-5.80
Baja California Sur	2005	9.28		1999	18.5	-9.22
Campeche	2003	1.91		1997	6.81	-4.9
Chiapas	2006	0.55		2000	5.71	-5.16
Chihuahua	2004	15.42		1998	8.11	7.31
Coahuila	2005	23.34		1999	26.37	-3.03
Colima	2005	3.88		2003	7.49	-3.61
Distrito Federal	2006	19.39		2000	0.99	18.4
Durango	2004	21.74		1998	33.92	-12.18
Guanajuato	2006	36.76		2000	22.51	14.25
Guerrero	2005	13.14		1999	1.7	11.44
Hidalgo	2005	23.36		1999	21.44	1.92
Jalisco	2006	3.87		2000	2.42	1.45
México	2005	23.65		1999	10.02	13.63
Michoacán	2007	2.92		2001	5.2	-2.28
Morelos	2006	4.00		2000	28.5	-24.5
Nayarit	2005	4.02		1999	8.11	-4.09
Nuevo León	2003	23.55		1997	6.61	16.94
Oaxaca	2004	3.36		1998	11.42	-8.06
Puebla	2004	14.12		1998	25.84	-11.72
Querétaro	2003	3.81		1997	5.21	-1.4
Quintana Roo	2005	6.09		1999	8.3	-2.21
San Luis Potosí	2003	5.34		1997	7.66	-2.32
Sinaloa	2004	1.28		1998	14.78	-13.5
Sonora	2003	0.99		1997	8.97	-7.98
Tabasco	2006	3.59		2001	4.77	-1.18
Tamaulipas	2004	32.16		1998	28.3	3.86
Tlaxcala	2004	0.95		1998	2.27	-1.32
Veracruz	2004	0.96		1998	21.82	-20.86
Yucatán	2007	7.26		2001	7.97	-0.71
Zacatecas	2004	13.27		1998	5.8	7.47

Fuente: elaboración propia a partir de base de datos (CIDAC, 2008) y (CEDE, 2008).

ANEXO II.3. Grado de fortaleza electoral del PAN en las elecciones a gobernadores, agrupadas por las regiones del país, 1987-2007.

Elecciones comprendidas	Estado	Grado Fuerza Electoral**	Región Geográfica	Promedio de votación
1995; 2000; 2006	Guanajuato	Muy alta	bajío	58.26
1989; 1995; 2001	Baja California	Muy alta	norte	51.05
1995; 2001; 2007	Baja California	Muy alta	norte	50.68
1991; 1995; 2000	Guanajuato	Muy alta	bajío	50.03
1995; 2000; 2006	Jalisco	Muy alta	bajío	48.80
1995; 2001; 2007	Yucatán	Muy alta	sur-sureste	46.88
1992; 1998; 2004	Chihuahua	Muy alta	norte	45.22
1988; 1995; 2000	Jalisco	Muy alta	bajío	42.56
1992; 1998; 2004	Aguascalientes	Muy alta	bajío	42.27
1991; 1997; 2003	San Luis Potosí	Muy alta	bajío	40.66
1991; 1997; 2003	Nuevo León	Alta	norte	38.81
1992; 1998; 2004	Sinaloa	Alta	norte	38.26
1991; 1997; 2003	Querétaro	Alta	centro	36.97
1997; 2003; 2005	Colima	Alta	bajío	36.94
1987; 1995; 2001	Yucatán	Alta	sur-sureste	36.10
1994; 2000; 2006	Morelos	Alta	centro	33.90
1991; 1997; 2003	Sonora	Alta	norte	33.85
1991; 1998; 2004	Durango	Alta	norte	32.25
1993; 1999; 2005	Coahuila	Alta	norte	31.79
1992; 1998; 2004	Tamaulipas	Media	norte	28.19
1992; 1998; 2004	Puebla	Media	sur-sureste	27.99
1993; 1999; 2005	Edo. México	Media	centro	26.33
1997; 2000; 2006	Distrito Federal	Media	centro	25.70
1991; 1997; 2003	Colima	Media	bajío	25.60
1995; 2001; 2007	Michoacán	Media	centro	25.58
1997; 2000*	Distrito Federal	Media	centro	24.73
1988; 1994; 2000	Morelos	Media	centro	24.45
1988; 1995; 2000	Chiapas	Media	sur-sureste	22.39
1992; 1998; 2004	Veracruz	Media	sur-sureste	21.72
1995; 2000; 2006	Chiapas	Media	sur-sureste	21.47
1993; 1999; 2005	Nayarit	Media	norte	20.97
1993; 1999; 2005	Baja California Sur	Media	norte	20.71
1992; 1998; 2004	Oaxaca	Media	sur-sureste	20.56
1992; 1995; 2001	Michoacán	Baja	centro	17.26
1993; 1999; 2005	Hidalgo	Baja	sur-sureste	16.75
1992; 1998; 2004	Tlaxcala	Baja	sur-sureste	15.65
1991; 1997; 2003	Campeche	Baja	sur-sureste	14.42
1991; 1998; 2004	Zacatecas	Baja	centro	13.68

1993; 1999; 2005	Quintana Roo	Baja	sur-sureste	13.38
1994; 2001; 2006	Tabasco	Muy baja	sur-sureste	2.76
1993; 1999; 2005	Guerrero	Muy baja	sur-sureste	1.80
1988; 1994; 2001	Tabasco	Muy baja	sur-sureste	1.69

Fuente: elaboración propia a partir de base de datos (CIDAC, 2008); (CEDE, 2008). Para la clasificación de las regiones del país y las entidades se basó en la propuesta de (MÉNDEZ de H., 2006: 189).

* En el D.F. se eligió por primera vez al Jefe de Gobierno en el año de 1997, por ello en este caso sólo se incluyen las dos elecciones realizadas hasta el momento.

** La clasificación de los grados de la Fuerza Electoral de la organización del PAN se obtuvieron a partir del promedio de votación del PAN en las tres últimas elecciones previas, y que se llevaron a cabo entre el periodo 2000 a 2007. Posteriormente se formaron cinco grupos, o “clusters”, bajo el método de Ward con el que se aseguró una mayor homogeneidad en su interior y heterogeneidad hacia el exterior. De esta forma se obtuvo que en el grupo de muy alta fuerza electoral, el partido registró una media de 47.64% de los votos con una desviación estándar de 5.28 unidades, y su rango de votación va de los 40.66% a 58.26%; el nivel de votación alta tiene una media de 35.43%, desviación estándar de 7.02, y un mínimo de 31.79% y un máximo de 38.81%; el grado medio tiene un promedio de 24.03%, desviación estándar de 2.68, y un rango que va de 20.56% a 28.19%; la fuerza electoral baja tiene una media de 15.19%, desviación de 1.62, y se ubican a los casos entre 13.38 y 17.26%; el grado muy bajo corresponde a un promedio de 2.08, con una desviación de 0.59 y va del 1.69% al 2.76% del promedio de votos obtenidos en las últimas tres elecciones a gobernador.

Anexo III.4. Procesos de selección de candidatos del PAN a gobernadores agrupados según el grado de conflicto interno y el tipo de método de selección de candidato utilizado, durante 2000 a 2007.

Tipo selección candidato		Grado de conflicto			Total
		<i>Lealtad</i>	<i>Voz</i>	<i>Salida</i>	
Designación CEN-CDE	n=	6	3	0	9
	% relativo	66,7%	33,3%	,0%	100,0%
Convención 1 aspirante	n=	2	0	1	3
	% relativo	66,7%	,0%	33,3%	100,0%
Convención Delegados	n=	5	3	0	8
	% relativo	62,5%	37,5%	,0%	100,0%
Interna cerrada	n=	9	11	3	23
	% relativo	39,1%	47,8%	13,0%	100,0%
Interna abierta	n=	1	0	0	1
	% relativo	100,0%	,0%	,0%	100,0%
Total	N=	23	17	4	44
	% relativo	52,3%	38,6%	9,1%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de base de datos (CIDAC, 2008). (CEDE, 2008), y base de datos de *Reforma*, *El Universal*, *La Jornada* y diarios locales.

Base de datos.

Procesos de selección de candidatos del PAN a gobernadores durante 2000 a 2007.

Entidad	Año Elecciones	Partido en gobierno	Partido ganador	Posición PAN	% Voto de PAN	Margen de Victoria (%)	Margen de Victoria previo (%)	Fuerza Electoral (%)	Diferencia voto PAN en últimas dos elecciones (%)	Número efetivo de partidos electoral	Fragmentación	Volatilidad
Querétaro	2003	PAN	PAN	Ganador	46,84	3,81	5,21	36,97	1,53	2,44	0,59	0,77
Jalisco	2006	PAN	PAN	Ganador	46,12	3,87	2,42	48,8	-0,21	2,52	0,6	4,88
Baja California	2007	PAN	PAN	Ganador	51,24	6,53	12,33	50,68	1,37	2,16	0,54	0,69
Yucatán	2007	PAN	PRI	Segunda minoría	42,77	7,26	7,26	46,88	-10,75	2,3	0,57	5,37
Jalisco	2000	PAN	PAN	Ganador	46,33	2,42	15,99	42,56	-7,62	2,44	0,59	3,81
Guanajuato	2000	PAN	PAN	Ganador	56,5	22,51	25,2	50,03	-1,6	2,28	0,56	0,8
Aguascalientes	2004	PAN	PAN	Ganador	56,76	20,41	15,08	42,27	3,63	2,18	0,54	1,82
Baja California	2001	PAN	PAN	Ganador	49,87	12,33	8,59	51,05	-1,07	2,56	0,61	0,53
Chihuahua	2004	PAN	PRI	Segunda minoría	42,28	15,42	8,11	45,22	0,07	1,45	0,31	0,04
Guanajuato	2006	PAN	PAN	Ganador	60,19	36,76	22,51	58,26	3,69	2,33	0,57	6,93
Nuevo León	2003	PAN	PRI	Segunda minoría	34,83	23,55	6,61	38,81	-13,68	2,16	0,54	6,84
Morelos	2006	PAN	PAN	Ganador	36,23	4	28,05	33,9	-19,66	3,4	0,71	18,11
Tabasco(+)	2000	PRI	PRI	Otra	-	-	-	-	-	-	-	-
Colima(+)	2003	PRI	PRI	Segunda minoría	-	-	-	-	-	-	-	-
Chihuahua	2000	PRI	PAN-PRD	Ganador	52,66	5,71	15,49	22,39	43,5	1,29	0,23	21,75
Oaxaca	2004	PRI	PRI	Segunda minoría	46,09	3,33	11,39	20,56	35,65	1,49	0,33	17,82
Campeche	2003	PRI	PRI	Segunda minoría	40	1,91	6,81	14,42	36,87	2,98	0,66	18,43

Base de datos.

Procesos de selección de candidatos del PAN a gobernadores durante 2000 a 2007.

Método de selección del candidato a gobernador PAN	Cargo previo del candidato	Grado de conflicto	Grados (5) de Fuerza Electoral PAN	Partido en gobierno (recodificado)	Grados (5) del Margen de Victoria en elecciones a gobernador	Grados (3) de la Fuerza Electoral PAN	Grados (3) del Margen de Victoria en elecciones a gobernador	Diferencia de los últimos Márgenes de Victoria (%)	Región perteneciente del estado	Grado (3) voto PAN a gobernador	Diferencia absoluta entre últimas dos votaciones del PAN a gobernador (%)	Diferencia absoluta del Margen de Victoria entre últimas dos elecciones a gobernador (%)
Interna Cerrada	Alcalde	Salida	Alto	PAN	Alta	Alta	Alta	-1,4	Centro	Alta	1,53	1,4
Interna Cerrada	Alcalde	Voz	Muy Alto	PAN	Alta	Alta	Alta	1,45	Bajo	Alta	0,21	1,45
Interna Cerrada	Dip Federal	Voz	Muy Alto	PAN	Alta	Alta	Alta	-5,8	Bajo	Alta	1,37	5,8
Interna Cerrada	Gobierno Estatal	Salida	Muy Alto	PAN	Alta	Alta	Alta	0	Sur-Sureste	Alta	10,75	0
Convencion Delegados	Alcalde	Lealtad	Muy Alto	PAN	Muy alta	Alta	Alta	-13,57	Bajo	Alta	7,62	13,57
Convencion Delegados	Gobierno Estatal	Voz	Muy Alto	PAN	Baja	Alta	Baja	-2,69	Bajo	Alta	1,6	2,69
Interna Cerrada	Alcalde	Voz	Muy Alto	PAN	Baja	Alta	Baja	5,33	Bajo	Alta	3,63	5,33
Convencion Delegados	Alcalde	Lealtad	Muy Alto	PAN	Media	Alta	Media	3,74	Norte	Alta	1,07	3,74
Interna Abierta	Senador	Lealtad	Muy Alto	PAN	Media	Alta	Media	7,31	Norte	Alta	0,07	7,31
Interna Cerrada	Senador	Lealtad	Muy Alto	PAN	Muy Baja	Alta	Baja	14,25	Bajo	Alta	3,69	14,25
Interna Cerrada	Senador	Voz	Alto	PAN	Baja	Alta	Baja	16,94	Norte	Media	13,68	16,94
Interna Cerrada	Senador	Lealtad	Alto	PAN	Alta	Alta	Alta	-24,05	Centro	Media	19,66	24,05
Designacion CEN-CDE	Dip Federal	Voz	-	Otro	-	-	-	-	Sur-Sureste	-	-	-
Interna Cerrada	Alcalde	Voz	-	Otro	-	-	-	-	Bajo	-	-	-
Convencion 1 aspirante	Externo/otro	Lealtad	Medio	Otro	Alta	Moderada	Alta	-9,78	Sur-Sureste	Alta	43,5	9,78
Designacion CEN-CDE	Externo/otro	Lealtad	Medio	Otro	Alta	Moderada	Alta	-8,06	Sur-Sureste	Alta	35,65	8,06

Convencion Delegados	Empresario	Lealtad	Bajo	Otro	Muy alta	Moderada	Alta	-4,9	Sur-Sureste	Alta	36,87	
Morelos	2000	PRI	PAN	Ganador	55,89	28,05	40,87	24,45	46,31	2,46	0,59	23,15
Michoacán	2001	PRI	PRD	Otra	19,17	5,2	6,5	17,26	-6,32	2,74	0,64	3,16
Colima(*)	2003	PRI	PRI	Segunda minoria	34,97	7,49	4,34	25,6	-13,25	3,04	0,67	1,63
Quintana Roo	2005	PRI	PRI	Otra	22,73	6,09	8,3	13,38	5,36	2,84	0,65	11,37
Veracruz	2004	PRI	PRI	Segunda minoria	34,89	0,96	21,82	21,72	7,75	2,98	0,66	3,88
Tampico	2004	PRI	PRI	Segunda minoria	32,16	26,72	28,3	28,19	5,56	2,19	0,54	2,78
México	2005	PRI	PRI	Segunda minoria	25,62	23,65	7,02	26,33	-9,86	2,69	0,63	11,96
Puebla	2004	PRI	PRI	Segunda minoria	37,17	14,12	25,84	27,99	7,49	2,47	0,6	3,74
Zacatecas	2004	PRI	PRD	Otra	15,03	13,27	5,58	13,68	1,85	2,71	0,63	0,92
Hidalgo	2005	PRI	PRI	Otra	12,14	23,36	21,44	16,75	-19,86	2,47	0,6	20,4
Yucatán	2001	PRI	PAN	Ganador	53,52	7,97	4,32	36,1	9,17	2,03	0,51	4,58
San Luis Potosí	2003	PRI	PAN	Ganador	44,14	5,34	7,66	40,66	4,79	2,71	0,63	2,4
Sonora	2003	PRI	PRI	Segunda minoria	45,45	0,99	8,97	33,85	13,19	2,35	0,57	6,54
Sinaloa	2004	PRI	PRI	Segunda minoria	46,38	1,28	14,78	38,26	13,62	2,25	0,56	6,81
Durango	2004	PRI	PRI	Segunda minoria	32,27	21,74	9,56	32,25	1,93	2,46	0,59	0,97
Coahuila	2005	PRI	PRI	Segunda minoria	33,73	23,34	26,57	31,79	-0,95	2,27	0,56	0,48
Colima(**)	2005	PRI	PRI	Segunda minoria	47,62	3,88	7,49	36,94	22,65	2,03	0,51	6,07
Tabasco(*)	2001	PRI	PRI	Otra	2,1	4,77	18,8	1,69	-0,49	2,09	0,52	0,25
Tabasco	2006	PRI	PRI	Otra	3,59	9,8	4,77	2,76	1,49	2,15	0,54	23,14
Guerrero	2005	PRI	PRD	Otra	1,09	13,14	1,7	1,8	-0,61	2,01	0,5	15,46
Michoacán	2007	PRD	PRD	Segunda minoria	32,09	2,92	5,2	25,58	12,92	3,44	0,71	6,46
Distrito Federal	2006	PRD	PRD	Segunda minoria	27,66	19,39	0,99	25,7	-6,21	2,89	0,65	14,42
Baja California Sur	2005	PRD	PRD	Otra	8,69	9,28	18,5	20,71	2,43	2,91	0,66	1,21

Convencion 1 aspirante	Alcalde	Lealtad	Medio	Otro	Baja	Moderada	Baja	-12,82	Centro	Alta	46,31	12,82
Convencion Delegados	Dip Federal	Lealtad	Bajo	Otro	Alta	Moderada	Alta	-1,3	Centro	Media	6,32	1,3
Designacion CEN-CDE	Dip Federal	Lealtad	Medio	Otro	Alta	Moderada	Alta	3,15	Bajo	Media	13,25	3,15
Designacion CEN-CDE	Externo/otro	Lealtad	Bajo	Otro	Alta	Moderada	Alta	-2,21	Sur-Sureste	Media	5,36	2,21
Convencion 1 aspirante	Senador	Salida	Medio	Otro	Muy alta	Moderada	Alta	-20,86	Sur-Sureste	Media	7,75	20,86
Interna Cerrada	Senador	Lealtad	Medio	Otro	Baja	Moderada	Baja	-1,58	Norte	Media	5,56	1,58
Designacion CEN-CDE	Alcalde	Voz	Medio	Otro	Baja	Moderada	Baja	16,63	Centro	Media	9,86	16,63
Interna Cerrada	Senador	Voz	Medio	Otro	Media	Moderada	Media	-11,72	Sur-Sureste	Media	7,49	11,72
Interna Cerrada	Alcalde	Lealtad	Bajo	Otro	Media	Moderada	Media	7,69	Centro	Baja	1,85	7,69
Interna Cerrada	Senador	Lealtad	Bajo	Otro	Baja	Moderada	Baja	1,92	Sur-Sureste	Baja	19,86	1,92
Convencion Delegados	Senador	Voz	Alto	Otro	Alta	Alta	Alta	3,65	Sur-Sureste	Alta	9,17	3,65
Interna Cerrada	Alcalde	Voz	Muy Alto	Otro	Alta	Alta	Alta	-2,32	Bajo	Alta	4,79	2,32
Interna Cerrada	Senador	Lealtad	Alto	Otro	Muy alta	Alta	Alta	-7,98	Norte	Alta	13,19	7,98
Interna Cerrada	Externo/otro	Lealtad	Alto	Otro	Muy alta	Alta	Alta	-13,5	Norte	Alta	13,62	13,5
Interna Cerrada	PAN-CDE	Salida	Alto	Otro	Baja	Alta	Baja	12,18	Norte	Media	1,93	12,18
Interna Cerrada	Senador	Voz	Alto	Otro	Baja	Alta	Baja	-3,23	Norte	Media	0,95	3,23
Designacion CEN-CDE	Alcalde	Lealtad	Alto	Otro	Alta	Alta	Alta	-3,61	Bajo	Alta	22,65	3,61
Convencion Delegados	Empresario	Lealtad	Muy Bajo	Otro	Alta	Baja	Alta	-14,03	Sur-Sureste	Baja	0,49	14,03
Designacion CEN-CDE	Gobierno Estatal	Lealtad	Muy Bajo	Otro	Alta	Baja	Alta	5,03	Sur-Sureste	Baja	1,49	5,03
Interna Cerrada	Dip Local	Lealtad	Muy Bajo	Otro	Media	Baja	Media	11,44	Sur-Sureste	Baja	0,61	11,44
Interna Cerrada	Alcalde	Voz	Medio	Otro	Alta	Moderada	Alta	-2,28	Centro	Media	12,92	2,28
Interna Cerrada	Senador	Voz	Medio	Otro	Baja	Moderada	Baja	18,4	Centro	Media	6,21	18,4
Interna Cerrada	Empresario	Lealtad	Medio	Otro	Alta	Moderada	Alta	-9,22	Norte	Baja	2,43	9,22



FLACSO
MÉXICO

Distrito Federal	2000	PRD	PRD	Segunda minoría	33,87	0,99	22,49	24,73	18,29	3,45	0,71	9,15
Tlaxcala	2004	PRD	PAN	Ganador	35,88	0,95	2,27	15,65	26,33	2,98	0,66	13,64
Nayarit	2005	PAN-PRD	PRI	Otra	6,21	4,02	8,11	20,97	-46,76	2,36	0,58	5,58
Chiapas	2006	PAN-PRD	PRD	Otra	2,59	0,55	5,71	21,47	-50,07	2,14	0,53	15,64

(+) Elección anulada por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

(*) Elección extraordinaria en sustitución de la anulación de los comicios previos por parte del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación



Convencion Delegados	Dip Federal	Voz	Medio	Otro	Muy alta	Moderada	Alta	-21,5	Centro	Media	18,29	21,5
Interna Cerrada	Externo/otro	Voz	Bajo	Otro	Muy alta	Moderada	Alta	-1,32	Sur-Sureste	Media	26,33	1,32
Designacion CEN-CDE	Dip Federal	Voz	Medio	Otro	Alta	Moderada	Alta	-4,09	Norte	Baja	46,76	4,09
Designacion CEN-CDE	Dip Federal	Lealtad	Medio	Otro	Muy alta	Moderada	Alta	-5,16	Sur-Sureste	Baja	50,07	5,16